

~~V = 0 39 2.~~

27-9

bus
centi
fce

UVA. BHSC. IyR_260

260

I

UVA. BHSC. IyR_260

A R T E D E
la Rhetorica de Ioan
de Guzman publico professor desta fa-
cultad, diuidida en catorze Combites de
Oradores: donde se trata el modo que se
deue guardar en saber seguir vn concepto
por sus partes, en qualquiera platica, razo-
namiento, o sermon, en el genero de
liberatiuo, de todo lo qual se
pone la theorica y
pratica.

*Dirigida al Conde de Tendilla don Luys
Yñigo Hurtado de Mēdoça, vnico he-
redero del estado y Marque-
sado de Mon-
dejar.*

CON PRIVILEGIO.

Impresso en Alcalá de Henar en casa de
Ioan Yñiguez de Lequerica.

Año. 1589.



DO R quanto por parte de vos Ion de Guzman nos fue fecha relacion que vos auia des compuesto vn arte de Rhetorica en lengua Castellana, diuidida en catorze combites de oradores, vtil, y prouechosa para toda suerte y estados de gentes, por contenerse la theorica y practica claras y faciles, para conseguirse el artificio de qualquier cosa, la qual os auia costado gran trabajo: y suplicandonos os mādassemos dar licencia para imprimir el dicho libro, y priuilegio por tiēpo de veynte años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la pragmatica por nos fecha, sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, y nos tuuimos lo por biē: por la qual por hazeros bien y merced os damos licencia y facultad, para que vos o la persona que vuestro poder vuiere y no otra alguna, podays hazer imprimir y vender el dicho libro, q̄ de su so se haze menciō, en todos estos nuestros reynos d̄ Castilla, por tiempo y espacio de diez años, que corran y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra cedula, so pena que la persona o personas que sin tener vuestro poder lo imprimiere y vendiere, o hiziere imprimir o vender

der pierda la impressiõ q̄ hiziere con los mol-
des y aparejos della, y mas incurra en pena de
cincuenta mil maravedis cada vez que lo hi-
ziere, la qual dicha pena, sea la tercia parte pa-
ra la persona q̄ lo acusare, y la otra tercera par-
te para el juez que lo sentenciare, y la otra ter-
cia parte para nuestra camara y fisco. Con tan-
to que todas las vezes que huuieredes d̄ hazer
imprimir el dicho libro durante el dicho tiem-
po de los dichos diez años, le traygays al nue-
stro consejo juntamente con el original que
en el fue visto, que va rubricado al fin del de
Ioan Gallo d̄ Andrada nuestro escriuano de ca-
mara, de los que residē en el nuestro consejo, pa-
ra que se vea si la dicha impressiõ esta confor-
me a el: o traygays fe en publica forma d̄ como
por corrector nombrado por nuestro mandado
se vio y corrigio la dicha impressiõ por el di-
cho original, y se imprimio conforme a el, y q̄-
dan impressas las erratas por el apuntadas, para
cada vn libro de los que assi fueren impressos,
para que se tasse el precio q̄ por cada volumen
huuieredes de auer, so pena de caer e incurrir
en las penas contenidas en las leyes y pregmati-
cas de nuestros reynos. Y mandamos a los del
nuestro cõsejo, y a otras qualesquier justicias q̄
guardē y cūplan y executē esta nra cedula, e lo
enlla cõtenido. Fecha en S. Lorenço a 2. de O-
ctubre de 1589. años. Yo el Rey.

Por mandado del Rey nuestro señor,

Ioan Vasquez.

Aprouacion dela obra.

POr comission delos señores del cõsejo de su Mag. he visto este libro intitulado arte de Rhetorica diuidido en catorze dialogos compuesto por Ioã de Guzmã publico professor de aq̃sta facultad, en el qual no hallo cosa q̃ sea contra nra sancta Fe; es libro de mucha variedad, erudiciõ, y doctrina, sacada asì de los modernos como de los antiguos maestros de la eloquencia Griegos, y Latinos, por lo qual (atendiendo al fructo que el libro en la facultad oratoria en toda suerte de gẽte nos promete, y a la curiosidad y trabajo cõ que el auçtor se ha empleado en su composicion, asì en el concierto y disposicion de los preceptos, como en la propiedad y elegancia del language y esty lo) juzgo que se deue imprimir, y q̃ al auçtor se le haga en esta parte la merced que suplica. Fecha en la Compañia de Iesus, a 20. de Setiembre de 1589.

Pedro Pastor.

L. Tribaldi Toleti Te-
uarenſis in Academia Complutenſi Col-
legæ Trilinguis ad auctorem
Carmen.

H Actenus 1 Alcinoꝝ cantum mirabar Vlyſſem
Iactantem longa ſæua pericla via,
Qui Lamiũ Antiphatẽq; 2 Actiã adẽq; Calipſo 3
Viderat, atq; artes callida Nympha 4 tuas.
Sirenum 5 ſcopulos, Scyllamq; trucemq; Charybdim
Mox benè Meonia monſtra ſonanda tuba,
Omnia tum dextra Tritonide vicit & aſtu
Dum petit amplexus coniugis ille pie.
Te Gothmane nouus ſpernentem ſuſpicit orbis
Thetyos inſanas per duo luſtra minas:
Verſantemq; feros Laſtrygonas inter, & ora
Channibalum 7 ſydus qua micat Aegoceri. 8
Reſſua nam prona permẽſum carula Nerei
Excipit aurifero terra beata ſinu:
Siue illam Ammericem, ſiue illam Atlantida dicas,
Cognita qua tandem par tribus vna fuit.
Tot 9 varios terra tractus, tot regna, tot vrbes,
Et mores hominum hic perſpicis omnigenum. 10
Polytropus quondam quot nũquã inſpexit Vlyſſes
Iactatus vaſti fluctibus Oceani.
Conſpicis omniferis habitãtẽ Antichthona in oris,
Impia cui tetro ſpicula ſelle vident.

Huic validas duris acies perrumpere contis
Vix datur, aut manibus conseruisse manus,
Cum volucrum pennis nisūq³, avimisq^{ue} superbum
Ter superas gladio Pallados armisona.
Aurea Sisyphides Nympharum pallidus ora
Ardeat, isq^{ue} pater sit male Telegoni.

At tibi contempta est rutili vaga vena metalli,
Contempta equore a gemmea concha Dea.
Sic tandem Hesperias remeasti victor ad oras,
Causa tamen reditus Pieris vna fuit.

Hanc sibi iam pridem proles Latonia Phœbus
Iunxerat, insano victus amore tui

Hinc tibi Parthenia nuper sata culta Maronis
Culta satis cultu en induit Hesperio.

Nec satis hoc patrias iterum diuertit ad artes,
Et patrio indigenas imbuunt eloquio.

Hic tibi Narycius palmam concedit Vlysses,
Cedit & ipse solo, cessit vt ante solo.

Dignior est igitur Smyrnaei carmine Homeri,
Dignior Heroa vis tua iure tuba.


Dum tamen eximias, quæ digna est promere laudes,
Vix parat audacem Calliopea sonum,

(Si tamen ipsa quid est) hæc te Gothmane Thalia
Cum Phœbo & Trivia sydera alta feret.

1. Odyss. 8. 9. 2. Odyss. 10. 3. Odyss. 4. 4. Circe
Solis filia Venefica. 5. Odyss. 12. 6. Minerua
comes Vlyssis. 7. Veri apud Indos Occid. An
tropophagi. 8. Tropicus Capricorni ad Antar-
cticum vulgò Sur. 9. Nouū orbem potissimā to-
tius vniuersi partem ter lustravit Auctor.

Al Conde de Tendi-

lla don Luys Yñigo Hurtado de Men-
doça, vnico heredero del estado y
Marquesado de Mondejar,
Ioan de Guzman.

 *L tiempo que Philippo Macedo-
nio padre del gran Alexandro,
presumia venir cõ poderoso exer-
cito a la conquista de Corintho, segun Lu-
ciano, alterada la ciudad cõ esta nueua,
començaron todos a preuenirse de lo ne-
cessario, vnos poniendo las armas a pun-
to, y otros reparando con no pequeña dili-
gencia las torres y murallas, finalmente
todos poniendo en cõcierto lo que parecia
mas importante para defenderse. Vista la
solicitud de los ciudadanos, hallose confu-
so Diogenes el Cynico, por no ayudarse al-
guno de su industria; y assi poniendo (co-
mo dizen) haldas en cinta, començo por el*

Cranio de Corintho escuelas de aquella ciudad, a reboluer vna media cuba, q̄ ya gran tiempo le seruia de casa. Preguntandole vno, que hazia, respondió: pues nadie me llama rebueluo mi media cuba, por que no parezca e stoy ocioso. De la mesma suerte podre afirmar a V. S. que en este tiẽ po passado, tan inquieto con las cosas de Marte, viendo a cada vno ocupado en su exercicio, sin ser yo llamado a alguno de aquellos ministerios, determine reboluer lo que pude mi ingenio, componiendo esta obra en algunos ratos desocupados, por cõsiderar que la idea que yo tenia hecha de todas estas cosas en mi phantasia, segun los Philosophos hablan, seruira de algun socorro a los tyrones y principiantes en la milicia oratoria: de suerte que si acertare a dar gusto a los que en estas cosas lo tienen bueno, hare cuenta hauer traydo mi ingenio por lugares amenos y deleytosos,

mas

mas si a los tales esta obra fuere desabri-
da, creere auer enuestido con el en algun
peñasco. Y porq̄ la antigua costumbre q̄
los Romanos tenian en poner sus obras
en el templo de Apolo Palatino, para que
alli se conseruassen, no se pierda, y oy dia
aunque trocada este en su punto, procure
buscar quien a mi me fuese otro Apolo, y
entre todas las casas de gr̄ades que la no-
bleza de España tiene, y que hasta oy vi-
nieron a mi noticia, donde las letras con
las armas ayan estado gran tiempo en su
ma concordia, por algun particular fauor
diuino. No se en que manera la de V. S. se
me offrecio primero que otra, podria ser
por auer auido vn don Yñigo de Mendo-
ça Conde de Tendilla, a quien las Choro-
nicas tanta gloria atribuyen en las cosas
del reyno de Granada, y mas quando fin-
gio los muros que de sauanas hizo, con q̄
defen dio el pueblo que a cargo tenia, con-

tra la fuerça de los Moros, y por la nueua industria de la moneda, conque acudio a remediar la necesidad de los soldados: el qual era reuisabuelo de V. S. y el visabuelo que fue don Luys Hurtado de Mendoza, Virrey de Navarra, presidente de Consejo de Indias, y del Real, que tomo a Tunez aunque dado al exercicio de Marte, no por esso oluido las Musas, pues fuera del conoscimiento de las lenguas, en las artes liberales, y especialmente en la Astrologia no era poco señalado. Tambien se me offrecia vn don Yñigo Lopez de Mendoza abuelo de V. S. en quien por la suma prudencia estuuo el gouierno de Granada, Valencia, y Napoles. Y vn gran don Bernardino de Mendoza padre de mi señora la Marquesa madre de vuestra Señoria que fuera de la gran capacidad de entendimiento que tuuo, por la qual fue nombrado por contador mayor de su Magestad

gestad, y General de las galeras de España, estava en su animo en tal grado el vigor de Marte, que aun con estar tercianario, no dudo en la toma de Sanquintin ser vno de los primeros, que con valerosissimo animo subio en el muro, y descolgado por el, se abalanzo en el esquadron de los contrarios, con mayor brio que el Poeta Homero pudo pintar en su obra, quando pone a vn solo Achilles ahuyentar a todos los Troyanos, el qual vino a tal opinion, que ya no auia quien dudasse hauer de estar en sola su cabeza todo el gouierno de esta nuestra Española Monarchia, si la triste muerte no le quitara entonces la vida tan desastadamente con la mesma enfermedad de q se sentia fatigado. Del qual auia bien larga historia que escriuir, aunque no fuera sino celebrar el menor de sus hechos, como se pudiera ver en la toma de Carama-
mi

mi que con tanta gloria reduxo a la corona real. Y aunque es verdad que fuera destes vn don Antonio de Mendocça Virrey de nueua España y Piru, y vn don Diego de Mendocça que en tantas y tan graues cosas estuuu ocupado por su Magestad, y en quien las letras y gouierno estauan tan adelante, bastauan a dar materia suficiente, yo tengo para mi que sino le fuera a don Ioan de Mendocça tio de V. S. con el desastre de la Herradura acortada la vida, que pocas palabras trocadas se pudiera del dezir lo que Virgilio canto de Marcelo en esta forma en el libro sexto.

Ni saldra de la rayz Hispana,
ni de padres Iberos moço osado,
que con tal esperança haga vfana
esta gente y linage tan nombrado.
Ni la tierra tampoco Castellana

produ

produzira otro tan auentajado,
o gran piedad y fe que ya tenias,
o inuidto coraçon, que prometias.

Si armado en cãpo el buẽ jouẽ se viera
nadie sin pena contrastar le osara,
ora al fiero enemigo a pie. siguiera,
ora el feroz cauallo fatigara,
Ay miserable moço ay suerte fiera,
si el disponer de la fortuna auara
romper pudieras, y del triste hado
de *Mendoça* don loan serias llamado.

Traedme aqui açucenas olorosas
a manos llenas abundosamente
dadme gran copia de purpureas rosas
para la alma del caro descendiente.
Y pues con otras joyas mas preciosas
no puedo darle aqui el honor decente,
harele al menos este pio officio,
aunque le sea sin fruto el beneficio.

Estos

Estos y otros muchos se me ofreciã, y tam-
bien que sin auer salido V.S. de los diez y
siete años, tiene el perfecto conocimiento
de las lenguas principales trayendo al pa-
dre de la eloquencia Romana en las ma-
nos, y gustando particularmẽte de su len-
guaje y estilo, para con mayor facilidad y
elegancia poder explicar los agudos con-
ceptos, que como sutil Dialectico y Philoso-
pho diligentissimo, ya en esta tierna edad
alcança, defendiendo en actos publicos la
doctrina Aristotelica contra los mas gra-
ues y doctos varones que en esta Complu-
tense Academia el dia de oy florecen, con
gran excelencia y gloria deste reyno. Por
lo qual yo mouido (aunque parezca atre-
uimiento poner de nuevo la mano donde
tantos con tanta ventaja han escripto) de-
termine cõsagrar baxo el amparo de V.S.
esta pequeña obra, la qual tenia vn cierto
empacho de salir en publico sin algun gra-
ue pa

ue patron: y assi se sintio por dichosas en
yr con tal amparo pues siendo V.S. tan af-
ficionado a la eloquencia, y en ella no me-
nos exercitado, la sabria defender, pues
tã deueras toma por proprias las cosas de
erudicion y doctrina, queriendo en todo
imitar la gloriosa fama, que los antecesso-
res de V.S. en este caso han dexado, aquiẽ
nuestro Señor guarde para que con la fe-
licidad que las letras se sienten auentaja-
das con tanto favor, vengan a conseguir
el verdadero y perfecto colmo de
aquel honor que tan alta
cosa merece.

(?)

PROLOGO

a los Lectores.



El a fuerte que natura-
raleza cria todas las
cosa d pequeño prin-
cipio, y se aumentá
por sus grados, ha-
sta venir a su perfe-
cto colino: assi tam-
bien el instrumento

de la habla (q̄ entre los beneficios de natura-
leza no es el menor) tuuo su principio o ni-
ñez, y despues vino a su adolescencia, no pa-
rando hasta llegar a su virilidad y estado de
perfeccion. Los hombres que tuuieron pru-
dencia, considerando tan buena cosa, procu-
raron a prouecharse de tan alto don, cuyo a-
prouechamiento en vnos fue mas, y en o-
tros menos. De fuerte que como suelen los
pintores emplear sus pinzeles en hazer al-
gunas obras: assi los hombres ocuparon los
instrumentos de sus palabras en obrar con
ellos algunas cosas: y la pintura que cada v-
no dellos despues a luz sacó, fue semejante
al arte con que era industriado. De modo

A que

PROLOGO!

que el que tuuo ingenio dotado de buen natural, diestro, culto, y adornado de buenos preceptos reduzidos a exercicio, supo dar cuenta de qualquiera cosa q̄ tomo entre las manos. Y el que carecio de arte, si quiso cō sus palabras pintar alguna cosa, quando mas perfecta la saco, si a caso fue examinada por hombres discretos hizo lo que el pintor de Horacio, trazādo en su pintura vn rostro de persona con cuello de cauallo, adornando cierta parte del cuerpo de varias plumas, y rematando lo restante en la forma de vn difforme peccē. Tales pues suelen ser algunas vezes las trazas de algunos, digo de los que ignoran el arte de tratar las cosas: lo qual facilmente se echa de ver, no generalmēte en los oradores de nuestro tiempo, porque yo conozco muchos que estan muy sobrados de doctrina, mas alomenos en algunos que quando trazaron sus platicas, mouierō ciertos conceptos, de los quales dixeron poco, y diuertidos despues en otras platicas y puntos acabaron su sermon sin concludyr aquello que primero auian propuesto. Y aun jurare auer oydo a personas que dixeron no auer dicho palabra de quantas estudiaron, ni concepto alguno, de los que para su sermon auian trazado. El defecto de lo qual solamente creo succede, por carecer de traza y indu-

PROLOGO: 3

industria, para seguir el concepto, que vna vez se mouio: lo qual juzgo por la summa felicidad, que vna platica graue puede tener. Y assi considerando yo tan gran falta, y casi indignado por la mucha floxedad que en algunos de nuestros oradores via, en que leuantassen la liebre y no supiessem seguirla, determine prouar del modo que aquesto me succedia, componiendo esta obrezilla en algunos ratos desocupados de aquellas cosas, a que auia de acudir exprofesso, no pretendiendo en la theorica y practica de la primera parte desta mi Rhetorica, mas que industriar con estos preceptos en solo el genero deliberatiuo, al que sin maestro quisiesse tener vn principio en las cosas que a este genero pertenecian, por ser el principe y señor de todos los demas. Lo qual considerado, luego tambien se me ofrecio, aquello que es arte de tratar las cosas, ser cosa muy secca, y los gustos de las gentes varios: Por lo qual determine reduzir esta mi obrezilla a modo de dialogos intitulos Symposios, o combites, lo qual en el exercicio, y en lo que se quiere dar a entender todo es vno, aunque las voces como dize Ciceron a su amigo Petito, en el libro nono de sus Epistolas familiares Epist. 24. son diferentes: y los Latinos hablaron mejor en llamarlos combites, que

PROLOGO.

los Griegos Symposios. Pues estos significauan compotaciones: y los nuestrs dieron a entender por aquel nõbre cõuiuia: Quod tũ maximè simul uiuebatur. Para vfar pues deste titulo, nos abrio la puerta la antiguedad, de la qual yo siempre estuue enamorado: en el qual tiẽpo no deuia ser cosa de pequeña admiraciõ ver vn combite de sabios, donde se tratauan cosas de erudicion y prudencia, y summa doctrina. Lo qual por durar todo el tiempo de la comida solia causar mayor suauidad, que los mãjares que les seruian. De lo qual, fuera de lo que Cicerõ nos dize, tenemos buen testimonio ser assi en Persio, Satyra. 1.

Ecie inter popula querunt

Romulida saturi, quid dia pœmata narrent.

Y tambien Plutarcho escriuio ciertos libros intitulos Combites, o Symposios. Y si queremos aduertir en las obras de Platon hallaremos estar diuididas en combites: y los que fuerẽ amigos de mayor antiguedad, vayan a la Odissea de Homero lib 9. Y hallaran ocupado a Vlyses en el combite que tuuo con los Pheacenses en dulce conuersacion. De fuerte que no solo quise dar a entender la raziõ del consejo q̄ tome para hazer esta obrezilla, sino tambien porque causa la intitule deste nombre, que segun la sentencia

tencia de los que no fuerē enseñados en cosas de la antigüedad, pareciera vn poco nueuo. Las personas pues para quien yo tuue intēcion hazer esta obra, si quisieren aprouecharse deste pequeño trabajo, procurará leyda vna vez la theorica, aunque sea cō no mucha atencion, passar luego a la practica, y a la segūda vez darle buelta con vn poco de cuydado. Y este es el ordē, q̄ tuue yo en passar qualquiera autor la primeravez. Que antes de pura industria lo passaua de corrida, y si era cosa de poco momēto su doctrina, y que no sentia prouecho, contentauame con tener noticia deste modo, y si consideraua ser negocio de importancia, tomaua luego la pluma, y a vnos autores notauales en la margē lo que me parecia ser digno de consideracion: y para otros tenia vn cartapacio segun las partes, en q̄ nuestro doctissimo Viuas lo repartio. De suerte q̄ qualquiera persona a quien esto diere gusto, encomendará a la memoria los escalones, o miembros principales por dōde se sube a la composiciō. En lo qual yo tambien procure imitar a naturaleza, la qual vemos proceder en todas las cosas que produze por passos contados. De modo que si lo que al principio hizieremos pareciere grossero, no por esso desanimemos, que lamiendolo como haze

PROLOGO.

el Oſſo a ſus hijos, y limandolo ſera traydo
 a la deſſeada perfeccion pues es coſa noto-
 ria, que para ſacar ſeys verſos, q̄ fueſſen cá-
 dídos y bien cōpueſtos, componia Virgilio
 ciēto. El qual tãbien dize: Labor omnia vin-
 cit improbus. Para lo qual no ſera tampoco
 juſto que ſe nos trayga a cuento, que todo
 lo q̄ Ouidio hablaua era verſo. Y aſſi pro-
 curaremos no nos acouarde coſa, ni haga
 deſconfiar: principalmente eſtando aquila
 theorica y prãctica juntas, y clarifſimas. De
 fuerte que ya ſeria por culpa del que qui-
 ſieſſe aprender eſto, y no ſalieſſe con ello:
 porque aunque ay otras artes, por dōde los
 amigos de aprender podrian exercitarse, to-
 das las mas tienen vna coſa, q̄ ſon antes pa-
 ra q̄ los maeltros enſeñen por ellas, que no
 para que los diſcipulos puedan ſacar algo
 ſin ayuda agena. Y aſſi me parece que el q̄
 reboluieſſe bien eſte libro, ſi acudieſſe lue-
 go a las otras artes las entenderia facilmen-
 te. De fuerte que en las otras es facil de en-
 tender quanta difficultad ay, y en eſta po-
 dra el deſſeoso de entender artificio prouar
 como le ſuccede, y ver ſi lo que dezimos es
 aſſi. Porque ſi tengo de cōfeſſar verdad, no
 ſolo me rio de los que pretenden entēder eſ-
 ta arte ſin maeltros, aprouechandose de las
 artes que comunmente andan, mas aun tam-
 bien

bien tēgo lastima de ver entrar trēzientos
o quatro cientos estudiantes tras de vn ca-
thedratico en vna vniuersidad: los quales le
oyen vn año, y dos Rhetorica, y siempre dā
tras la materia de inuentione, y no procurā
hazer algun exercicio particular con el tal
maestro. Y ser esto digno de compasiō ve-
se claramente, porque si le preguntā a vno
(y sea qualquiera de aq̄llos estudiātes) al ca-
bo de tanto tiempo, que artificio terna vna
oracion demostratiua, y q̄ la ponga luego, es
cierto no sabra. Pues luego como alcança-
ra las partes y miembros de vna accusaciō,
de vna quexa, de vna defensa, de vn descar-
go, de vna inuectiua, la descripciō de las per-
sonas, regiones, ciudades, fortalezas, hereda-
des, edificios, cōbites, montes, fuentes, jardi-
nes, caminos, tempestades, monstruos, pom-
pas, y aparatos de cosas? O como sabra pin-
tar, las embaxadas, escaramuzas y batallas?
Y que cuenta dara de las amistades y recon-
ciliaciones, exortaciones, dehortaciones,
suasiones, o dissuasiones, consolaciones, de-
mandas, encomiendas, peticiones, amonesti-
ciones? O q̄ maña se dara en el estilo y par-
tes que cada suerte de cartas deue llevar? o
en el modo con que vna historia deue com-
ponerse, o vnos annales? o mimos, o Satyras,
o Bucolicas, o Eglogas, o Epigrammas, epi-

P R O L O G O .

rapphos, nenias, elegias, argumentos de libros,artificio de Sylvas, odas, prologos con otra infinitad de cosas? Como podra pues cada vno desemboluerse en todo esto sin saber su artificio y industria, sino fuere caminando a ciegas, de la manera que el ciego Pluto fingien. los Poetas que solia dar sus riquezas, que las mas vezes erraua en repartirlas? De modo que si para la composicion de vna cosa vno se halla corto, quanto mas lo estara para la traza de tantas como ay, cada vna delas quales pide su vestido y particular adorno? Con todo esto se me figura auer muchos dioses Momos, que diran, que pues hasta agora yo no me di a la predicacion, que para que doy trazas a los predicadores? De esto me defendere cõ el dicho de Horacio, el qual para responder avna tacita objeccio, de los que le podian dezir, que pues no componia cosas grandes como poeta , para que daua reglas de poesia, dixo ciertas palabras en el arte poetica, cuyo sentido es este.

Sere como la piedra aguzadera,

La qual puede dar filo a qualquier cosa

Sin que para cortar sea poderosa.

Viendose pues algunos faltos de la methodo de composicion, pidieronme trazasse alguna cosa, que se dexasse entender, y de que facassen alg. n prouecho nuestros oradores,

digo

digo los que començauan a bolar y se exercitauau en la predicacion, al parecer dellos, sin industria buena ni fructuosa. Yo luego tomando el parecer no de vno sino de muchos predicadores que en este exercicio tenia, no pequeño voto, cobre spiritu para sacar este pequeño trabajo a luz: lo qual me parecio seria cosa acertada, pues en nuestro idioma Castellano no auia cosa que tãto facilitasse esta arte. Auiendola pues comunicado, determine imprimirla, por auerme en cargado la consciencia para llevar este negocio adelante don fray Iuan de Salcedo Abbad de san Saturnino, en Medina del Cãpo de cuya amistad, letras, ingenio, y predicaciõ, auia muchos años estaua yo satisfecho. Despues viẽdo vn borron mio el Obispo de Tuy, don Bartholome de Molino, a quien de industria lo embie, por quanto de ordinario me hazia mucha merced, (y dilo, acordandome ser costũbre vsada de los trãtantes en el comercio de las Musas, comunicar entre si los trabajos de las letras, y partes de los ingenios) y aunque es verdad estaua aficionado a mis cosas, escriuiome el mesmo no lo dexasse de sacar a luz. porque dello resultaria particular fruto a los amigos, de querer saber seguir vn concepto. Asi que yo en parte dudolo (porque mis co-

P R O L O G O:

las nunca me dan gusto) y en parte satisfe-
 cho por ser vno de los grandes pulpitos de
 España, como confiellan los que le conocie-
 ron: al fin determineme, y no sin comunicar
 lo primero con mi muy docto maestro Frá-
 ncisco Sanchez Brocense: el qual como acu-
 diesse cō su calculo albo, cō fiesso tome mas
 brio para comunicarlo, por ser de vn inge-
 nio, que para darle algo gusto, es menester
 que sea vndecunq; beatū: aunque de mis
 cosas como dixen nunca tengo tal satisfaciō.
 Y puesto que en esta parte no trate mas de
 saber, proponer y seguir vn concepto en el
 genero parenetico, doy mi palabra seguir la
 obra, siēdo accepta. Y porq̄ ay competencia
 entre algunos oradores de nuestro tiempo,
 si se trataran muchos conceptos, o vno en vn
 sermon, serale auiso al q̄ vuiere de tratar mu-
 chos conceptos, que adelante en la practi-
 ca estan quatro trazas y modos dfferentes,
 para que si leuantare quatro conceptos, lo
 qual apenas succede vna vez en la vida, ten-
 ga modos dfferentes, como poder tratarlos:
 Mas la primera destas trazas en ser de Her-
 mogenes, tengola por tan dichosa, quanto al-
 guna, otra jamas ser pudo: la qual trata el
 muy docto Pedro Iuan Nuñez, y haze de
 ella gran caudal. Y aunque esta doctrina es
 tan llegada a razon, ninguna cosa della mas

me

me satisfaze, que es ser la platica toda ente-
ra vn solo syllogismo que consta de mayor,
menor, y conclusion. Mayor llamo al exor-
dio, proposicion y narracion del Euangelio,
menor al miembro y parte que se saca desta
tal proposicion, para persuadirla, que es a lo
que comunmente se llama thema, y sobre lo
que se leuanta el concepto. Y a la confirma-
cion llamo conclusion. Y el Epilogo me es
ami vn syllogismo Rhetorico abreuiado. Lo
qual haze se a verdadero la doctrina de Ze-
non, que figuro la Rhetorica a la mano ten-
dida, y la Logica al puño cerrado. Mas
pues di cuenta hasta aqui, de cosas que v-
nas me parecieron necessarias, y otras por
solo mi gusto, quiero poner en esta parte, q̄
fue la causa de auer puesto por maestro, al
Licenciado Fernando de Boan. A esto me
mouieron muchas causas, la vna ser mi Py-
lades: y la otra, que fuera de los artes y
Theulugia que professa florece en el esta
facultad de tal fuerte, que con razon le pue-
de dezir qualquiera,

*Tu maior, tibi me est equum parere
Menalca.*

Estádo en ella lēgua Latina y Griēga, de
tal manera, q̄ quando en el mūdo se perdierā
estas

PROLOGO.

estas cosas, auian sido las Musas bienauenturadas en quedar tal persona con vida, pues era bastante para restituyr todo lo q̄ la injuria de los tiēpos consumiera. Y tambien porque por estas causas me parecia se le recrecia a mi obra alguna authoridad. Y si dō Luys Gaytan habla como discipulo, es por auerlo sido mio, y de los mas illustres q̄ yo he tenido, a quien se le podria cantar.

Est genus antiquum Teucris pulcherrima proles.

Por quanto en animo caualleroso, apazible y verdaderamente noble, parece que Iupiter Philio le infundió toda su benignidad y clemēcia: y en antiguedad de linaje (que cuēto yo en las cosas menores que en el ay) creo se podra contar entre las mas antiguas casas de España, pues siendo sus antecessores los Duques de Gaeta, antiquissimos en la Ytalia: y el no menos en España, no solo es eminente en todo, sino digno de mucho mas glorioso nombre, del que yo aqui le podre dar.

Com-

COMBITE PRIMERO
Combite primero,
De oradores, en el qual se trata q̄ cosa
sea Rhetorica, su fin, materia, utili-
dad: y quantos sean los generos de las
causas, y que materia pidan. Y q̄ cosa
sea idea, y el modo como puede alcan-
zarse esta facultad, y las partes que de-
ue tener vno para ser perfecto orador,
y del provecho del escriuir, y
antiguedad de la elo-
quencia.

Interlocutores. Dō Luys Gaytan, Li-
cenciado Fernando de Boan.

D. **R** VES mi suerte es tan bu-
ena en teneros por huesped
estos dias en la tranquilidad
y folsiego deste Buçaraba-
xo, donde casi nos succede del modo
que a Scipion, y a su amigo Lelio, quá-
do

COMBITE PRIMERO

do en las riberas de Gaeta saliana recrearse, cogiendo por entretenerse, de las conchillas del mar: por vuestra vida, ya que carezcamos aqui de aquella espaciosa playa, alomenos por esta alameda, y agora de presente junto deste arroyuelo, eu tanto que la montería anda por este coto, y se acude cõ la caça donde estamos, trateys lo que anoche apuntastes de la Rhetorica, por ser cosa q̃ estrañamente desseo. Y pues tanta noticia teneys de la antigüedad, creo sera parte esto, para que el negocio sea mas gustoso, principalmente si imitays aquellas excelentes disputas de los antiguos, q̃ de ordinario leemos, llenas de agudissimas gracias, y de admirable doctrina.

L. Pareceysme señor don Luys semejante a los que se passauã de Chio a Coos, dexando los ratos agora de la Corte, para vosde tanto regalo y gusto, por estos que no menos son suaves

Chio, y Coos, son islas en la Grecia, de gran recreacion.

ues

DE ORADORES. 8

ues y deleytosos. Verdad es, que no
 os puedo librar de culpa pues tenien-
 do tan buena capacidad de entendi-
 miento, y juyzio tan claro para todo,
 no vuicffedes los años mas atras, pro-
 curado este negocio, q̄ por vétura os
 parecera agora mas fragoso q̄ las inha-
 bitables Syrtes, o que el estuoso Eu-
 ripo, que en vn dia natural con gr̄a ad-
 miracion de todos los Philosophos q̄
 lo consideran, crece y mengua siete
 vezes.

D. El desseo de alcançar la cosa, facili-
 ta, y allana todas las dificultades: y as-
 si digo tener el animo tan aparejado
 para esto, y para qualquier trabajo, y
 exercicio, aq̄ fuessie menester poner
 me, como lo estuuo el de Hercules, pa-
 ra todas las dificultades, a q̄ le embia-
 ua Eurystheo. Y assi aunque mi inge-
 nio no sea tã apurado, delicado y fu-
 til, como la facultad requiere, creed
 no faltare de mi parte a lo que digo.

Bien

*Fuera de
 las Syntes
 de mar, y
 otras de
 tierra, (t-
 gun solu-
 no: y assi
 se dicen
 bien, i. a. a
 bitables.*

COMBITE PRIMERO

L. Bien veo yo que la suauidad de vuestra platica, las agudas razones que dezis quando ay necesidad: y los subtiles cõceptos que en muchas cosas teneys, son señal de vuestro dorado ingenio, el qual esta prompto y aparejado para ser capaz de qualquiera ciencia por difficultosa q̃ fuesse. Para lo qual bastauale ser criado orillas del Tajo, cuyas arenas se celebran por los antiguos ser de oro, y por el cõfiguiéte tambien los ingenios que alli nacē, son dorados y esplendidos segū sabemos: y asy lo es el vuestro. Mas cõ todo esto me pareceys pretender engolfaros en cosas que podrian pareceros defabridas.

D. Antes creo en esto aure de ser como los que saliendo de algun naufragio, se recogē a lugar ameno y deleytoso, pues espero gozar de vuestra dulce conuersacion.

L. Por mas que digays no dexo de es

tar

DE ORADORES 9

tar algun tanto confuso, viendo porfiays, trate vna materia tã seca, como siẽpre lo es dar preceptos, de los quales en ningun arte ay sacar mas jugo, que de vn seco pedernal.

D. Comigo no ay pretender escusas, pues esta en vuestra mano remediar qualquiera sequedad, principalmente si en este discurso determinays coger algunas florezillas del huerto de las Musas, cuya variedad nos cause algun particular contento.

L. Aun no tengo por cierto como aya de succeder.

D. Bastame la opinion que de vos tengo, para que todo me sea suauẽ y deleytoso, quanto mas, que todos los q̄ con vos tratan quedã biẽ satisfechos. Y asì os pido por las Musas vleys de clemencia, segun acostũbrauan aquellos famosos Emperadores, Nerua y Trajano, pues del exercitarla no configureys menor alabança que ellos.

B Quan-

COMBITE PRIMERO

L. Quádo os obedezca, y pōga por obra vuestro desseo, es cosa cierta que todo quáto yo tratare, aura de ser del proprio modo y forma, que dizen los Poetas auer sido Proteo.

Proteo en Griego quiere dezir, primer materia, que es la q̄ esta apta para conuertirse en qualquier cosa.

D. Mas claro querria q̄ me hablasedes. Por ventura, y vos no sabeys que yo nunca fuy amigo me hablassen por enigmas?

L. Quiero dezir q̄ de la propria fuer te y traza que Proteo se conuertia en varias formas de animales, plantas, y elementos : y quando no tenia en que trásfigurarse, tomaua su antigua forma : así por mas q̄ busquemos variedad en este negocio, al fin y a la postre no podra dexar de boluerle a lo q̄ es, que es vna poca de sequedad.

D. Pues aunque busqueys mas formas, que el mesmo Proteo, para escusaros, siempre os terne asido, como a otro Aristeo.

L. Si hiziere lo q̄ me pedis, sera mas por

cor-

DE ORADORES. 10
correspõder cõ vuestra volũtad, que
tã aparejada esta siempre a me hazer
merced, q̃ por creer aya esto de tener
gusto. Podrase pues llevar por el mo
do Platonico, diziendo yo lo que me
pareciere, y preguntando vos en for
ma de disputa, lo que os diere gusto,
para que desta suerte tenga la doctri
na mayor claridad. Aunque es ver
dad, que Platon con sus allegorias ha
ze la doctrina mas admirable que pro
uechosa. Mas apartaremonos dellas,
para mayor facilidad, siguiẽdo nueva
methodo en esto. Porque ni yo ten
go la boca de hierro, para seguir el
orden que algunos acostumbbran, ni
vos el coraçon de plomo, para que
no esteys luego al cabo de las co
sas.

D. Pues juntamente con esso, quer
ria lo tratãdes antes como cosa es
tudiada, a la candela de Aristipo, que
a la dei gran Cleantes.

B 2 Esso

COMBITE PRIMERO

L. Eſſo pretenden los mas el dia de oy,
y aun es lo mas neceſſario, por tener
caſi todos los guſtos tan deprauados,
en tanto grado, que tengo por tá grã
milagro hallar vn curioso o dos, co-
mo ſi topara cõ la Phenix vnica en el
mundo, o cõ el anillo de Gyges, cõ q̃
ſe hazia inuiſible, como dize Cicerõ:

*Ciceron en
los officios.*

D. El mayor daño que hallo, es tenerſe
muchos por curiosos ſin ſerlo:

L. Eſſos me parecen a mi ſemejantes
a los hypocritas, a quiẽ reſpõdio Lau-
ronia la de Iuuenal: Felicia tempora
que temeribus opponunt, habeat Iã
Roma pudorem. Fingiẽdo por de-
fuera gran ſantidad, y en lo interior eſ-
tauan limpios de toda coſa buena: Y
aſi de los tales digo yo muy de ordi-
nario aquellas palabras de Horacio.

*Horacio l.
3. de las o-
das,*

Odi prophanum vulgus & arceo.
Del ignorãte vulgo eſtoy bien harto
Y por eſta razon de mi lo aparto.

Por

DE ORADORES. II

Por lo qual encareciendo de alguna conuersacion, cõ quien pueda yo tratar las cosas de erudicion y doctrina, estoy con mas pena, que Achilles pudo tener, quando vio a su amigo Patrolo muerto. De lo qual podreys colegir ferme ami este exercicio de tanto gusto como lo pudo ser a Demosthenes, quando por solo alcanzar este negocio, se metia en los soterraños, y concauos de la tierra, passando dias y noches en continuos exercicios.

D. Todo esto me pone particular codicia, y creo no auer buscado Hercules con tanta sollicitud a Hylas, como yo auro de buscaros de aqui adelante.

L. En la perseueracion de algunos negocios, suelo ser mas porfiado a vezes, que Zetes y Calays, quando siguieron a las Harpias. Y aunque de presente, no os podre certificar lo que ha-
 re en este negocio, digo que seria pos-
 sible

Vergilio.
li. 3. de los
Eneydos
Ouidio li.
6. 7. Vale
rio Flacco,
l. 4.

COMBITE PRIMERO

sible, pues tanto gustays, de tenerme en el por algun rato.

Cyraldo historia de un syn-agma. 6.
D. Pues en tanto, que vuestra voluntad estuviere assi dispuesta os seguire en esta jornada del modo que Vlyses a Diomedes, quando vuieron de sacar el Paladion, dentro la ciudad de Troya. Y assi haziendo cuenta foys otro Zenon, inuentor del dialectico artificio, començad con la virgula ceforia, a dar reglas y preceptos.

L. Antes siendo como Senador pedario, seguire solo el parecer de los doctos, en lo que me pareciere ser necesario a nuestra platica. Y assi lo que aqui tratare sera de Platon, Aristoteles, Hermogenes, Ciceron, Quintiliano, Aphthonio, Theon, Marcomano Y por no enfadaros con semejantes nombres, los quales podieran ser para alguno que nos oyesse, pueblos en Francia, passando los tales por alto, digo que de los modernos

nos seguire también a Rodolpho Agricola, Ioan Maria Cataneo, Erasmo, Pedro Iuan Nuñez, y otros q̄ agora florecen. Y así el que fuesse versado en estos autores, no menos ternia delante de su vista sus dichos, aunque yo no dixesse cuyos eran, que lo efectuó Marte, a la presencia de los dioses, quando a el, y a Venus Vulcano cogio con su red.

D. Pues tan buen animo teneys, para comenzar este negocio, tomadlo bien de principio, de suerte que no se nos passe menudencia alguna sin tocarla.

L. Digo pues que Rhetorica, segun Aristoteles libro. 1. Rhetoricorum, y segun Ciceron libro. 1. de Inuentione, es vna facultad o arte de bien hablar, cuyo fin es persuadir. Aunque es verdad, S. Isidoro en el lib. 2. capitu. 1. de sus Etymologias diffinirla por sciencia. Y en realidad de verdad qualquiera de estos tres nombres

COMBITE PRIMERO

le quadra muy bien a la Rhetorica: el ser sciencia le pertenece; por la gran trauzion que tiene cõ la dialectica, o Logica, que ya estos dos nombres andan confundidos. Por lo qual no dudo nuestro muy docto Brocense, intitular su arte de Rhetorica, organo dialectico. Y aunque se me podria dezir, que la Logica trata mas a lo largo las cosas, por donde le dan el nombre de sciencia, q̃ no la Rhetorica: la qual en esto es cortissima en comparacion de la Logica, digo que del modo que es contado entre los Logicos, el que tiene industria para hazer vna proposicion Logica, ni mas ni menos esta arte deue contarse entre las sciencias, pues por participacion alcãça muchas cosas de las que se cuentan en la sciencia Logica. Demas que sabemos auer hecho Zenon a la Logica y Rhetorica tan parientas, que comparo la Logica a la mano cerrada, o puño, y
a la

a la Rhetorica a la mano tendida. Y si a la Logica se le da el nombre de arte por tener preceptos, no aura por donde no le pertenezca a la Rhetorica, pues tiene tantos y tá buenos, q̄ guardando el orden que da, y haziendo exercicio, saben los hombres tratar de qualquiera cosa, que se les proponga, con tan buen orden y concierto, que ponen en admiracion a todos los demas. Y en llamar a la Rhetorica otros facultad, no van errados, pues es vna cierta virtud y fuerça que naturaleza dio a los hōbres, para saberse desemboluer. Y afsi entre los que estudiaron el arte de Rhetorica, y los q̄ no la aprendieron, hallo vna diferencia, que los Rhetoricos tratan las cosas con orden y concierto, de tal modo que muy pocas vezes merecen reprehension. Y los que carecen desta arte siēpre prepofteran las cosas, por muy logicos y letrados que sean: y aū

COMBITE PRIMERO

que tengan muy buen entendimiento, el temor que consigo lleuan, de no saber esta arte, y no entender si disponen las cosas con buen orden y concierto, los haze errar. Y assi van como ciegos, que andan a tienta, todos los que carecen de sus preceptos. Y esto de disponer, es negocio de tan gran dificultad en la Rhetorica, que no falto quien reprehendieffe a Ciceron, en el colocar las cosas. Por lo qual deue el candidato de la eloquencia, poner en la disposicion dellas grãdissima diligencia. Y assi el que estuviere en esta arte bien industriado, y supiere tener traza en su platica, y verdadera metodo de cõposicion, siẽpre amplificara, y en el discurso de lo que tratara, procedera de menor a mayor, y usara de vna cierta industriosa claridad digna de alabança. Y assi se colige de aqui ser esta arte admirable, como se vio en Demosthenes, Ciceron,

y otros

y otros varones eloquētissimos, que por saber vsar bien della, tenian abouado el mundo.

D. Querria q̄ me soltassedes algunas dudas, en lo q̄ en esta doctrina no entēdiere. Y assi digo en quāto a la diffinicion que distes a la Rhetorica, y fin q̄ le señalastes, que es persuadir, que Cicerō no sera Rhetorico, pues en algunas oraciones no persuadio.

L. No es buen argumēto, Cicerō no persuadio, luego no es Rhetorico: porque de la suerte que el medico aplica en las enfermedades los remedios necesarios, y que le enseña su arte, y no por esto tiene culpa, en no auer dado salud, aunque se le muera el enfermo, ni pierde el nombre de medico, pues en tal grado se corrompieron los humores, que no fueron bastantes los remedios humanos, ni mas ni menos no dexa el orador de ser orador, si lo que trato, lo dixo cō buen orden

COMBITE PRIMERO

orden y concierto, aunque nunca persuada, segun doctrina de Aristoteles, en el primero de sus Topicos: Antes sera vno orador cōsumado, segū nuestro modo de hablar, quando no pasare por alto cosa alguna, de todas las que parecen ser necessarias, para persuadir: el qual deue ser el officio y fin proprio del orador.

D. Creo podria prouar ser doctrina falsa, es el officio del orador: y argumento así. Vna persona de buena gracia y hermosura cō solo su aspecto atrae a sí, y persuade, y lo mesmo hazé agora por aqui estos prados amenos y de leytosos, y aquellos que se nos pintā en el Tempe de Thesalia. Pues q̄ diremos de la piedra y man, en traer y persuadir al hierro se llegue a ella: y la piedra Etites, que es la q̄ el vulgo llama piedra del aguila: la qual se conoce, en que meneandola, parece sonar dentro otra: sabemos que puesta en el

om-

DE ORADORES: 15

ombligo persuade a la criatura no salga del vientre, y puesta por abaxo la haze mouer y salir: Y assi deste modo, ay otras muchas cosas que los naturales han hallado, y la medicina recebido, y son officios propios de aquellas tales cosas: luego ya no sera officio proprio del orador el persuadir, pues pertenece a otras cosas que no son oradores?

L. Huelgome mucho me argumēteys, porque assi entédereys mejor mis razones. El officio del persuadir deue distinguirse, o es propria, o impropria mente: la cosa que ha de vsar deste officio propriamente, deue vsar de razones, de contrarios de similes, de comparaciones, de testimonios y autoridades, que son las que propriamente persuaden: Y assi sera este officio de solo el orador, pues el solo es el que vsa del en esta forma. El modo que las otras cosas tienen de persuadir, como
la

*El officio del
persuadir*

COMBITE PRIMERO
la hermosura, y frescura, y lo demas
que dixistes, tambien se llama persua-
sion, saluo que es impropria, por quã
to su persuadir es con vna tacita atrac-
cion que en si las tales cosas tienen:

Fuera del fin de la Rhetorica, que
es persuadir, digo que tiene esta facul-
tad materia, en que se exercita: Por-
que de la suerte que el carpintero e-
xercita en vn madero su arte, el qual
sera su materia. Y assi como la ci-
rugia se exercita en las heridas, las
quales seran tambien su materia: as-
si ni mas ni menos será materia del or-
nato de la oratoria o Rhetorica, to-
das quantas cosas la tal arte tomare
a tratar. De suerte que la diferencia
que yo hago entre esta arte y las de-
mas, sera que las otras tienen sus ter-
minos señalados, del modo que lo tie-
ne el agua, que por mandamiento di-
uino no passa del pũto que le fue pue-
sto: y la Rhetorica sera como el ay-
re,

re, que del concauo de la Luna abaxo, o del elemento del fuego, lo tiene todo rodeado, y lo traspassa y penetra, y se conuierte en todas las cosas aca criadas. Y assi como trato nuestro Guzman, en la notacion de la quarta Georigica, que Proteo en su Etymologia queria dezir primera materia, la qual es aquella q̄ se conuierte en todas las cosas criadas en este mundo inferior, y que por ser este vn secreto tan alto, no vuo docto antiguo que del no tratase, segun lo hizo Homero en el libro 4. de la Odisea. Y Ouidio en la pelea de Pyton y Apolo, y en la fabula del Hermaphrodito: assi digo que ni mas ni menos la Rhetorica es como otro Proteo, que se conuierte en todo lo que quiere, y a todo lo toma por materia. Si trata de medicina, toma la Rhetorica aquellos tales preceptos, que tiene la medicina, y aquellos son
 su ma-

COMBITE PRIMERO

su materia. Si trata de Philosophia; ni mas ni menos. Si trata de las Mathematicas, o de la Theologia, de la mesma fuerte. De modo que el que vuere de poner en platica qualquiera destas cosas o otras. Si las tratare cõ traza buena, y conforme a razon, guardando la verdadera methodo de composicion, con discrecion, destreza, y elegancia, diremosle servaron eloquẽte. Mas al punto que en esto tuuiere defecto, siendo grossero, prepofterando las cosas, y hablando con mal atauio de razones: no sera llamado el orquente, ni merecera el nombre de orador.

D. En que modo entenderemos la diuisiõ de los generos de las causas por quanto he visto sobre esto algunas cõtrouersias?

L. El poeta Hesiodo lo dio a entẽder, en su Theogonia: y figurolo en la Chimera: diziendo tener este animal tres cabe

cabeça de Leon, cabra y dragon: que son los generos demonstratiuo, deliberatiuo, y judicial. La de Leon dize el interprete de Hesiodo ser el genero judicial, en el sentido alegorico, por ser este vn acto que haze turbar a todos, y los buelue casi mudos. Afsi a los que accusan como a los acusados. Del modo q̄ Tullio tambien se turbo, en la oracion, en fauor de Milon. De fuerte que no dixo cosa. Y representose biẽ por este animal, pues con su ferocidad espanta a los que estan en su presencia. La cabeça de cabra da a entender el genero demonstratiuo, en el qual, el orador procede cõ codicia de las alabanças, que alli piensa tratar, del modo que vemos tambien ser este animal laciuo y codicioso en demasia. La cabeça del Dragon es figura del genero deliberatiuo por muchas razones. La primera, por cõstar este animal de varias pinturas: y afsi ni mas ni menos este genero consta de gran variedad de

C cosas.

COMBITE PRIMERO

cosas. La segunda, porque de la manera que para yr este animal de vna parte a otra, tiene necesidad de hazer su movimiento con grandes bueltas, ni mas ni menos el que ha de persuadir alguna cosa, ha menester vsar de grandes rodeos, como veremos, quando trataremos de su artificio, el qual se exercita el dia de oy en los pulpitos, por mas y mas que digan los que no quieren admitir esto, reprobando que el modo de la oratoria antigua no puede reducirse al modo de nuestros sermones.

La tercera razon es; por ser este animal de agudissima vista, y de tal suerte que penetra muy lexos: por lo qual se significa, que el orador que exercita este genero ha de tener aguda la vista del entendimiento, sin passarsele cosa por alto, de todo lo que hiziere a su proposito. Y assi vemos que por ser este animal desta manera celebraron los Poetas, que vn Dragon guardaua el huerto

to de las Hesperidas, y otro el vellocino dorado, y otro era guardia de la fuente Castalia. Y porque el arte donde se contienen los tres generos, que dize, esta rebuelta con variedad de preceptos, por esto dixo Hesiodo que era Chimera engendrada de Echidna, que es lo mesmo que viuora, el qual animal por enroscarse, significa el arte que con sus preceptos siempre rebuelue sobre si. Y el fuego que dizen salia por la boca a este monstruo, no es otra cosa, sino la vehemencia desta facultad. Aunque es verdad que esta fabula no la allegoriza assi san Isidoro en sus Etymologias libro 1. capitul. 39. antes dize significar las tres edades del hombre. Y Nicandro Colophonio dize tambien significar los rios. Y assi ay otras varias allegorias desta Chimera. Y no es de espantar pues es costumbre de Poetas ser vberrimos en sus ficciones. Y finalmente digo, en lo que toca a este genero

COMBITE PRIMERO

deliberatiuo, que es el solo principe de todos los generos, y que este abraça los demas. Y aunque no cumplidamente, digo que abraça al judicial, quando confundamos los vicios y cosas que nos dañan, y abraça al demonstratiuo, quando ensalcamos las cosas de virtud, exortando al auditorio para que las abrace.

D. La diuision de los generos consiste en estos tres?

L. Otros passan adelante, y añaden el genero honesto, torpe, dudoso, baxo, y obscuro.

D. Que cosas tienen por materia estos generos?

L. El judicial tiene por materia la acusacion, o defension, echa ante algũ tribunal, o quãdo alguno pretende alguna cosa, como se ve en las acciones de Ciceron, o en las que tuuieron Ayax y Vlyses, en pretendencia de las armas de Achiles. El genero demonstratiuo toma siempre por materia alabar, o vituperar, del

del modo que Cesar fue alabado de Clemente por Cicerō en la oracion en fauor de Marcelo, o del modo que el Virgiliano Turno vitupero a Drances en el lib. II. de la Eneyda. En este genero caen todas las cosas, q̄ por la mayor parte exercitan los historiadores, por q̄ la historia es vna perpetua narraciō, como dize Luciano, y la que da razon de las cosas sucedidas, de modo que este genero toma por materia alabar, o vituperar, o dar cuenta de alguna cosa. El genero deliberatiuo es, quando persuadimos, o exhortamos a la virtud, o quando apartamos de algun vicio. Esto es lo que pertenece a los predicadores el dia de oy. El genero honesto, es aquel que trata de aquella cosa, de quien ya se presupone de suyo ser buena, y que todos la conocen por tal, o que es de suyo mala, y queriendo la vituperar, es cosa accepta a todos aquella tal vituperaciō. Esto succede quādo hazemos alguna oracion en loa de la

COMBITE PRIMERO

patria, o de la fortaleza, o de otra qualquiera virtud: o quando vituperamos la auaricia, como hizo Horacio en el primero de sus sermones. El genero torpe es, quando fauorecemos alguna cosa vil, a quien todos aborrecen, como es alabar la injusticia o la crueldad, y saber hazer esto, solo consiste en saber echar mano de las cosas que hazen en nuestro fa-
 bor, apartandonos de las que nos pueden ser contrarias, de las quales no haremos memoria. El genero dudoso, sera quando defendemos alguna cosa fea y torpe, mas ay causas justas para hazer lo, como si Vlyses orasse en fauor de Autolyco su abuelo, y procurasse defenderlo: aunque es verdad que auia sido gran ladron. En este genero, y en el torpe vsamos de insinuaciones, escusandonos con cierto rodeo, auer tomado aquel negocio a nuestro cargo: como tambien se escusara Vlyses en tomarla defenfa de Autolyco, diciendo ser su
 abuelo

abuelo, y que si alguno lo auia de defender, ninguno lo deuia hazer con mayor razon que el, pues era su nieto. El genero baxo es, alabar las cosas que no tienen estima, del modo que Luciano alabo la moxca, Erasmo al escarauajo, y Pedro Mexia al asno. Procuraremos tã bien en semejantes cosas, apartar lo que nos puede dañar, refiriendo solamente las calidades que pueden ser en nuestro fauor, con todas las circunstancias, que hallaremos. El genero obscuro sera aquel, quando lo que tratamos esta rebuelto con grandes dudas: finalmente todos estos generos se refieren a los tres primeros, y son como especies dellos.

D. Pues si son especies, como pueden ser generos?

L. Los oradores vsan assi en Latin como en Romance deste vocablo genero impropriamēte, llamando muy de ordinario genero, a lo q̄ auia de llamar especie.

D. Pues aueys tratado lo que es Rhetorica,

COMBITE PRIMERO

rica, su materia, y fin para lo que es vtil, junto con los generos en que se diuide, dadme los exemplos de las oraciones, o como los Rhetoricos las llaman acciones: y declaradme luego su artificio, por quanto desta suerte me parece, lo conseguir con mayor facilidad, y entenderé mejor la doctrina.

L. Yo lleuare esse camino, y os porne deláte las ideas (hablando al modo de los Philosophos) de las platicas, o oraciones.

D. Que cosa es idea?

L. Ideas llamo Platon, a las especies y formas de las cosas, que eran en tan alta perfeccion, que solo se podian trazar en el entendimiento. Como quádo vno forma en su imaginatiua vn circulo redondo, muy mas cõpassado, perfecto y limpio, que lo es el de la Luna, quando esta con su orbe pleno: Este vocablo Idea, quiere dezir en Griego, forma y especie original de las cosas, como son las q̃ está en la méte diuina: las quales son sum-

ma-

mamente perfectas, como retratos que estan en el entendimiento del mesmo Dios, que es la summa perfeccion. Y es de advertir que aunque imaginamos estas cosas, nunca las retratamos ni hacemos despues del modo que primero estauan en nuestra imaginacion. Algunos vuo que hizieron tales ideas como aquellas, pintandolo todo con aquellas propiedades y affectos, quales humanamente se le podian desllear. Entre los modernos intēto aquesto el conde Baltasar Castellon, en su Cortesano, y Thomas Moro en su ciudad: Tal Idea como aquesta pinto antiguamente aquel gran Xenophonte en su historia de Cyro, poniendo vn dechado de vn perfectissimo Principe: y lo mesmo hizieron Platon antiguamente, y Francisco Senense, en tiempo de nuestros padres, cada qual en su republica. Mas la de Platon le parecio a Luciano estar tan perfecta, que era necesidad desllear en esta vida cosa semejante.

COMBITE PRIMERO

Y assi hizo burla del, diziendo en el lib: 2. de sus verdaderos cuentos, que no auia visto a Platon en los cápos Elyfos, por razon de estar detenido en aquella republica que el auia fundado. Finalméte en su orador pinto Tullio vn varon tan eloquente y acabado, que mereciesse aqueste nombre, aunque no lo deuio de señalar tan perfecto, como estaua en su mente.

D. Si esso es assi, porque llamamos al otro perfecto cortesano, y a la otra perfecta republica, y a estotro perfecto orador?

L. No es llamada cada vna de estas cosas perfecta, porque tenga en si la summa perfecciõ, sino respecto de llegarle mucho a aqlla idea y forma tá perfecta, que auemos imaginado. Y no esto y fuera de creer, auer tenido aquel famoso Zeuxis en su imaginatiua tal idea como aquesta, quando pinto a Helena tan perfecta, que se atreuió a poner en el retablo vnos

ver.

versos Griegos, tomados del lib. 3. de la Iliada, cuyo sentido en nuestro lenguaje es este que aqui se sigue.

No es cosa torpe, no, q̄ sean sufridas
 Por Griegos y Troyanos tãtas cosas,
 Por muger de fayciones tã subidas
 Que deue de igualarse cõ las Diosas.
 Y del famoso Phidias casi se cuẽta otro
 tanto, en vna figura que hizo de Iupiter.
 Esta idea tan alta y tan diuina en quien
 cõsiste tal perfeccion, es difficultosissi-
 ma de alcançar: mas alfin no dexa de al-
 cançarse gran parte della. Demosthe-
 nes bien lexos estaua de adquirirla, quan-
 do se dio a la oratoria, pues se hallo im-
 pedido de la lengua, para pronunciar
 la R. y con tanta debilidad y flaque-
 za de voz, que apenas de cerca era oy-
 do: y con tan pocas fuerças, que aun le
 faltauan, para dar al cuerpo alguna ac-
 cion, y buen ayre, quando orasse. Y
 alfin con el trabajo lo vencio todo, y
 fue principe en la oratoria, ocupando
 el

COMBITE PRIMERO

el primer lugar entre los Griegos.

D. Podriamos tener a Demosthenes por idea de la eloquencia?

L. Es menester distinguir. Por idea tal, y tá perfecto, qual esta en nño entédimiéto, no. Por idea tal qual los ojos humanos puedé ver, es sí. Porq̄ nunca succede que lo retratado, en todo y por todo, sea tal como el retrato. Y así en lo que preguntays, el Demosthenes es el trasumpto: y el dechado Archetypo, y primero, de donde aqueste faco su oratoria, es la mesma eloquencia. Con todo esso satisfizo a que en esta vida mortal podemos los hombres ver.

D. Aunque os diuierra vn poco del proposito q̄ lleuays, me perdonareys. Esta facultad es dificultosa de alcançar?

L. Ninguna cosa ay en esta vida, q̄ no cueste algun trabajo: y lo que es de mayor estima, es de mayor dificultad. Figurose esta facultad por la yerua Moly, la qual se halla dificultosamente, y casi no pue-

puede ser dada, sino por don diuino. Por lo qual fingio Homero, padre de la humana sabiduria, y cumbre de los ingenios, q̄ Mercurio la daua a Vlyses, como cosa que es imposible hallarse cō humanas fuerças. Y la razon es, porque entre todas las facultades cuesta mayor trabajo, y se alcança con mayor dificultad. Aũque tiene vna cosa que es trabajo sabroso, el que en ella se passa. Esta yerua Moly tiene la flor blanca, porque la pureza de la platica, es la que atrae al auditorio, esta es la q̄ tiene la que tiene la rayz negra, y metida en lo profundo, en tãto estremo, que penetra treynta pies de hondo, segun Plinio, para dar a entender que se adquiere con dificultad. Y aũque cuesta lo que digo esta facultad, no por esto le han faltado enamorados, que atraydos de su belleza, la ayan pretendido. Y no es mucho que hombres se dispongan a esto, siendo cosa que les esta a ellos bien, pues nos consta de muchos autores las

mu-

mugeres auerse dado muchas vezes a cosas difficultosas y asperas en mayor grado de lo que es su condicion. Como entre otros nos cuenta Iuuenal en su Satyra 6. auer tenido las mugeres Romanas por exercicio hincar vn palo de seys pies; y como si fuera persona exercitar se con el en los golpes y heridas que le podian dar, para que despues quando falliessen a esgremir en publico estuuiessen diestras.

D. Pues tratastes atras de las ideas, que partes ha de tener vno para ser idea de la eloquencia?

L. Gran cosa me pedis, porque aunque Tullio la pinto en su perfecto orador, con todo esso no era tal, como la tenia en su mente. Y assi eloquente perfecto, no ay para que buscarlo en esta vida, porq segun son las Musas de escrupulosas con su Apollo, aun a Ciceron no le quisieron conceder esse nombre, ni a Demosthenes, con auer trabajado tanto como

otro

otro qualquiera de todos los mortales.
 D. Por cierto no fue Hippolito tan desgraciadamente recebido de sus cauallos, como Ciceron de la opinion de los hombres, si aun a el, no se le ha de conceder esse nombre, pues en la oratoria no tenemos norte de quien mejor fiarnos: mas pues yo he oydo de otros que no fueron la mitad de Tullio, auer sido varones eloquentissimos, qual es la razon porque a Ciceron no se le dara esse nombre?

L: No se si acertare a responder a vuestro gusto, mas de qualquiera suerte que fuere, recibid mi voluntad. Dos cosas hallo por donde deuemos desconfiar, cō seguir este don en summa perfeccion, para auer de ser llamados perfectamēte eloquentes. La vna es, q̄ segun siēten varones doctissimos, el mūdo se va cansando en todo, y por todo, assi en lo que toca a los ingenios de los hombres como en las cosas notables:

D. No

COMBITE PRIMERO

D. No se como entienda effo, pues nuestros contemporaneos han hallado inuenciones tan altas, y dignas de grande furileza de ingenio, como la artilleria y la impressiõ, y otras muchas cosas que los antiguos ignoraron.

L. Esta es opinion falsa, pues nos consta ya auer muchos millares de años que todo effo fue hallado en la China, y quando fuera cosa de nuestros tiempos, del modo que algunos lo cuentan, mas parece caso fortuyto, que negocio de buena industria, aunque digo que creo lo primero que dixere, de que es inuencion antigua, pues nos cuenta el libro de las grandezas de la China, que Vitey rey primero, en aquellas partes, aprendio esta inuencion de vn spiritu q̄ salio debaxo de tierra, y que con ella peleo contra los Tartaros o Scyras: y que ha mas de mil y quinientos años, que se truxo artilleria de la China a la India.

D. Effo me parece como lo que se refie

re

re en esta mesma historia, de q̄ el rio Ganges sale del Parayso terrenal, y q̄ vn cierto Rey del reyno de Vengala, mouido con esta opinion embio por el Ganges arriba algunas gentes, y que llegaron a parte, que los ayres eran olorifisimos, y de gran suauidad, y creyendo estar cerca, trabajaron por yr adelante bogando, y que no pudierõ passar de aquel lugar, aunque yua el rio manso. Todo lo qual por cierto yo no creo auer succedido, si no que deuen ser inuenciones:

L. Todos los hombres de buen entendimiento dan credito a las cosas, que el criuen personas fidedignas: y assi yo digo que se lo doy, aunque no lo téga muy bueno, ya que vos seays de esta opiniõ. Mas dexado esto aparte, y boluiendo a nuestro proposito, digo en cierto modo, los elemẽtos cãsarfe, pues ya no se halla aq̄lla fertilidad, alomenosen nuestra España, segun la auia antiguamente. Lo qual parece dar a entender la sagrada Escrip-

D tura,

COMBITE PRIMERO

tura, pues dize que los cielos se enuejeceran, y solo Dios permanecera para siempre. Sino procurad de juntar todas las diligencias que varones sabios en nuestros tiempos han hecho: asi en los estudios de las ciencias, como de otras sutilezas, y vereys como no llega a la menor cosa, que los antiguos hazian. De fuerte, que asi los elementos, como las cosas elementadas, todo va cayendo.

D. Bien sabeys que el ingenio del hombre es impassible, y por el consiguiente incapaz de essa imperfeccion, luego por que se la days?

grandes ingenios L. Ya que el ingenio sea incapaz de pasibilidad, es lo el organo por dō de se govierna. Y assi deue agora todo de cansar se. Contemplad por vuestra vida los ingenios antiguos, y proceded de las cosas mas minimas, hasta las mayores: de que hombre se ha dicho jamas en nuestros siglos supiesse veynte y dos lenguas como

mo otro Mitridates? Quié inuento la Logica y Dialectica, fino Zenon y Platon? Quié dio luz a la Astrologia, fino los antiguos Chaldeos? Quien puso los ingenios Geometricos en practica, fino Architas el Tarentino? Quié dio principio a los ingenios de viéto y peso, fino Heró Alexandrino y Sereno Romano, y Vitruuio Poliõ? Que hõbre vuo en el mûdo, q̄ el solo pudieffe defender vna ciudad cõtra el poder de los Romanos, como Archimedes, que cosiderar el daño que hazia con los ingenios tiradores en la armada de los Romanos, y compararlo con lo que agora haze el artilleria, parece cosa de burla esto, en comparacion de lo otro? Quien oyra contar, y creera los garfios de hierro que este hazia, con que desde el muro arrebatava las galeras, y las subia por el ayre: y afsi en lo alto las sacudia dos o tres vezes, y affloxandolas en el ayre donde estauan leuantadas, cahian repentinamente hechas

D 2 pedazos?

COMBITE PRIMERO

pedazos? Quien sabe agora la liga que inuento Archimedes, para juntar dos medias bolas grandes de vidro, y dentro de stas otras, y otras, sin que se echasse de ver la juntura, y que dentro en si mesmas anduuiessen haziendo mouimiento? O qual hombre aura el dia de oy en el mundo, que se pueda gloriar como Archimedes se gloriaua, que si Dios vuiera criado dos mundos apartados y distantes, que sabia el artificios para poderlos juntar?

D. No vays adelante que me abouays el entendimiento, y casi me toma embidia de no auer nacido en estos tiempos.

L. La otra razon por donde los hombres no pueden aspirar a don tá alto en summa perfeccion, es por ser imposible, segun la fragilidad humana. Porque si Bruto y Caluo reprehendieron a Ciceron en el arte de colocar, y disponer las cosas, a quien no reprehenderan, y quien no sera defectuoso? Mas aunque
parez-

parezcamos en cierto modo ser incapaces de la perfecta eloquencia, y de aquella que en otros tiempos florecio, que agora tanto admiramos, con todo esso estimamos en mucho la que agora se alcanza, y con esta nos passamos, y alcanzamos honra, dignidades y riquezas, y aun somos de gran vtilidad a nuestra republica, y a nosotros mesmos. Y en ser vno llamado eloquentissimo, es, no por serlo, sino respecto de llegar se mucho a aquella perfeccion segun dixere.

D. Decidme, ya que partes ha de tener vno para ser perfecto eloquente?

L. Para ser vno perfecto eloquente, es menester sea tan perfecto en todas aquellas cosas que a vn orador pertenecen, qual segun ya dixere, deue ser para circulo redondo, vno no hecho por mano de hombres mortales, sino imaginado en nuestra mente. Y assi es menester que el verdadero orador y perfecto eloquente tenga otra tal memoria, qual tuuo Charmi-

D 3 das,

COMBITE PRIMERO

das, del qual cuenta Plinio, que tornaua
 a dezir decoro todos los libros que pas-
 saua, como si propriamente los leyera:
 no solo para tener en prôpto la materia
 de q̄ tratar, sino tãbien todos los dichos
 y sentēcias, que estuieren por toda fuer-
 te de autores, la mayor parte de los qua-
 les sera necesario leer siquiera vna vez
 en la vida. Es menester sea el perfecto
 eloquente, copioso como otro Ciceron,
 y mucho mas, que tenga mayor breue-
 dad que Salustio y aun mas: mas sutil q̄
 Lyfias, mas florido q̄ Plinio, vario mas
 que san Hieronymo, graue mas que Se-
 neca, o Estacio, gracioso mas que Mar-
 cial, simple mas que Terencio, agudo
 mas que Quintiliano, o Hiperidas, y que
 en mansedumbre y sin affectacion sea
 qual otro Cesar: y en suauidad passe a
 Isocrates, y en el sonido de la voz retum-
 be muy mas que Eschines: y en la ve-
 hemencia haga ventaja a Demosthenes,
 Cy que de tal suerte sea en todo perfe-
 cto

esto y acabado, que no solo carezca de todo aquello, en que se le pueda poner algun defecto, sino que todo lo tenga en summa perfeccion. El orador que todo esto tuuiesse, seria llamado perfecto a nuestro modo, y conforme a lo que nosotros podemos imaginar.

D. Por cierto que mientras mas tratays desta facultad, mas perdido me hallo por ella, que lo pudo estar Antiocho hijo de Seleuco rey de Asia, por su madrastra Estratonica:

L. Busquemos pues el remedio, como para esse mesmo lo busco Erasistrato medico, o segun otros Leptino mathematico. Mas que fuera señor don Luys, si la de mas nobleza de España tuuiera tal deseo como vos, y lo pusiera por la obra? Cosa cierta es, y que a todo el mundo costara, no solo auer venido a ser famosos hombres de baxa suerte, por solas las letras, como vn Socrates hijo de vna partera, vn Demosthenes, cuyo padre no era conocido,

nota
bles
nobres

COMBITE PRIMERO

vn Eurypides que no se sabia quié viuel
 se sido su madre, mas aun los que de sus
 passados eran tenidos por illustres fuerõ
 mucho mas esclarecidos, por solo se-
 guir las letras (segun sabemos) que entre
 nuestros Reyes merecio gran alabança
 de doctrina vn don Alonso de Aragon,
 aunque se entrego despues de los cincüé
 ta años de su edad, a la doctrina de su
 maestro Laurencio Vala: y don Alonso
 de Castilla el sabio por sobre nõbre, es
 tenido en mas, por el gran saber que al-
 canço, como lo mostro en las tablas Al-
 phonsies, que dexo por donde se rigen
 los Astrologos, que no por el real estado
 que tuuo. Y si con mas exemplos fuera
 necessario incitarnos, quien passara por
 alto a vn rey Zoroastres, pues fue hõbre
 de grãdissimo saber en la astrologia? y Mi-
 tridates rey de Ponto, bien sabemos q̃
 supo veynte y dos lenguas, de otras tan-
 tas prouincias de que era rey. Y quié po-
 dra callar a las que para esto dan mayor

in

incentiuo que son las mugeres? Aspasia *notables*
 fue maestra de Rhetorica en su patria *mugeres*
 Milefia. Y AreteCyrinayca, hija de Ari
 stipo fue gran doctora, y Hypocracia dis
 cipula de Mirtido, de mas de auer escrip
 to cinco libros en famosos Epigrámas,
 vencio cinco vezes en contienda publi
 ca, al gran Pindaro principe de los Poe
 ras lyricos.

D. El trabajo que passastes en esta arte
 para adquirirla fue grande?

L. Antes me fue vn particular deley
 te.

D. En que forma?

L. En que el sonido de las palabras y ra
 zones, quando en la composicion lo pro
 nunciaua, me parecia ser vna suauidad
 de canto el mas perfecto y concertado,
 que humanaméte ser podia. Sino dezid
 me, qual verso sera hallado por mas arti
 ficioso y hinchado que sea, que cayga cõ
 mas concierto, y harmonia, que vna clau
 sula perfectamente torneada?

D 5

D. Quien

COMBITE PRIMERO

D. Quien fue el inuentor de las clausulas, así perfectamente compuestas?

L. Tuedides fue el primero entre los Griegos, el qual y los demas varones eloquētes, dan mayor gusto y cōtento, que los famosos representantes quādo hā de salir a los theatros. Ay cosa por ventura que se le iguale al orador, quando trata las cosas que a nosotros nos conuienen con discrecion y prudencia? Que cosa ay mas delicada q̄ las sentencias agudas y dichas amenudo? Que cosa ay de mayor admiracion que aquello que nosotros adornamos con magestad de palabras? o qual cosa podra ser hallada, que sea así vberriima y copiosa, como la platica de vn eloquente varon, si estuviere colmada de gran variedad de cosas? Esta facultad tiene muchas y admirables propiedades, lo que toma por materia sabe tratarlo grauissimamente, da marauillosos pareceres, y consejos saludables, leuāta a los flacos y desmayados. Y aūque
algu-

alguno téga faltas de aqllas que son suf-
fribles, con tener esta facultad grãgea es
trañaméte las voluntades de las perso-
nas con quien tratay comunica, segun lo
dio a entender Ouidio.

*Non formosus erat, sed erat facundus Vlyses
& tamen aquoreas tarsit amore deas.*

No era hermoso Vlyses ni agraciado
Solo tenia ser bien eloquente,

Y así tuuo gran tiempo a su mandado
Diosas del dios del humido tridente.

D. Quales cosas son aqllas, cō q̄ se puede
adquirir estas riquezas tã grandes, y esta
fenix q̄ tã dificultosa parece de alcãçar?

L. Lo mas provechoso, y de mayor effe-
cto, es escreuir mucho y a la cõtina. Y es
clara la razõ de q̄ este sea el mayor de to-
dos los exercicios, y el q̄ solo basta a fa-
carnos varones muy diestros. Porq̄ si la
platica q̄ vno traza estando recogido vn
poco, haze grã ventaja a qualquiera cosa
delas q̄ se offrecẽ repẽtinamente, quãto
sobrepujara a esta oracion repentina el
cõtino trabajo de cõponer? Es cosa cier-
ta q̄ aquel tiempo que gastamos compo-
niendo

*Alaban
ca de les
'riuir*

COMBITE PRIMERO

niendo nuestros escriptos, quando estamos con todo nuestro cuydado contemplando las cosas, que no ay punto delicado, que sobre aquella materia se offrezca, que luego no se nos demuestre, administrandonoslo la memoria diuinamente, sin saber nosotros el como. Deste tal exercicio de escriuir, se adquiere vn provecho admirable, y es, que por la mayor parte son semejantes aquellas cosas que se dizen, a las que primero se escriuierõ. Y auiedose de tratar algunas cosas, de aquellas que primero se han escripto, succede de ordinario, que lo que se dize, parezca a lo que se auia escripto. De la suerte, como dize Cicerõ en sus libros de oratore, que suele la galera impelida con la fuerza de los remos conseruar por algun tiempo su curlo y mouimiento, aũ que le sean los remos recogidos.

D. No se marauillo tanto Vlyses del cãtar de las Syrenas, quanto yo considerando en lo que estimays el exercicio del escriuir,

creuir, del qual por vuestra vida me digays algunas propiedades, para que a el mi animo se incline.

L. Lo que os puedo dezir, es, que este solo exercicio experimenta las fuerças del ingenio: reprime los desenfrenados mouimientos del animo, auia el entendimiento, despierta la memoria de las cosas que hemos visto, leydo, y oydo, reforma el parecer, aclara las cosas obscuras, desembuelue la lengua y mano, es guarda de los estudios, declarador de los pensamientos, embaxador de las cosas que encomendamos a la memoria: y memoria de las sciencias, y vn dulce compañero, así a los ociosos, como a los ocupados. Estas y otras muchas cosas refieren Ciceron, y Iacobo Lodoyco, del prouecho del escriuir: todas las quales tégo experimentadas.

D. Yo conjeturo poco a poco, que fuera de las cosas de Dios (por quanto aquellas sobre todas se deuen poner) no ay

otra

*Efectos
del exercicio de
Escriuir*

COMBITE PRIMERO

otra segun lo que significare, que sea de mayor gusto, que el exercicio de la eloquencia, pues no me cãso ni recibo enfa do en oyros, con no ser lo q̄ tratamos ha sta agora negocio de mucho fundamẽto.

L. Pues si esto no fuera negocio de tan ta dulçura, asì para el que lo exercita, co mo para el que lo oye, como pudiera ser quando los mortales andauã por los cãpos, a manera de saluajes, sustentandose del proprio modo que las fieras, gouer nandose, no segun lo que la razon suele dictar, sino segun lo q̄ cada vno podia cõ sus fuerças, digo pues como pudiera ser que se reduxeran y recogieran a viuir en los pueblos y ciudades? Y si esta arte nõ celebrara, dexo aparte las sciẽcias y ar tes liberales, sino las amistades que en el mundo han sido tã famosas, como la de Damõ y Pytias, que oso quedar el vno por el otro por fiador de la vida a Dioni sio el Siracusano, para q̄ sino boluiesse dẽ tro de cierto tiẽpo, a q̄ del se hiziesse ju sticia,

ficia, q̄ se executasse en aquel su amigo: cosa cierta es, q̄ si esta diuina arte no celebrara aquesto q̄ quedara para si épre el currecido: y lo mesmo fuera de Orestes y Pylades. Por lo qual considerádo aguda méte el poeta Aristides los bienes, q̄ desta facultad mananan, no dudo contradir a Platō, que pretedió disfamar la Rhetorica: y assi fingio aq̄lla galana ficion, q̄ Prometheo el que intercedia cō Iupiter por los hōbres, condoliendose en ver el linaje humano desperdiciado, por los de fieros sin reparo alguno, y perseguido de los animales, suplico a Iupiter embiasse algun remedio al mundo: y assi ninguno le parecio a Iupiter mejor, ni de mayor fuerça, que embiar a su hijo Mercurio dios de la eloquencia, para que reparandola entre los hombres, se conseruasse el linaje de los mortales:

D. Ya que tocastes esta fabula de Prometheo, por ventura es esta facultad en el mūdo tā antigua como significays?

L. No

*La causa
de esta
fabula;*

COMBITE PRIMERO

L: No ay que dudar, sino que es de muchos años atras, y que la antigüedad de los Romanos, no es nada, en comparación de lo que es la de los Griegos, que tanto en esto se señalaron, como fueron Gorgias, Prodico, Thrasimacho Calcedonen se Protagoras y Hypias: y si vamos vn poco mas atras a los que fueron luz desta facultad en la Grecia, es menester acudir a Isocrates y a Demosthenes: y aun si buscamos mas antigüedad, auremos de nauegar a los tiempos de Clisthenes, de Solón y Pisistrato, y aun mucho mas que todos estos, fue Tucydides y Pericles. Y ¿qué sería referir los tiempos mas atrasados, como quando la guerra Troyana fue en el mundo, por representarnos tantos millares de años atras? Tengo por cierto que si no viera esta diuina arte entonces en el mundo, que nunca Homero encumbrara tanto, con tantas alabancas la eloquencia de Vlyses, ni leuantara tanto la del sapientissimo Nestor. Y digo en

con-

conclusion, que si lo mucho q̄ se me ofrece en este particular no se me viniera atropellando al entendimiêto, y si le pudiera dar salida, del modo que yo quisiera, que aun pudiera ser dixera algunas mas cosas de que recibierades algun contento.

D. Vos aueys dicho tanto, y tan bueno, que estoy bien satisfecho, ser lo que queda assi. Y con tanto recojamonos cá tando vna letra de Marcial, que traduxo mi maestro Guzman lib. 1. Epi. 17.

Ilustre Liciano ³

Varon entre los nuestros eminente,

Que con loor soberano

De nuestra Hispana gente,

Enfalçado has de ser eternamente.

A ver vas presuroso

A tu Calatayud, do el passo has buuelto,

Que es pueblo belicoso,

Y en las armas bien suelto

Y en pelear a cauallo desembuelto:

Con nieues derretidas

Veras a Monte Viejo blanqueando

Merçayo.

E

Los

COMBITE PRIMERO

Los vados y salidas
De Veron, que sonandó
Esta en sus bosques siempre, y retumbando.
Vera allí tu persona
El dulce y fresco bosque de Boletto
Al qual ama Pomona
Por ser de gran efecto
En la copiosa fruta de su seto
Nadaras mansamente
Las aguas de Congedo rio templado
Y en el su transparente
Lago tan sossegado
En do siempre las Nymphas se han bañado.
Y si en tu cuerpo fueres
Relaxado desta agua, bien podrias
Si apretarlo quisieres
Entrar en otras frias
Qual el Gelon es do te bañarias.
Por ser aqueste vn rio
Que haze fuerte al hierro en el templado,
Y Voberca te fio
Que quando estes sentado
Para querer comer mas sossegado,
Te ofrecera mil fieras
Que puedan bien de cerca ser caçadas,
Y podras quando quieras
quitar las destempladas
Calores en el Tajo si te enfadas.

Y si

Y si estas recogido
 Baxo alguna arboleda deleytosa,
 Estando alli metido
 Dercelta la famósa
 Mitigara tu sed aunque rauiosa,
 Nemea aquella fuente
 Que en frescor a las nieues ha vencido,
 Hara aquesto figuiente
 Y quando emblanquecido
 Vuiere ya el Diziembre aparecido
 Y quando començare
 A bramar el inuierno riguroso
 Y el Aquilo soplar e
 Entonces presuroso
 Vendras a tu Aragon que es tu reposo,
 Vernas a las riberas
 Desta prouincia ya tan desseada,
 Do gozaras de veras
 De aquella tan amada
 Region de Laletania celebrada,
 Alli los enlaçados
 Cieruos ternas en redès delicadas
 Alli seran mata dos
 Ceuones, y caçadas
 Las liebres que a cauallo son buscadas,
 El cieruo daras luego
 Alli a tu mayordomo, do llenado
 Teterna el bosque el fuego

COMBITE PRIMERO

El qual aura abaxado
A tu hogar de esclauos rodeado.
Verna alli a estar contigo
El caçador y a ser tu combidado,
Mas no trayra consigo
El çapato lunado
Ni la toga ni el vestido almizclado.
No estara el querelloso
Cliente, aqui, o Liburno el desabrado,
Ni el mando imperioso
De la que viuda ha sido
Ni el reo aura tu sueño interrumpido.
Tu toda la mañana
Podras dormir aqui seguramente,
Compre el que tiene gana
El ser sabio eminente
A tanta costa fuya entre tal gente.
Ten lastima te ruego
De aquel tal que assi viue sublimado
Tu viue con sosiego
Y libre de cuydado,
En tanto que es tu Sura aqui ensalçado.
Que al fin no es demasia
La vida procurar lo conueniente
Si la fama tenia
Ya bien lo suficiente
Para poder viuir quietamente.


Com.

Combite segūdo, Tra

*tase del artificio de las clausulas, y fuer-
za de las palabras, fabulas, chrias, y sen-
tencias: y en quantas maneras*

*sean. Con las ideas de ca-
da vna destas cosas.*

Interlocutores. Don Luys Gaytan, Li-
cenciado Boan.

D.  O quede tan engolosinado
ayer con vuestra platica, y
tan enamorado de la varie-
dad, de que vsastes, que si-
no os fuesse cosa pesada, oy ternia por
particular merced de vos, prosiguieffe-
dēs adelante.

L. Ninguna cosa en que yo sintiere ha-
zeros algun seruicio, me puede ser pesa-
da, antes por esso mesmo, me sera a mi
de mucho gusto.

E 3

D: Pues

COMBITE SEGVNDO

D. Pues por vuestra vida, me hagays saber el artificio de las clausulas, primero que a lo demas végameos, porque me holgaria quedasse esta menudencia echada aparte, ya que dixistes atras auer sido vn autor tan graue como Tucydides, el primer inuentor dellas entre los Griegos. De lo qual colijo, que pues persona tan graue se occupo en cosa que parece niñeria, que no puede dexar de tener algo de curiosidad.

L. Quando no aya de auer mas, de aquello que vna buena naturaleza comprehende, es muy mejor, y se juega mas al seguro saberlo por arte, que no auer de estar siempre sujetos al oydo, pues este es facil de engañarse, y el arte que siempre se fundo en reglas y preceptos verdaderos, jamas puede faltar.

D. Pues por razon de tan buen fundamento sera acertado, que todo vaya por arte, y assi podreys començar.

L. Yo dire con breuedad, lo que en esto

es mas necesario, y quando quisiere des ver algo mas a la larga, leeda Quintiliano en el li. 4. de sus instituciones oratorias, y a Paulo Manucio sobre la primera Epistola familiar de Ciceron, y a Ioan Nuñez, en su Rhetorica, y a Iacobo Lodoyco de recta collactione verborū, y otros muchos, y principalmēte a Cicerō.

D. Pues Ciceron escriuió en esta materia?

L. El solo escriuió mas que todos juntos, quantos escriuieron, ni escriuiran mientras el mundo durare.

D. Yo he leydo todas sus obras, y me parece que fino es en lo de oratore, donde apunto de transito algunas cosas pocas que del se coligen, que en todo lo de mas no toco cosa en esta materia, fino es que vuisse cópuesto alguna obra particular q̄ nunca aya venido a mi noticia.

L. Sabed señor dō Luys, q̄ todo quāto Cicerō dixo, ora fueſſe escriuiēdo epistolas, ora tratādo materias, ora declamādo,

D 4 todo

COMBITE PRIMERO

todo lo deuenos tomar por regla y precepto: y auer Ciceron compuesto vna clausula de vna manera, ha de bastar por regla, y esta es vna grandeza que este autor tiene, muy mas particular, que todos los otros: mas viniendo a la composiciõ de las clausulas, digo asì, que no es vna cosa la q̄ se requiere, sino muchas para la cõposicion de las que al estilo amplo y sublime pertenecen. En las clausulas,

pues ay circunstancias, virtudes y calidades. Las circunstancias son seys, lugar, tiempo, persona, cosa, causa, modo.

Las virtudes, quatro, que se requieren en qualquiera clausula, y por el cõsigniẽte en qualquiera narracion, que son claridad, breuedad, probabilidad, y propiedad de palabras. Las calidades son tres, fuerza, augmento, colmo.

D. Pues que la doctrina se ilustra mas con exemplos, dadme algunos, para que yo entienda todas essas cosas.

L. Quiero tambien q̄ aduertays en vna

cosa, q̄ son muy pocas las clausulas, en qualquier razonamiento, donde se hallé estas tres cosas, ya nombradas. Mas vnas clausulas tienē las vnas, y otras las otras. Lo qual para que mas a la clara sea entēdido, sera bueno, que végamos a la prueba. El que quisiere dezir, Aristoteles fue discipulo de Platon, podrialo dezir en esta forma, en donde encerraria todo el artificio dicho arriba.

1. Aquel gr̄a Aristoteles principe de los Philosophos;
2. Estudio con el diuino Platon,
3. Con gran sollicitud y cuydado,
4. Tiempo de veynte años,
5. En la famosa Academia, en aquellos tiempos el mas celebre lugar del mundo,
6. Las artes que por excelencia son llamadas liberales.
7. Con que illustro los estudios.

exemplo

¶ En el primero y segundo renglon, se guarda el decoro a las personas de Aristoteles y Platon, llamando al vno grande, y principe de Philosophos, y al otro diuino, por auerlo merecido su ingenio.

de la racion;

E 5 En

COMBITE SEGVNDO

En el tercero renglõ se guarda el decoro al modo, pues se dize auer hecho esto cõ grã sollicitud y cuydado. En el quarto rēglõ se guarda el decoro al tiēpo, declarando quãto fue. En el quinto se declara el decoro del lugar, llamandolo Academia famosa. En el sexto renglõ se guarda el decoro a la cosa, que estudio, nõ brãdo auer sido las artes liberales. En el septimo renglõ se pone la causa, para q̄ estudio, y en esto se guarda tãbiē su decoro, pues se dize auer sido para ilustrar los estudios de los hõbres. Luego vienen las virtudes, q̄ ha de tener qualquiera narraçiõ. La claridad es la primera, y pertenece a esta clausula, por tratar claramente el hecho de la cosa, q̄ es auer Aristototeles estudiado. La segūda es la virtud de la breuedad, la qual cõpite a esta clausula, porq̄ aunque esta cūplida de palabras, cõ todo esto es breue pues en ella no se puede dezir esto esta demasiado. La tercera cosa, es probabilidad, la qual esta tãbien

bié aqui, pues es cosa probable salir vno letrado, al cabo de veynte años. La quarta cosa q̄ es propiedad de palabras, esta tãbien aqui pues las palabras son aqui proprias, para significar lo q̄ se pretéde. Las calidades que son fuerça, augméto, y colmo, se hallan aqui tambien: la fuerça consiste en aq̄lla palabra, aquel grãde, por quanto significa mucho, y los pronombres suelen traer emphasis. El augmento se echa de ver, en que estudio cõ cuydado, lo qual es calidad en el estudio. El colmo es auer estudiado con el diuino Platon, por quanto no solo tuuo maestro, sino q̄ fue Platon, lo qual fue la mayor gloria que Aristoteles pudo tener, pues como es platica de sabios, ni viera Aristoteles, a no auer auido Platon, ni fuera el diuino Thomas tãto como fue, a no auer auido Augustino.

D. Pareceme no vã todos con tãto cuydado, que guarden siẽpre estas cosas en sus clausulas?

L. En

COMBITE PRIMERO

L. En el estilo infimo no ay que guardar: en el mediocre, tienese cuenta cō al go desto, y en el sublime, quando confirmamos, o confutamos siempre, adornamos las clausulas en las mas destas partes, procurando hablar sin affectaciō, ni con demasiado cuydado. Mas lo que cōuiene, es hazer vn habito de todo esto, q̄ sea causa que nos succeda y venga de suyo todo corriente: y assi creo, deuia de ser lo q̄ Suetonio cuenta de Tyberio. Este Emperador era affectado, quando premeditaua alguna oraciō o platica, y si el hablar sobre algū negocio le tomaua de repente era en todo lo q̄ dezia puro elegante, y sin affectacion, por el habito q̄ tenia de hablar cō pulicia. Cōuiene pues que hagamos vn habito, y mas los q̄ pretendemos alcançar la eloquencia, porq̄ de la suerte que la fruta quando esta en su perfecta sazō en el arbol, luego se nos queda en la mano quando la tocamos: al si tambien nosotros, quando trataremos

algu-

alguna cosa, en qualquiera de aq̄llos tres estilos, ella mesma se nos véga de suyo.

D. Pues la materia de que se componē las clausulas son las palabras, como se diuidiran?

L. Del modo que son los estilos en tres *tres mane*
 maneras, sublime, mediocre, infimo: assi *ras de los*
 tambien diuidimos las palabras en subli *filos, para*
 mes, medianas, y menores. Palabras su *diuidir*
 blimes me son ami aquellas, q̄ en su sig- *las pala*
 nificacion demuestran cosa grande, co- *bras;*
 mo Dios, Angel, Sol, Luna, Mundo, o q̄
 son cōpuestas de syl labas hinchadas, co
 mo trōpa, campo, ronco. Es digno tam
 bien de notar, pertenecer al estilo subli
 me las palabras sublimes y graues, las
 quales diffieren entre si largo trecho, y
 no son como penso vno, llamando gra
 ues a las palabras sublimes y amplas,
 mas antes son en esta forma, que las pala
 bras sublimes y amplas, son las que dixi
 mos primero, que son significadoras de
 cosa grande, o estan compuestas de syl
 la bas

COMBITE SEGVNDO

labas hinchadas. Y las palabras graues se-
ran vnas, que puestas en la oraciõ, traen
configo cierta vehemencia.

D. Dadme ya algunos exemplos:

L. Lodo, ni es palabra sublime, ni am-
pla, amassar tábien es palabra vil, mas de
tal suerte podrian ponerse en la oraciõ,
que aunque no fuessen sublimes ni am-
plas, tuuieffen el grado de palabras gra-
ues, que es lo mesmo q̄ vehementes, del
modo, que segun sabemos y Suetonio
nos refiere de Tyberio, Theodoro Ga-
dareo, llamaua a este Emperador quádo
era mochacho, lodo amassado con san-
gre. Tambien es modo graue dezir ar-
ráquele la deuda, por cobrar, meti la ciu-
dad a fuego y sangre, por arruynarla: y
assí es mas arrebatado que ligero, y reli-
gioso q̄ obseruáte, y mas fera carnicero
que cruel. La légua Latina toma este vo-
cablo graue en muchas significaciones.
Machina graue, es la que mucho pesa,
hombre graue, es atentado y reposado,
en

en lo que dize y haze, graue enojo, sera grande: y assi se aplicara a muchas cosas. Su contrario es leue, de suerte que quando esta puesto en su propria significacion significa cosa que pesa mucho. Vnos consideran las palabras conforme a la cosa q̄ significan. Como quando deziamos Dios, Angel, &c. Otros, segū el valor de sus letras, como trōpa, resonando, frāco: los q̄ siguen la primera opiniō, siguen el spiritu y contemplacion de las cosas: los que aprueuan el sonido tienen solo cuenta cō el oydo. Por lo qual ohi reprehēder este vocablo, lindo, a vn hombre de no poca authoridad, por estar puesto en vna platica graue, pareciendole ser affeminado, y creo tuuorazon. Por quitarme de opiniones, yo diria agora que entrambas maneras de vocablos eran sublimes, segun ya dixeatras, y llamaria palabras mediocres, a las que en su significacion guardan cierta mediocridad: porque de la manera q̄

las

COMBITE PRIMERO

las palabras compuestas de A. O. y que admiten P. M. R. S. B. y letras consonantes dobladas son sublimes. Así las q̄ se compusieren de E. seran medioeres, como desseo, pelo, feo: a las quales se ayuntaran las que en su significacion significan mediocridad, como huerta, casa, sayo. Y las minimas seran las que en su cõposicion tuuieren V. I. letras debiles en su pronunciacion, y de poco aliento, segun se vee en estas palabras, spiritu, lindo, vicio, tio, y en otras. Tambien son palabras infimas las significadoras de cosas pequeñas, mas a estas acrecientaseles la dignidad, si las ponemos en sentēcias, o cõparaciones, segun lo de Horacio, Par tatiunt montes nascetur ridiculus mus. Y lo de nuestro Francisco de Guzman.

Juntaronse a consejo los ratones

Por ver de que manera viuirian.

D. A que llaman los Rhetoricos progymnasmas?

L. Progymnasmas, buelto en Latin es tanto

tanto como præ exercitamenta, en nuestro Romance, no se como lo interprete, sino es por rodeo diziendo, exercicios menores que se hazé antes de venir a las cosas mayores.

D. Que contienen estos exercicios?

L. El modo como se han de hazer algunas menudécias, y cosas pequeñas antes de venir a la composicion de vna oracion y platica larga.

D. Dadme pues alguna noticia de estas cosas, y su artificio, para que comience ya a industriarme en algo y vaya entendiendo, que cosa es arte.

L. Plazeme. Estos exercicios contienen muchas cosas: como son el orden como se trataran las fabulas, chrias, y sentencias, y cosas desta suerte. Y el decoro que a estas cosas se deue guardar, cõ todas las partes de que se componen.

D. Qual es el primero exercicio de todos estos?

L. El de la fabula.

F

D. Pues

COMBITE SEGVNDO

D. Pues tratad su arte y partes de que se compone.

El fin de la fabula

L: Sea en buen ora. La fabula de que preguntays fue hallada a fin de amonestar con ella, y es en dos maneras: o en forma de dialogo, o de oracion simple. En el dialogo hablan diuerfas personas: En la oracion simple, todo es vna perpetua narraciõ. Tiene cada fabula dos partes, narracion, y admonicion. La narracion es todo el cuerpo de la fabula. La admonicion es aquello poco que se pone al fin, que los Latinos llaman ad fabulatio, cõ que aplicamos a nuestro prouecho y doctrina, todo lo contado en la fabula. Mas para ver las circunstancias de que consta, fera bueno poner algun exemplo, del modo que puso Aphthonio diziendo.

FABVLA:

exemplo

El fogoso heruor del estio auia ya venido, quando las cigarras con sus cõtinuos çatos se regalauan, resonando entre las

arbo-

arboledas, las hormigas ocupadas en los trabajos que suelen, buscauan sustento, cogiendo frutos con que pudiesen passar el tiempo del inuierno: el qual llegado, las hormigas començaron a sustentarse de lo adquirido, y el deleyte que auia recreado a las floxas cigarras paro en necesidad y hambre: Afsi los que en la mocedad huyen del trabajo, perecen en la vegez con pobreza. El cuento de la fabula dicha, sera narracion, y la sentencia de la postre, cõ que se aplica a la juuentud descuydada el hecho de las cigarras, es la admonicion: la qual conuiene ser breue y sentenciosa, y que hiera en el animo. Y afsi consta destas dos partes, narracion, y admonicion. Consta tambien de algunas circunstancias, a las quales se les guarda su decoro. Y de las virtudes que deue tener qualquiera narracion, que son aquellas quatro, que apuntamos ya atras en la composicion de las clausulas,

COMBITE SEGVNDO

claridad, breuedad, probabilidad, y propiedad de palabras.

D. Pues las circunstancias quales son?

L. Las que ya tambien dixé arriba, lugar, tiempo, persona, cosa, causa, modo: y con tanto vengamos al artificio. Quando se dixo el fogoso heruor del estio, se guardo el decoro al tiempo, pintando lo caluroso: y por el cõsiguiente se le guarda a su circunstancia. Regalar se lascigarras con musica y canciones, es decoro que se guarda al modo y a la persona: a la persona, por la costumbre que tiené de hazer aquello, y al modo, declarando la manera como se regalan con el cantar. Resonar entre las arboledas, es circunstancia de lugar, por estar en el verano las arboledas resonando cõ las cigarras. Estar las hormigas ocupadas en trabajos, es decoro que se guarda a la circunstancia de la persona, pues se pintan las hormigas amigas del trabajo. Llamar a las cigarras floxas, es decoro q̃ se guarda

da a la persona, pues lo son. Dezir que el deleyte paro en necesidad y hambre, es decoro que se guardo a la causa, pues la necesidad caufo hambre. Guardase el decoro a la cosa, contando lo sucedido, o que alomenos parezca tener vna cierta concordancia: y esta cosa es circunstancia, que coge todo el cuerpo de la narracion. Tambien es de aduertir que la admonicion de la postre se llama causa propterquam. Por quanto la causa de dezir aquello en el fin de la fabula, fue por amonestar. Esto es quanto a las circunstancias. No se me passan por alto otras que son dichas *in re, circa rem, circum rem,* a las quales corresponde el deleyte que sentian las cigarras, y la diligencia de las hormigas, y el caluroso tiempo del estio. Mas por no ser prolixo baste auerlas tocado assi con breuedad.

D. Pues veamos el exemplo de la fabula en forma de dialogo.

L. Sera en esta manera lo que pedis.

F 3 Auien-

COMBITE SEGUNDO

*fabula
endialogo*

Auiendose juntado en cierta cõsulta las monas, dizese auer hablado su Rey asfi. Biẽ veys del modo que los hombres passan la vida quieta y reposada, en las ciudades, pareceme seria bueno, q̃ imitãdo los poblãssimos algunos pueblos, para que viuieffemos con alguna tranquilidad: el qual parecer siendo aprobado casi por todas, y faltãdo poco para q̃ se pufiessse por obra, dizese que vna mona la mas anciana de todas hablo desta manera. Como es possible q̃ ayays perdido el juyzio, para recogeros en casas y poblaciones? yo soy de otro voto, y es que no nos encerremos de essa fuerte, porq̃ acaso los hõbres no nos cojã. Oydo este cõsejo al pũto todas las monas mudarõ su parecer: y asfi se despido el ayuntamiento. Tambien se guarda el decoro en esta fabula a ciertas cosas: a las personas, como es la del rey, el qual, y no otro, cõuene hable primero, y proponga las cosas. Guardase el decoro a quiẽ respõde, pues

para

*de clara
cioni*

para esto se escoge vna persona anciana: en la qual cae bién el dar respuesta y acósejar. Guardase el decoro al modo, poniédo la tráquilidad y sosiego á la vida q̄ los hōbres tienen. Guardase el decoro a las causas, pues le dá las razones del daño q̄ les puede venir. Guardase el decoro al lugar, pues las poblaciones de los hombres son para sosiego y contento de la vida humana: Y creo cō esto os aure satisfecho, diziendo q̄ no es de esencia q̄ ayan de cōcurrir todas las circūstancias en todas las cosas: mas solo es de importancia saber tratar las q̄ ocurrierē, y las necesarias no se olvidē. Cōuiene, tábien q̄ jūtamēte cō las circūstancias y virtudes, q̄ ya nōbramos, parezca todo lo q̄ dixere mos verisimil. La narracion es en tres maneras, breue, confirmada, ilustrada. Breue es cōtando la cosa cō simplicidad y llaneza, como el q̄ dixesse: n̄ra armada fue el año de ochenta y ocho a Inglaterra, y no hizo effecto. Cōfirmada es, quãdo damos algunas razones por donde no

COMBITE SEGVNDO

hizo a lo q̄ yua. Illustrada es quando de industria se hazen muchas descripciones y demonstraciones de cosas, causas y razones, vsando de muchas ethopeias, q̄ son platicas que vnas personas tienen con otras, poniendo lo tal, tan cabal y cumplido, que no le falte heuilleta, y baste esto. D. Sepamos agora que cosa sea chria: y que quieren dar a entender los Rhetoricos por este vocablo?

L. Chria quiere dezir en Griego, vso y necesidad. Y por ser cosa necessaria al gouierno de la vida humana, hazer memoria de algun dicho o hecho illustre, por tanto los Rhetoricos consideraron vn modo de exercicio en el qual tratasen los dichos, o hechos de personas illustres. La chria o memoria que hazemos de la tal cosa, conuiene ser breue, segun aquel dicho de Isocrates: Las rayzes de la virtud son amargas, y sus frutos dulces. Y Platon dezia, los ramos de la virtud nacer de los trabajos y sudores. Es

tas

tas tales chrias se llaman verbales, por ser cosas que consistierõ, no en hechos, sino en dichos. Las chrias que no constan de dichos sino de hechos se llaman actiuas. Como quando Pythagoras se escõdio de presto siẽdo pregũtado, q̃ cosa era la diffinicion de la vida humana, pareciẽdole no poderla mejor significar, q̃cõ aquel hecho tan repentino, pues passã ella tambien de presto. Mixta se llama aquella chria que cõsta de dicho y hecho, como quando Diogenes dio vn bordonazo a vn ayo de vn moço, q̃ hazia ciertas desuerguenças, diziendole juntamente, Para q̃ crias este moço desta manera? D. El dicho que dixistes de Isocrates y de Platon, me parecen sentencias q̃ pueden igualarse con los oraculos de Apollo. En que diffieren pues las chrias de las sentencias?

L. Chria y sentẽcia, todo es vno, en lo q̃ toca al sentido, saluo que la sentencia se puede poner sin nombre de autor, y la

COMBITE SEGUNDO
chria no. En la chria siempre ay dicho, o
hecho, o dicho y hecho todo juto. En la
sentencia solamente dicho: Vt nequid
nimis, O como lo de Virgilio en el sex-
to de la Eneyda.

Amad justicia, y aprended clémencia
Tened a vuestros dioses reuerencia.

¶ O como aquello del mesmo libro.

Tu officio mientras te terna la tierra
Sera poner pacificos preceptos
A soberuios baxar con cruda guerra
Y perdonar a humildes y sujetos.

¶ O como lo de don Alonso de Ercilla en el cá-
to quinzeno.

Que no ay tan dulce estilo y delicado

Ni pluma tan cortada y sonora

Que en vn largo discurso no se estrague

Ni gusto que vn manjar no lo empalague.

¶ O como lo de Petrarca en el primero soneto.

Che quanto piace al mondo en breue sogno.

¶ O como lo que dize Luduico Ariosto, en el
to vigesimo quarto.

E quale è di pazzia segno piu espresso,

Che per altri voler, perderse stesso?

D. Estas ehrias, o sentencias he visto
ampliarlas, y de vna palabrilla o peque-

ña

ña clausula, suelen hazer vn largo razonamiento, no sin gran orden y artificio, de lo qual querria me dieffedes ya alguna idea.

L: Plazeme, y digo que dilatar las sentencias o chrias, todo es de vna mesma manera. Y aunque agora tratare esto, del modo q̄ me lo pedis, despues vereys como en algunas platicas se puede hazer esto muy mas a la larga, guardando el orden de estas mesmas partes. Para todo lo qual os porne exemplos claros y faciles.

EXORDIO Y PROPOSICION.

Homero cumbre de las sciencias, y fuente de la Poesia, como vuisse incitado con diuinas sentencias a todos los mortales, que despues del hasta nuestro tiempo han sido, para darse al exercicio de la virtud, entre las otras sentencias saludables di-
xo vna no poco prouechosa al genero humano, que pertenece al cuydado que los principes y personas de gouierno deuen tener de sus republicas.

DE-

COMBITE SEGVNDO DECLARACION.

Dize pues, conuiene el principe en cuyo poder estan muchos pueblos no paſſar toda la noche durmiendo, ſino que ocupe vna parte en los cuydados que del pēden, y otra en deſpachar ſus negocios. Sentēcia es eſta marauilloſa y digna de tal varon.

R A Z O N.

Por quanto en la guerra deue el principe penſar muchas coſas que a los ſoldados ſon neceſſarias, como los baſtimentos, las emboscadas de los enemigos, la oportunidad que puede auer en las batallas. Y en la paz y ſoſiego, deue aduertir en el gouierno de ſus magiſtrados, y en el eſtado quieto y ſoſsegado de ſu republica: todas las quales coſas deuen ſer administradas con gran ſolicitud.

C O N T R A R I O.

Pues ſi la vela y cuydado del principe quitays a parte, quāta turbacion aura en todas las coſas?

SI-

SIMIL.

Porque de la suerte que si el piloto durmiere toda la noche, no podria guardar ni llevar su nao en salvo: assi los que tienen el gouierno de la republica si le entregaren al sueño y descuydo, apenas podran conseruar en su estado la mas minima parte della.

EXEMPLO:

Lo qual parece auer entendido admirablemente el rey Agamenon, en cuyo exercito Diomedes y Vlyses varones de gran animo, siempre velauan la mayor parte de la noche, para desde su atalaya poder dar vista a las assechanças de los enemigos: Y Hector el principal de los Troyanos, cmbiaua a Dolon, que era su espia, para que de noche viesse lo que hazia el exercito Griego:

TESTIMONIO.

La qual sententia confirma aquel antiguo Prouerbio, que comunmente se dice, In nocte consilium.

EPI-

COMBITE SEGVNDO
EPILOGO.

Por lo qual la sentencia de Homero de ue ser con grandes alabanças enfalçada: Y cõ no pequeña diligēcia obedecida, para q̄ los q̄ tienen algũ cargo dece ētemēte lo administré. Estas pues son las partes con q̄ puede vna sentēcia ampliar se en las quales se tiene este buē ordē y cõcieto, pues siēpre se procede de menor a mayor, cõfirmando lo q̄ dezimos cõ argumentos, o partes mas efficaces.

D. Dadme el exemplo de alguna chria ya que lo aueys dado de la sentencia:

L. Las mesmas partes son, mas pues esse es vuestro gusto, oyd primero q̄ végameos a estos exēplos, vno mio, porque el que dixes del muy docto Ioã Nuñez:

EXORDIO Y PROPOSICION,
Seneca principe de los morales Philosophos, cuya doctrina es tenuta entre los demas, casi por diuinos oraculos, entre otros cõsejos q̄ dio dignos de ser celebrados, nos enseñe vno, que pertenece al conseruar la buena fama, el qual merece

rece ser encomendado a la memoria:

DECLARACION.

Y dize, la fama honesta y virtuosa deve ser tenuta en lugar de patrimonio, y hazienda, segun vemos q̄ es de todo el mundo estimada. Dicho fue por cierto a questo que merecio salir de la boca de tan gran Philosopho, y por el consiguiente que sea siempre por suyo celebrado.

RAZON.

La razón es, que con ella facilmete se adquieren cargos, dignidades, hazienda, y todas las demas cosas que en esta vida estiman los mortales en algo.

CONTRARIO.

La Qual vna vez perdida es imposible tornarse a restaurar.

SIMIL.

Por quanto del modo q̄ vemos, q̄ apretada la llave a vna escopeta, es imposible que se reuoque ni buelua atras la bala, para q̄ dexee de hazer effecto: assi no le sera posible al que con algun desconcierro descompusiere su fama, hazer

que

COMBITE SEGUNDO

que dexede quedar, perdida para siempre,

EXEMPLOS.

Esto considero admirablemente el Senado Romano, quando le parecio ser cosa affrentosa consentir en lo que Timochares medico queria hazer en matar al rey Pyrrho con ponçoña, si se lo pagauan: y asile auiso al mesmo Pyrrho, se guardasse de aquella traycion. Y a esto miro Aristides, quando imaginádo Themistocles, que seria bueno poner fuego a la armada de los Lacedemonios, para q̄ solos los Athenienses quedassen poderosos por la mar: respondió al pueblo Atheniense, no conuenir aquello, porque ya que el consejo fuesse vtil, alomenos era injusto, y por el consiguiente se les seguiria infamia. Y Hippo illustre Griega, cayendo en poder de vna armada de costarios, al p̄nto se echo en la mar, y ouiso ahogarse antes que viniessse su hora en detrimento.

TE.

La sentencia pues deste gran Philosopho parece confirmarse con aquel diuino oraculo, que el cap. 22. de los Prouerbios nos celebra: *Melius est nomen bonum, quam diuitie multe.*

EPILOGO.

Y assi el dicho deste Philosopho deue ser tenido eu mucho, pues por el amonesta se conserue la virtud, que es el fundamento de la buena fama.

D. Ya que me aueys dado estos exemplos, semejates sentencias o dichos, podrian tratarse por menos partes?

L. Como las piezas de la musica, que unas lleuan menos puntos, y otras mas. Erasmo en sus exemplos, trata estas ocho partes q̄ aueys oydo por solas cinco, de lo qual os dare vn exemplo deste autor si me acuerdo.

EXORDIO Y PROPOSICION.

Ninguna cosa ay mas desatinada, que hazer bien al desuergonçado, porque qual

G quiera

COMBITE SEGUNDO

quiera que esto hiziere, busca a su costa vn enemigo, a quien no es licito tener ni aun por amigo.

RAZON.

Porque sino le viera hecho buenas obras, no tuiera q̄ ver con el. Mas como el tal se vea estarle en obligaciõ, a aquel a quien no querria corresponder con algun beneficio satisfatorio, y ande cõ pesar de verse en obligacion, de fuerça ha de ser que deslee ver muerta persona semejante, para que no aya a quien este soberuio y ingrato hombre parezca estar obligado.

CONFIRMACION, O

exemplo.

Si a alguno le pareciere este negocio dificultoso de entender, aduertta en lo que sucedio a Trebonio hõbre sin malicia; el qual como viera de tener a Varo el viejo, el mas ingrato de quantos en el mûdo ay por amigo, sino le hiziera buenas obras, por hazerle biẽ le hizo ser grã
dis.

dísimo enemigo fuyo. Asíq quáto mas obligado se sentia, cõ tanta mas diligéncia siempre procuraua su daño.

EXPOLICION.

La expolicion es vna parte en la oracion que exorna y atauia mas la cosa que tratamos, deteniédonos en ella, y diziendo mas exemplos de los q se dixerõ en la confirmacion: los quales deuen ser mas eficaces, q los primeros.

Quien juzgara por hombre de sano entendimiéto, aquel q de su voluntad die se a vn ladrõ vn espada para q lo matasse a el mesmo? No sabe pues mas, a quel q haze bié avn desuergonçado y in grato dádole ocasiõ para q el mesmo se pierda?

CONCLUSION.

Por lo qual como entédamos q nosotros mesmos adquirimos el daño cõ nuestras buenas obras, y como sea notorio de la fuerte q le aya sucedido a nro mesmo amigo, seremos juzgados, estar mas fuera

COMBITE SEGVNDO

de juyzio que el mesmo Orestes , si de aqui adelante procuraremos hazer bien a hombre desuergonçado . Estos pues son los preceptos para seguir con brevedad vn concepto.

D. En mas tengo para mi estos tres exéplos que me auays dado , que Atalanta a sus tres mançanas de oro. Porque colijo, que para qualquiera platica en que yo quiera persuadir o reprehender alguna cosa, se ya vn orden, con q̄ pueda proceder cō alguna audacia , de que se que voy conforme a buena razon. Con todo esto dezidme lo que ay en la chria q̄ no me enfadare de lo oyr.

CHRIA.

L. Pues tanto gusto os da, oyd lo que hizo Alexandro Magno, siendo pregūtado de vn su amigo, donde estauan sus thesoros.

EXORDIO CON ALABAN

ça del autor que dixo esta

sentencia.

Ale-

DE ORADORES. 51

Alexandro Macedonio, cuyo mádo lle-
go hasta los vltimos fines del mundo, a-
uiédolo subjetado antes que saliesse de
la edad de la adolecencia, es dicho entre
otras cosas suyas dignas de alabança a-
uer juzgado de la amistad en esta for-
ma.

DECLARACION.

Siendo preguntado de vn amigo suyo,
que aun no sabia los secretos de su casa,
dõde estauã sus thesoros, por tener grã
desseo de verlos, llamo luego Alexan-
dro a vno de sus familiares, y diziendo
le, no sacasse oro ni plata, fino los mas
de sus amigos, que pudiesse ayuntar, es-
to hecho alçando el dedo, dixo, que en
aquellos estauan puestas sus riquezas.

RAZON POR DONDE ES-
ta sentencia es buena, y digna de alabar,
para lo qual se echa mano de
las circunstancias.

Sentécia fue esta por cierto digna de tã
gran principe, pues no ay cosa mas fir-

G 3 me

COMBITE SEGUNDO

me en la guerra que el socorro de los amigos cercanos. Ni en la paz no ay cosa mas provechosa ni mas conforme a virtud q̄ la concordia entre los tales. Porq̄ aunque no sea sino poner los ojos en los niños, que cosa ay para ellos de mas contento q̄ sus iguales con quien se recreen? Y los que son hombres, que cosa tienen de mayor gusto, que tratar con los que son de su mesma edad?

CONTRARIO.

Pues si quitamos la amistad, quien podra sufrir de buena voluntad los trabajos y peligros de la guerra, o quien governara la republica? Y los niños, que contento ternan entre si? Y los moços que regalo? O los viejos, como descansarán?

SIMIL:

De la manera pues que las ciudades, reynos y imperios no pueden sustentar sus limites sin presidios y defensas, ni apartar de si las injurias de los enemigos, de

la propria fuerte la amistad de la vida humana tiene poco reparo, o ninguno si la lealtad de los amigos fuere quitada. Y así,

EXEMPLO.

Achiles el mas valeroso de los Griegos, auiendo de poner su vida a riesgo de perderla, por vengar la injuria de su amigo Patroclo, o siendole necessario disimularla, sino queria ponerse en peligro, con todo esto quiso mas arriscar su vida que dexar por vengar la injuria hecha a su caro amigo.

TESTIMONIO.

Y así Euripides, que entre los poetas Tragicos es tan celebrado, que casi tiene otras tantas sentencias como versos escriuio, dixo otro tanto, en lo que a la amistad toca, como este principe.

EPILOGO.

¶ Por lo qual Alexandro deue ser enfalçado, y la sentencia que de la amistad

COMBITE SEGVNDO

stad pronũcio, de todos los mortales abraçada, para que por su antoridad tengamos todos en verdadera estima la amistad, pues es el verdadero socorro de la vida humana.

D. Ya que estoy con tantos exemplos advertido en este artificio, y que tãbien querria entender de camino todo lo que se me offrecesse a la memoria, que yo buenamente pudieffe aprender, querria saber si las senteneias de que abundaua Cesar y Ciceron, eran tomadas de otros autores, o si ellos mesmos las inuentauan?

L. Vna cosa aueys preguntado de no poca curiosidad, y quando esteys en ella bié, de no pequeño gusto para vos. Las sentencias se hallan en los autores en vna de tres maneras, o tomandolas vnos de otros al pie de la letra, confessandolas por ajenas como el que dixesse: *Obsequium amicos veritas odium parit*. Lo qual se atribuye a Terencio, antes que a otro

otro alguno, o como son las sentencias del libro de los Prouerbios de Salomõ, el qual por auer tenido sciencia infusa de Dios, podemos creer que dixo todas las mas que alli está, de suyo, sin auerlas oydo ni aprendido de otro. El següdo modo de sentencias, son aquellas, que auié-dolas dicho otro autor primero, las dezi mos no otros despues mudandolas o di zierendolas de todo punto, por otras pala bras, segun aquello del Ecclesiastico cap.

1. Vanitas vanitatum & omnia vanitas. Lo qual parece auer dicho el Petrarca en el primero soneto del primer libro.

Che quanto piace al mondo è breue sogno.

En las quales palabras ya que no guar do en la traduccion la propiedad de los vocablos, alomenos guardo el sentido.

El tercero modo de sentencias, es aquel que se viene de suyo, el qual es en esta forma. Solemos de ordinario muchas vezes tratar de vna cosa. Y despues a la

G 5 po-

COMBITE SEGVNDO

postre, casi como en modo de recapitulacion de todo aquello, dezimos vna sentencia, q̄ a nosotros mesmos se nos viene sin pensar. Tal como esta fue la de Virgilio en el primero de las Georgicas que traduxo nuestro Guzman.

Entonces pues vinieron varias artes

Al mundo, que el trabajo que es continuo,

Vence todas las cosas, aunque graues,

Y la pobreza que es la que constringe

En la necesidad a los mortales.

O como es aquella sentencia de Ciceron en el libro quinto de las Epistolas familiares Epistola 12. sed tamen qui uerecundiae fines transferit; eum bene & gnauiter oportet esse impudentem.

O como aquello del poeta Hesiodo, en el libro. 2. titulo, Opera & dies: Dum frigent alij, vir rem tamen impiger auger. Lo qual se dize tambien vulgarmente en vn refran desta suerte: En tanto que pesa el discreto el seso, se lleva la ventura el necio. De donde coligi-

giremos, que las sentencias son conceptos del alma, y que a todos les es dado considerar vna mesma cosa, aunque es verdad, que para declararla usan de diferentes instrumentos, que son las palabras. Estas tales sentencias dichas assi repentinamente son las de que yo entiendo que abundaua Ciceron; y Cesar, y todos los demas oradores antiguos, que tanto son celebrados. Y destas tales querria yo que tambien abundasse nuestro orador, haziendo la consideracion que dixey a, en lo que tratare. Pues es cosa cierta que sin buena consideracion, pocas vezes se haze cosa grande.

D. Tambien me parece que vos querays concluir con sentencia?

L. No es ello, sino que todo se viene de luyo. Como a don Alonso de Ercilla, quando dize en el canto diez y seys:

Pudo

COMBITE SEGUNDO.

Pudo sufrir difficilmente a vn punto

El extremo de pena y gozo junto.

O como lo del canto veynte y tres.

Afsi que quien jamas tuuo ventura

Podra llamarse bienauenturado,

Y sin prosperidad viuir contento,

Pues no teme infelice acaecimiento.

Y por ventura fue Ludouico Ariosto,
el primero que escriuio aquello del can-
to yigesimo octauo.

Soben che intuto il gran femineo stuolo

Vna non è, che stia contenta a vn solo.

De qualquiera fuerte que sea, estas senten-
cias o epiphonemias suenan admirable-
mente, y es digno de grande alabança el
que abunda dellas. Y destas creo yo abun-
daua Ciceron y Cesar, porque aunque es
verdad, que las que tomamos prestadas
de los autores, son necessarias para te-
stimonios de lo que dezimos, auestas
que tengo dichas agora, estimo en mas,
por quanto si aquellas otras constan de
memoria, auestas que de nuestro in-
uentamos, constan de ingenio. De fuer-

te

te que tanto seran estas de mas estima, quanto lo es la barrena aguda que haze el camino a la grueffa:

D. Ni menos estimo yo en poco todo esto, para entender si quiera quando leyere historias, o oyere algunas platicas de nuestros oradores, si abundan de sentencias o no. Yañ para si se me ofreciere de zir algunas a proposito.

L. Para todo es bueno entender el arte, y mas para nuestro prouecho, que no para notar y reprehender a los otros, pues no ay peor officio que es el de el dios Momo. *Porque se entiende el gormura*

D. Tambien me parece concluytes agora con sentencia.

L. No es de marauillar si la platica lo trae consigo, pues aun al que es rustico y grossero le succede. Y con tanto oyde esta cancion sobre el Psalmio 5.

Quando Señor. os llamo
abrid a mis palabras los oydos,
y quando a voces clamo,

aten-

COMBITE SEGVNDO

atended mis gemidos,
que a vos no van sin causa dirigidos.
En vos solo confio,
escuchad mi oracion que os ha llamado,
o mi Rey y Dios mio,
ved que me aueys amado,
y por mi bien el resto aueys echado.
Tengo grande esperança,
que oyreys a la mañana lo que os pido,
y con tal confiança
no sera amanecido
quando mi voz os llame y mi gēido:
Antes que el sol saliendo,
vayan de su luz nueua y claro dia,
las tinieblas huyendo,
estara el alma mia,
esperando en vos solo su alegria.
Alli vere Dios mio,
que siempre de bondad amigo fuyste,
y el vano y loco brio
del malo aborreciste,
y su culpa y maldad jamas quisiste.
Y que nunca contigo
el malo viuiра, ni hara morada,
antes como enemigo
tu vista regalada
le quitaras, boluiendo fela ayrada.
Aborrecidos tienes

los

los que tras la maldad van presurofos,
 priuados de tus bienes,
 yran los mentirofos,
 perdidos con sus tratos engañosos.

Pues al sanguinolento,
 al varon sin piedad, al malicioso,
 con que aborrecimiento,
 tu coraçon piadoso
 le buelue el rostro, como a vn can rauioso.

Pero yo señor mio,
 de tus misericordias ayudado,
 en las quales confio,
 en tu templo sagrado,
 entrare a darte gracia s consolado.

Prostrado por el suelo,
 te adorare señor con reuerencia,
 como a señor del cielo,
 pues con summa clemencia,
 muestras en me ayudar tu omnipotencia.

Guiame en tu justicia,
 no permitas que errando sea engañado,
 de los que con malicia,
 contra mi se han juntado,
 y por mis enemigos declarado.

Endereça el camino,
 de tu sieruo señor, ante tus ojos,
 porque a quien va sin tino,
 siguiendo sus antojos,

COMBITE SEGVNDO

mil males le succeden mil enojos.
Su boca es la mentira,
su pecho vano, tonto y sin concierto
quien su garganta mira,
vera vn sepulchro abierto,
echando de si olor de cuerpo muerto.
Estan llenas de engaño
sus lenguas cautelosas lisongeras,
y todo es por mi daño,
juzgad señor, de veras,
tales ardides destas bestias fieras.
Pierdan sus pretensiones,
sus vanos pensamientos engañosos
que alla en sus coraçones,
falsos y mentirosos,
suelen tratar con pechos maliciosos.
Dexadlos desechados,
castigo justo digno y merecido
por sus grandes peccados,
pues que con cuello erguido,
alçarse contra vos han pretendido.
Viuan alegremente,
los que en ti solo viuen confiados,
duren perpetuamente,
gozosos, descansados,
con tu dulce presencia consoiados.
Viuan con summa gloria
Señor los que tu santo nombre amaren,

alcançaran victoria,
 los justos que te hallaren,
 pues los bendeziras si te buscaren,
 Como escudo y firmeza,
 Señor nuestras cabeças coronaste,
 quando con tal largueza
 las velas ensanchaste,
 del amor liberal que nos mostraste.

H


Com-

Boan, don L. uys Gayan.
 Licenciados. Licenciados. Licenciados.

O creo no aver sido el cny
 dabo de zifipho tan grande,
 segun los Poetas pintan, que
 do rebolaba su rueda, ni el
 de las Hesperidas, en guardar sus man-
 canas de oro, como el vuestro en estar
 a punto en el lugar concertado.
 D. No ay que dudar en mi diligencia:
 pues lo que dezades seria mas feo que
 los defectos de la ybia, me parecio de
 mayor fechoria, q' los hurtos de la hon-
 ra.

Combite tercero, *Tra-
tase que sea thesis, y hypotesis: y ciertas
diuisiones y auisos para la oracion, y la
traça que en general se deve guardar
en toda ella. Y del modo de saber
sacar las questiones, o theses
Euangelicas.*

Interlocutores. Licenciado Fráncisco de
Boan, don Luys Gaytan.

L.  O creo no auer sido el cuy-
dado de Sifipho tan grande,
segū los Poetas pintan, quã-
do reboluia su piedra, ni el
de las Hesperidas, en guardar sus man-
çanas de oro, como el vuestro en estar tã
a punto en el lugar concertado.

D. No ay que dudar en mi diligencia:
pues lo que deziades seria mas seco que
los desiertos de la Lybia, me parecio de
mayor frescura, q̄ los huertos de Iason,
o los

o los de Pesto, donde por la clemencia y demasiado regalo del cielo, auia dos vezes en el año rosas.

L. Quiza lo hize por escusarme.

D. Y quádo fuera del modo que deziasdes, vsastes de tal velocidad en tantas cosas como tratastes, que me persuado no auerla tenido tal Canistio, quando anduuo su jornada de ciento y cincuenta millas en vn dia: mas porque algunas vezes conozco de vuestro semblante, me teneys por sospechoso, en lo que a vuestras alabanças toca, quiero cessar en esto, suplicando os trateys, q̄ cosa sea thesis, porque oygo amenudo tratar este vocablo, y no estoy bien en lo que por el se significa.

L. Thesis es vna posicion o postura, que se haze de vna question, que carezca de circunstancias, quales eran las de ayyer, lugar, tiempo, y persona, del modo que sera esta. Si sera bueno el calarse, laqual fue llamada question infinita,

H 2 solo

COMBITE TERCERO

solo por no tener alguna de aquellas circunstancias: mas si añadieramos vna, o mas, luego se llamara question finita, del modo que sera esta, si sera bueno que el Rey nuestro señor se case: la qual se llama hypothesis, o question finita, no mas de por añadirsele aquella circunstancia de persona. Los grandes Rhetoricos siempre huyen en sus oraciones de las questions finitas, por ser limitadas, y estrechas, y assi se passan de ordinario a las questions infinitas. Por lo qual toman down gran orador para tratar, si sera bueno que la magestad del Rey nuestro señor se case, de necesidad si lo ha de persuadir bien, de xara la question finita, y passarseha a la infinita, que sera, si es bueno el casarse. Lo qual haze mas al proposito del que quiere persuadir, pues deste modo se descubre mayor cãpo, para poder estenderse en las alabãças del matrimonio, y de los prouechos que del resultan. Desta industria vfo Erasmo, en la

Epi-

Epistola, donde persuade el estado con-
 jugal. Para entender esto mejor, consi-
 derad, que si vno quisiessse alabar al tra-
 bajo, hallaria en esta question cãpo mas
 ancho, que tratando la fabula solamente
 de la cigarra y hormiga, que deziamos
 ayer, pues la question finita de la cigar-
 ra se acabaua de presto, por ser sus calida-
 des y circũstancias breues de tratar: mas
 el que se arrojasse a tratar la question in-
 finita, si es bueno el trabajo, podria ha-
 llar cosas admirables en las letras huma-
 nas y diuinas, que dezir. Y desta suerte
 podria correr por vn anchissimo cam-
 po, a rienda suelta sin que le faltasse ma-
 teria que tratar.

D. Y esso podriase hazer tambien en
 los sermones?

L. Antes ay cae mejor, q̃ en otra parte,
 y es negocio de mayor facilidad, de lo q̃
 algunos piensan, quãdo enfuscados sus
 entendimientos les parece ser gran con-
 fusion, auer de tratar vn Euangelio del

H 3 modo

COMBITE TERCERO

modo q̄ vn orador antiguo trato de vna virtud, sino considerad aquel exemplar de Homero ya dicho, y vereys vn camino facil, para todo.

D. Pues porque algunos no guardan lo que vos dezis, sino solo se atienen a la explicacion para phraseada?

L. Vn Augustino, vn Hieronymo, vn Chrysostomo, y otros Doctores assi illustres, q̄ explicaron la sagrada Escripura, vieron se en su declaracion del modo q̄ vnos glossadores, o cométadores, q̄ declaran los autores humanos, saluo q̄ lo que se ocupan los glossadores de humanidad, en la declaracion de la propiedad y naturaleza de los vocablos, lo ocupan nuestros Doctores en moralizar cada palabra reduziendola al prouecho de nuestras costumbres. Y assi muchos atetos a esto no consideran tanto el bué artificio q̄ deuiá guardar, quanto aquel sentido prouehoso de la buena doctrina, que con aq̄l modo se enseñaua. Y a la verdad todo es bueno, y

de

de Dios lo q̄ trata del y de sus cosas: mas nadie me negara causar differēte effecto en nuestros pechos, lo q̄ va endereçado cō artificio de persuadir, o lo q̄ no lleva mas de vna explicaciō moralizada, y despues se declara otra razō o sentēcia differēte, y por esto me parece ser cosa cōueniēte, q̄ aya thesis o hypothesis, o sentēcia, que se lieue por blanco a donde el predicador siempre mire.

D. Digo (respōdiendo alo q̄ primero dixistes) q̄ parecera impertinēcia auiendo de tratar si sera bueno, q̄ el Rey nuestro señor secase, saltar a tratar lo general del casamiēto, y dexar la particularidad que se auia propuesto,

L. No es impertinēcia, sino grādissimo auiso y discreciō, por q̄ de la suerte q̄ el genero abraça a la especie, y no la especie al genero, assi en esta generalidad se tratá no solo los bienes, q̄ se pueden seguir a aq̄l q̄ se ha de casar, sino tãbien otros muchos, q̄ quiçano se le figurá, mas

COMBITE TERCERO

aprovecharan para persuadirle.

D. Quiero saber vna cosa, los Euangelios, que nuestror oradores Christianos tratan, tienen theses, o no?

L. Thesis no puede auerla, donde no se mouiere alguna duda, o consulta, y por esso la thesis se interpreta de ordinario ser questió, como cosa en quie se quiere inuestigar la verdad. Por quáto en las theses siempre se propone, si sera bueno hazer esto o no, si sera vtil, si sera justo, Y en saliendo deste termino ya no es thesis, ni por el configuiente question: mas solamente sera vna narracion, que carecera de las calidades de la thesis.

D. Pues que nōbre se le dara al thema? Y vos no sabeys q̄ de ordinario los predicadores dicen, la question euangelica cōtiene esto y esto?

L. No importa, que aunque hablen de esta manera, mas lo haran por acomodar se con el vulgo, que por ignorarlo.

D. Antes me parecia ami al contrario, y era

y era, que el vulgo se acomodasse a ellos: y principalmente en las cosas de propiedad, para que se ha de guardar esse respecto?

L. No querays llegarlo todo hasta lo viuo, ni ay para que presumir agora tanto en vna palabrilla. Ya sabemos q̄ el buen lenguaje para los doctos, sera si fuere exemplo, dezir, este Euangelio contiene vn exemplo, o comparacion o simil: y si fuere sentencia dezir, este Euangelio cōtiene vna admirable sentencia.

D. Quiero examinar las palabras q̄ hablays, por auer oydo algunas vezes hazer differēcia, en lo que agora mezclays, y hazeyz todo vno. Simil y cōparaciō es vna mesma cosa, o no?

L. Bien me parece vuestra curiosidad. La cōparacion es entre cosas de vna mesma especie, como quando yo os comparasse al gr̄a Alexandro, y diria simil, como quando dixesse, que soys fuerte como vn Leon, o aquello de la sabiduria:

H 5 Tan-

COMBITE TERCERO

Táquá aurū in fornace probabit electos dñs. Lo qual es simil entre cosas de diferente genero y especie. Y es de advertir q̄ los similes son argumētos q̄ pueden negarse, y dezir que no es aquello assi, y entonces sera menester prouar con entymema, o sylogismo. De suerte q̄ la thesis y la sentencia diffiere entre si, en que la thesis trae calidad, como bueno, malo justo, injusto, &c. La sentencia no, sino assi se dize absolutamēte. Affatim diues est qui cum Christo pauper est. La comparacion, o simil ya hemos visto de la fuerte que es.

D. Pues en lo mas de nuestra platica hemos endereçado al genero deliberatiuo suplico os que prosigamos en el.

L. Antes me parece q̄ tuue algun ramo de laurel baxo de la almohada, pues los sueños de toda esta noche, no fueron otros, sino q̄ me pediasdes trataffe de la predicaciō. Y aunque es verdad q̄ Fulgencio lo afirma, q̄ puesto baxo del almohada,

causa

causa q̄ los sueños será de cosas que sucederan, yo por fabula lo tengo: y aũ lo que Herodiano dize de ser defensiuo cõtra los rayos:

L. Pues de essa suerte tégamos lo vno y lo otro por fabula verdadera.

L. Y aun por figmẽto bien compuesto. Digo boluiendo a nuestro genero deliberatiuo, q̄ quiero tratar primero ciertas diuisiones para mayor claridad, las quales siruã de preceptos generales, y auisos para lo de adelante. Y para q̄ de la fuerte q̄ Vlyses se valio cõtra los encantos dela Circe cõ la yerua Moly, q̄ recio de la mano de Mercurio, ni mas ni menos estas reglas y auisos siruã contra la ignorãcia, q̄ nos fuele tener hechos esclauos. Destas diuisiones serala primera:

DIVISION. I.

Que todo el cuerpo del sermon sea atauiado de dos cosas, q̄ son: Dicendi virtus, & viuendi ratio. Estas dos cosas será biẽ entendidas, si ponemos los ojos en naturale-

COMBITE TERCERO

turalaleza que son las obras de Dios, desde el principio al cabo, instruyendo nuestra vida a vn honesto modo de viuir. De suerte que esta parte pertenece a las obras, como vemos en el primero capitulo del Genesis: que primero crió Dios la parte superior y inferior, y después lo adorno todo, de lo que auia menester, el cielo de lumbreras que lo iluminassen, y la tierra de arboles y yeruas, y animales q̄ la hermosassen, no parádo hasta criar al hombre a su imagen y similitud. Digo pues, que a esta obra primera de Dios correspõde el excogitar el hõbre el cuerpo de la materia sobre que ha de tratar. Y a la segunda obra, que fue distinguir y adornar las cosas, ha de corresponder el hombre con diligencia adornandolo todo con admirable artificio, y con estilo limpio claro y elegãte. Aquí querria yo que el que viese de componer algũ sermõ, considerasse si es thesis, sententia chria, exemplo, comparacion, o simil, el
blan-

blanco a que el Euangelio aquel dia mira. Aqui querria q̄ el nueuo predicador y no exercitado (nueuo es tambien el viejo que nūca alcanço verdadera traça) me tuuiesse cuenta en saber hazer la particion, o diuision de la question, o thema que el Euangelio contiene. Y que desde el exordio començasse nuestro Christiano orador a echar las semillas orayzes, de lo que adelante ha de tratar en el discurso del sermon, todo el qual querria q̄ fuesse bien trauado y encadenado, lleno de clausulas candidas y rodadas, y de tal fuerte sonantes, q̄ pareciesen vna conchetada musica. Digo que los sermones desta suerte viuirán para siempre, y se podrá de zir dellos, lo de Horasio.

Omne tuli punctum qui miscuit vtile dulci.

La gala se lleuo a aquel curioso

Que a lo dulce mezclo lo prouechoso.

Los que vuiessen de tratar cosas de doctrina, querria yo q̄ hiziesen caudal destas dos cosas: los quales creo no son pocos,

COBMITTE TERCERO

cos, pues vemos acudé oy mas personas al exercicio de la predicacion, q̄ antigua méte pudierõ yr capitanes, a la empresa del vellocino dorado, aunque solo a q̄l lo consigue (qual otro la son) q̄ pone por exercicio los preceptos de la oratoria.

DIVISION. II.

La segūda diuision sea, q̄ el cuerpo de todo el sermon, se reparta en quatro partes, que son, exordio, proposicion, confirmacion y epilogo.

D. Pues dōde quedan las otras dos partes, narracion, y cōfutation?

L. En los sermones, q̄ por la mayor parte caen en el genero deliberatiuo, no son necessarias essas dos partes: y la razō es, que en la proposicion incluymos la narracion, y en la confirmaciō, la cōfutiō.

AVISO. I.

Demas desto, ay ciertos auisos necessarios, para el decoro de lo q̄ se deue guardar en cada parte destas quatro, y en todo el sermon por junto. El primero sea que

que siépre el exordio, deleyte a los oyentes. La proposición, deleyte y enseñe. La confirmación, deleyte, enseñe y mueua. El epilogo deleyte, enseñe, mueua, y procure de alcançar. Y por ser este auiso bien necesario, procuraremos de explicarlo mas. Digo q̄ el deleytar es suave, y por esso se han de comēçar los exordios por el, por quāto la deleytacion, guisa, y adereça mucho los gustos para lo q̄ se ha de tratar en el discurso de la practica, y no ay cosa con q̄ mas el oyente se entretenga y suspenda su animo, q̄ con aquesto. El deleytar suele se hazer comēçando por cosas raras y peregrinas de las que está mas a partadas y remotas en las historias, o en los vltimos angulos de las sciencias, y disciplinas: o de algun dicho, o hecho, o cosa notable. Assi lo hizo Plutarcho quando dixo en las vidas, cō galana similitud queriēdo escreuir las cosas de otros siglos q̄ tan escuras estauan.

Exordio de Plutarcho.

De-

COMBITE TERCERO

Determinado he, hazer aquello, q̄ fuelé los historiadores, quãdo há de traçar todo el vniuerso, los quales en no teniendo conocimiento de algunas partes, luego las remiten hazia los lugares vltimos de su tabla y pintura, y dan a entéder en la margen y estremidad della, estar escóddas ciertas regiones asperas y grosse-ras, con arena y sequedad, o q̄ ay vn grãcieno, o los collados de los Scythas, o el mar que llaman elado, donde no se puede passar. Mas para que traygo yo vn solo exépllo pues a penas varon sabio començo alguna obra, que no entre luego deleytando? La segunda parte del sermon sera compuesta de deleytaciõ y doctrina: deleytasse con el buen estilo y gracia, y mostramos doctrina quando declaramos los misterios que tienen las cosas literales. La tercera parte yra en augmento, y así ternã tres cosas, deleytar, enseñar, mouer. Deleytamos con bué estilo, enseñamos comprouando la verdad

euan-

euangelica: y mouemos cõ los argumẽtos, exemplos y accion de que aqui vſamos: Siruen para esto los floſculos de Rhetorica, que despiertan el animo, y lo hieren, y prepará de tal suerte las voluntades, como quando con martilladas endulçan y ablandan los officiales el duro hierro, para hazer del sus obras. En el epilogo y vltima parte del sermõ vſaremos de quatro cosas, deleytar con buen estilo, enseñar con la recopilacion de los principales puntos comprobados, mouer con los affectos que representamos, procurar de alcançar con blandura de accion. En las partes de que se compone el epilogo diremos que entonces deleytamos quando hallamos al auditorio atento: y si concediere cõ nuestra doctrina, entonces diremos que esta enseñado y instructo: y si amare lo que enseñamos, y temiere lo que amenazamos, diremos que esta mouido: y si aborreciere lo que reprehendemos, y abraça

I

re

COMBITE TERCERO

re lo que alabamos, y si se doliere de lo que nos dolemos, entonces podremos dezir q̄ alcançamos, ya lo q̄ pretédimos.

A V I S O . II.

Sea el segundo auiso cōsiderar el que habla quié sea el, pues de diferente manera platica vn Obispo, q̄ vn predicador ordinario, y atreuome a dezir esto, por saber q̄ muchos son desta opinion: para esto dizé algunos que de diferente modo habla vn capitã ordinario a sus soldados, que vn principe: algunos se huelgan de tutear, otros lo euitan, mas todo tiene su escusa.

A V I S O . III.

El tercero auiso sera, que considere las cosas que ha de hablar, y se vista primero el animo de aquellos affectos que uiere menester representar, si ha de tratar cosas tristes, entristezease primero, y si alegres alegrese.

A V I S O . IIII.

Lo quarto se considere con quien hablamos,

mos, pues en diferente manera se predica a letrados que a idiotas, y a gente de guerra, que a los q̄ no lo son, y a mercaderes q̄ a los que no son tratantes.

AVISO. V.

Sea el quinto aviso considerar lo q̄ pretendemos alcançar para que el bláco de nuestra doctrina siempre se enderece a aquello.

AVISO. VI.

Y el sexto aviso sea, q̄ los sermones del genero deliberatiuo donde todo es persuadir, que es lo que principalmente tratan los predicadores, sean neruosos y fuertes: así en la accion como en las cosas que trataremos.

D. Por cierto que no me poneys en menor admiracion cō esse artificio que descubris, que me lo pone Apollonio Thyaneo en entender el canto de las aves. Mas pues cō tanta felicidad caygo en la cuenta de las cosas, proseguid por vuestra vida.

I

L. El

L. El trabajo y buena industria lo ve-
cē todo, y así vemos cō estas dos cosas
hasta las piedras y metales cōuertirse en
gua, y aun hasta las plantas que carecen
de sentido, con sola la industria de vn en-
xerto se inclinā a mudar su naturaleza, y
sin auer dado fruto lo dan dulce y suauē.
TRAZA DE TODO EL SER-
mon por junto.

Saber pues formar vn sermon de las qua-
tro partes dichas, esso es inuencion, y in-
uenir es saber hallar cosas que dezir en
cada vna de aquellas partes. Digo mas,
que el cuerpo del sermon sea trauado y
encadenado, de suerte que en el no se e-
chen de ver resquicios, sino que se pue-
da dezir del lo que dize Horacio.

Denique sit quoduis simplex duntaxat & vnum.

Lo que hizieres procura vigilante

Que en si vniforme sea y semejante.

Los transitos de cada vna de las quatro
partes, en la otra, sean con suauidad y sin
dureza. Estos tales transitos los pueden
aduertir los predicadores modernos, en
los

los que ya tienen buen estilo. Y son facilísimos, por quanto son como vnas soldaduras, que casi no se echan de ver, y la razon es porque se comunica todo lo vno con lo otro, del modo que estan trauados los miembros en vn mesmo cuerpo, segun que vemos salir del cuerpo el brazo, del brazo, la mano, de la mano, los dedos, con tal niuel y compas, que no se hallan en estas coyunturas fealdades ni indecencias. Desta suerte deue ser hecho nuestro transito, en qualquiera cosa que trataremos, cō tanta cōformidad y igualdad, de modo que se eche de ver ser todo vn mesmo cuerpo, no para que aya de ser segun este grosiero exemplo, sino para que las partes y diuisiones vayā con cierta gracia y hermosura, tirādo en todo este cuerpo a vn solo blanco, de la suerte que aquel pintor Zeuxis, de quiē ya hemos hablado, miraua aquella idea, que tenia retratada en su mente, quando pinto a la hermosissima Helena. Lo qual

COMBITE TERCERO

si fuere por nosotros perfectamēte guardado, no ay duda, sino q̄ configuiremos todo lo q̄ pretendemos. Para hazer esto seria bueno entēder primero los preceptos, los quales serā tan correlatiuos y respondiētes a la platica quāto las vuas de Zeuxis, en su aspecto lo eran a las verdaderas, pues se abatiā las aues a ellas. Y aū que agora trato de todo el cuerpo del sermō, de spues os dire de aq̄llas quatro partes, q̄ primero propuse, exordio, proposiciō, cōfirmacion, y epilogo, por quāto en esto que agora hago, querria imitar a los pintores, los quales suelen cō vn carbon traçar al principio su figura, para q̄ despues cō los matizes auuiādo las colores, y dādo a cada cosa lo q̄ es suyo, pueda todo ser puesto en perfecciō. Y assi digo, que lo primero, q̄ se ha de trabajar en vna platica o sermō es, q̄ no aya cosa, que sea fuera de la materia o thesis, propuesta en el Euangelio, sino q̄ sea como que da dicho. Simplex duntaxat & vnum.

D. Pa-

D. Pareceme q̄ facilmente os podria cō
 tradezir lo q̄ propufistes: pues Iuuenal,
 Persio, y Horacio, cō otros q̄ escriuierō
 Satyras, que son lo mesmo q̄ sermones,
 suelen tratar, no vna cosa, sino diuersas,
 y fueron varones eloquētes y grādes Phi
 losophos, y que no supierō ni entendie
 ron menos la Rhetorica que Cicerō, lue
 go siguefe que pues aquellos tuuierō di
 uersos blancos, que tambien los podran
 tener nuestros predicadores:

L. Todo lo q̄ dixistes cōcedo, mas bien
 sabeys q̄ quando qualquiera de effos do
 ctos toma por materia tratar vna cosa,
 que siempre la mira, y de tal fuerte tra
 ça su platica, q̄ todo lo q̄ dize y habla, per
 tenece a aquel blāco, q̄ por delāte puso.
 Y esto es lo q̄ me holgaria ver en vna pla
 tica delas nuestras: q̄ si vn orador leuanta
 vn cōcepto q̄ lo sepa seguir y desembol
 uerfe enel, y q̄ no lo dexassemos luego,
 echādo mano de cosas impertinētes, y q̄
 por vētura la yglesia no tuuo intencion

COMBITE TERCERO

se tratañ en aquel dia . Verdad es que si la yglesia tuuo dos o tres conceptos , o mas en lo que propone tratar en alguna festiuidad, y el predicador los trato, a mi no me parecera mal, sino bien: mas quando digo se mire al blanco del Euangelio (ya que me forçays a interpretar mi sentencia) quiero dezir se mire a lo principal, a que la yglesia aquel dia esta atenta, y que de aquello tratemos, y sean los cõceptos que fueren:

D. Pues no se puede leuantar sobre cada palabra del Euangelio vn concepto: pues que dizen los sagrados Doctores estar toda la sagrada Escripura llena de cõceptos, y misterios?

L. Bien se pueden leuantar: mas no se-
ra esto conforme a la intencion, que es-
pecialmente la yglesia tuuo aq̃l dia, quã
do propuso vn Euangelio con vna com-
paracion, simil o sentencia.

D. Esta intencion que tuuo la yglesia
aquel dia quando propuso vn Euangelio
con

con estos conceptos que vos dezis como se entendera?

L. Facilmente. Mas luego os declarare este como, q̄ creo lo comen pocos, en lo qual discretamēte cayo nuestro muy docto Brocense, estando yo vn dia con el platicando. Y assi este punto particular se deve a el solo que yo sepa. Mas digamos primero lo que llevamos entre manos: querria que deste cuerpo del sermon se desterrassen las cosas poeticas, por quanto ay algunos tan aficionadas a fabulas, y los deleytan tan estrañamente, que precian mas tratar (como dize vn cierto autor) auer baxado Iupiter en figura de vna lluvia de oro, en el gremio de Danae, que auer tratado de la admirable embaxada del Archangel san Gabriel a nuestra Señora. Y tienen mas gusto en tratar de Ganimedes arrebatado de vn Aguila, que de nuestro redemptor Christo subiendo al cielo. Y deste modo tratan otras muchas cosas: las quales

Evasmo.

I 5 aun

COMBITE TERCERO

aun los mesmos Gétiles cõfiessan ser fabulas y mêtiras, y las aborrecen como a tales, y qualquier orador que desto vsa merece gran reprehension.

D. Que direys de aquel predicador Amuso, q̄ en el discurso de su sermõ cõparo a nuestra Señora, a Pandora la que hizo Vulcano, por auer oydo que los dioses dieron a aquella las cosas en que cada vno tuuo eminencia, pareciéndole que pues nuestra Señora tuuo todas las virtudes, y en estotra muger auian concurrido tan buenas partes, ora con verdad, ora con mentira, que era justo se comparassen estas personas entre si?

L. Por vuestra vida no me lo preguntays.

D. Antes me aueys de dezir vño parecer.

L. Si dixere lo q̄ siento, concluyre con que me pesa oyr cõparar las cosas humanas cõ las diuinas. Y quando esto se vuie re de hazer, deue ser con gran discrecion y templança: y no me preguntays mas

en

en este particular: porque aũ las cosas de los Gentiles que nos constan de las historias, puesto que fueſſen verdaderas, quãdo se vuiessen de mezclar, querria fueſſen las notables, como es lo de los Athenienses, que tenian vn altar edificado al dios no conocido, al qual confessauan por hazedor de todas las cosas, como refiere Natalis Comes en su Mythologia, libro i. capitulo 7. entendiendo ser gran torpeza adorar gran multitud de dioses, como no pudieſſe auer sino vno q̄ fueſſe sempiterno y bueno: o como es lo del oraculo de Apollo, que en la mesma obra trae este autor.

Nanque caro mortalis erat diuinãq̄ facta

Chaldaeis sed iudicibus per tela retentus,

In ligno clauisq̄ tulit post funus acerbum.

Su carne era mortal, mas juntamente

Los hechos deite, fueron soberanos,

Preso con armas fue de aquella gente

Chaldea y detenido entre sus manos

Con clauos puesto en vn madero fuerte

Suſfrio despues de aquesto amarga muerte.

Y aque-

COMBITE TERCERO

Y aquello que el mesmo refiere del oraculo de la Sybila.

Consurgent extinctorum mox corpora claudis

Cursus erit velox, surdusq; exaudiet atq;

Prospiciet longe caci, mutiq; loquentur.

De los muertos seran resuscitados

Los cuerpos, y los coxos de repente

Correran sin tardar, seran sanados

Los oydos al sordo en continente

Ternan los ciegos vista bien tendida

Y hablara la lengua enmudecida.

Estas y otras muchas cosas hallan los curiosos, por los autores. Aqui no conuiene tratar cosas apocriphas y sin autor, y que solo el vulgo las canta: ni las hyperbolicas y que exceden a toda fe y credito, pues el lugar es grauissimo, y tales cosas no caen bien en personas de autoridad. Tampoco conuiene dezir aqui gracias, pues a la grauedad de vn S. Pablo y de Christo, que es mas, cuyos personajes se imitan, no conuienen tales cosas. Aqui no estan bien hypotyposes, o descripciones poeticas, antes quando el

pre-

predicador quisiere señalar alguna cosa, y pintarla deve hazerlo con gran brevedad. Aqui no son menester epitetos sin orden y concierto, como dezir, la Magdalena limpio los pies de Christo cō sus rubios cabellos, como dixo el dia passado el predicador Amuso. No q̄rria aqui metaphoras duras, y quando vsare alguno dellas, hagales su salua, y no diga desnudamente ser san Francisco el Ruygo mez de Christo. Lo que pertence al decoro poetico no querria ver aqui en la prosa, porque no ay cosa que mejor parezca que dar a cada estilo lo que es suyo, conforme a lo de Horacio.

Singula quaeq; locum teneant sortita decenter.

Cada cosa por suerte aya alcanzado

El lugar que le fue por suerte dado.

Lo qual al tiempo que se muda, queda torpissimo y feo. Y assi vemos que en el verso suena bien, la clara fuente, la serena noche, lo qual es al reues en la prosa: donde los epitetos no se deuen poner, si

COMBITE TERCERO

no es por razón de diferenciar, como san Francisco de Assis, San Francisco de Padua, o de ilustrar como el diuino Thomas, luz de la escholastica Theologia, el diuino Augustino padre de los Doctores, o por vituperar como el traydor de Iudas. Querria que el Christiano orador tuuiese el pecho lleno de las cosas, que mas le son conuenientes: Del modo que tambien vemos auer procurado esto los antiguos oradores: porque Tullio sacaua de Homero, Sophocles, Eurypides, Ennio, Accio Pacuio, Socrates, Platon, y Aristoteles, y de otros autores, los conceptos y sentencias de q̄ adornaua sus obras: a cuya imitacion nuestro Christiano orador, sacara lo q̄ le fue necesario, de vn Salomon, del Penteuico, del Psalterio de Dauid, el qual querria q̄ tuuiese de memoria, juntamēte cō el libro de los Cantares, con el propheta Esayas, y las Epistolas de san Pablo. Por q̄ si los antiguos oradores adornauan

nauã sus obras cõ las marchitas florès de
 los dichos de aq̃llos q̃ nõbre, quãto sera
 de mayor excelencia esmaltar nùestros
 predicadores sus sermones cõ las precio
 sas piedras delos diuinos oraculos? Y por
 q̃ ay hõbres tã faltos de entẽdimiento y
 desuariados, como vno q̃ dezia, q̃ quisie
 ra mas ser Ciceroniano q̃ Christiano, di
 go q̃ la diferencia q̃ ay entre el atauio y
 adorno de vna ramera y vna Reyna, esse
 me parece a mi q̃ aura, entre los dichos y
 sentẽcias de los Gentiles, y los de la sa
 grada Escripura. Vna muger publi
 ca, vistese de vn brocadillo falso, de
 grandes cadenas de alquimia de piedras
 falsas y loyas de ningun valor, represen
 tando cõ su arrebolado rostro vna cier
 ta deshonestidad: mas la Reyna todo es
 fino, quãto se pone, su rostro limpio y cla
 ro, su grauedad estraña, y q̃ a todos pone
 en admiraciõ: Afsi pues son nùestras sen
 tẽcias en cõparaciõ delas gẽtilicas, de las
 quales, q̃rria supiessemos tener eleccion.

Quer-

COMBITE TERCERO

Querria tambien que el orador me con-
cuerde las sentencias con el thema del
sermon: de fuerte que se mire lo vno cõ
lo otro, y que no salga del concepto que
leuanto.

D. Pues yo he oydo dezir, que los ser-
mones que tratan vna sola cosa son dev-
na pieça y que no valen cosa, que dezis
a esto?

L. Muchas vezes he oydo dezir esta
simpleza, y principalmente a los que no
saben hazer los sermones sino de frag-
mentos y remiendos. Y los que esto di-
zen, es cosa cierta que no fueron disci-
pulos, y assi no es mucho que ignoré el
ser maestros. Si quereys que os diga la
verdad de lo que siento, los sermones de
muchas pieças parecenme ser como v-
nos hombrezitos vestidos de librea al
modo de papagayos, cuya manera de ve-
stir es tenuta por infame entre hombres
cortefanos: y assi los que siguen esse mo-
do pará en lo que dize Horacio.

Qui

*Qui variare cupit rem prodigialiter vnam
Delphinum syluis appingit fluctibus aprum.*

Aquel que sin concierto ha pretendido

Auer alguna cosa variado,

Monstruosamente, el tal tiene añadido

Vn delphin en vn bosque, y figurado

Tiene en la mar vn jauali el cuytado.

Y los sermones que ellos llaman de vna
pieça, si son bien traçados, si miran siem-
pre a vn blanco, si lleuan la platica siem-
pre en ampliación y augméto con sus par-
tes concertadas puestas por orden y cõ-
pas, del modo que estauã en aquella sen-
tencia de Homero, q̄ ayer tratamos, creed
me son qual vn cortesano, que si anda
vestido de negro lo estimamos en mas,
y lo tenemos por muy mas galano, que
si anduicse de colores. Algunos exem-
plos os trayre desto, para confirmarlo,
los quales por ser muy comunes y de va-
rones eloquentissimos, los quiero antes
nombrar que otros muchos que pudie-
ra. Nadie me negara auer sido Erasmo

K va

COMBITE TERCERO

varon eloquente, y que sabia y entendia la Rhetorica y sus partes, quanto a otro de los antiguos, o modernos: quando compuso la Epistola del estado conjugal, en toda ella no hizo otra cosa, sino persuadirlo, y mirar a vn solo blanco. Y aunque es bien larga, a todos los que entienden algo les parece bien corta, por estar compuesta con tan buen orden y concierto como en ella se vee. Y otro tanto tiene la Epistola hecha en alabança del estado virginal. Esto digolo por ser facil y claro, y que se trata y tiene noticia comunmente de todos los mas, que bien pudiera traer a proposito las oraciones de Demosthenes y Ciceron: los quales por estar remotas vn poco de la conversacion del vulgo es mejor no tratar dellas: mas concedamos a los papagayos que tanto dessean la variedad, que se traten varios conceptos. Pregunto yo porque no se trataran por el orden que se

se trata ya atrás la sentencia de Homero? Digo pues, que mas quiero errar con los varones que algo en esto supieron, que acertar con los que nunca se dieron a este exercicio. Dize Paulo Manucio vna cosa aguda y digna de su ingenio, que todo lo que viere en Ciceron lo recibiria por regla y precepto: de modo que en qualquiera oracion consolatoria, petitoria, o suaforia, contemplaua las partes de que Ciceron la componia, y aquellas tales partes tomaua por reglas y preceptos, y vsaua el de las mesmas, quando le venia a cuento. Por el configuiente me holgaria yo, que los que no se atreuen a reboluer las oraciones de Ciceron por estar desesperados de les dar alcance por no entender bien la antiguedad, ritos, y costumbres de los Romanos, de que tan llenas estan aquellas obras. Digo que por el configuiente me holgaria leyessen nuestros oradores a los que fueron vn retrato de

COMBITE TERCERO

Ciceron en lo que toca al artificio de su eloquencia: los quales por ser Christianos y auer tratado nuestras cosas Christianas se podran mejor entender. Estos a mi parecer serian, Hieronymo Negro, Reginaldo Polo, y el padre Pedro Perpiñan, de la Compañia de IESVS, Petro Bembo, Antonio Florebello, Matheo Giberto Obispo de Verona, Andres Alciato, Budeo, Marco Antonio Mureto, Augustino Vgubino, Andres Tiraquelo, Carolo Sigonio, Henrrico Glareano, Luys Viuas, Iacobo Salodeto, Estephano Pigio, Georgio Fabricio, Dionysio Lambino, Ioan Rosino, Bartholome Marliano, y otros cien mil: en los quales hallarian vn verdadero retrato del verdadero artificio de la eloquencia para qualquiera cosa que quisieré tratar:

D. En dandose vn Theologo a estos autores, luego le llamaran Gramatico.

L. Y dezidme vos, qual gran varon v-

uo

no en el mundo, que no se diese vn bué tiempo a los autores prophanos, o Gramaticos? Leed a san Hieronymo, y a san Augustin, y vereys sus obras llenas de versos de Poetas, y de cosas de historiadores. No me parece sea esto impediméto, pues es todo menester para ser vno eloquente. Desta suerte digo haria nuestro orador sermones de vna pieça, mas la tal seria qual vna esmeralda Rubi, o Diamante de grádissima estima, y que no se le halla precio, porque de la suerte que no se enfada la vista de estar contempládo en qualquiera destas piedras, aunque cada vna dellas no tenga mas de vna color, antes la enamoran con vna tacita recreacion, y cōtento que de si mesmas comunican: assi ni mas ni menos estos tales sermones son semejantes a esta propria forma de piedras, de suerte que son de vna pieça, mas es rica: son de vn solo corte, mas es limpio y terso: tiran a vn solo blanco, mas siempre aciertan: ponen to-

COMBITE TERCERO

da su fuerça en vna sola cosa, mas siem-
pre hazé effecto, y no ay humanas fuer-
ças que resistan a su tiro. A esta tal doctri-
na doy la palma, y desta tal me glorio, y
esta me parece ami ser la q̄ la yglesia Ro-
mana y sagrado Concilio de Trêto nos
enseña en la Sess. 5. cap. 2. quando amo-
nesta a los predicadores, que reprehenden
los vicios cum breuitate & facilita-
te sermonis: Sin vsar de las chimeras de
algunos que apenas sabremos por don-
de comiençan, ni por donde acaban. Y si
quereys diga la verdad de lo que siento,
no se como aprueue los demas modos
de predicar. Y si algunos desto me mar-
murassen, no les podria dexar de dezir
aquello de Francisco de Guzmá que trae
al principio de sus Triumphos.

A si los fanfarrones arrogantes
Que van por essas calles muy hinchados
No gustan de las cosas elegantes
Por ser en cosas que ellas enfiñados
Y aquello que no sienten de ignorantes
A fin que los juzgemos auisados
Contino por los tales se desprecia

Que ley fue siempre tal, de gente necia.

Y los sermones de effotra manera q̄ dizé algunos, y aprueuá por cosa buena, té golos como dixé por remédados: y os p̄rometo en quáto al ordé y artificio q̄ tiené, tengo yo mas gana de huyr dellos, q̄ pu do tener el philosopho Eurylocho quan do enfadado de ciertos hōbres que le argumentauan, arrojó el palio, y se echo al rio Alpheo, y no paro hasta salir a la otra vanda anado.

D. Poco ha q̄ dixistes de ver el Euágelio mirar a vn solo bláco, y q̄ téga cuéta cō vn solo motiuo y intéto. Yo conozco predicadores, q̄ auiedo d̄ predicar en vna ciudad tres años, diuidé el euangelio en tres partes, y sobre cada vna predicán cada vno d̄ los tres años, y dizé, q̄ por tener materia larga sobre q̄ tratar: q̄ direys a esto?

L. Si es verdad, como es, q̄ la yglesia tuuo vn motiuo principal en poner a q̄l Euágelio antes q̄ otro: los predicadores q̄ hiziere essa diuisiō tā errada, de fuerça errará,

K 4 los

COMBITE TERCERO

los dos años de los tres en acertar con el blanco, a que la yglesia tuuo atencion: y seran como los que dan vno en el clauo, y dos en la herradura.

D. Por vna parte tengo de vos opinion no pequeña, y por otra me poney s en cõfucion, para auer de creer que vos solo acertays a entêder estas questiones o theses: y que tantos predicadores yerren en ellas.

L. No os marauilleys, que si ay muchos que yerren: tambien ay algunos que aciertan, y vale mas tener con los pocos discretos, que no con los muchos no tales.

D. De que suerte se conoceran en los Euangelios los themas, o questiones, y como se podran sacar, para que el predicador entienda la intencion que la yglesia tuuo?

L. Cosa me preguntays que si la digo, no referuo nada para mi: y en diziédola comunicareys la con otro, y assi sera me
jor

por passarla por alto.

D. Si hazeyss esto no correspondeyss a lo que me prometistes, y podre dezir,

Causando nostros in longum ducis amores.

Buscando mil achaques enfadosos

Dilatays mis desseos amorosos.

L. *Perficere est animus finemq, imponere curis.*

Toda mi voluntad porne, y sentido

En concludyr lo que me auceys pedido.

Y assi digo lo dire, no como negocio de mucha industria o ingenio, sino como cosa fortuyta, y que caer en ella succedio a caso. Digo pues, que quic quisiere saber en vna festiuidad, dominica, o qualquiera otro dia, qual sea la intencion de la yglesia, y que se ha de tratar aquel dia en el sermón, lea el Euangelio, y luego lea la oracion que aquel dia la yglesia puso, y mire lo que se pide en ella, y considere con que parte del Euangelio concuerda aquella peticion, y el tal concepto fera la thesis, o question del Euangelio, y lo que aquel dia deue tratarse en el sermón. Fuera desto, no todos los Euange-

K 5 lios

COMBITE TERCERO
lios tienen questiones. **Questiõ** o thesis,
se dira tener aquel tal Euangelio, donde
se pone alguna cosa en duda cõteniendo
alguna pregunta, como quãdo los Iudios
preguntarõ a Christo qual era el mayor
precepto en la ley de Dios. Y asì no ay pa
ra q̄ dezir, q̄ el Euangelio tiene question,
fino tuuiere aquesta tal interrogacion,
o pregunta, o duda. Lo que se podra de
zir es, que contiene vna parabola, o com
paracion, vn simil, vna sentècia, o lo que
fuere.

D. Digo os cierto, que me aueys satis
fecho mucho en el punto declarado, por
que cogiendo el tal concepto, que tuuie
re vn Euangelio, qualquiera predicador,
podra cõ facilidad, si sigue el orden que
pusistes atras en la sentècia de Homero,
tratar qualquier materia con gran or
dè y concierto. Sola vna duda me queda
que he oydo tratar a muchos, que to
mar vn solo concepto, es el antiguo mo
do de predicar, el qual esta repudiado,
y no

y no lo admitiran nuestros predicadores.

L. Pregunto, si vno ha de predicar vn sermón sobre vn Euangelo, que contiene vn solo concepto, sera bueno dexar aquel concepto, y derramarse a otras cosas diferente?

D. No por cierto.

L. Pues luego la doctrina acertada sera seguir lo que la yglesia propuso. Y si por causa de variedad quisiere tratar otras cosas de la virtud o vicio, que entonces se propone, aduertida en los ramos y circunstançias, que la tal virtud o vicio tiene, y prosiga su sermón por la methodo de aquellas partes, que atras os puse, en la amplicion de aquella tal sentençia. De suerte, que si vno quisiere predicar sobre el Euangelio de las Beatitudines, y juntaméte quisiese tratar de cada vna de aquellas, yo no le doy licencia, ni quiero, ni es mi volúntad, q̄trate sobre cada vna de aq̄llas beatitudines,

por

COMBITE TERCERO

por otra orden ni concierto. Y esta la razon clara, que si en lugar de hazer vn exordiolo a cada vna de aquellas beatitudes, no se hiziesse, y si en lugar de poner por concierto las partes de que deue constar, que son, declaracion, razón, o causa, contrario, simil, exemplo, testimonio, epilogo, sino se pusiesse en assi, sino que pusiesse primero vn exemplo que la razon, y el testimonio antes del simil, ya todo yua preuertido, sin traça ni cõcierto, y seria como la pintura de Horacio:

Humano capiti ceruicé pictor equinã.
Finalmente considerense bien que blancos pone el Euangelio, y tratense por este orden, que con esta condicion, yo aprouare lo que toca al artificio.

D. Digo que admito vuestros preceptos y auisos, como de maestro y persona que entiende lo que se deue hazer en esta arte. Y aunque la razon es la que satisfaze a vn buen entendimiento, con todo esso es gran cosa la autoridad y testimonio,

monio, principalmente como el vuestro, a quien yo tanto estimo.

L. Antes por esta parte auia todo de valer menos, mas quando en ello tenga algun credito, poco auria tambien que agradecer, pues podria yo dezir hasta el dia de oy, lo que dixo Ciceron a su hijo, en el prologo de Officijs: Nam philosophandi scientiam cōcedens multis, quod est oratoris propriū, apte, distincte, ornate que dicere, quoniam in eo studio etatem consumpsi, si id mihi assumo, videor id meo iure quodammodo vindicare. Ni tampoco para que yo en esto me quiera llevar la palma donde ay varones tan eminentes, sino para que si en ello hablare merezca tener algun voto.

D. Por cierto vos le mereceys tener cō mucha razon, harto mejor que otros que sin tratar destas cosas presumē mas dellas, y se atribuyen mas inteligencia, que Ouidio facilidad en la composicion de sus versos. Pues açotandolo su madre,

COMBITE TERCERO

dre porque se daua a la poesia, y dexaua la iurespericia facultad tan honrrada. Si fiessa el mesimo, que le respondia en verso, y que no era en su mano hablar de otra fuerte.

Sponte sua carmen numeris ueniebat ad aptos

Quicquid conabar dicere versus erat,

L. A estos arrogantes creo les podria mos cantar vna letrilla de Marcial. De aqui a casa, pues estamos cerca, la qual viene muy bien a proposito, y sera esta.

Lelio mis versos has reprehendido,

Sin auer tu los tuyos diuulgado,

O no quieras mi verso auer mordido,

O haz que el tuyo sea a luz sacado.

D. Poco mas adelante de esse Epigramma, en el libro primero esta otro no poco donoso, que creo es sesenta y seys, que dize assi.

Pleytos trae Diodoro, y trabajado,

O Flacco mio, de gota anda y sin tiento,

Mas en no darle cosa a su letrado

Es la gota peor que yo le sientio.

Que es la causa, que los Epigrammas de este Poeta, no siendo obscenos dāmas gusto

sto, que los de los otros Poetas?


L. Creo ser la razón porque siempre acababa su Epigramma con algun dicho agudo, que es toda la gracia de qualquiera Epigramma.



Combite quarto, Tra

*tase del exordio del sermón: y de los mo-
dos que ay de insinua
ciones.*

Interlocutores. Don Luys Gaytan, Li
cenciado Boan.

D.  Ve hazeyz señor Licencia
do?

L. Tratando con Plinio,
thesoro para mi de mucha
mas estima, que quantos tuuieron Cres-
so y Mydas: y compañero mas familiar,
que Pylades fue de Orestes. Leya dela
gran industria que pintores antiguos tu-
uieron otro tiempo, y junto con esto of-
recianse me otras cosas, que otros cuen-
tan a este proposito. Praxiteles, como
refiere Valerio, figuro vna yegua tal y
tan perfecta, que pasando vn cauallo jū
to

*Pintores y
pinturas
famosas*

to a ella, no se pudo abstener de relin-
char. Que diremos pues de las vuas q̄
pintaron Parrhasio, y Zeuxis, a quien
las aues se abatian por comerlas? Om-
phaliō pinto vna hija de Esculapio, lla-
mada Hygia con tales efectos de ale-
gria que a todos parecia estar riyendo?

D. Que direys pues de la tabla de Ti-
mantes, que contenia el sacrificio de la
infanta Iphigenia?

L. La gran industria que esse pintor
vso en essa figura, es tan celebrada de
muchos y tā a proposito para muchas
cosas, y principalmente para nuestra
platica fermocional, que dudo auer co-
sa que pueda venir mas a cuento.

D. Porque razon?

L. Porq̄ en la tabla que pinto Timan-
tes, ay quatro personages, Calchas sa-
cerdote que se duele viendo la real san-
gre sacrificada a la diosa Diana, que a-
uia embiado pestilencia al real de A-
gamenon, y le auia quitado los vientos

L por

COMBITE QVARTO

por vna tierua que por ignorancia le auia muerto, y sobre todo cō falso nō bre de que la querian casar con Achilles. Ajax tiene mayor tristeza por ver las deydades ser aplacadas con humana sangre, y assi lo pintan dando vozes. El quarto personage era el Rey Agamenon, el qual representaua mayores affectos de tristeza, que todos los otros, por tener el rostro cubierto con vn paño, y llorando por no ver vna cosa de tan gran compafsion, y en pintarlo desta manera Timantes, le dio mayores affectos que pudiera de otra fuerte. Por quanto lo que no se podia explicar ya con el pinzel, lo dexaua a la contemplacion de quien lo mirasse: y dixes con venir a nuestra pla tica esta industria de pintores, porque del modo que Timantes procedio en su obra representando en sus personages siempre mayores affectos: Assi le conuiene al Christiano orador meter-

se

se en mayor arte en su plática, y que siempre vaya amplificando, del modo que tambien estos antiguos pintores guardauã este tal decoro en sus obras. En esta tal industria estudian el dia de oy los Ytalianos, y especialmente los Florentines en su lengua vulgar, y el mesmo exercicio teniã los Romanos en su lengua, como lo cuenta Persio en la Satyra. 3.

Sape oculos, memini tingebam paruus oliuo

Grandia si nollem morituri verba Catonis

Discere insano multum laudanda magistro

Qua pater adductis sudans audiret amicis.

Y en la primera Satyra, da a entender el mesmo poeta, no solo este artificio de que los antiguos vsauan, sino los grandes espantos que los oyentes hazian por lisongear a los oradores, en lo que tocaua a su artificio, diziendo.

Sede legens celsa, liquido cum plasmate guttur

Mobile colluerit, patris frañus oculo.

Hic neq, more probo videas, neque voce serena

Ingentes trepidare Titos, cum carmina libũ

L 2

Intrant,

COMBITE QVARTO

Inuant & tremulo scalpuntur ubi intima versu.

Y aun me parece, que de la suerte, que el dia de oy, si vna comedia es larga q̄ dura dos o tres horas o mas, como sea gustosa no enfada: así los antiguos oradores orauan con tanto adorno, y hazian tales ademanes, que tenian a todo el pueblo espantado. Mas comecemos nosotros la parte que es en la oracion primera, la qual es el exordio, el qual suele tener tres partes, que son, hazer atentos a los oyentes, beneuolos, y dociles. destas tres partes no ay necesidad de vsar en el sermō mas de las dos, que son, hazer a los oyentes atentos y dociles. Y aū estas dos se suelen dexar alguna vez, poniendo alguna cosa en lugar de exordio.

D. Pues porque desechastes el captar la beneuolencia?

L. Porque de la suerte, que repudia esta parte Luciano, en el modo de escreuir la historia, de essa mesma manera

deue ser desechada en el sermon. Y e-
 tra la razon en la mano, porque el q̄ des-
 sea leer alguna historia, luego le pone
 atento, si cree que alli ay grâdes cosas,
 de las quales se le aya de seguir algun
 prouecho: queda tambien hecho docil,
 y enseñado, tocâdo algunos de los pun-
 tos principales el historiador. Y como
 estas sean las cosas que bastâ a atraer al
 lector, juzgan de aqui los Rhetoricos,
 no ser necessario ocuparse en la otra
 parte de la beneuolencia, pues della no
 ay aqui necesidad: Et frustra fiunt per
 plura, que possunt fieri per pauciora. Y
 lo mesmo es en los sermones en nue-
 stro tiempo: pues sabemos todos, que
 si vn predicador es famoso, no cabe la
 yglesia, y que suelen reñir sobre los af-
 fientos, y pues todos acuden alli de su
 volûntad, no ay para que captarles la be-
 neuolencia, llamâdolos deuotos, y que
 siempre los hallamos sabrosos a nue-
 stras platicas, y otras cosas desta fuer-

COMBITE QVARTO

te, que acostumbran famosos Predicadores. Mas si a caso fuere esto menester alguna vez, no sera malo vsar desta parte, por requerirlo o el lugar, o el tiempo, o la persona.

D. Pues que han de contener estos exordios: para que entienda yo quando se lleua orden de Rhetorica, o quando estan viciosos?

L. Sobre las pocas razones, que preguntastes, no tenia pocas cosas que dezir: mas procurare con breuedad responder lo que siento, lo qual es en esta forma, que alguna vez se ofrece-
ra carecer el sermon aun de aquellas dos partes, como dixey (y aduertid que digo algunavez) en el exordio, que son docilidad y atencion, saltando despues de la salutacion a la narracion. Y por donde algunas vezes auralugar de vsar desto en los sermones, sera por ser aquel thema o question ya muy enten-

dida, y notoria a todos. De suerte, que pasando por alto aquellas dos partes, y viniendose a la narracion, luego se prosigue con la confirmacion tercera parte del sermon, auiendo solamente propuesto con breuedad claridad, probabilidad, y propriedad de palabras la question. Y assi aunque el officio del exordio sea principalmente enseñar lo que nuestra platica pretende, segun Aristoteles, libro tercero Rhetoricorum: y Platon en los libros de Republica, con todo esto se suele callar esto, por las razones dichas, lo qual confirma el maestro Iuan Nuñez en el libro tercero de sus instituciones Rhetoricas. Y assi es digno de considerar, que en el exordio se suele incluir la proposicion en estos tales sermones, la qual es la que abre el camino y puerta a aquello de que auemos de tratar. Tambien ay dos maneras de proposiciones en los exor-

L 4 dios,

COMBITE QVARTO

dios, las vnas son directas, y que miran
 a la question, y otras obliquas q̄ no mi-
 ran a la questió, sino a otra cosa, que es
 cōtraria a la questió de q̄ se ha de tratar,
 lo qual sucede en las insinuaciones. Fue-
 ra desto ay exordios propios y comu-
 nes. Los propios los q̄ propriamēte perte-
 necē a aq̄llas oraciones para q̄ se hizie-
 rō, y comunes los q̄ se pueden aplicar a
 muchas y diuersas cosas, o oraciones.
 Y porque se podra ofrecer alguna vez
 que los exordios ayã de ser hinchados
 por serlo tambien toda la question, di-
 go sera facil su composicion, si tuvie-
 remos cuenta con sus circunstancias y
 calidades. Las circunstancias seran la
 persona que predica en deprimir su in-
 genio si quisiere, la materia de que ha
 de tratar en ser difficultosa, el tiempo
 en auer sido breue, o inquieto, el lugar
 en ser muy frequentado. todas estas
 circunstancias tienen sus calidades, el
 thema en ser alto y lubido, el tiempo en
 ser

q̄ tal de
 lex lex
 ordio;-

ser oportuno, o no, las personas en ser de gran erudicion y doctrina: y assi de este modo consideraremos cō buena diligēcia todas las demas calidades de las quales suele caer bien a proposito el hazer memoria.

D. Pues no dizen todos los que dan preceptos, que vna de las principales virtudes que ha de tener el exordio, ha de ser que no sea hinchado, sino que entre con llaneza?

L. Verdad es, y assi lo digo yo: mas la hinchazon que yo digo ha de ser en las cosas, y no en las palabras. Porque assi como ay copia verborum, y copia rerum, que son entre si muy diferentes: assi ni mas ni menos podremos vsar de la copia rerū en los tales exordios, pintandolo todo sin dexar passar cosa por alto. Mas porque todo esto se endereça a preceptos para el que dellos careciesse (que el q̄ es labio el tal para mi y para si sabe) digo que los exordios de

L 5 uen

COMBITE QVARTO

{ uen ser de tal suerte y calidad q̄ se con-
 formen con el restante cuerpo del ser-
 mon, pues de otra manera parecieran
 monstruo. Afisi como lo es vn enano,
 que por bien traçado que sea su rostro
 y de buenas fayciones, en ser el rostro
 de hombre, y el cuerpo de triatura,
 causa gran desconformidad: y finalmé-
 te no parece bien. Desta suerte son al-
 gunos exordios bien hinchados y fan-
 farrones, y todo el restante cuerpo del
 sermon es fragil y debil: por lo qual se-
 ria yo de parecer, que los que en el ser-
 mon tuuiesen poco que dezir, que
 tambien moderassen su exordio, y lo
 conformassen cō el, porque no se pue-
 da dezir por ellos.

Parturiunt montes nascetur ridiculus mus.

Parir quieren los montes, y ha salido

Vn triste ratonzillo que han parido.

{ Diria yo destos tales, que se pusieron
 vn morrion de oro en la cabeça, y vn
 peto

peto y espaldar de trapos viejos, como dize Luciano: o que adornaron el cuerpo de vn enano con la cabeça del Colosso de Rhodas, para lo qual conuena tener en nuestra memoria el otro verso de Horacio.

Est modus in rebus, sunt certi deniq; fines

Quos vltra citraq; nequit consistere rectum.

Deue vn modo en las cosas ser tenido

Finalmente, y vn limite guardado

Dentro o fuera del qual, nunca ha podido

Lo recto consistir o moderado.

Para que quadrandolo bien, y conformandolo segun razon venga todo a tener su punto.

D. De que cosas deue ser compuesto el exordio, o de donde sera bueno començarlo.

D. De alguna historia, o caso, o successo notable de algun dicho o hecho, o sentècia digna de buenacõsideraciõ, o de algun simil, o exemplo, o cosa de esta suerte, que truxere cõsigo alguna gracia

COMBITE QVARTO

{ gracia o fauor, aũque algunas vezes ha
 { uido Rhetoricos, que auiendo de ha-
 { blar delante de personas discretas, y de
 quien presumian auer de ser entendi-
 dos, hurtarõ (como dize el Proverbio)
 el cuerpo al artificio, y por mostrarle
 simples, y senzillos en sus cosas, y que
 no las querian tratar cõ arte, sino con
 pura verdad y llaneza, començarõ su
 platica muy apartada de toda sospecha
 de artificio, y en proceder deste modo
 aun fue mayor arte, que si vsaran de a-
 quella que toda la industria humana pu-
 diera inuentar. Mas los que hazen esto
que yo digo, de mostrarle grãdes y hin-
chados en sus principios, es menester
 tengan gran aduertencia, de que vayan
 en el discurso de su sermõ, desembol-
 uiendo la rica tela de las labores q̃ pro-
 meten. segun acostumbraron varones
 { eloquentissimos, de modo que se pue-
 { da dezir por el tal predicador, vien-
 { do como entro, y despues profiguio,
 aquello

aquello que dixo Horacio. Que es, que
no quiere echar humo, despues de auer
echado de si vn resplandor, sino que en
echando el humo, da luego vna luz y
claridad, con la qual descubre vnos mi-
lagros dignos de gran consideracion.
 Tambien aduertiremos, que aũque los
 exordios no tengã mas de aquellas dos
 partes, que ya diximos, que son docili-
 dad y atencion, segun las vsarõ en sus
 escripturas y composiciones el famo-
 so Herodoto, y el eloquẽte Tucydides,
 diziẽdo el primero que hazia aquel ne-
 gocio, porque las cosas que muchos a-
 ños atras auian sucedido, no quedassen
 en las tinieblas del oluido, las quales e-
 ran grandes y dignas de admiraciõ, por
 eõtener victorias de Griegos y destruy-
 ciones de barbaros. Y el otro escriuió
 auer de tratar de vna guerra digna de
 memoria, y la mayor de las que antes
 auian sucedido: lo qual aunque es exẽ-
 plo de historia, ya hemos prouado

atras

COMBITE QVARTO

{atras ser todo vno, que en este lugar de
 primir vno su ingenio vale mucho, y
 antes gana por aqui, por quanto en las
 cosas del animo, como es el ingenio, na
 die quiere dar a otro la ventaja, segun
 vemos, que en su lenguaje se precia ca
 da qual de mas eloquente, q̄ lo fue Ci
 ceron entre los Latinos, y de mas sutil
 que Aristoteles entre los Griegos. Lo
 que no succede en las cosas del cuer
 po, que como no se pueden negar, fa
 cilmente nos confesamos por venci
 dos. Como es aquello que los comen
 tadores de Catullo declaran, que daua
 Talo en vn dia buelta a toda la Isla de
 la Creta. Y digo que del modo que de
 zia Marco Caton, q̄ no le estaua al mo
 ço color alguna mejor que la colorada,
 por ser color de virtud, segun tãbien de
 zia Diogenes: así ni mas ni menos, al
predicador ni a otro ningun hōbre le esta
cosa mejor q̄ la humildad del ingenio.
 {D. Pues yo oy dezir a vn Predicador
 en

en vn pulpito, San Augustin dize esto,
eyo digo estotro: q̄ direys vos a esto?

L. Que hombre era esse?

D. No se, mas de que era moço.

L. Pues no os espanteys, que de gente pobre es tener altos pensamientos, y de moços, por el hervor de la sangre, ser arrogantes y soberuios. Digo pues q̄ yo deprimiria mi ingenio, y q̄ era tã desigual para auer de tratar las cosas q̄ se auia de offrecer en aquella plastica, quãto lo fue la musica de las Syrenas, cõ la de las Musas: o por mejor dezir la de la cigarra delãte de la de Apollo, y no para dezirlo por este mesmo concepto, sino por otros semejantes a este. Y esto es saber los hombres imitar, quando de vnos conceptos se figuran otros, que sean semejantes, como hizo Marcial, considerando los versos que Catullo escriuio, en alabança del paxarillo de Lesbia, escriuio el otros en loa de la perrilla Ista.

Ni

Ni hablo deste modo por ignorar la diferencia que aya entre lo que los Latinos llaman Aemulari, imitari, sequi, sino por pedirlo a si el modo de nuestro lenguaje. Finalméte todo querria que fuesse con moderacion y templança, y no por vnas mesmas palabras como ya tengo dicho. Porque en el discurso de su obra con ser tan larga, para dezir q̄ amanece, siempre lo dize Virgilio por diferentes palabras diziendo en el septimo.

Ya todo el mar con los solares rayos

Por el ayre esparzido roxeaua.

Y dize en el nono.

Y a la rosada aurora de luz nueua

La tierra y los mares esparzia,

Dexando de Tithon el roxo lecho,

Y el sol tendido por los ayres claros

Ya con su luz auia ilustrado el mundo.

Querria que todo el sermon, del principio al cabo fuesse de vocablos propios de cada vn estilo, y digolo por q̄ en obras de las que merecen estar en el

pri-

primer lugar del fagrario de Apollo,
no hallo aquella pureza que se requie-
re.

D. Pues como merecen estar en esse
lugar, sino tienen pureza de estilos.

L. Porque vna cosa es tener estilo, y o-
tra es tener doctrina, y otra es tener-
lo todo junto. Leya vn dia Virgilio
en el Poeta Enio, que escriuio las guer-
ras Africanas y victorias de Scipion,
y preguntadole vno que hazia, respon-
dio, sacar las margaritas y piedras pre-
ciosas de entre el estiercol de Enio, y
con razon, pues el estilo Romano era
en los tiempos de Enio grosero. Mas
cō todo effo el sujeto, la materia, las
cosas q̄ trataua, y las sentēcias q̄ dezia,
eran admirables, y assi se huelga Ci-
ceron de mezclarlas a menudo en sus
escriptos. Digo pues esto por no ha-
llar a vezes la propiedad y pureza que
se requiere. De lo qual quiero dar vn
exemplo, porque no parezca hablo

M por

COMBITE QVARTO

por sola arrogancia. Dize vn autor nue-
 stro en su historia: acudieron en po-
 cos dias a Granoble, passadas de treyn-
 ta mil bestias de carga, cō vituallas, arti-
 lleria, y moniciones, y no pude tener
 la rifa, quãdo ley este modo de hablar,
 auiendo de dezir acudieron con moni-
 ciones, porque debaxo deste vocablo
 lo entiende todo el estilo militar. Y
 aun el mesmo llama vn poco mas aba-
 xo a los cabos de esquadra caporales,
 como lo vno sea de tierra, y lo otro de
 galera: Despues dize, mando hazer
 alarde, auiendo de dezir, mando hazer
 esquadron, y otras cien mil improprie-
 dades. Y aun en otro autor leemos a
 cada passo mil grosserias, porque no se
 passa plana donde no se puedan repre-
 hender mil modos de hablar. Dize en
 vna parte despues del finamiento de
 este rey, el qual fue por cierto bien des-
 graciado, en no acudirle a la memo-
 ria, ser modo mas candido y puro, de-
 zir,

zir, despues de la muerte deste Rey, o este Rey ya muerto, o auiendo passado desta vida. Querria que los sermones tuuiesse en los exordios no affectados en las palabras, por acordarme que no en pocos que oy a vn Predicador siempre dezia para citar a san Iuan, estas palabras estan escriptas en tal capitulo de aquel diuino Choronista y Aguila caudal remontada sobre los montes eternos, San Iuan: yo os prometo que todas las vezes que le oy dezir esto, yo mesmo tenia vn empacho y verguença, que me parecia yo auer hecho la falta y defecto: y estava en mi no poco corrido.

D. Y esso dixolo muchas vezes?

Licencia. En vn pulpito, dentro de dos meses, lo diria cinco, o seys vezes.

D. Aun y asi lo dixera vna bastaua.

Licenciado. Ni vna, ni media: para que son aquellas affectaciones, pues se

M 2 pueden

COMBITE QVARTO

¿pueden llamar necesidades?

D. Pues que direys a vnos exordios muy pintados que hazen algunos Predicadores, que para auer de pedir la Salutation traen vn simil, como es, que los marineros yendo en alta mar con tormenta se rigen en medio de la tempestad, con vna agujita que va siēpre mirando al norte. Y que alsinoftros en medio de las hondas y trabajos deste mundo, tomemos por aguja a nuestra Señora, la qual nos guie al verdadero norte Christo, para que del modo que por medio del aguja los marineros alcançan el saluar se: alsinoftros por medio de la verdadera aguja la Virgen Maria, alcançemos la gracia, &c.

L. Quiero os dezir lo que me parece de effos exordios. En muchas aldeas ay vnos retablos muy dorados, y las figuras de bulto, por el configuiente muy cargadas de oro. En las ciudades

no es así, porque de lo que se precian, es que las figuras sean de delicado pinzel, y lo dorado muy por medida y razón: Así los exordios que tienen estas pinturas de las salutaciones, o por mejor decir digresiones (por q̄ ni la salutación es exordio ni principio, ni se como le llame sino salutación o digresión,) son como retablos de aldea para tener suspensos a los que poco saben, del modo que también los labradores se espantan de ver tanto oro, sin tener cuenta con el pinzel. Otros ay que en proponiendo la salutación luego se pasan a paraphrasear el Evangelio, sin hazer otro exordio, y aunque estos peccan menos, pareceme que su sermón sera como vn cuerpo sin cabeça: cuyos miembros aunque sean proporcionados, con todo esto sera aquel cuerpo qual vn monstruo, por carecer de aquella parte tan principal, y esto en quanto al parecer de Luciano y el mio, y aũ

COMBITE QVARTO

de toda la escuela de los Rhetoricos, pues siempre son de parecer que las platicas tengan exordios o alguna cosa que sirua en lugar dellos.

D. Aunque es verdad que los preceptos buenos, son cosa prouehosissima, con todo esto el exemplo es el que lo acaba de aclarar todo: y assi lo ternia yo por negocio essencial en esta doctrina, para que mas me la illustrasse. Por esto sed seruido proponer algun exordio de algun sermon en quie yo pongalos ojos considerando sus partes.

L. Escoge el Euangelio que quisieres, que luego se hara lo que pedis.

D. Por tratar de tantas cosas el de las beatitudes me holgaria entender de que fuerte os auays en el.

L. Pues acabemos en lo que toca a los preceptos de tratar en este negocio, y luego podremos tratar lo que pedis,

dis, porque quede de vna vez esto echado a parte, pues no falta ya sino lo que toca a las insinuaciones. Digo quanto a lo primero, que si se viere de tratar con alguna persona algun negocio de pazes, que no entremos de rota batida pidiendo se haga lo que pretendemos, ni como si fuesse cosa que se nos deuisse, principalmente si el animo de la tal persona esta muy lastimado, antes entraremos condescendiendo con el en todo lo que quisiere, y dixere, hasta que aya desflejado, despues que este ya calado, como el pece a quien se dio larga de cordel, para que quebrantasse la furia, entonces trataremos poco a poco nuestro negocio. La segunda manera de insinuacion sea, que quando ay sospecha, que lo que queremos alabar es cosa baxa, o vil, entonces procuraremos apartar a los que son de aquella opinion con las mejores razones que pudiere-

M 4

COMBITE QVARTO

mos. Afsi hizo Pedro Mexia varon doctissimo y de gran eloquencia, y vniuersal en todas sciencias, quando vuo de alabar al asno, diciendo no se mire en este juyzio al menosprecio que el pueblo haze, y a la poca estima cõ que el asno es tratado, comunmente agora de los hombres, sino que se conozca y estime la verdad en lo que deue, do quiera que este, porque la estimacion agena y la baxeza y humildad del estado o lugar, no quita la virtud a la cosa, como no es menos fina la piedra preciosa, porque la quiteys de la cabeça, y la pongays en el pie. Quanto mas que vna de las mayores excelencias del asno, es ser tan comun y tan humilde, porque sus prouechos se comunican afsi mas, y gozen y participen del todos como en el processõ mostraremos. Otro modo ay de insinuacion mas artificioso y calificado, y consta de vna de quatro partes. Suelese hazer quando pro

cura-

curamos insinuarnos y ganar el fauor y voluntad para alcançar lo que pretendemos, que es librarnos de alguna sospecha, que de nosotros se tenga, alegando de nuestra parte que siempre hizimos obras tan illustres y excelentes que merecemos se aparte la tal opiniõ de nosotros, y esta insinuacion llamasse res pro re. El segũdo modo es, quãdo en contrapeso de nuestros demeritos ponemos otra persona que nos toque y merezca mucho, como quando de ordinario rogamos a Dios por los meritos de Christo, le vengana ser nuestras obras aceptas, las quales de otra fuerte, no pueden merecer cosa delante del. Esto mesmo hizo el valiente Turno viendose atrauessado el muslo con vna lança, quando ya Eneas venia sobre el a darle la muerte, y acordandose que tambien auia tenido Eneas padre viejo, y por tenerlo entonces viuo el Turno, procura de insinuarfele, por ver

M 5 si

COMBITE QVARTO

fi con tal exemplo le podia ganar la voluntad, y hincado de rodillas hable desta manera.

Confieſſo que merezco bien la muerte
No quiero que me des perdon rogarte,
Vſa de tu felice y diestra suerte,

Sola vna cosa quiero ſuplicarte

Si puede vn padre miſero motierte

A compaſſion, que quieras apiadarte

De la ſola vejez de Dauno triſte

Que tu tambien de Anchises hijo fuyſte.

Esta inſinuaciõ ſe llama homo pro homine, por poner vna perſona por otra.

El tercero modo, es quando ponemos vna cosa en lugar de vn hombre, llamase res pro homine, y es quando algun hombre de baxa ſuerte haze algũ hecho illuſtre y digno de gran alabanza, entonces la tal perſona pide ſe le hagan mercedes, y no ſe tenga cuenta cõ quien el ſea, ſino cõ el hecho q̄ tal fue.

Aſſi ſuccedio a vn negro llamado Pa-
naſco en la guerra de Tunez, q̄ libro al
infante dõ Duarte, hijo del rey de Por-
tugal

tugal, de la muerte, en vna batalla, y pidió mercedes, y diósele libertad y vn habito de Christo. El quarto modo q̄ se llama homo pro re, es quádo auiedo cometido algū grá crimé, pedimos se nos perdone, por tener en el arte q̄ profesamos el principado, y la vtilidad q̄ de nosotros se sigue a la republica es gráde. Segū q̄ se cōtiene ff. de p. ad best. y notalo Oldraldo y Alberico sobre esta ley, y Romano en el singular 717. aunque no há faltado algunos entre ellos, como es Alciato en los Parergos l. 2. c. 28. donde dize no probarse en la ley ad bestias el sentido, y el mesmo trae en el li. 9. c. 25. q̄ en Bolonia estádo en vna disputa Oldraldo insigne doctor cō otro su cōpetidor, lo hirio cō vn cuchillo, y siédo preso y sacado a justiciar, dixo en voz alta, ad bestias ad bestias, alegádo esta ley que os he dicho, y entendiendo los juezes que los llamaua bestias, hizieron que prosiguieffen con el, y lo

justi-

COMBITE QVARTO

justiciaffen. T ábien refiere Iulio Cla-
 ro en el §. final receptarum sententia-
 rum quest. 6. nu. 26. q̄ Dyno libro a vn
 insigne carpintero, al qual se le auia de
 cortar la mano y no se le corto, y se v-
 so con el de clemencia. Y esto sera co-
 mo peréthesis o digression en esta tan
 seca materia, para que lleueys alguna
 cosa de historia de camino.

D. Antes lo mezclays todo de tal fuer-
 te que lo librays de que corra esse peli-
 gro. Mas querria saber si por vétura en
 los exordios ay mas vicios y faltas de
 las que aueys apuntado?

L. Ya dixé que hemos de procurar de
que los exordios sean compuestos con
llaneza, desechando toda hinchazon de
palabras, por razon, que aunque somos
obligados a encubrir siempre el arttifi-
cio en ningun lugar lo deuemos hazer
tanto como en los exordios. Tambien
 procuraremos apartarnos de exordios
 ambiguos, que son los que pueden apli-
 carse

carle a differétes propósitos: y que no sean largos en demasia fuera de lo que pide la materia, y que guarden el decoro a las partes de que se componen, como es hazer en su lugar atento al auditorio y docil, lo qual al punto q̄ se trueca es digno de reprehension.

D. Acuerdome dixistes atras de la oracion que Pedro Mexia hizo en alabanza del asno. Quando vno ha de alabar vna cosa vil, y le ha de hazer vn exordio, que partes deue guardar en el y en toda la oracion, para auer de alabar lo que no tiene de q̄ poder ser loado, o alomenos lo que tiene muchos defectos y faltas?

L. Ninguna cosa ay de las q̄ Dios crio, que no tenga alguna virtud o propiedad para algo, por vil y baxa que sea; y así en la loa destas cosas callaremos lo malo, y trataremos solo de lo bueno, y este es el principal negocio que semejantes alabanzas en si contienen: de modo
que

COMBITE QVARTO

que si considerays la Rhetorica, toda ella es vna perpetua cautela.

D. Pues toda la doctrina de que agora tratays son preceptos de exordios, quando comēçays alguna oraciō o sermon, por donde la començays a hazer: por el exordio, o por otra parte?

L. Mas me auēys preguntado de lo que creya que supierades, dize Ciceron en el segundo libro de oratore, que todas las vezes que comēço a escreuir sobre algun negocio si començo por el exordio que nunca pudo hallar cosa q̄ fuesse digna de buena consideracion, antes todo lo que se le ofrecia al principio era flaco, debil, y que no valia cosa: y q̄ el remedio q̄ tuuo fue cō poner primero lo q̄ en vna oraciō se pretēde que es la parte dela cōfirmacion, q̄ es en la q̄ esta toda la dificultad, y despues de formada hazia a su oraciō el exordio, y principio, el qual le salia biē. Digo pues que

*advierte esta
reuesta*

que ni mas ni menos el predicador, o persona que vuisse de hazer algun sermon o platica notable, que le seria mejor hazer lo que Ciceron dize, y creo q̄ deue de succeder esto, porque al principio quãdo formamos alguna oraciõ, no esta nuestra mente aun leuantada a cosas grandes, y como quedo comouida y encendida de auer tratado aquella parte tã necessaria, vino a poder de presto hallar algo de bueno que poner en el principio y exordio. Y pues pedistes consejo para esta parte, ya os he dicho lo que alcanço, lo qual por creer ser cosa digna de aduertir le parecio a nuestro muy docto Brocense amonestarlo en su Rhetorica: y baste esto para los exordios.

D. Pues vna duda me queda, q̄ es auer visto algunas vezes personas que hizierõ admirables prohemios o exordios sin ser Rhetoricos artificiales, que direys a esto?

L. Que

COMBITE QVARTO

Responde

L. Que la mesma natualeza que procura siempre llegar se a la perfecció de las cosas les suele dictar a ellos lo que han de hazer, del modo que les succede a algunos hombres que tiran vna piedra sin pésar dõde daran cõ ella y mete seles en vn agujero, y si quisiessen despues meter alli otra no acertarian: mas aquello vino por caso contingete. Por quã to la Rhetorica natural que esta en nosotros acerto, mas por ventura que por sciencia, y arte cierta, en que ella fuesse confiada. Y de aqui succedio muchas vezes segun han visto muchos en nuestros tiempos, y no quiero nombrar a nadie aũque podria amas de dos, que subiédose en vn pulpito se les oluido todo lo que llenauan que dezir, la razon fue no auer sido hecho su sermon con traça, ni diuision, sino abulto, embutido todo de exemplos y puntos, que cada vno de por si era bueno, mas en estar del modo que los pusieron en

L. Q. J.

fu

su sermón, como no estauan en sus lugares, parecieron los tales sermones a unas figuras disparatas, que donde han de tener los braços tienen las piernas, y donde han de tener las espaldas tienen el pecho, y por el consiguiente tienen todo lo demás trastocado. Y como se subieron en aquella concion, y fueron a predicar sin fundamento y concierto, quedaron desconcertados.

D. Pues yo he visto predicadores que dicen tener traça en sus sermones y se les ha olvidado gran parte, y aun casi todo el sermón.

L. Oluidarse algunas sentencias o palabras galanas que algunos querrian dezir para florearle, bien podria ser, mas las partes principales en quien consiste la traça del sermón, raras vezes succedio, sino fue por alguna demasiada turbacion, como quando Cicero se turbó en la oracion de Milon, o boluieren

N do

A los D. ^{us} car
 lenal yua
 centin uele
 se les obuido
 y predicard
 con auna he
 regia, con
 fuerto de so
 car cada un
 dellos aun
 hobra del
 Error En
 aquello se
 man/.

COMBITE QVARTO

dose vno loco. Porque harto turbado
 huye vn hombre de la justicia por auer
 muerto a otro, y si se acoge a sagrado,
 no por esto se oluida de las calles por dō
 de ha de huyr y boluer, con yr a vezes
 tan turbado, que casi va fuera de senti-
 dō. Pues de la propria suerte le succe-
 de al predicador que subiendo se en vn
 pulpito se turba, que aunque este mas
 fuera de si, despues buelue, y alome-
 nos no se oluida de las partes principa-
les en que diuidio su sermō. Las qua-
les son como vnas calles reales, que son
necessarias saberse, y que se tengan
muy conocidas y sabidas, para que no
dexemos de saber yr por ellas, por mas
turbacion que en nosotros cayga. Y de
este modo comenzando, y perdiendo a-
quella alteracion que se causa en el ani-
mo, y torçando vn poco de calor, luc-
go la ymaginatiua rebuelue sobre si, y
dize todo lo que lleuaua traçado, como
vaya con la diuisiō y orden que damos.

Y as-

Y assi ternia yo por particular auiso para todo aquel que careciesse de traça, que se industriasse en hazer ciertos sermones breues en que se incluyessen las partes que ha de tener el sermón, de que tratamos, para que habituandose a esto, se les facilitasse mas el artificio. Y estoy tan confiado en esta traça, que podrian con facilidad los predicadores que tuuiesen vn poco de curso formar sermones de afrenta, aunque fuesse repentinamente: con tal que tengan hecho su cartapacio de lugares communes, de los vicios, y virtudes, y de las cosas de erudicion y doctrina, por quanto sin tener vn predicador hecho esto, no me persuadire jamas que pueda dezir cosa quemerezca alguna alabança: De la fuerte que ni podra hazer combite el que no fuerico y poderoso, para proueer lo necesario.

D. Essos cartapacios no podrian escu-

COMBITE QVARTO

¿farfe con algunos auctores?

L. Si, porque hartos ay que han escripto de effos tales lugares communes, mas esto otro es mas prouechoso, por que lo que se escriue queda mejor en la memoria. Y aun de tener esta curiosidad, creo yo hizierõ la Polyanthea Dominico Nanio, Mirabello, y Bortholomeo Amancio, y Esterodamo su obra de similes y comparaciones, y otros Auctores otras obras dignas de gran alabança: como lo que Belengardo trabajo en sus obras, y Erasmo en sus Chiliadas, y Ioan Rosino en sus libros, De antiquitatibus Romanorum, y Turnebo en sus aduersarios, y Iusto Lypsio en todas sus obras. Y lo mesmo hizo Mureto, aunque mas breue.

D. Vna duda me queda, que a caso se me ha ofrecido agora a la memoria. En el Epilogo casi veo siempre lo que en el exordio, en que diffieren estas cosas

fas entre si?

L. Siempre comparo yo las platicas a las carreras de los caualllos, y assi digo, que del modo que el cauallo comienza con cierto ayre y galania, y con no demasiada furia (porque quando le crece la vehemencia, es auiendo entrado vn poco en la carrera.) Que tambien acaba con galania el fin de su carrera, y cõ menor vehemencia de la que auia traydo. Y por el configuierte digo por este similitud que el epilogo y el exordio son vnã meſma coſa, y contienen vn meſmo negocio, ſaluo q̃ en el exordio eſta breue, y en el epilogo eſta mas prolongado. Y caſi ay aquella diferencia que en el acto ſignato, y en el acto exercito, por quanto en el exordio ſe apunto lo que deſpues en el epilogo ſe trato con mas ampliacion, eſtendiendolo, y dilatandolo por ſus puntos, y paſſos o eſcalones, ſegun veremos quando pongamos algun exemplo en alguna pla-

N 3 tica

COMBITE QVARTO
tica o sermon. Y con tanto recojamo-
nos considerando estos Epigrammas
que nuestro Guzman compuso
a la muerte del Obispo
Molino,

Epigramma.

Molinus magnus, magnæ virtutis alumnus,
Quem pietas nobis, quæ dedit alma fides:
Hic situs est, cuius natali sydera cœli
Exultant tanto conde corata viro.
Cuius in exortu Musa Nymphaque sorores
Ingeminant plausum, gaudia tanta tulit:
Nam huius doctrina sonuerunt pulpita longe,
Et docuit aures magnæ Philippe tuas.
Quidquid Aristoteles docuit sacrique magistri
Id totum insonuit, huius ab ore viri,
Forsitam & quæras, cur tantum pondere Parca
Non decus erubuit? nemini amica fuit.

Toma otro.

Quis iacet hoc tumulo? vir non pietate secūdus.
Cur tantum meruit nomen habere precor?

Per

*Percoluit patriam pietatem patremque, Deumque,
Pontificis sacri præstitit officium.*

*Parca virum potuit igitur cur perdere tantum?
Rebus ut humanis fidere nemo velit.*

D. Sancto varon oy dezir que era esse,
y que hazia poca cuéta de sus deudos,
procurádo antes el bien comun que el
particular.


L. Tambien tuue noticia de esso.

Com. N. 4
Don Luyz Gaytan.



Combite quinto, dō
de se trata de las partes de la narracion
y semillas de los argumētos que en ella
ha de auer: y de los sentidos lite-
rales que principalmente a
esta parte perte-
necen.

Interlocutores, Licenciado Boan,
Don Luys Gaytan.

L.  Ves nos auemos desayu-
nado, y los animos estan
compuestos para recebir
su pasto y sustento, torne
mos a nuestro lugar, que es apazible pa-
ra profeguir nuestra començada mate-
ria.

D. Mas quien se ha llara oy en el Tem-
pe de Thessalia, pues entra el dia vn po-
co caliente. Acordays os por ventura
quien

quien haga memoria de este lugar?

L. Heliano de varia historia refiere al principio de su tercero libro, estar esse valle entre los montes Olympo, y Ossa, cuya altura, diuision y postura, es a manera de milagro, por abraçar entrá bos a este lugar en medio, siendo su largura de hasta quatrocientos estadios: por medio deste valle passa el rio Peneo, juntandose con el muchos arroyos, con que su caudal es augmentado. Dize tambien estar por la vna parte y por la otra deste rio muchos lugares sombríos donde se poder alojar, los quales son obras no por humana industria fabricadas, sino por naturaleza, la qual admirablemente ordeno y dispuso aquel sitio luego que el mundo fue criado, adornandolo con yedra, que ordinariaméte en esta parte nace, que como fertiles parras florece, subiendose, y entretexendose por las cumbres de los arboles, con que juntamente nace.

N 5 Dize

COMBITE QUINTO

Dize mas auer alli gran copia de yerua llamada esmilax, la qual de tal suerte se rebuelue a las piedras, que las cubre y haze sombrías, de las quales no se echa de ver cosa, antes esta todo lleno de frescura. Por los llanos de las vegas que alli se demuestran, ay muchos jardines y lugares sombríos, donde los caminantes en medio de la siesta recogiendo se descansan. Passan por este valle arroyuelos de aguas, que a los que en ellas se bañan son salutíferas. Ay en todo este contorno gran cantidad de aues que con suauísimos cantos causan grandísimo gusto a los caminantes. Va pues aqui el rio Penco sossegadísimo, cubierto de muchas sombras, causadas de las cumbres y copas de los arboles alli nacidos: Estas y otras cosas cuenta aquel Auctor, las quales por auerlas oydo no me espanto las desleeys.

D^e Ya

D. Ya que esse lugar me falte, nuestra conuersacion de la Rhetorica me es a mi tan apazible, que me hara olvidar el desseo de essas cosas.

L. Profigamos pues la parte que agora viene, que es la de la proposicion, la qual para hauerla yo de tratar como quisiera, aunque no se me haze tan dificultosa, como a Hercules todos sus trabajos, con todo esso creo tuuiera alguna nueva guerra, y aun mayor de la que ymagino con alguno de nuestros Oradores si tratara esto en su presencia, por algunas razones que para ello hay: las quales si se las huuiera de declarar, confieffo me fuera necessario ser mas valiente que otro Diomedes. Mas quando entrara con ellos en contienda, solo hiziera el golpe que pudiera, dando a huyr luego arienda suelta.

D. Descubrime en esta parte lo q̄ sentis sin que pretēdays dar oydos a nadie, q̄ os sal-

COMBITE QVINTO

os salga a la demanda, que yo terne el secreto para con vuestros competidores, como si siempre estuuiera asistiendo en los sacrificios Eleusinos.

L. Bien satisfecho estoy de esso, y creo que tambien os acordays este dia passado, quando Amuso predico, que solamente boluio la narracion del Evangelio de Latin en Romance, quedando muy contento, segun despues nos dixo en la comida. con que la narracion hauia de tener quatro virtudes, las quales el alli auia guardado, que era claridad, breuedad, probabilidad, y propiedad de palabras.

D. Estoy en lo que dezis, y vos concedistes con el.

L. No importa: no porque vn orador haga vna falta, y aya quien la entienda, por esso se la auemos luego de dar en rostro, pues seria de animar al tal, aunq̄ el q̄ fuesse discreto podria se cõfiar del q̄ sabe, y comunicarle su traça, y pedirle
pare-

parecer. Mas quis est ille & laudabimus eū? Quiē se quiere sujetar a esto el dia de oy? Digo pues q̄ el que entiēde el arte, y tiene ya hecha idea de aquellas cosas, si por su gusto examinare algūa plastica, no sera digno de reprehensió, por q̄ a la verdad no se como dize vn Proverbio de viejas, que delante hago acatō, y por detras al Rey mato.

D. Pues foys de esse parecer examine mos aquella narracion passada.

L. Digo quāto a lo primero, q̄ tuuo las quatro virtudes q̄ el predicador dixo, mas estas fuerō a su modo, y no al mio: por quāto quisiera yo q̄ v̄lara d̄ mas claridad, pues no auia pocas dificultades q̄ se le passarō sin d̄clarar. La primera cosa q̄ se le oluido fue, no dezir dōde p̄ndia aq̄l Euāgelio, lo qual es muy acepto porq̄ dezir solo lo q̄ alli se contiene, antes es cosa de obscuridad q̄ de claridad. Y asì para mi no fue clara aq̄lla narracion sino bien obscura. Despues desto

COMBITE QUINTO

no fue breue, porq̄ lo q̄ se trata, aunque sea en pocas palabras, sino da gusto siē pre parece largo en demasia. Y lo q̄ lleua buen orden y concierto aunque sea largo siempre parece corto, o alomenos no enfada. Que haze ys?

D. Siento me bien para oyros biē, pues tambien lo escudriñays todo.

L. Digo q̄ dexo tãbien de tocar los sentidos literales q̄ la sagrada escritura tiene, por ser la narraciō el lugar proprio para ellos, en esto tiene culpa sino reboluios los explicadores, y sino los tenia cauce della, pues no sabe las lenguas. Tãbiē se descuydo en vna cosa, en la qual se echa de ver mucho la falta d̄ vn Rhetorico, y fue no apuntar las semillas de los argumentos, las quales semillas se hã de poner forçofamēte en esta parte.

D. Que semillas son estas?

L. Son los contrarios de aq̄llas cosas q̄ nos enseña aq̄lla doctrina, como si en la narracion del Euangelio, dō de Christo

nos

nos amonesta q̄ amemos a n̄ros enemi-
gos, q̄ es obra t̄a excelēte, y de q̄ se nos
figue t̄ato p̄uecho, ap̄utassimos de tr̄a-
sito el daño q̄ viene de no amarlos. E-
stas tales semillas son necessarias, y son
para el auditorio lo mismo q̄ la luz q̄ v-
no lleva del̄ate qūado ñoche camina,
por q̄ como la principal virtud que ha
de tener la platica, ha de ser la claridad,
ninguna cosa alūbramos los entēdimiē-
tos, para q̄ puedan ver el bl̄aco del Euā-
gelio, q̄ las semillas ya nombradas. Y
baste esto quanto a la narracion.

D. Dezidme alguna curiosidad en lō
que toca a los sentidos literales.

L. Adelante se ofrecera coyūtura pa-
ra tratar de los q̄ la escritura tiene, q̄ son
quatro. Mas en lo q̄ toca al literal oyd
de presente algo, pues ya tocamos en
el, las dificultades de estos sentidos, o
consisten en historia, o en rito y co-
stumbre, o en el modo, y proprie-
dad de la lengua Hebrea, o Griega.

La

COMBITE QUINTO

Las quales cosas os ilustrare con algunos exēplos. Para declarar bien el sentido literal en lo q̄ toca a la historia sera siempre necesario presuponer algo de lo de atras, o tomar sumariamēte todo lo q̄ aquel libro de la escriptura abraça, lo qual trabajo muy biē el glorioso Hieronymo en aq̄lla notable Epistola que escriuio a Paulino, que esta al principio de la Biblia, donde yendo declarando lo que contienen los libros de la sagrada escriptura, dize: El libro del Genesis es clarissimo por lo que en si contiene, en el qual se trata de la creacion del mūdo, del principio del genero humano, de la diuisiō de la tierra, de la cōfusiō de las lēguas y gētes, y el Exodo esta claro con las diez plagas de Egypto, cō el decalogo, y cō los secretos y diuinos mysterios. y assi trata d̄ los demas, en lo q̄ toca a las declaraciones euāgelicas bastara tomar la historia de vn poco mas atras, y de esta suerte se facilitara algo d̄ la histo-

historia, q̄ en otra manera en dezirla tã trũcada engendrara de fabrimiẽto. La segunda dificultad q̄ tiene la sagrada Escriptura consiste en ritos y costumbres: esto se echa de ver en el libro de Iob cap. 31. Si osculat^o sum manũ meã ore meo. En lo qual no quiere dezir si yo bese mi mano con mi boca, sino si yo idolatre. El qual sentido solamente pende del rito y costumbre de la Genti- lidad que acostumbraua en leuãtando- se por la mañana mirar hazia Oriẽte, y estendiẽdo la mano hazia el sol tornar a besarla. Luego Iob quiere dezir yo no idolatre, ni adore a otro que a Dios.

D. Ay autoridades con q̄ corroborar esse rito, las quales hagan fe?

L. Hartas tenemos si reboluemos los autores. Y Marco Antonio Mureto no recogio pocos lugares en sus varias liciones, para darnos a entender esta co- stumbre.

D. Dezidme algunos sin remitirme a
O ellos

COMBITE QUINTO

estos autores.

L. Diolo a entender Ouidio en el libro 6. de sus Metamorphoses, en aquel verso. Dux meus & simili faueas mihi murmure dixi. Y Apulicio en la Apologia primera dize: Nefas habet adorandi gratia manum labris admo- uere.

D. Vn cierto sentido oy vna vez tratar a personas doctas, aunque no me acuerdo, sobre aquellas palabras: butyrum & mel comedet vt sciat reprobare malum & eligere bonum.

L. Si interpretays aquella particula vt, en quamuis, luego queda todo claro, de fuerte que diga, comera miel y matenca y las papitas que suelen dar a los niños, aunque sea hijo de Dios y hombre verdadero, sin que tenga cuerpo phantastico.

D. Pues esta particula vt, hallase en esse sentido?

L. En muchas partes.

D. Da da

D. Dadme algunos lugares:

L. Marcial dixo en el li. 1. Epi. 24.

Continuis vexata madet vindemia nembis.

Non potes vt cuperes vendere caupo merum.

Y Iuuenal. Satyra. 7. dando a entender quan poco caso se hazia en Roma de los abogados fino eran ricos, dize así.

Vt redeant veteres Ciceroni nemo ducentos

Nunc dederit nūmos, nisi fulgerit anulus ingens.

Y Ouidio escriuiendo a Rufo su amigo dixo,

Vt desint vires tamen est laudanda voluntas.

D. Suauíssima es la sagrada Escripura.

Li. Creedme que de la suerte que el Rey no puede ser rey alas derechas sin tener vassallos, así las diuinas letras quieren tener sus vassallos, y son lo las letras humanas, segū lo de los Proverbios capit. 9. Misit ancillas suas vt vo carent, &c.

D. Pues tratamos de las partes de la narracion, y os oy vn dia que la buena narracion consta de seys cosas

O 2 que

COMBITE QUITNO

que son llamadas circunstancias:

1. *Persona faciens.* Persona que haze.
2. *Res gesta.* Cosa hecha.
3. *Tēpus circa quod* Tiempo en q̄ se haze la cosa.
4. *Locus in quo trāsacta.* Lugar dōde fue hecha.
5. *Mod^o. i. quo pacto.* Modo o manera como se hizo.
6. *Causa propter quā* Causa porq̄ se hizo

Y que fuera destas seys cosas, deve tener otras quatro.

1. *Claritas seu perspicuitas.* Claridad en el contar.
2. *Breuitas.* Brevedad.
3. *Probabilitas.* Probabilidad, q̄ parezca.
4. *Electorum verborum.* Que pudo ser.
proprietas. Propriedad de palabras.

Dadme vn exemplo para que entienda yo el modo como se ponen en exercicio estas cosas.

L. Plazeme. Oyd vna narraciō de Ciceron, Pro lege Manilia.

NARRACION.

Bellū graue & periculosum vestis vctigalibus atq. socijs à duob^o potentissimis regibus infertur, Mithridate & Tigraue. quorū alter relictus, alter lacelsi-

cessitus, occasione sibi ad occupandam
 Afsiá oblatá esse arbitratur. Equitibus
 Romanis honestissimis viris afferuntur
 ex Afsia quotidie literę, quorũ magnę
 res aguntur in vestris vectigalib⁹ exer-
 cendis occupate. Qui ad me, pro neces-
 situdine, quę mihi est cũ illo ordine, cau-
 sam reipub. periculaq3 rerũ suarũ detu-
 lerunt: Bithynię quę nũc vĩa prouincia
 est, vicos exustos esse cũ plures: regnũ
 Ariobarzanis, quod finitimũ est vestris
 vectigalib⁹, totũ esse in hostium pote-
 state. Lucullũ magnis reb⁹ gestis, ab eo
 bello discedere, huic qui succurrerit nõ
 satis esse paratũ ad tantũ bellũ admini-
 stradũ: vnũ ab omnib⁹ socijs & ciuibus
 ad id bellũ imperatorẽ deposci, atq. ex-
 peti: eundẽ hunc vnum ab hostib⁹ me-
 tui præterea neminem.

De los seys preceptos es el primero q̄
 en la narraciõ a ya persona que haga. Y
 porq̄ puede auer muchas personas se-
 gun se vee en esta narracion, donde ha

COMBITIE QUINTO

llaremos a los reyes Mithridates, y Tigranes, y a los caualleros Romanos, y al rey Ariobarzá, y a Lucullo, porne-
 mos los ojos en la persona por quié prin-
 cipalméte se trata a q̄l negocio, y desta
 fuerte veremos ser a q̄lla la persona q̄
 haze, segū se vee aqui, q̄ los reyes Mi-
 thridates y Tigranes son las personas o
 persona que haze. Luego en el segun-
 do precepto hallaremos la cosa hecha,
 si cōsideraremos q̄ fue lo q̄ aquella per-
 sona hizo, segū aqui se vee auer sido la
 guerra, q̄ en el Latin nōbro bellū graue
 & periculosum. El precepto tercero
 amonesta se guarde el decoro al tiépo,
 nombrádo si fue de noche, o de dia, en
 tiempo largo o breue, aqui Ciceron nō
 bro quotidie. El quarto precepto ense-
 ña a tener cuenta con el lugar donde la
 cosa succede, lo qual nombro Ciceron
 poniendo a la Afsia. Y aunque nom-
 bro despues a Bithynia, con todo esso
 el otro es el principal lugar. Amone-
 sta

sta el quinto precepto, que tratemos el modo o manera como se hizo la cosa, lo qual aqui Ciceron declaro diciendo auer sido el vno destos reyes dexado de Lucullo vencedor, y que fue Tigranes prouocado del mesmo Lucullo, por auer passado el exercito en Armenia contra su opinion. El precepto sexto es, guardando el decoro a la causa propter quam, la qual es aquella por que se hizo la cosa: y assi sera aqui la *Arsiam oblatam*, pues por esta y por echar a los Romanos della, se leuanta-ua la guerra.

D. Ya que me auays dicho essa narracion oratoria o historica, dezidme alguna de algun Poeta, para q yo la examine despues a mis solas.

L. Oyd pues vna de Virgilio del libro 1. de la Eneyda.

SI del principio o diosa te contasse
la triste y desastrada suerte mia,
y si escudar la historia te vagasse

O 4

del

COMBITE QUINTO

del trabajo sufrido hasta oy dia,
se cierto que primero que acabasse,
la tenebrosa sombra cubriria
el cielo a todas partes, y el luzero
A huyentaria la luz deste Hemisphero.

A nosotros de Troya antigua echados
(si Troya a caso jamas a ueys oydo)
por mil diuersos mares arrojados
la tempestad nos ha Libya traydo,
foy el piadoso Enea a quien los hados
hizieron sobre el cielo conocido
que mis dioses libre del enemigo
y lleuolos en estas naos conmigo.

Linage soy de Ioue soberano
buscando voy a Ytalia patria mia
con veynete naos entre en el mar Troyano
yendo mi madre Venus por mi guia
a penas solas siete al mar infano
y de Euro han contrastado a la porfia
de Europa y Afsia triste ya expelido
voy por la desierta Africa perdido.

Esta narracion me parece conuerna a
vuestro proposito, para que despues té-
gays en que ocuparos, examinandola a
vuestras solas como la passada.

D. Sepamos de que modo podremos
dezir que la narracion tiene aquellas
qua-

quatro cosas, que nombrastes: Claritas breuitas, probabilitas, verborum electorū proprietas.

L. Entonces es la narracion clara, quando las palabras son vsadas, y que se entienden. Y sera breue, si las clausulas no fueren con pompa y circuycion demasiada: terna probabilidad, si lo que se cōtare concordare con las cosas, lugares, tiempos, y con lo demas que se siguiere: y terna propiedad de palabras, si pusiéremos cada vna en su propria significacion, todas las quales cosas aueys visto en las dos narraciones passadas. Ternemos por precepto, que si alguna circunstancia de las nombradas no pudiere entrar en nuestra narracion, que no nos afflijamos, sino q̄ la passemos en silencio. Estas narraciones lleuaron vnas vezes las conjūciones ordinarias, segun se vee en esta.

Medea hija del rey Eeta, se enamoro de Iason, el que fue a Cholcos con los

COMBITE QVINTO

Argonautas en demanda del vello cino dorado. Y ella enseñole al Iason el modo como lo pudieffe hurtar, adormeciendo al dragon, y mataudo los Toros que estauan en guardia. Assi que deste modo Iason hurto el vello cino, y Medea lo siguió hasta la Grecia juntamente con su hermann Apfyrto, a qual haziendolo pedaços, lo esparcio por el camino, para que el padre se detuuieffe buscando sus miembros, y deste modo se escapasse la Medea. El otro modo, es en esta forma, quando quitamos las conjunciones. Medea entrego el vello cino dorado. La mesma mato a su hermano. Y vsar desta breuedad, esta muy bien en los epilogos para euitar el enfado, assi cõ el curso acelerado que llevamos, como con la representacion breue que hazemos de lo q̄ ya vna vez queda dicho. Y porque la narracion y la descripcion se parecen mucho, advertiremos que difieren

DE ORADORES. 110

ren desta manera, q̄ la narraciõ es exposiciõ o declaraciõ de algũ hecho, como quiẽ cuenta lo que le succedio a Iason con Medea. Y descripciõ es demostracion de vna sola de las partes q̄ contiene la narraciõ, como quiẽ pintasse la traça de la Medea, o como quien figurasse la braueza y ferocidad de los Toros del vellocino, o como quien pinta el puerto de Carthago, q̄ Virgilio figuro. De suerte que la descripciõ es vna oraciõ, que representa a la vista lo q̄ demuestra, de tal suerte que no parecen las cosas señalarse sino que propriamente se ponen delante.

D. Yo quedo biẽ satisfecho de essas dos cosas, no solo para entenderlas sino tã biẽ para vsar dellas, si fueſſe menester.

L. No es esso para minegocio de poco contento. Y assi os ruego que procureys de aqui adelante de daros algũ tiẽpo y rato particular a la lecciõ de autores prophanos, de los q̄ se pueden sacar
al-

COMBITE QUINTO

algun fruto, pues hallareys alli todo esto puesto admirablemente, fuera de otras cosas raras y peregrinas que por ellos se hallan, como es aquello del oraculo del rey Thule, que Suydas refiere, que fue a preguntar quien seria mas poderoso Rey que el, y dixo, en vnos versos Griegos lo que oyreys en Latin.

*Est Deus imprimis mox verbum & spiritus ipse
Iuncta simul tria sunt, sed conuenientia in vnū.*

Que en nuestro vulgar yo así puse.

Vn solo Dios ay quanto a lo primero

Luego el Verbo y Spiritu han sido

Estas tres cosas juntas son empero

En vna sola y mesma conuenido.

Y baste por oy esto si loys seruido, ga
stádo este poco de tiempo en cátar es
ta cancion de vn mi amigo.

Descripcion de vna fuente que sale de
baxo vnos peñascos al pie de vnos al
tos riscos, junto a la villa de
Torrezilla de los
Camerros.

En

EN el fin de Castilla hazia Oriente
 estan dos riscos grandes peñascosos
 a la vista fragosos
 el vno de mil arboles cubierto
 des de los pies hasta la ayrosa frente
 no dando al sol del todo el passo abierto
 pero de la saxosa pesadumbre
 de sus peñas vestido
 de trecho a trecho vn empinado roble
 entre piedras nacido
 por mil siglos al ayre y viento inmoble
 y vna roca en la cumbre
 a quien parece el ayre estar teniendo
 porque no cayga con sonido horrendo.

Estan algo estos riscos diuididos
 mas vienense a juntar por el vn lado
 haziendo otro collado
 que los cerca vn teatro componiendo
 con mil vistosas fuertes de vestidos
 de la cumbre del qual baxa corriendo
 su hermosura encubriendo
 por entre sus secretos minerales
 vna abvndosa fuente
 hasta que al hondo valle ya llegada
 rompe a vn peñon la fuente
 y afsi sale corriendo acelerada
 por los hermosos valles
 por donde tuerce el passo caminando

el

COMBITE QUINTO

el vn lado y el otro hermoſeando.

No ay cristal en las rocas limpio y claro
que al agua de eſta fuente ſe compare,
en ella el que llegare

ſe podra ver como en eſpejo hermoſo
pues ſu frialdad es vn prodigio raro
que metiendo la mano le es forçoſo
aun al mas animoſo

ſacarla luego al punto, ſino quiere
que quede helada y yerta.

Pues que coſa es mirar las blancas chinas:
por donde quando acierta
a caminar parecen perlas finas,
pues que ſi detuviere

alguna peña el agua, que hermoſura
que lleva al deſcolgarſe del altura.

Entre ſilueſtres robres que rodean
a trechos la ameniſſima ribera,
quien ſoſpechar pudiera
que hallaran alli el alamo engreydo
y el chopo y tiemblo hermoſo que menean
con ſonoro y ſuauiſſimo ruydo

ſu frondoſo veſtido
con que hazen freſca ſombra al medio dia,
donde paſſarſe puedan
los ardientes calores del eſtío:

quando tendidos quedan
los miembros fatigados junto al rio,

que

que tal frescura embia
 que en perpetua templança descansando
 se puede alli dormir y estar velando.

De alli sentado quien aura que cuente
 el gozo que recibe el que mirando
 los ojos leuantando
 viere baxar de encima los oteros
 las ouejuelas espaciosamente,
 y tras ellas balando los corderos
 los cabritos ligeros
 tras sus madres que van por los exidos
 y el pobre pastorcillo
 que las va repastando descuydado,
 tañendo el caramillo
 saltando alguna vez con su cayado
 de los ricos vestidos
 sin memoria del ceptro y silla de oro,
 teniendo su sayal por mas thesoro.

Pues que dire si el coraçon dessea
 hallar algun secreto alojamiento
 donde en recogimiento
 pueda gozar de Dios solo apartado
 sin que nadie le estorbe ni le vea
 hallara en la mitad de vn verde prado
 vn Templo fabricado
 de duro marmol y deuota traça
 donde pueda ofrecer
 a Dios el soberano sacrificio

y el

COMBITE QVINTO

y el alma entretener

con el en dulce trato y exercicio
oluidando la plaça

y la conuersacion y compania
de falso mundo que de Dios desuia.

Por dos caminos puede el que quisierẽ
endereçar aqui del pueblo el passo

por vn collado rasso
retrato viuo del Caluario santo

donde halla el que cansado alli llegare
dulce reposo de qualquier quebranto,

no sube el otro tanto,
antes costicando va per la ribera

que va haziendo la fuente
de amenas sombras de arboles cercado

sin bullicio de gente
de trecho a trecho vn verdezico prado

hasta que en la ladera
de vn risco de los dos que el sitio tiene

topa el sendero que del monte viene.

En este solo y apazible suelo
de tantas excelencias adornado

proprio al que fatigado
del cuydoso estudio busca vn lecho

donde el camino hallando su consuelo
como en ancho descanso satisfecho

goze de su derecho,
se vieron a gun dia los que entraron

en la quarta carrera
 del Cantabrico suelo temerosa,
 viendo esta ribera,
 juzgaron su venida por dichosa:
 aqui se consolaron
 los robles, fuete, y peña contēplado
 del dulce sitio con su Dios gozando.

Y d cancion con ligero y presto buelo
 con animo constante y esforçado,
 que del Spherio suelo
 gran parte aueys de andar, y a cada lado
 mil contrarios saldrán, mas no os asombre
 que el Clauero del cielo os pone el nombre:

D. Quiero dezir con vuestra licencia
 vna letra de Marcial.

La casta Arria quando ya entregado
 a su querido Peto huuo la espada
 con que hauia sus entrañas traspassado,
 dixo de aqueste modo la cuytada:
 Si lealtad ay, no me ha a mi lastimado
 lallaga que me tiene atrauessada,
 aqui lla me da pena en demasia
 que hauras tu de hazer tras desta mia.

P. Com-

DE ORADORES.
113
Combite sexto de la
*confirmacion y confutacion, parte terce-
ra de la platica, donde se tratan
las partes de que se compo-
ne, y el artificio que
dene llevar.*

Interlocutores licenciado Boan.
Don Luys Gaytan.

L. Y Ocreo que si las Musas os vinie-
ran a visitar, y os vieran desta
suerte que se enamoraran de vos muy
mas de ueras, que Calypso de Vlystes, o
Venus de su Adonis. Que hazen tan-
tos libros abiertos en vuestro cõtorno.
D. Nose como tome a Luciano, y a-
briendo en la Apologia llamada Zeu-
xis, ley la historia del Rey Antiocho,
quando vencio a los Galathas, por cau-
sa de los Elefantes, y tomome codicia
de

de querer saber lo que toca a la propiedad deste animal, y a esta causa abri los libros que aqui veys. A Plinio de natural historia, en el libro 8. ca. 6. y 7. y en otras partes q̄ no me acuerdo. Y a Pierio Valeriano de Hieroglyphicis Ægyptiorum à Vegecio. c. 18. y 26. del lib. 3. y a Tito Liuiio lib. 8. Dec. 4. y a Solino Polyhistor. c. 28. y a Iustino en el lib. 25. y Apuleyo. 3. Floridorum. Y a Varron en el 6. de lingua Latina. A Theodoro Marcilio sobre Marcial. A Suetonio en algunas vidas de los Emperadores. A Cieron en el libro 7. de sus familiares epistola 1. a Marco Mario, Horacio tambien trato dellos en el libro segundo de sus sermones, escriuiendo a Augusto, y Seruio sobre Virgilio en el libro primero de las Georgicas, y el mesmo sobre el primero de la Æneida. Y Turnebo en sus Aduersarios, libro segundo, c. 29. y lib. 30. cap. 20. Y Quinto Curcio lib. 8. y 9. donde dize haui

COMBITE SEXTO

vn Rey de la India llamado Agramen,
que tenia tres mil elephâtes de guerra.
Ley otros que está por aquí que passo
por alto por no enfadaros, y cierto vi
cosas admirables, de vnos colegi vnas
cosas y de otros otras.

L. Dezidme algo que no me pesara de
oyrlo.

De santos D. En lo que toca a su entendimiento
me espantan, porque quiriendo embar-
car algunos de la India para esta nue-
stra region, solian personas que los te-
nian a cargo, dezirles que no se dexas-
sen embarcar, porque los querian traer
a vnas gentes fieras y muy malas: y lue-
go lo entendian, y no se dexauã embar-
car. Y tornandoles a dezir las mesmas
personas que se dexassẽ embarcar, por
que si auian dicho aquello era por que-
rerlos bien y q̄ no se apartassen dellos.
Y q̄ donde los trayan era vna gēte muy
buena. Al p̄nto se dexauan embarcar.
Tambien ley auer otros grandes ena-

mora-

morados de mugeres. Y de otro man-
 so que punçandole vn muchacho la
 tronpa con vn punçon de hierro, sola-
 mente lo abraço con la trompa y lo le-
 uanto en alto, y lo torno a poner sin ha-
 zerle mal, que fue vna manera de ame-
 naza: lo qual dize Pierio auer succedi-
 do en Roma. Ley auer otros que bol-
 teauan y baylauan con gran cuenta: y
 no me admira tanto el tener discreciõ
 y memoria para saber escriuir algunas
 palabras y sentencias con su trompa:
 quanto al tiempo del cohito ser tan ver-
 gonçosos que se apartan a lugares soli-
 tarios donde no sean vistos. Lo qual e-
 scriuen los naturales succederles cada
 vn año tiempo de solos cinco dias. Y q̄
 su vida llega a dozientos años.

L. De esta suerte el q̄ esta en Madrid
 agora, pues se dize lo truxeron peque-
 ño, bienes de creer alcançara otro si-
 glo? Aristoteles dize, solian nacer Ele-
 fantes junto a las columnas de Hercu-

COMBITE SEXTO

les . Entre todo esto es de marauillar que teman a los ratones, y que tarden dos años en estar preñadas las hembras . Mas dezid lo demas que dellos leyistes.

D. Que eran de gran clemécia y muy dociles para qualquiera cosa que se les enseñasse : y que en las batallas hazian gran daño con las trompas y colmillos, por razon que a los hombres que arrebatauan, a vnos echauan por el ayre, a otros arrojauan de traues haziendolos pedaços, y son grandemente amigos que los engalanen y pongan jaces.

L. Todo esto es digno de gran consideracion. Y pues en los animales se hallan cosas de tanto entendimiento, segun que el elefante lo arguye tener, no sera mucho que los que del son dotados por don del summo Dios lo empleen en cosas licitas y buenas.

D. Pues de esta suerte ocupemos este

este dia en nuestro exercicio acostumbrado sin que perdamos mas tiempo: porque yo os certifico que el desseo que tenian antiguamente los Griegos de alcançar victoria en los juegos Olympicos: o los Romanos Capitanes de entrar victoriosos triumphando por Roma, quando era princesa del mundo, creo no deuia de ser mayor que el que he tenido despues de amanecer aca, considerando el gusto que terne, entendiendo el artificio de la platica presente, pues la concordancia de las partes que se ponen en la oracion, quando confirmamos y queremos persuadir vna cosa, deue ser de mas arte y dificultad de toda la oracion.

L. Gran razon teneys, y assi por el con siguiente digo, que hoc opus hic labor est.

D. No importa, porque yo tambien digo de mi parte, que superanda omnis fortuna ferendo est. Y assi os ruego

P 4 pro-

COMBITE SEXTO

propôgay s tratar del artificio desta tercera parte, y d los preceptos de que de ue vlar el Orador, pues esta aqui toda la fuerça del sermon.

L. Es negocio tan dificultoso loque pedis, que es menester recoger deueras el pensamiento para estar en el. Sino dezidme, quien sera tan bienauenturado y de tá dichoso ingenio q̄ pueda dar reglas y preceptos vniuersales para esta parte, en qualquiera suerte de platica q̄ sea? Yo para mi tengo esto por mas dificultoso, que sustentar el mundo acuestas como otro Hercules tres dias, o q̄ auer de dar alcance cō mi ingenio a los numeros Pythagoricos: y digo de verdad que casi creo no lo entiendo. Por que como se reduzira a arte vna cosa que se puede tratar de mil modos y maneras? o que traça le daremos a lo que no la tiene cierta? y prueuo lo: Si Tulio, y Hortensio, y Demosthenes, y todos los demas Oradores de nombre, y que

an-

tiguamente florecieron, trataran vn concepto, yo tengo para mi que lo ordenaran con harta diferencia los vnos de los otros, y que ninguno guardara en su composicion el orden que el otro propusiera. Verdad es que auiendo de hazer diuision de la question, ellos la diuidieran, mas el proseguir despues fuera muy diferente lo que los tales hizieron. De donde colijo no auer arte cierta, sino vn discurso llegado a razon.

D. Pues esse discurso no podria reducirse a algunos preceptos que fueren vniversales?

L. Bien pueden reducirse: mas de tal suerte que le quedara la puerta abierta a cada vno para quitar y poner. Todo lo qual le sera licito hazer respecto, de las circunstancias, lugar, tiempo, y persona: a quien por otro nombre llaman los Rhetoricos, a quien, donde, quando

COMBITE SEXTO

D. Començad ya a pintar essa traça, porque en extremo la desseo.

L. Pues llegays con tan buen animo y effuerço, fiédo nuevo en esta milicia, razon sera yo no este alebrestado si en mi ay alguna parte de Veterano, aunque sea poca: y assi quanto a lo primero digo, que para formar y trazar esta parte nuestro Orador, querria tuuiesse gran aparato de cosas, fuera de los preceptos. Estas cosas seran lugares communes, assi de los vicios como de las virtudes. Los quales estaran en cartapacio hecho, o teniendo algunos Autores, como son la Catena aurea, Belengardo, y la Polyanthea, o otros assi. Tambié es menester tenga nuestro orador preparada su traza, para persuadir o exhortar la cosa, la qual terna dela forma que esta el nauio quádo esta puesto en astillero, o de la manera q̄ lo esta qualquiera figura, quando solamente tiene dado el primer carbon o borron:

Por

Por quanto para cada cosa de las que se ouieren de tratar sera menester esta tal traza , por notadas tratarse de vna manera . Por quanto de la suerte que el que sale de Salamanca, toma vn camino para Galizia, y otro para Valladolid, y otro para Toledo, y otro para Ciudad Rodrigo: y aunque son todos caminos, con todo esso tiene cada vno su limite diferente, y sus leguas señaladas, y las jornadas no son todas vnas. Assi ni mas ni menos cada cosa de las que la Rhetorica trata, tiene sus partes. Pues es cosa que sabe muy bien qualquiera varon eloquente que las exhortaciones, y dehortaciones, las suassiones, y dissuassiones. Las consolaciones, y amonestaciones, las encomiendas, y demandas, las reconciliaciones, las acusaciones, quejas, defensas, descargos, y inuectiuas, junto con las oraciones demonstratiuas. Las descriptiones

de las

811 COMBITE SEXTO

de las personas, regiones, ciudades, fortalezas, montes, fuentes, rios, caminos, y tempestades, monstruos, pompas, y aparatos, no se tratá de vn mesmo modo, sino que todo pide su traça diferente. Y aunque estas cosas le parecerian al candidato de la eloquencia ser muchas, digo que aun no son la minima parte de las que la Rhetorica comprehende, por razon que todas quantas cosas ay en el mundo, en toda suerte de estados, por menudas que sean piden de por si su traça y vestido.

D. Pareceme que no esta obligado a pocas cosas el Orador.

L. Eltoque agora digo no es el sermõ puesto en perfeccion, sino vna traça de cosas grossieramente tratadas, pues hasta agora aun no declaramos las partes principales, ni las que dan perfeccion y vida a la cosa: estas partes con que este edificio deue traçarse son las siguientes. La primera sea al principio desta

ter-

tercera parte hazer vna breue loa de la question o senténcia que se tomare por thema, la qual no sea affectada, pues a serlo feria mejor passarla por alto.

La segunda cosa sea disputar la question con breuedad, del modo que si se huuiesse de leer vna lecion de escriptura. Esta parte se llama expositio, por declararse aqui lo q se deue tener y creer. Puede se variar esta disputa, vnavezes al modo escholastico, y otras al modo moral, de todo lo qual pornemos adelante exemplos en los sermones que traçaremos, y sera precepto vniuersal, assi para esta parte como para las demas, que en prouando vna cosa la podamos confirmar vna, dos, y tres vezes, y estas tales confirmaciones, las que fueren mas graues y de mayor vehemencia se pongan a la postre, porque siépre crezca nuestra oracion. Y todo quanto aqui se dize de las confirmaciones, dezimos tambien de las confutaciones, por razon

COMBITE SEXTO

} zon que toda es vna mesma disciplina:
 } y es vniuersal precepto, que en estas
 } partes principales que nombramos q̄
 } seran siete, que se le pueda a ca vno ha-
 } zer su exordio breue, quando se huie
 } re de hazer el transito de la vna a la o-
 } tra: y sera tambien auiso para este se-
 } gundo precepto de la question, que ha-
 } gamos la diuision de las partes en que
 } se diuide el tal thema: y que se callen
 } las que no fueren necessarias para tra-
 } tarse alli. Y solamente echemos ma-
 } no del miembro principal, el qual sola-
 } mente persuadiremos, o exhortare-
 } mos: y porque ay temas que solo tie-
 } nen vn miembro, consideremos a-
 } quel solo, y sea sobre el tal nuestra pla-
 } tica. De suerte que si mouieremos vn
 } concepto, siempre miremos al blanco
 } principal.

} La tercera parte de la confirmacion
 } entra con razones y auctoridades, co-
 } mo quando exhortamos a que aquello

es le-

es legitimo, justo, vtil, posible, honesto, necessario, facil, y jocundo, y otras partes desta suerte.

La quarta parte terna contrarios, que seran los daños que se seguiran de no poner por obra aquella tal virtud, o los prouechos que resultaran de no seguir a q̄l vicio: todas las quales cosas parecen muy bien corroboradas cō aucto- ridades d̄la sagrada escriptura. Las quales respladecē en el discurso del sermō d̄la suerte q̄ las piedras preciosas en las joyas, vsando d̄ algunos exēplos antes dellas, teniēdo cuenta estar en nuestra mano corroborar qualquiera destas siete partes con estas cosas. La quinta parte terna los similes q̄ buenamente se hallarē, mas si vuiere muchos, no vsaremos de todos los q̄ se nos ofrecieren, si no de los mejores, y q̄ viniere mas acuetto, el lugar o diuisiō q̄ aura entre los similes sera en esta forma: primero se ponā los humanos y despues los diuinos.

Y si

Y si quisiéremos confirmarlos con razones, auctoridades, o exemplos, podremos muy bien.

En la sexta parte se ponen los exemplos, los quales deuen buscarse por las historias de los Hebreos, Griegos, y Latinos: en disponerlos podremos considerar la antigüedad de las naciones, poniendo siempre los mas antiguos hasta venir a los mas modernos, aunque los Hebreos, por ser cosas sagradas, y que compelen y fuerçan mas, siempre los pongo yo a la poítre.

La septima parte tiene los testimonios, los quales son los dichos y senténcias primero de Gétiles, luego de Christianos, luego de la sagrada escriptura. Puede se preguntar porque causa se ponen primero las razones, y despues las auctoridades. Respondo que la razon conuence como razon, y la auctoridad conuence como razon y auctoridad. Y asi por llevar doblada fuerça, es necesario,

fario, que lo mayor se pōga a la postre,
para que amplifiquemos siempre. Y

porque esta doctrina sea mas clara digo, que y maginemos estar estas siete partes diuididas en siete lugares, y que ay de la vna a la otra dos o tres pies de blanco, la qual distancia es menester henchir. Pregūto como sera bueno se hinchan estos vazios? sera puēs en esta forma. Que hinchamos el vazio de la proposicion, o declaracion, disputando la question por las partes que veremos adelante en el sermon de la pobreza, o de, Diligite inimicos. Y porque luego viene el lugar de las razones henchiremoslo con estos miembros que es honesto, justo, vtil, necessario, y possible, todas las quales partes se infieren vna de otra, y cada vna de stas partezillas corroboraremos con vn testimonio que sera vna sentencia de la sagrada escriptura. Luego viene la parte de los contrarios, esta se puede henchir con exemplos y testimonios: Y lo

Q mef-

COMBITE SEXTO

El mismo haremos en el vazio que muestran los similes. Despues vernemos al lugar de los exemplos, cuyo blanco se henchira de otros exemplos y cada vno sera adornado con su sentencio en esta manera. Pornemos primero los exemplos prophanos, luego los de los Christianos, y despues de la sagrada escriptura. Los exemplos de los Gentiles confirmaremos con sentencias de Doctores, o de la escriptura, y sino se hallaren, con dichos de prophanos. Luego viene el lugar de los testimonios, aqui pornemos los mejores que hallaremos, y que no sean pocos. Primero de Gentiles, luego de Christianos, despues de la escriptura. En la parte de los exemplos y testimonios, pornemos algunas expoliciones, quales veremos adelante en el sermon de la pobreza. Y si a nuestro Orador le faltare alguna de estas partes para henchir aquel blanco, no se afflija sino pas-

passé adelante porque suele auer mate-
 rias estériles, que muchas vezes no
 son capaces de admitir todas estas par-
 tes. En toda esta parte de la confirma-
 cion procuraremos aclarar lo escuro,
 prouar lo que parece increyble, mo-
 strar ser posible lo imposible, hazer
 quadre lo repugnante, hazer que lo a-
 spero parezca conueniente, mostrar
 ser prouechofo lo que pareciere inu-
 til. Todo lo qual yra adornado de qua-
 tro cosas, de palabras proprias y elegã-
 tes, de claufulas rodadas y bien tornea-
 das, de dichos y sentencias a proposi-
 to, de argumentos verdaderos y effica-
 ces. Y assi todas estas cosas son para hé-
 chiraquel primer cuerpo de las siete
 partes, todo lo qual yra trauido, y mi-
 randose lo vno a lo otro.

D. Tratan estas cosas algunos?

L. Si.

D. Pues porque no las védeys por vue-
 stras?

Q 2

L. Por

COMBITE QVINTO

L. Por estar libre de la enfermedad de Thrasilao Atheniense, de quien cuéta Atheneo. lib. 12. cap. vltimo, que creya ser suyas todas quantas naos arribauan al puerto de Pireo, y las cõtaua con grã deleyte, comunicando a los otros con mucho plazer su buena fortuna. Y quie ro tambien dezir que solamente tratan de aquellas siete o ocho partes pirmeras Hermogenes y Aphthonio, que el modo de henchirlas mio es. Tambien aduertiremos, que si quisieremos vsar de algun lugar comun de los que adelante pornemos, que el tal sera puesto en la septima parte corroborandolo de testimonios y alli cae bien, el qual si al principio fuesse puesto pareceria cosa sequissima.

D. Seria bueno començar por los efectos nuestra platica?

L. No tenemos menor auctor que a Horacio para conformar ser modo excelente, y que cae bien. El qual queriendo

riendo reprehender la auaricia en el primero de sus sermones, no comenzó por las causas sino por los efectos, preguntando de donde venia no estar contento el soldado, ni el mercader, ni el letrado, ni el labrador con su estado, y las demas cosas que sabeys, ni aun se declara luego, aunque es verdad da a entender el blanco donde tira poco a poco, mas al fin quando se descubre de todo punto es en el medio de la Satyra, diziendo.

*At bona pars hominum decepta cupidine falso
Nil satis est, inquit, quia tanti, quantum habebas sis.*

Lo qual veremos adelante del modo que lo pondremos en practica.

D. Satisfecho quedo de esso, y querria preguntar vna cosa, que es, sera cosa enfadosa concluir aquella septima parte, con tantas cosas como son las circunstancias o lugares communes, principalmente figuiendo todas las partes

Q 3 o lu

COMBITE SEXTO

¿o lugares y circunstancias, que alguna vez me aueys apuntado?

Licen. De los lugares, o de las circunstancias, no quiero yo tampoco se traten mas de las que hizieren al caso, y se confrontaren mas con la materia de que se trata. De fuerte que assi en esto, como en lo demás, oportet habere delectum, Admitiendo lo que mejor sonare y fuere de mas eficacia, desechando lo que no fuere sonante, y que no leuantare el animo a grandes cosas, del modo que tambien aun en dar preceptos muchas vezes dexamos los que no suelen ser notables. Y assi no diria ni trataria yo en vn sermon quando mas arriba de quatro lugares, o circunstancias, puesto que sean muchas, segun adelante declararemos. Esto nos lo dio a entender en alguna manera Ciceron, quando en las particiones nos aconseja, no usemos de todos los argumentos que se nos

senos ofrecieren, sino de los principales. Y puesto que agora sea todo preceptos despues en la practica se facilitara esto mucho mas. Y aun me parece, que al orador le basta siempre por la mayor parte poca theorica, si se le pusiese por delante practica clara y facil. Por quanto como sean los oradores letrados siempre tienen noticia de lo principal, que consiste en disputa. Y assi caen de presto en la cuenta, viendo formada la oracion y diuidida en ciertas partes, las quales el tambien con diligencia procura de imitar.

Querria tambien no seamos demasiados en las confirmaciones. Vi vn cierto predicador, que para prouar y confirmar vna sola cosa truxo, mas de diez o doze auctoridades de la sagrada Escripura, y hizo vna perec-basis, o digresion extra ordinaria

Q 4 como

COMBITE SEXTO

como si vna auctoridad no le confirmara lo que queria dezir, tanto como quinientas.

D. Creo que hazen algunos esto por mostrarse que saben, antes que por enseñar.

Licen. Todo puede ser, mas para que vno se señalasse en sus sermones, queria yo que el mesmo conociesse su ingenio, de la suerte que aunque tarde se conocio Baldo, quando dexando de professar la Medicina que toda su vida hauia exercitado, applico su ingenio en la vejeza estudiar las leyes: y aunque començo esta facultad en la edad cansada, con todo esto tuuo la eminencia que todo el mundo sabe en los derechos. Quiero dezir por esto que los estylos son conforme a los ingenios, y los ingenios corresponden a los humores que reynan en el cuerpo.

y aun conforme a las edades. Y assi leyendo las oraciones de Ciceron, hallareys

reys que las que compuso en su juven-
tud responden al hervor de la sangre
de aquella edad: y las que hizo ya de-
spues de viejo, estan dotadas de esty-
lo muy diferente, aun que todo Ci-
ceroniano. Y assi seria acertado con-
siderasse el Orador el humor que en
el reyna, porque si es sangre, ternia
por acertado sus platicas y doctrina o-
liess en a aquel humor, siendo festivas
y alegres, como lo es la mesma sangre.
Y si fuesse su humor phlegma, conuer-
niale vsar del estylo que el dia de oy v-
sa el padre Castro Augustino: el qual
si corresponde a su humor, el lo sabe
admirablemente aprouechar. Y aun
el padre fray Hernando del Castillo,
y otro que se me ofrece a la memoria
fray Placido de Salinas, los quales son
placidos en lo que tratan.

D. Qual dellos tiene eminenca a los
otros?

L. Ninguno, porque cada qual tiene

Q 5 su

*humor
sanguinea*

Phlegma

COMBITE SEXTO

{ su eminencia en cierta cosa, de la qual
 { eminencia que cada vno de los Ora-
 dores nuestros que el dia de oy viuen,
 tiene, trataremos adelante algun dia,
 combidandolos a todos para que vean
 sus ingenios . Oyr pues a estos que
 nombre es cosa para mi de sumo con-
 tento, por quanto juntamente con esto
 quando hazen alguna exhortacion, sa-
 len encendiendole con cierta templan-
 ça, no desconcertada, como la de vn
 amigo mio, a quien yo le dezia: teneys
vnos altos que no ay quien os aguar-
de, y nos baxos que jamas pude enten-
deros, fino del modo que vn diestro,
 y arrendado cauallo, que juntamente
 con la gran ligereza que tiene, sigue su
 ordinario curso en la escaramuça, y
 quando es menester apressurarlo vn
 poco, sea para huyr o alcançar, lo ha-
 ze con tanta orden que solamente a-
 uentajandose con gran regla, buelue
 { de presto a su moderado curso y ordi-
 ria

*En fer medad
 de muchos;*

ria diligencia. Si reynasse pues colera, consideraria tratar siempre cosas de espiritu, la qual tambien si fuesse de demasiada, procuraria mitigarla de pura industria, porque no me dixessen que habia siempre echando mano a la espada. Mas si la melancholia en mi predominasse, entenderia ser humor para cosas agudas, en las quales ternia alguna eminencia, y assi me daria a ellas por ser cosa cierta ser rara auis pretender vn hombre ser lo que fue Pico Mirandulano: y tambien porque las cosas que no son de nuestro humor, nunca las representamos de la suerte que nos son naturales. Lo qual subtilmente considero Terencio en la Andria hablando Dauo a Myfis.

*Paulū interesse censes, ex animo omnia
ut fert natura, facias, an de industria?*

D.

colera

Me Santho

Las

COMBITE SEXTO

D. Ay mas que considerar acerca de los preceptos? porque cierto yo tengo por gran galania saber seguir vn concepto.

cosas necesarias para tratar vn concepto:

L. Para tratar vn concepto, es necesario advertir en algunas cosas. La primera saber los preceptos communes, que la Rhetorica contiene. La segunda, quando tomaremos a tratar alguna cosa, considerar que es lo que yo quiero tratar: es vicio? o virtud? que ramos y circunstancias tiene, qual es el ramo principal de que tengo de echar mano, y sobre que tengo de hazer mi discurso: este discurso con quantas partes se podra tratar, porque si persuadiere, ya me enseñaron siete partes y escalones por donde tengo de subir. Si tengo de pedir solamente tengo de tratar la cosa por quatro partes. Si tengo de alabar tal cosa tengo de seguir mi negocio por tantas partes, y considerado esto, ver si aquella tal materia que tiene

nemos entre manos, si es capaz de aquellas partes, o no: porque vnas materias reciben comodamente todos los miembros que se les señalan, y otras no pueden admitirlos, aunque con tal discrecion se deue hazer aqueste discurso, que siempre procedamos de menor a mayor, amplificando quanto dixeremos, para que nuestra oracion nunca descayga. Lo tercero que deue aduertir nuestro Orador, es que quando usamos deste genero deliberatiuo, quanto en el tratamos, es solamente saber formar vn syllogismo, y deste punto que yo sepa a mi solo me doy la gloria. Y esto deue reholuer en su ymaginatiua muchas vezes nuestro Orador, diziendo como proporne la mayor, y luego la menor? y de que manera prouare la conclusion? En el sermon tengo yo por proposicion mayor a todo el exordio, proposicion, y narracion. Y tengo por menor a la pro-

COMBITE SEXTO

posicion o miembro que se faca de la narracion del Euangelio, a que por otro nombre llamamos Thesis, o Thema, o question, sobre que ha de ser nuestra platica. Y a la confirmacion parte tercera del sermon llamo yo conclusion. Quando vno pues hiziere algun discurso y consideracion sobre estas cosas no dexara de sentir prouecho en su traça, aunque tuuiesse grofsero entendimiento. Lo quarto que le conuiene considerar a cada vno, es, que suerte de affecto produzga qualquiera cosa de las que alli tomare a tratar: y si desto no se haze preuencion, no podra del auditorio alcançar lo que pretende. Estos affectos se consideran bien contemplando la naturaleza de las palabras y sentencias y cosas que tratamos.

Estos tales affectos procuraron toda suerte de Auctores representar en sus lenguas de la suerte que nos los repre-

pre-

presento Virgilio en el libro quarto de la *Æneida*.

*Nec tibi diua parens, generis nec Dardanus auclor,
Perfide, sed duru genuit te cautibus horrens
Caucasus, Hyrcanæque admorunt vbera tygres.*

Y Ludouico Ariosto no menos procuro acomodar en su language las palabras al sentido de lo que queria dezir; quando nos canto en el Canto veynte y quatro esto.

¶ Zerbin la debil voce ríforçando;
Díffe, io vi prego, e supplico mia diua;
per q́llo amor, che mi mostraste quádo
per me lasciaste la paterna riu:
E se comandar posso, io vel comando
Che fin che piaccia a Dio, restate viua:
Ne mai per caso poniate in oblio (io.
Che quáto amar si pio v'habbia amato

¶ Dio vi prouedera de aiuto forse
Per liberarui de ogni atto villano:

Como

COMBITE SEXTO

Como fe quando a la spelonca torse
Per indi trarui, il Senator Romano.
Cosi (la sua merce) gia vi soccorse
Nel mare, e cōtra il Biscaglin profano.
E, se pure auerria, che poi si deggia
Morire, allora il minor mal s' eleggia.

Y nuestro Homero Hispano dize en
su onzeno canto para representar la re-
spuesta de vn brioso soldado a su Ca-
pitan.

Guardarete respecto si derecho,
en lo que justo pido me guardares,
y mientras que con recto y sano pecho
la causa sin passion de esto mirares.
Mas si contra razon solo de hecho
torciendo la justicia lo lleuares
por ti y tu cargo y todo el mundo junto
no perdere de mi derecho vn punto.

Y si queremos palabras tristes llenas
de semejantes affectos, leamos en el
trezeno canto aquellos versos.

Ay

Ay de mi que de vos yo satisfecha
 Dize Guacolda estoy, mas no segura,
 Ser vuestro brazo fuerte que aprouecha
 Si es mas fuerte y mayor mi desventura?
 Mas ya que salga cierta mi sospecha
 El mismo amor que os tengo me alegura
 Que la espada q̄ hara el apartamiento
 Hara que vaya en vuestro seguimiẽto.

Pues ya el precioso hado y dura suerte
 Me amenazan con aspera cayda,
 Y forçoso he de auer vn mal tan fuerte,
 Vn mal como es de vos verme partida,
 Dexadme llorar antes de mi muerte,
 Esto poco que queda de mi vida,
Que quien no siente el mal es argumento
Que tuuo cõ el bien poco contento.

Esta consideracion de los affectos
 tengo por vna de las principales cosas
 de la oratoria, y no creo voy errado,
 pues a estos tres vezes Demosthenes
 dio la palma, siendo preguntado qual
 fuesse la principal parte de la Rhero-
 rica.

D. Al Predicador Amuso oy dezir,
 R que

COMBITE SEXTO

que lo principal que hazia, era abrir los doctores que tenia sobre aquel Euangelio, y sacar los principales puntos que a el le parecian y engalanarlos de sentencias y palabras elegantes.

L. Esta es traça d̄ niños: y creo le cōuer niavn dicho de cierta señora Burgalesa.

D. Que fue?

L. Las mugeres de aquella ciudad son por la mayor parte de agudos entendi-miētos, como las vuestras Toledanas.

Vna oyendo ciertos sermones a vn predicador, los quales no yuá con el ordē y concierto q̄ ella y el demas auditorio quisiera, y murmurádo segun succede otras muchas mugeres cō ella, para dar a entēder q̄ aquella persona, todo el tiēpo que estudiaua en los sagrados Doctores, tomava dellos lo menos sustancial para sus sermones, dixo, el padre fulano parece q̄ toda la semana barre los santos, para despues el domingo echarnos el estiercol: por lo qual lo q̄ yo quer

ria,

ria, es q̄ nuestro Orador me contéple la cosa, o concepto q̄ ha de tratar, y luego dispongala cōforme a los preceptos q̄ se dan: mas junto con esto, si vno q̄ ha de predicar no tiene conocimiéto de la naturaleza, y costūbres de las gentes, a quié predica, con dificultad alcáçara lo pretendido. Y si esto se tátea primero, suele se sacar vn dechado admirable. El que esto traçare desta forma, podra de spues esmaltar toda su obra cō exéplos dichos y sentécia, q̄ quadre bié, sin que se eche dever jūtura y resquieio en el discurso que se hiziere, y de tal manera deue tratarlo q̄ nunca se aparte del intēto. Muchos exemplos tenemos desto, y si queremos alguno entre otros, leamos a Iuuenal en la Saty. 10. donde da a entéder ser vanas las pretensiones de los hombres, pues ciegos con sus proprias passiones no aciertan a dessear lo que les conuiene. Allí pues hallaremos a Caliz, y al Ganges a las Ballenas

COMBITE SEXTO

de Bretaña, y al vino Setiro, y la pre-
 testa, y tribunal, con otro millon de co-
 sas que quiza a alguno le parecieran im-
 perrinentes, para este effeçto, mas vfo
 de tan buena industria el Poeta, que hi-
 zo aquello le quadraffe en su obra para
 aquel fin. Y si quisiera despues aquellas
 mesmas cosas traerlas a su proposito,
 en otra materia muy diferente lo hi-
 ziera, y en otra y otra, y siempre les
 fuera dando buelta: y cada vez parecie-
 ran cosas nuevas. Verdad es que estas
 tales cosas no las puede hazer, fino es
 vn ingenio biẽ instructo y mañoso. Del
 modo que vemos muchas vezes hom-
 bres, que aunque son de pocas fuerças;
 de tal fuerte recojen el cuerpo, y lo ar-
 rojan quando tiran a la barra, que por
 causa de aquella buena maña adelantã
 mas su tiro que no otro que les passe en
 fuerças. Esto se vee claro en Virgilio,
 cuya obra casi toda son lugares imita-
 dos de Homero, y versos que puso en
 las

Las Georgicas los pone despues en la Encyda, y de tal manera lo amoldo todo, q̄ sin dar garrote, y sin hazer vinief fen aquellas cosas a ajustarse por fuerza, las compuso desde el principio al cabo, que siendo consideradas no parecē hurtadas sino cōpuestas las vnas de su proprio Marte, y las otras que solamente nacieron para alli. Todo esto pide ingenio: mas lo que yo creo tiene necesidad de mas, es vna cosa, que de ordinario succede. Y es que en vna mesma platica con lo que vnos gustá, otros desgustan. Lo qual creo tiene vn solo remedio aunque difficultoso, y es procurar colegir de los semblantes de los oyentes si agrada o no: y si juzgare que desgustan, hazer como el diestro piloto que al punto que siente mudado el viento, procura el tambien reboluer su gouernalle, o timon, a otro lado. Mas quien sera de ingenio tan dichoso, que penetre el animo del auditorio?

R 3 D. Esse

COMBITE SEXTO

D. Esser respecto que dezis se guarde; no me parece cae bien enel Predicador Christiano.

L. El persuadir vna cosa, no solo es del Predicador, sino tábié de muchos que no son Predicadores, y ya q̄ no pertenezca esto al Predicador, e starles ha bié a otras personas, que aũque no tengan aquel officio, presumiran persuadir, y aprouecharse destas partes. Mas el que en esta persuasiua quisiere tener eminé-
 eia, no solo deue procurar dar estos buenos consejos, sino tambien obrar con su persona cosas exéplares, y proueer en estoruar el daño que puede succeder a las almas, impidiendolo con discrecion. Estas tres cosas que pertenecé al que dessea el bien publico como es el Orador, las declara muy bien Ciceron a su amigo Peto en el lib. 9. de sus familiares diziendo: Nullum locum prætermitto monendi, agendi, prouidendi, hoc denique animo sum, vt si in hac cu-

ra, atque administratione vita mihi ponenda sit, preclarè actum meum putem.

D. A vn Orador nuestro Dominico o ydezir, que proponia el argumento de su sermon ante los ojos del entendimiento, y consideraua las circunstancias, y que tras esto miraua las partes o miembros por donde auia de tratar su materia.

Licenciado. Toda essa doctrina es semejantea la mia, y es muy buena.

D. Dezia tambien que en la reprehension de los vicios, declaraua su torpeza, y la infamia que se seguia juntamente con los peligros y daños que resultauan. Y despues desto enseñaua todos los contrarios destas cosas. Y yo le oy muchas vezes, y es cosa cierta, que siempre reeebi grandissimo gusto de sus conciones.

COMBITE SEXTO

L. Todo esto es al modo de lo q̄ yo os tēgo comunicado, principalmete si se diuide en partes comodas, y que procedan en amplificaciō, en las quales cae facilmente el Dialectico.

D. Pues la Rhetorica no aueys dicho tiene mucha parte de la Dialectica?

L. Ni lo niego: por quanto la Rhetorica le toma prestadas a la inuenciō y disposicion, y solo tiene de suyo la elocucion y pronunciacion, que dando la memoria comun a todas las facultades, segun trae el muy docto Maestro Segura en su Rhetorica lib. i. capit. i. Y aun nuestro muy docto Brocense iurat per sancte, no tener mas de tres partes. Diciendo ser la pronunciacion de los representantes. Mas la parte de la inuencion como la tratan los Rhetoricos es muy diferente, y para diferentes cosas de como la tratan los puros dialecticos. Lo que yo creo que hizieron los q̄ diuidieron la Rhetorica de la Dialectica,

ca, fue, cō vn discurso llegado a razón, considerar qual cosa era mas y mayor q̄ la otra, y de que modo seria bien colocar aquellas cosas: y despues que la razon ayudada de aquella sciencia dialectica considero las partes que auia, hizo vna cierta arte con la aprouacion de los buenos ingenios: y assi la diferencia de la dialectica por razon de contener otras cosas, que ni a la dialectica le hazen al caso, ni tampoco alguno con breuedad vernia a ser Rhetorico, si de aquello careciesse. Y assi es cierto que el Predicador adornado de su sciencia ordinaria con los preceptos y terminos que la Rhetorica hizo propios para si, creedme tratara copiosamente y cō magestad de palabras quanto quisiere, segun vemos muchos auerlo hecho. Y assi no hallo cosa a mi gusto a que mejor yo cōpare dialectica y Rhetorica quando estan jūtas, que a vncuchillo de hierro y a zero. El a zero se sustenta admira

R 5 blemente

blemente sobre el hierro y corta y no falta. Assi tambien la dialectica sobre la Rhetorica corta admirablemente y no falta. Quiero dezir que no se desbarata, sino que haze sus cosas cou firmeza, sin que aya quien pueda resistir a su tiro.

D. Teneys mas preceptos para la composicion de la tercera parte del sermon?

Licencia. Vno de los mas necessarios quiero dezir, que no assi como se me ofrecio la cosa, quando compuse algo, la puse en aquel lugar, que entonces traçaua, sino que me detuue, y contemple en qual parte estaria bien, y si quadraua mejor en otro lugar, reseruuela para alli, y sino puse la en aquella parte, segun lo de Horacio.

Singuli quaq; locum teneant sortita decenter.

Segun ya diximos los dias passados: y juntamente con esto quando los autores de quien yo tengo opinion, trata-

ron alguna cosa como Demosthenes, y Socrates, Homero, Cicerõ, Virgilio, Horacio y otros assi, no la paffe luego por alto, sino aduerti en el orden que lleuauan y de la suerte que texian su tela, y procure tomar por preceptos en aquellas tales platicas y oraciones al orden que ellos guardauan.

D. Buen auiso y discrecion me parece esta.

L. Alomenos esto halle para mi por lo mas prouehoso.

D. Y de las oraciones de Tito Liuiio, y Dionysio Halicarnaseo, no se podran tomar exemplos?

L. Tambien por auer sido varones eloquentissimos.

D. Muchas vezes se me ofrecen aquellos versos de Marcial del lib. 8.

*Aurum & opes & rura frequens donauit amicus,
Qui velit ingenio cedere, rarus erit.*

Ellos Oradores eran arrogantes en presumir de su ingenio? (ze,)

L. Cicerõ (si os acordays) a cada passo di tener

COMBITE SEXTO

tener poco ingenio.

D. En que manera nos podriamos aprouechar de Ciceron para nuestra lengua?

L. No en las palabras, sino en las cosas, considerando como las trata. Y en lo que toca a las clausulas considerando como las hinche, y adorna, y contéaos con esto. Y concluyamos nuestra plastica como lo acostumbramos.


D. Sea en buen hora, con vn Epygramma de Marcial libro primero Epy. 20.

A ti mi Guinciano
mis libros encomiendo
si justo es que mios sean llamados,
a quien esse tu vano
Poeta esta leyendo
ruegote que por ti sean ayudados,
y si fueren nombrados
por de aque se insipiente
di que esse libro es mio
que cierto yo te fio
que calle prestamente
quando tu reclamares
y el que ysurpa lo ageno auergonçares.

Com-

Cõbite septimo, Tra
tase del Epilogo, o peroracion, del ser-
mon, y en quantas partes
se divide.

Interlocutores, Licenciado Boan,
 Don Luys Gaytan.

L.  Ino me engaña la vista dõ
 Luys es este que por en-
 tre estos arboles viene:
 quan bien aueys madruga-
 do, creo por no embidiarme a questo
 fresco?

D. No ose panteys que ningun tiem-
 po del año viuo, sino es este de las ma-
 ñanas del verano, y los dias de la prima-
 vera: mas en lo que siento mas vida, es
 con vuestra conuersacion.

L. Siempre procurays e charme en nue-
 ua obligacion. Y con todo esto creo no
 reci-

COBITE SEPTIMO

recibio Ceres mayor gusto al cabo de su jornada sabiendo de su Proserpina, ni Vlyffes concluyda su peregrinacion despues de veynte años, viendose estar en su Ytaca, que yo entendiendo dar remate a la vltima parte desta theorica con la platica presente.

D. Pues de ninguna cosa humana recibo mayor de sabrimiento, que viendo concluyays este negocio tan presto.

L. Poco os doleys de mi de essa suerte: mas digo en la vltima parte del sermõ, que querria lo primero de todo, pudiesemos delante los ojos vn industrioso caualllo, quando ya remata su carrera. Direys me, que haze? muy mejor lo sabeys que yo pues tan ordinario lo acostumbrays. Lo primero procura abrir las piernas, derribar las ancas a leçar la cabeça, y de tal fuerte menudear el sonoro tropel en aqlla vltima parte de su carrera, qn solo sea parte su diligencia para alcáçar fauor con la galania de su postu-

postura, mas tambien su atropellado
sonido da vna concertada musica a los
oydos de los que lo han de juzgar, pa-
reciendole con aquello alcançara lo q̄
pretende, y enmendara los defectos
que tuuo en la passada carrera, si por vé-
tura se torcio, o si dio algun descompa-
sado salto, o si a caño corrio algun tre-
cho con alguna floxedad. Digo pues
que en estos epilogos y remate nos a-
yamos muy diferenemente de como
en el passado cuerpo del sermon. Y so-
bre todo en la acciõ por q̄ la del exordio
quiere llaneza y téplança grande. La de
la proposiciõ y narracion cierta agracia
da moderaciõ, qual se suele mostrar en
aqllos q̄ plaçida y sosegadaméte con
vna cierta dulçura suelẽ dar relaciõ de al-
gunas cosas. La cõfirmaciõ y cõfutaciõ
que aqui es vna sola parte, requiere ser
espátosa, y q̄ vamos en ella furiosos, qual
vn apresurado rayo, corriẽdo a vezes cõ
mas vehemẽcia q̄ vn cauallo desboçado

prima-

COMBITE SEPTIMO

principalmente quando se nos trasluze tener ya grãgeada alguna parte dela voluntad del auditorio, y que en alguna manera predomina ya nuestro animo sobre los suyos. Y afsi acercandonos al epilogo sera necessario hazer en esta accion transito, con cierta blandura y terneza que nosotros mesmos representemos afsi con el semblante como con las palabras. Aduertiremos tã bien que es lo que predomina en cada vna de las quatro partes del sermon. En el exordio tiene señorio la delectaciõ. En la proposicion y narracion la doctri-
na con claridad, mostrando lo sustancial del Euangelio. En la confirmacion y confutacion reyna la reprehension o exhortacion. En el Epilogo el saber pedir al auditorio lo que pretendemos. Y pues pedir, y saberlo hazer, es vna parte en que tanto va, por consistir en esto lo que procuramos, consideremos como se podra hazer mas comodamente, aunque

aunque en la practica porne el modo como ha de ser quando tratemos de algun sermon. Este epilogo quiere Cicerō y toda la escuela de los Rhetoricos tenga tres cosas, enumeraciō, amplificaciō, y commiseraciō. La enumeracion o recapitulaciō terna los principales pūtos q̄ ay en la parte de la cōfirmacion, y esto con grā breuedad, por quāto no ha de ser mas de mostrar el blanco de todos ellos. La amplificaciō es vna cierta graue affirmaciō, que acarrea fe y credito a lo q̄ dezimos con movimiento de los animos. La cōmiseraciō es aquella por la qual las animas se conuertē a tener misericordia. Y porq̄ lo q̄ en los epilogos fuele vn orador pedir, o es justo o injusto, advertiremos en pedir lo justo a la clara, y lo injusto cō cierta insinuacion. Y puesto que la Rhetorica tiene aquesto recebido, podremos vfar de otros modos de epilogos, qual sera aquel q̄ agora tratare, el qual

S

aun

COMBITE SEPTIMO

aunque es diferente, quádo lo trataremos no se perdera, ya q̄ no diere gusto, fino vn poquillo de tiépo, de mas q̄ ade late pienso en los sermones que hiziere vsar de tal epilogo en alguno dellos, el qual querria fuesse en esta forma. Primeramente deue esta peroraciõ tener ocho partes.

D. Antes q̄ passieys adelante, en quantas partes diuide el epilogo la escuela de los Rhetoricos comunmente?

L. En tres, enumeracion, amplificacion, commiseracion.

D. Pues porque vos añadis encima de estas otras cinco?

Licencia: Solo porque en esta doctrina es mi intencion, no solamente enseñar a vezes lo que se vsa de ordinario, mas tambien lo que puede nuestro ingenio añadir.

D. Pareceme a mi que sera vicio salir fuera de lo acostumbrado.

L. En las platicas ordinarias, basta vsar de

de estas tres partes: mas quãdo vno quiere echar el resto, y mostrarle artificioso de pura industria, aũque es negocio este q̄ siempre se deue encubrir, no es malo saber hasta dõde nos podriamos estãder, porq̄ aunque es verdad, q̄ auemos de huyr la affectacion en todas las cosas, alguna vez se suele offercer ser necessaria, por algunos respectos. Y assi digo q̄ del modo q̄ Eneas no dudolla mar se piadoso, quãdo le pregũto su madre la diosa Venus, q̄ quien era. Assi de la mesma fuerte cõuerna a vezes entender y saber, hasta q̄ punto puede llegar la industria de vna cosa, para el tiẽpo de alguna necesidad: y no q̄ seamos como aq̄llos a quiẽ la Esphinge tenia assidos de pies y manos con sus preguntas, y luego los precipitaua: que quiere dezir, que la ignorancia es seõora de los hombres ignorantes, y los tiene auaffallados. Assi q̄ boluiẽdo a mis epilogos, digo o q̄ puedẽ tener tres partes,

S 2

que

COMBITE SEPTIMO

que son las que ya nõbre, o se podra cõ poner de quatro, que son : que esta en nuestra mano hazer aquello q̄ es justo hazerlo, pues es todo aquello doctrina de Christo, y como lo podremos hazer, y el galardon.

D. Pues no es doctrina muy comun q̄ en el epilogo ha de auer alguna enumeracion?

L. Verdades: mas esta contiene se en aquella segunda parte donde prouamos ser justo. Digo mas que podra tener el otro epilogo ocho partes por mi cuenta, que son las que se sigue, vn breue exordio con que se haga transito al epilogo. La segunda parte se llama enumeracion o recapitulacion, donde con breuedad recojemos los principales puntos del cõcepto. La tercera parte sera vna expoliciõ, donde de transito, y solamente apũtando (como el perro de muestra a la caça) diremos algunas cosas pertenecientes a aquella tal enu.

enumeraciõ. La quarta cosa que añadi
remos sera vna amplificacion , la qual
contiene dos partes, vna cohortaciõ en
la qual ponemos cosas con q̄ nos enoja
mos contra aq̄l vicio, o con q̄ nos encẽ
demos mas en el amor de la virtud. La
otra parte de la amplificacion se llama
conquestion, la qual cõtiene breuemẽ
te el daño q̄ nos viene de darnos a aq̄l
vicio, o de no aplicarnos a aq̄lla virtud.
La parte quinta cõtiene ser cosa justa
seguir aq̄lla doctrina. La sexta parte cõ
tiene q̄ obrar esto esta en nuestra ma-
no. La septima el modo como podre-
mos seguir aq̄lla doctrina. La octaua la
remuneraciõ q̄ se le sigue a la virtud. Y
este es el artificio q̄ le puede atribuyr
a los tres modos de epilogos.

D. Esse artificio se podra guardar quã
do el Euangelio contiene vn cõcepto:
mas si contiene muchos que remedio?

L. Que a cada cõcepto se le haga el fu-
yo de por si con solas dos partes, q̄ serã

COMBITE SEPTIMO

enumeracion y amplificacion. Y despues al fin del sermon epilogar breue-
mente la substancia de todos los con-
ceptos.

D. Mucho me hoigara ver la practica
desta theorica, para juzgar del modo
que sonauan effos epilogos.

L. Yo la dire a su tiepmo.

Don. Que diria des del fin del ser-
mon que no contiene ningun pre-
cepto de quantos aueys nombrado?
y que no va placido en todo su cur-
so?

Licenciado. Que quereys que os di-
ga? no veys que es ya effo mormura-
cion?

D. Aqui no señalamos a nadie.

L. Con todo effo,

D. Pues hazed cuéta, que soy yo pre-
dicador, y que pregunto de mi aquellas
dos cosas.

L. Sea en buen hora. Quando el Ora-
dor sea hecho en el discurso del termõ
se

señor de las voluntades del auditorio, y que ya tiene colegido esto ser así, poco mas amenos, querria yo q̄ en el epilogo me vñase de vna cierta obscuridad y breuedad de hablar: no obscuridad que dexasse por ella de ser entendido, si no que fuesse vna obscuridad clara, para que hable yo como Horacio, quando dixo: *Strenua nos exercet inertia*. Y de vna breuedad larga: por razon que estas dos cosas son de gr̄a efecto a los Oradores que van en la parte del epilogo amenazando. Por quanto, como dize Mureto en sus varias, del modo que son todas las cosas mas temidas en las tinieblas que a lo claro: así ni mas ni menos, los que en sus platicas vsan de obscuridad de oracion, hazen que todas las cosas parezcan muy mas terribles. Desta tal obscuridad vsaron muchas personas, vnas mas obscuramente que otras.

D. Dadme algunos exemplos para que

S 4

tam-

COMBITE SEPTIMO

tambien gozemos de la practica.

Historia { L. El rey Idanturas de los Scytas dio vna respuesta obſcuriſſima, la qual os dire, y porne deſpues otras cosas mas claras. Dario auia paſſado cō ſus exercitos el rio Danubio, y embiole al Idanturas, vnas cartas cō que lo amenazaua grauemēte. El Idanturas no reſpōdio, mas ſolamente le embio vnas figuras de vn ratō, rana, aue, ſaeta, arado. Como vnos y otros interpretaffen eſtas cosas de varias maneras, Orontopagas tribuno de los ſoldados, dixo q̄ ſignificauan, q̄ ellos auian de entregar todas las cosas, las caſas, por ſignificarſe eſto por los ratones. La agua, ayre, armas, regiō, por quanto la rana aue, ſaeta, y arado erā ſeñales de aq̄llas cosas. Mas Xiphodres interpreto differentemente aq̄llo diziendo: es mi parecer ſignificar eſtas cosas, q̄ ſino nos metemos de baxo de tierra como los ratones, o en el agua como las ranas, o ſino bolamos

como

como los paxaros, no podremos huyr
 sus armas de stos, ni seremos jamas se-
 ñores de la tierra q̄ ellos aran: lo qual
 refiere Clemēte Alexandrino li. 5. Es-
 ta respuesta fue obscura. La de Ateas
 rey de los Scythas fue mas clara q̄ de-
 zia, escriuiēdo a los de Byzancio: No
 querays ser dañosos a mis rentas, por q̄
 mis yeguas no vayan a beuer a vuestra
 tierra.

D. Donosos hōbres eran estos en sus
 respuestas.

L. Pues, si de stas cosas quisieredes har-
 tas, leed a Plutarcho en el lib. de Garru-
 litate. Que diriamos de los Lacedemo-
 nios que tan absolutos fuerō en sus re-
 spuestas? y tan breues?

D. Muchas y muy buenas respuestas se
 celebrā de estas gentes. Dezid por vue-
 stra vida algunas.

L. Los Lacedemonios q̄ en esto mas
 se señalauan que otras gentes, segū Plu-
 tarcho, escriuieron al rey Philippo que

§ 5 los

COBITE SEPTIMO

los molestaua mucho: Lacedemonij Philippo. Dionysius Corinthi.

D. Pues que quisieron dar a entender por esso?

L. Segun Mureto lib. 5. de sus Varias. Tanto como esto Dionysio como aya sido tyrano poderoso, segun tu eres agora, con todo esso esta desposseydo del reyno, y viue como hombre particular en Corintho. Mira que en tanto que procuras oprimir la libertad de los otros, no te suceda a ti otro tanto.

D. Esso es en la breuedad, mas que direys del ordé y diuision de preceptos?

L. Que se puede dezir del? Digo que quien entendiessse que cosa es arte escarneceria, del modo que tambien solemos detestar de Xenocrates por dezir que no auia Dios.

D. Yo conozco hombre que es carneria de toda essa arte, y argumentaria
de-

de esta suerte. Ciceron fue vna humana idea de la eloquencia, y no vfo en los epilogos de mas de tres partes, luego siguese que añadir mas, es superua caneo y demasiado.

Licenciado. A esso se podria responder, que al modo de orar antiguo, que le bastauan aquellas tres partes: mas que a nuestras predicaciones no les bastan. Y prueuolo: El exordio en el epilogo suena bien, luego ya es otra parte, mas de las tres. Tambien digo así, la retribucion que auemos de auer por lo que nos persuadé ya es otra, luego ya son cinco, las quales nadie me las puede negar. Pues para las otras tambien argumentaria yo así, lo que las otras contienen son vna breue recapitulacion de lo persuadido en el sermon, luego bien ternan allí su lugar, pues aquel es mejor epilogo que tratare las cosas con mas perfeccion, y y cumplimiento.

D. Bien

COMBITE SEPTIMO

D. Bien esta esso: mas pregunto si excediendo a las tres, si se excederia al arte, y por el consiguiente si caeriamos en vicio?

L. Respondo, q̄ no es exceder al arte, pues toda esta musica Rhetorica va de baxo de arte.

D. Pues otra dificultad se me offrece, todo el cuerpo de la confirmacion no tiene mas de siete o ocho partes, segun aueys dicho atras: darle agora otras tantas o mas al epilogo no sera defecto?

L. Pareceme q̄ no, porque de la suerte que los hōbres son conocidos por los rostros q̄ constan de tantas y tã varias partes: assi es bien, q̄ vna cosa en que tãto nos va, como es el conocimiento de la doctrina y su persuasion, que la pintemos despues en el remate, para q̄ viēdo con breuedad su rostro dibuxado: assi ni mas ni menos, vengamos mas presto en su conocimiento, y si lo quereys ver virtualmente puso natureleza en

vn granito de trigo todas aq̄llas cosas que despues vemos en vna caña ya crecida, q̄ son los cañutos, las hojas, y rayzes, con la compostura de su espiga todo esto no lo podemos ver con los ojos, mas vemoslo con el entendimiento. Y tenemos necesidad de hazer esta consideracion, la qual solo se reserva para los hombres discretos. Mas como el ayuntamiento consta de mucha variedad de gentes, sera menester, que nos acomodemos, no solamente cō los que saben que muchas vezes suelen estar descuydados, mas tambien con los rusticos y faltosos de memoria, para q̄ con aquellos breues puntos tornados a recopilar, se enteren en lo que les conuiene.

D. No os quiero argumētatar mas, pues entiendo no faltarian siempre nueuas replicas : mas vengamos a lo que resta de los epilogos.

L. Pareceme que se podrian concluir
los

COMBITE SEPTIMO

los sermones con las alabanças de algunos santos, segun hazé algunos de nuestros oradores.

D. Y teneyso por acertado?

L. No por cierto: por mas y mas q̄ por sien, aunque a las vezes quando mas no puedo les digo de si.

D. Pues las alabanças del santo, que se suele celebrar, en que parte caerian bien?

L. Pareceme que en el lugar de los testimonios, despues de auer traydo el aparato, para confirmar nuestra doctrina. Pues las tales loas ayudariá a seruir de testimonios en aq̄lla septima parte. Y luego concluir con el epilogo acostumbrado pues es injuria que al sermón se le haze, que carezca de vna parte tan buena, y tan necessaria. Y con esto me parece que bastaria en lo que toca a la theorica del epilogo hasta q̄ vengamos a la practica.

D. Baste en buen hora, con tal que
de-

despues de comer tratemos de la accion que en todo el sermon se requiere.

L. Sea en buen hora: y en tanto que los pajes vienē a llamarnos oyd, el Pſalmo primero.

O Bienauenturado
el hōbre d su Dios tā cuydadoſo
que nunca fue lleuado
del impio y malicioſo
siguiendo su consejo cauteloso.

No fixo sus pisadas
en el ancho camino frequentado
por donde van erradas
las almas que el peccado
cō sus falsos deleytes ha engañado.

Que no quiso sentarse
ni en cathedra subir de pestilencia
donde suele enseñarse
la pernicioſa ciencia
cōtra Dios, cōtra ley, cōtra cōciēcia;
En la ley del Señor

tuyo

COMBITE SEPTIMO

tuuo su voluntad siempre cōstante,
si de noche su amor

se la pone delante
que hara quãdo del sueño se leuãte.

Qual el arbol hermoso
junto de las corrientes trasplantado
da su fruto abundoso
con perpetuo cuydado
de darlo siempre al tiẽpo señalado.

Sus verdes hojas tiene
no las dexa bolar con cada viento
mas antes las mantiene
con el agua y sustento
que recibe de aquel su fresco asiẽto.

Asi el justo parece
con la gracia de Dios y su consuelo
quanto aca se le ofrece
le ayuda para el cielo
do prospero camina sin recelo.

No son asi los malos
pues nunca dierõ fruto de prouecho
son como secos palos
o qual poluo deshecho

que


que el viéto va esparziédo largo tre
 Por esso el dia postreiro (cho.
 no podrá estar firmes ni constantes
 en el juyzio seuero
 y de lexos distantes
 verá los santos jutos y triūphantes.

Porque sabe el camino
 de los justos su Dios q̄ es su luzero,
 los malos van sin tino
 y al fin de su sendero
 vienen a dar en vn despeñadero.

T Com-

Combite octauo, De
la accion q̄ en qualquiera sermon o plati
ca se requiere: y de algunas antigueda
des a cerca della, y del modo como
se han de mouer los
affectos.

Interlocutores. Dō Luys Gaytan, Li
cenciado Fernando Boan.

D.  Randes nueuas tégo que
daros.

L. De que?

D. Despues que me reco
gi a dormir la siesta, quede vn poco de
suancido cō lo que se me auia ofreci
do a la imaginacion de lo que apunta
mos de la acciō: y finalmēte yo soñe vn
sueño, que ha muchos dias, que repen
tinamente no me dio tanto pesar otro
auerseme interrumpido.

L. Se -

L. Sera menester saber primero, por qual puerta salio por la eburnea, o de cuerno.

D. Declaradme la propiedad de essas puertas, para que entienda yo por qual salio, y os pueda responder.

L. Homero y Virgilio dicen auer dos puertas en la otra vida por donde salen los sueños, vna de cuerno, y otra de marfil por ser el marfil de materia densa, dicen comentadores, que lo que en el se figura, es falso. Lo que no tiene el cuerno, que por ser transparente, quando esta delicadamente labrado, dicen tambien que se representa en el cada cosa, conforme a como es: y assi querria saber por qual destas dos puertas salio esse sueño?

D. Dire lo q̄ passio y despues podreys juzgarlo. Quãto a lo primero soñaua yr por los cápos Elyfos, yno se q̄ pudiesse auer sido la ocasiõ, y pareciamevera Pádora, la q̄ por mádado d̄ Iupiter fabri

COMBITE OCTAVO

co Vulcano, a quien despues todos los dioses juntos le dierō cada vno vn dō.

L. Tened cuenta que todo e ffo salio por la puerta eburnea.

D. Afsi lo creo yo: mas dexadme proseguir, en viédola luego se me acordo de aq̄llo q̄ cuétan del barrilillo, q̄ por mādado d̄ Iupiter truxo a Prometheo.

L. No profigays mas, sino dezidme si os dixo algo de nueuo?

D. Roguele, pues de fuerça auia de ser dotada de cosas de eloquencia me tratasse de la acciō: dixome si queria ver la mejor accion del mundo, q̄ Mercurio dios de la eloquencia daua cada dia vna lecciō a Ayax Telamonio, por quáto no se le auia olvidado la injuria recibida de parte de Vlyffes en la pretendencia de las armas de Achilles, antes cátaua de ordinario aquellos versos de Virgilio, Manet alta mente repostum. Y q̄ por auer apelado ante Rhadamáte del agrauio recebido, queria de luego tor-

nar

nar a seguir su pleyto. Luego q̄ oy cosa de Rhetorica, roguete me dixesse en que lugar era aquello. Respondio-me que en la Nepracademia, que dixo Luciano auer se le edificado a Socrates, por auer peleado valerosamente con los Heroes cōtra los dañados, que se soltarō quando el estaua alla. Luego me parecieron auer sido verdad aquellas cosas, que yo auia tenido hasta entonces por mentira. No quiero dezir del modo q̄ me parecio aquella aula la mas rara y peregrina del mūdo, y la variedad de pinturas que alli considere. Alli estauā todas las cosas succedidas en el tiempo de la guerra Troyana, y coniecture alli grandemente todas las cosas, en que Homero discordaua de la historia que Dictys Cretense cōpañero de Idomeneo auia escripto, y de la que compuso Daretus Phrygius. A vna parte estaua el Poeta Hesiodo, leyendo y explicando sus mismas

COBITE OCTAVO

obras en aq̃lla parte donde dize en el lib. i. intitulado, Opera & dies.

Spreta iacet bonitas, & ins iniuria vincit:

A vn lado estaua Homero leyendo la lición del tercio decimo libro de la Iliada donde Polydamáte aq̃l bué viejo ayo de Hectór reñia con el, y le dezia, que no por ser moço valiente, y sobrepujar a los demas en fuerças, se seguia auia de saber mas que los otros, porque Dios daua a vnos vnas cosas, y a otros otras. Entonces me acorde de lo de san Pablo que es semejante a esto y casi admirado, no acabaua de engrandecer la luz que Dios auia dado a aquellos gentiles, que aunque en sueños, y que por la gracia de Dios soy Christiano, estaua entonces confuso como lo esta el que duerme: dixome mi compañera entonces mirasse a la parte donde Mercurio estaua en su cathedra, y vilo junto con Ayax que estaua ceji junto, y como hombre confuso,

fo, y que no alcançaua por la rudeza de su ingenio a comprehender aquella doctrina. Con todo esso yo estaua contento cauallero porque coligia veria alli cosas marauillosas, y que sobrepusiesen a las mayores que los grandes Rhetoricos jamas vudiesen tratado, quando con mayor suauidad cantaron los mas illustres hechos de personas celebradas. Estando pues con gran atenciõ y pareciendome querer Mercurio representar vn tal affecto, que si Ajax lo supiesse imitar, sobrepusiera sin duda cõ el al mayor que Vlysses supiesse hazer, dio vn gran trueno y desparte el mas desconsolado que en mi vida estuue.

L, Yo lo creo segũestays apasionado por saber y entender estas cosas. Mas dando principio a nuestra platica, digo, q los affectos consisten en los ojos, voz, y mano. Los ojos son vetanas del animo: y assi con ellas representamos

COMBITE OCTAVO

tristeza, o alegría, o admiraciõ, finalmẽte cõ granfacilidad comunicamos qualquier affecto o pãssion, de qualquiera fuerte q̃ sea, de dõde colijo q̃ dedos predicadores en todo q̃ fueren yguales, saluo que el vno fueſſe ciego, y el otro tuuieſſe vista, yo creo haria gran ventaja el que tuuieſſe vista.

D. Pues la acciõ no deue ser toda vna en el discurso del sermon, qual es la q̃ se requiere en el exordio?

L. Por ser la acciõ, la q̃ da vida a todas las cosas q̃ platicamos, ternemos cuenta no solo cõ lo q̃ los mesmos hõbres ſolemos vlar, sino tãbien algunos animales irracionales, y aũ lo q̃ mas es, cõ muchas cosas podriamos tener cuẽta, no solo de las q̃ carecen de razon, sino tãbien de ſentido. Suelẽ pues los maestros delas armas al principio de su juego, entrar ſoſlegadamẽte començando sus flores y gallardias con tã concertado cõpas y buena gracia, antes de medirſe

dirse cō las espadas y de señalarse las heridas, q̄ poné en no pequeña admiraciō a todos los q̄ está en cōtorno. Y si q̄ remos ver esta industria en los animales irracionales, hallaremos algunos q̄ assi se industrián en estas cosas, como si de todo pūto tuieffen entēdimiēto, y q̄ presuponen hazer aq̄llo cō algun fin, lo qual es solo del hōbre. Tomemos entre otros al cauallo, y cōsideremos lo q̄ haze, y del modo q̄ el mesmo se industria para correr vna carrera, quādo la ha de començar, lo primero de todo recoge el cuello, auia las orejas, pone se en dos pies, y empinado sobre ellos, rebueluc y haze vn acometimineto tã gustoso y lleno de gallardia, q̄ parece cō el ayre y gracia q̄ en esto representa tener entēdimiēto racional para grã gear las voluntades de los circūstātes, para que se le de el premio de la victoria, q̄ pretende alcáçar de sus cōpetidores. Y si alguno dixesse q̄ auia de q̄ ma

COMBITE OCTAVO

rauillar poco en esto, acudamos a naturalidad, y examinemos lo que suele hazer aũcõ ser tã ciega. Quãdo esta se dispone a produzir vn botõ cillo de vna flor al principio suele mostrarlo grossero, y casi sin lustre: y comiẽça como jugãdo, y q̃ no quiere hazer cosa de importancia mas no passa mucho, quãdo la sutil maestra cõ su ingeniosa mano descubre artificialmente por entre los requicios del capullo vnas admirables colores de fina grana tan viuas y perfectas quãto comunmente ella lo es, en todas las mas de sus obras. Y en todo esto va como vna persona que se suele hazer muy de rogar, hasta que ya se osa mostrar, y comiẽça con la mayor gallardia del mundo a descollar sus hojas, y al parecer no ay juzgar sino que con grandissima atencion las despliega vna a vna: y luego sin ver de q̃ suerte ni como lo haze sale a rienda suelta acabando de desemboluerlas, y descubre

bre sus riquezas y milagros, mostrádo nos mil colores y bellezas q̄ tiene recogidas en sus thesoros: y jūto con esto representa a los ojos de los que la estā contemplando vna forma de vn tā polido canastillo, que si toda la humana industria se juntasse a obrar la menor destas partes de que se compone, es cosa cierta, segun se vee por la obra, que jamas acertaria a poder guardar el deuido decoro. De suerte que aquesto me parece en lo que toca al exordio y principio de vna platica, digo a la accion con que se deue entrar en ella. De suerte que las tres o quatro clausulas primeras entremos con vna mansedumbre y sossiego artificioso, y despues saltemos a aquella cōcertada musica de nuestra accion, quando nos llegamos a la confirmacion.

D. Pues por q̄ no entrara el Orador desde el principio cō leuátamiēto de voz, y con toda la armonia de la accion? Yo
alo-

COMBITE OCTAVO

alomenos conoci personas q̄ sin tener cuéta cō esso procediã desde el principio de su sermō con todo aquello que vos no teneys por bueno.

L. Yo trato en esta materia de aq̄llo q̄ en comun esta mejor a los q̄ predicán, y como auçys visto figuiendome por las obras que en naturaleza son perfectas. Y si algunos hizierō en cōtrario desto, y cō todo esso les esta biẽ, y son acceptos, serã pocos: y yo no trato sino de lo mejor. La razō es, q̄ de la mesma manera q̄ los q̄ tirã a la barra, no ponẽ en el primero ni segũdo tiro todo el impetu d̄ su fuerça, sino q̄ en el primero tirã sin brio, y en el segũdo ponẽvn poco de cuydado, y en el tercero quãta diligẽcia puedẽ, por quanto si al principio tirassen cō todas sus fuerças las de stẽplarian facilmente, y calentandolas con aq̄l moderado exercicio siquẽ mejor a la gracia y ordẽ de naturaleza, de ste modo pues el q̄ entra con sosiego

en

en el sermón calienta poco a poco las arterias de la voz, y tomádo desta fuer te algun aliêto, y despertádo las cõ cier to calor, ponense en termino que pue da el Predicador aprouecharse dellas, sin quedar enronquencido. De suerte que al principio parece biê la templan ça, y despues cae bien la musica de la ac cion. La qual para q̃ vno la pudiesse a prehender, ningun precepto hallo me jor ni mas prouehoso, que considerar primero el concepto que se quiere de zir, si es alegre o triste, o admiratiuo, o que calidad tenga, y conforme al valor que en el vieremos: assi ni mas ni me nos daremos a cada cosa lo que segun su naturaleza pide y demanda.

D. Mejor se echarian de ver essas co sas exemplificando.

L. Luego dire algo tocante a esso, diciendo solamente primero, que aun en la confirmacion, donde es la fuer ça de la accion, consideraremos si con
tamos

COMBITE OCTAVO

tamos algo, y luego moderaremos el brio que lleuaremos, por quanto en las narraciones conuiene tener templáça, y si persuadimos algo, ya es menester tomar vn poco de calor. De manera que el que tuuiere ingenio aduertira en el peso de las palabras: y assi ni mas ni menos las vestira del spiritu que cada vna pidiere: lo qual es facil de entender si aduertimos en algunas cosas de autores, para lo qual podremos exemplificar con aquello del Poeta Persio en la Satyra primera.

*Torua Mimaloneis implerunt cornua bombis.
Et raptum vitulo caput ablatura superbo
Bassaris & Lynce Manas flexura Corymbis
Euion ingemiuat, reparabilis adsonat Echo.*

De suerte que no solamente se representaran estas palabras de estos versos con boca redonda y hinchada, sino cõ vn boato fanfarrõ. Tãbien es de aduertir aq̃llo de Horacio del arte poetica.

Par-

*Parturiant montes nascerur ridiculus**MS.*

El qual verso en lo que toca a su pronunciacion tiene cierto artificio digno de considerar, porque del modo que Horacio trato alli de las obras que comiençan con gran hinchazon, y luego en el medio se desminuyen, y a la postre acabá de enfriarse: assi ni mas ni menos lo significo con la cõposiciõ de las palabras de aquel verso: las quales son bien hinchadas en la pronunciacion de sus syllabas segũ se ccha de ver por aquellas palabras **PARTVRIVNT MONTES**. Luego las del medio son mediocres y mas blandas en el sonido, como lo dan a entender aquellas syllabas **NASCETVR**. Y al fin remata se el verso con syllabas debiles y de poco aliento que son, **RIDICVLVS MVS**, cõ lo qual de industria significo muy biẽ Horacio las obras, q̃ descaẽ de lo propuesto

al

COMBITE OCTAVO

al principio. Tambien es digno de buena consideracion aquel verso del li. 4. de la Eneyda de Virgilio, donde cada palabra parece por vna onomatopeya significar la cosa que cada vna representa, la qual excelencia solamente tiene el language Griego mas que todas las demas naciones del mundo casi en todos sus vocablos.

Don. Pues qual es el verso de Virgilio?

Li. Este.

*Stat sonipes ac frena ferox spumantia
mandit.*

Las quales palabras cada vno procura rade pronunciarlas lo mejor que se industria para representar su valor. Y aunque en todas las cosas valen mucho las reglas y preceptos para esto, yo tengo para mi ser de mas effecto el buen ingenio, que apenas le muestran la cosa quando ya esta al cabo, que no quantas reglas ay. Despues
destas

destas cosas viene la acción de la cabeza y mano, cuya desemboltura en el buen Orador deve significar todo lo que se echa por la boca. Para aprender esto haze mucho a nuestro prouecho considerar predicadores viejos y muy exercitados en el pulpito. Yo me acuerdo de vn Franciscano, en sant Ioan de los Reyes, que no dezia razon por la boca que no la significaua propriamente con la mano. La qual creo ser la mejor en este officio, que vi en mi vida. La cabeza y ceruiz aunque son partes mudas, con todo esto vsan de ciertas posturas, con las quales queremos significar alguna cosa particular. Esto dio a entender Erasmo en el cap. 2. lib. 1. de su copia. Diciendo Ciceron exercitarse a ratos con Roscio famoso representante lo qual era en este modo, que Ciceron, dezia vna cosa por varios modos, y el Roscio la representaua con varios gestos, y mouimientos del

V rostro,

COMBITE OCTAVO

rostro, mano, cabeça, y ceruiz. Al que en esto quisiessie industriarse, los mejores preceptos le serian ver los famosos representantes, y los Predicadores que dixe. Pues sabemos que Hortensio grandissimo orador, y a quien solamente temia Ciceron, tenia por particular cuydado oyr a Roscio, por hurtarle la acción decente a la oratoria.

*hombres
notables
En la acción*

D. Era por ventura grande?

L. Tal que dize Plinio lib. 10. cap. 51. que representando en el theatro Romano vna Tragedia del Rey Atreo, de tal suerte se encendio en su representacion, y asì commouio su espíritu, que con el cetro que tenia en la mano, por representar al mesmo Rey Atreo, de tal modo hirio a vn criado que le seruia en aquel ministerio del theatro que lo echo muerto a sus pies delante de todo el pueblo Romano, que presente estaua.

D. Por

D. Por cierto que tengo para mi que gozo la antigüedad de mayores curiosidades que no nuestros tiempos, por mas y mas que algunos digan.

Licenciado. Tales y tan grandes me parecen a mi hauer sido, que en este punto creo descubro mas cosas, que tierras, y mares se podrian ver desde el Monte Hemo de Thracia, pues dauan vista de alli a los mares Adriatico y Ponto, y al rio Istro, y a los Alpes.

D. Pues mi suerte es tal que pareceys hauer recebido de Mercurio el fluxo de hablar, que yo le desseaua oyr en mi sueño, suplico os no se os pascie por alto cosa en que se pueda recibir algun gusto, en lo que a esta action toca.

L. Dize Democrates ser genero de auaricia hablar el hombre mucho, y querer oyr poco: y assi por el consiguiente no querria ser notado desto.

V 2

D. SE.

COMBITE OCTAVO

D. Eſto fuera ſi alguno os quiſiera yr a la mano, mas aqui antes os pido yo por merced que ſiempre hableys.

L. Piaceme, ya que no valen argumentos falſos. Digo que deuio ſer grande la accion que el Philopho Phormion representaua, pues eſtando Hanibal en la ciudad de Epheso, no hallaron los ciudadanos coſa con que poder dar mayor guſto a eſte Carthaginense que llevarlo a que oyefſe al Phormion el qual luego que vio a Hanibal entrar en ſu aula dexola leccion de Philoſophia, que tenia entre manos, y començo a tratar en vna muy concertada oracion del officio del Capitan en la guerra. Y con tal accion trato ſus coſas que quedaron todos bien marauillados.

D. Y Hannibal?

L. Eſſe no.

D. Porque razon?

L. Porque los que profeſſian algun arte, teniendo en ella alguna eminencia,

H. D.

s. V.

ſiem-

siempre tienen en poco a los demás q̄
 no son de aquella profesión, si a caso
 los oyen hablar della. Y así el Hanibal
 como huuiesse sido tan gran Capitan,
 y vñado siempre de los mayores estra-
 tagemas y ardidés de guerra que de o-
 tro se sabe, y que puso al pueblo Roma-
 no en contingencia de ser suyo. Tuuo
 en poco la plática d̄ aquel Philosopho,
 pareciendole que todas aquellas cosas
 las hablaua desde lugar seguro: lo qual
 pareció por la respuesta q̄ allí dio, pues
 preguntandole que le parecia de aquel
 hombre, respondió auer visto muchos
 viejos locos, mas ninguno tan fuera de
 seso como aquel.

D. Y a vos q̄ os parece de esse dicho?

L. Vuestro maestro como hombre q̄
 se dio a la milicia, y algun tiempo a la
 eloquécia, dize que los Rhetoricos tie-
 nen la doctrina, y los soldados la erudi-
 cion, o que los vnos tienen la theorica
 y los otros la plática: y así sin duda que

*Respuesta
de Hamiba*

COMBITE OCTAVO

el Rhetorico rhetoricara mal en lo que toca a los terminos, sino fuere auisado del soldado, mas despues que estuviere bien instructo, no ay que dudar si no que tratara el Rhetorico muy admirablemente aquella materia.

Y digo bolviendo a los que tuuieron gran action, que deuia ser dotado bien cumplidamente della Lucio Mario, el qual (segun Tito Liui Decada ter- libro quinto) viendo a sus soldados destruydos en España por los Africanos, y recogiendo vnos pocos de los que le hauian sobrado, les dixo solamente : acometamos a lo que no pueden creer que osaremos, y assi sera facil lo que agora parece difficultoso, por que en las cosas de difficultad los consejos de mas osadia son los mas seguros que si el hombre tarda quando la ocasion se ofrece, y la pierde, despues sin razon se queixa de auerla perdido: y tuuo

ra-

razon este discreto Capitan, pues en vna noche y dia les mato treynta mil hombres a los Africanos, tomandoles por fuerça de armas dos Reales. Lo qual sin duda los Romanos hizieron, encendidos con la gran fuerça de la action que su Capitan les represento. Esta pues es aquella parte que forma y haze a los Oradores tales quales desean parecer al pueblo. Mas por quanto esta tal action deue tener su gouerno, por tanto mandaua Cayo Gracco mancebo Romano eloquente, todas las vezes que al pueblo platicasse, le tocasse vn esclauo a sus espaldas vna flauta quedito (segun Valerio Maximo) con cuyo sonido el tambien se gouernasse, leuando vnas vezes el espiritu y deprimiendolo otras, porquãto el calor y fuerça que lleuaua no le consentia en esto tener otra fuerete de gouerno, si deste modo no se industriaua.

COMBITE OCTAVO

D. Segun lo que siempre me aueys dicho, digo ser muchas cosas necessarias para adquirir esta facultad con perfection.

L. No ay duda sino que para qualquiera cosa de las que son hermosas, sea la Rhetorica o qualquiera facultad, que es necessaria la industria y trabajo. De donde los antiguos dixeron aquel Proverbio, Dij laboribus omnia vendunt.

*Demosthenes
principado
esta eloquen-
cia;*

Y assi vemos que para ser Demosthenes lo que fue, primero passo por grandes dificultades, pues sin esto no tuuiera el principado en la eloquencia, de la fuerte que lo tuuo. Y si Pythagoras con el amor grande de las sciencias, que estava inflamado, no dexara todas las cosas, y se fuera peregrinando a Egipto, creed no fuera tan famoso, porque aprendiendo este alli el language de aquellas gentes, y escudriñando los libros de las cosas sagradas de aquella nacion, alcanço a ser muy prudente, juntamente

mente con muchas cosas de sabiduria. Y estad cierto que si Platon no usara de semejante industria, yendo a Egipto a aprender la Geometria, y cuenta de los signos celestes, que no viniera a ser lo que fue. Mas al fin aunque sabia este principe de los Academicos que la juventud de la Grecia, acudiria a Athenas aprender la suauidad de su doctrina, y que pudiera alli triumphar, y ser tenido de todos por Principe de los Philosophos, con todo esto tuuo por mejor desterrarse de su patria, caminando por las asperas y difficultosas riberas del Nilo, por sus anchos y tendidos campos, por los barbaros y rebueltos senos de aquella prouincia, para aprender los secretos de las cosas: y aun sobre todo no tuuo por pesado passar a Ytalia, y hazerse en Tarento discipulo de Architas, y en Locros de los Philosophos Timoc, Arion, y Ceto, para aprender de ellos los preceptos Pythagoricos, y dá

*viage de
Platon;*

COMBITE OCTAVO

do buelta a su tierra comunicarlos a sus amados Athenienses, de suerte que para todo es menester poner el hombro al trabajo. Y no menos para la eloquencia, que para las otras facultades, como sabemos auer hecho Demosthenes, el qual estrañaméte florecio en representar la accion, y en los demas preceptos de doctrina. De este se dize vna cosa notable, y es q̄ como Eschines fueſte desterrado de Athenas a Rhodas, y los de aquella Isla le dixesſen recitasse la oraciõ q̄ auia dicho contra Demosthenes su competidor, y el la representasse con toda la accion que pudo. Y despues hiziesse lo mesmo representandola Demosthenes, y quedassen los de Rhodas mas admirados de la de Demosthenes que de la de Eschines. dizeſe auer respondido Eschines desta suerte: Quando asſi os marauillays señores desta oracion de Demosthenes que aqui yo recite, q̄ fuera si oyerades aquella mesma

be-

bestia con sus palabras resonado. Quando miraua en contorno con aquella efficacissima fuerça de sus ojos a los circunstantes. Quando les representaua aquella estraña grauedad de su rostro. Quando despedia de sí aquel sonido de su voz tan acomodado a cada palabra, y aquella eficacia tan admirable que contenian los mouimientos de su cuerpo.

Estas cosas, señor don Luys, sabed que le costaron trabajo, y que no las adquirio holgando, porque con ser tantumudo y delicado, de tal suerte trabajo que vencio los defectos de naturaleza, y despues quedauan las gentes abouadas en los ayuntamientos. Solia quando trabajaua este Orador pronunciar gran cantidad de versos, sin tomar algun aliento, subiendo con presto passo por alguna cuesta arriba. Y en las riberas del mar, donde el concurso de las hondas que rompian

en

COMBITE OCTAVO

En los peñascos hazia tanto estruendo
 que bastaua ser causa de perder el senti-
 do a qualquiera en la materia q̄ lleuaf-
 se, alli de estudio exercitaua sus decla-
 maciones, para enseñarse a tener suffri-
 miento, quando la inquieta gente de los
 ayuntamientos, saliendo el a declamar
 en el theatro de Athenas, le hiziesse al-
 gun ruydo con que pudiesse desaffofle-
 garse, para deste modo poder mejor su-
 frirlo. Demas desto recogia en la boca
 asperas pedrezuelas, y con ellas repre-
 sentaua sus oraciones, para despues quã-
 do estuuiessse desembaraçado, se hallaf-
 se mas expedito y desembuelto en la
 pronunciacion. De suerte que peleãdo
 con gran perseuerancia contra las diffi-
 cultades de naturaleza, salio della ven-
 cedor. No quiero dezir aqui aquel tras-
 nochar, y vigiliãas que passaua en los so-
 terraños y concauos de la tierra, donde
 solia detenerse por dos y tres meses, ha-
 ziendo le cortassen alguna parte de la
 cabe-

cabellera (que en aquel tiempo se via-
 ua) para con esta ocasion no salir de ca-
 sa. Y que seria contar del modo que re-
 duzia a su exercicio y estudio las causas
 y pleytos que en los juzgados se trata-
 uan. Solia este gran orador a la lumbre
 de vn espejo en que se via todo, confi-
 derar la compostura y buen atauio de
 su ropa, y como le estarian las bueltas
 de la capa mas agraciadas. Holgara me
 que en estas cosas tomara exemplo los
 oradores de nuestro tiempo, y sino qui-
 siesen mirar a este, endereçassen la vi-
 sta de su entendimiêto a vn diuino Pa-
 blo, cuyo heruor deuia ser grádissimo,
 pues el gran Aurelio Augustino de-
 zia que tres cosas desleara ver en esta
 vida, la vna a Christo hecho hombre,
 la otra a Roma en su flor: y la tercera
 al diuino Pablo en vn pulpito. Y creo-
 lo, pues sus epistolas representan parte
 de su espiritu. Y segun se vee en los A-
 ctos de los Apostoles, con su action hi-

COMBITE OCTAVO

zo temblar a vn gouernador gentil predicando en su presencia del dia del juyzio. Y quisiera yo tener otra tal accion, juntamente con las cosas de erudicion y doctrina para satisfazeros, mas aureys os de contentar de presente con esto hasta que halley persona que comodamente satisfaga a v^{ra} gran capacidad. D. Antes quedo con esto estraña mente contento, y no faltara cosa, si tratays la parte que pertenece a mouer los affectos, pues parece ay dia para ello.

L. Cosa tan necessaria me auerys apuntado, que sera por demas querer vno mouer al auditorio, si careciere de lo q^e varones doctísimos notaron, reduziendolo a preceptos. Mas porq^e en esse negocio no me detenga, digo que los affectos son mas necesarios q^e en otra parte, en el fin de la oraciõ, en el qual se deue vsar de mayor industria que en otro lugar, para conseguir lo que se pretende. Estos affectos no son siempre de v-

na

na manera, porque vnas vezes son más
 los y otras vezes vehementes. Y así el
 affecto, que es vn mouimiento del ani-
 mo, ora sea para contento, ora para pe-
 sadumbre, da ocasion dela edad, del lu-
 gar, del tiempo, de la causa, del modo;
 de la materia, de la persona, y otras co-
 sas desta suerte para vsar dellos. Si qui-
 fieremos representar los affectos de la
 edad, consideremos si aquella persona
 es algun niño, o varon, o viejo, si es hō
 bre o muger, si es pariente o no, si es e-
 strangero o natural, y luego si no tuvie-
 remos ingenio para saber tratar estos
 affectos, consideremos algunos lugares
 de auctores, de donde se puedan tomar
 aquellas cosas, mirando primero de q̄
 tengo de tratar. Si fueren affectos de
 simpleza de niños yria a Luciano en el
 dialogo de Iupiter y Ganimedes, don-
 de aquel auctor los represento admira-
 blemente. Si huuiesse de mouer algu-
 nos affectos de tristeza de cosas succe-
 di-

COMBITE OCTAVO

didas a algun moço, leeria lo de Troylo en el libro primero de la Æneida.

En otra parte del infelice Troylo
 Con gran desigualdad pintado estaua
 En duro affalto con el fuerte Achilles,
 Perdidas ya las armas va corriendo,
 O lleuanle mas cierto sus cauallos,
 Pegado al vazio carro boca arriba,
 Bien q̄ las riendas nunca auia perdido.
 Yuan del triste jouden los cabellos
 Por tierra, y la ceruiz tierna arrastrádo
 Yua sulcando por do quiera que yua,
 Su lança trastornada el seco poluo.

Y digo por abreuiar en esta parte, q̄
 consideremos si es la persona hombre
 o muger, y juntamente la edad, y acordandonos luego de los lugares que en los auctores huieremos leydo, q̄ nos representaren aquello mesmo, podremos con facilidad vestirnos de aquellos affectos, si cõ cuydado los leyeremos. Tambien se da por regla para mouer los affectos que vfemos de interroga-
cio-

ciones segun lo de Dido.

Que disimulo ya? que mas espero?
 a que mayor maldad puedo guardarme?
 sospiro con mi llanto lastimero?
 mouio los ojos? quiso avn mirarme?
 enternecio por dicha el pecho fiero?
 hallorado? o mouiose aapiadarme?

Tambien se mueue los affectos quã
 do dudamos en lo que dezimos, segun
 se sigue luego en este mesmo lugar.

De tantos argumentos de dureza
 qual he de encarecer con mas braueza?

Tambien ayuda a mouer los affe-
 ctos, el representar al proprio las pala-
 bras de los otros, como dixo Dido.

*Nunc Lycia sortes, nunc & Ioue missus ab ipso
 Interpres diuum fert horrida dicta per auras.*

Asi que vnas vezes representas
 La Lycia fuerte me ha amonestado.
 Fuera desto otras vezes tambien cuentas
 Que vn mensaje del cielo fue embiado.

Los affectos se mueuen tambien vi-
 sando de la figura communicatio, que
 es quando consultamos pidiendo pare-

X cer

COMBITE OCTAVO

cer a la persona con quien hablamos.
Asi hizo Iuno con Venus en el libro
decimo.

No es mas justo, di, ver oprimidas
las tierras por violencia sujetadas?
ver viñas, y ver mieses confumidas
ver muchos robos? grâdes caualgadas?
tomar agenos suegros a escondidas?
quitar donzellas a otros desposadas
de entre sus braços? pedir paz doblada,
teniendo flota de armas aprestada.

Los mesmos affectos se mueuen si
consultamos con nosotros mesmos, se
gun hizo Dido.

Que hare triste sola, yre huyendo
con el alegre exercito Tro yano?
o acompañada los yre siguiendo
de los mios todos con armada mano?

Las hypotyposes, o illustres expla-
naciones mueuen tambien los affectos
si estas descriptiones se sabé hazer, son
admirables. Como Luciano descriuir
los

los campos Elyfios, o Virgilio el puerto de Cartago, o Plinio el canto de la Philomela.

Tambien mouemos affectos cõ ruegos, si los sabemos representar, como rogo Palinuro en el texto de la Æneida a Eneas q̃ lo enterrasse, diziendo.

Ruegote por la dulce luz del cielo,
por el almo ayre y por tu padre claro
del generoso Iulo digno aguelo,
por la esperança de su valor raro,
que remedies o inuicto este mi duelo,
o des mis hueffos al sepulchro earo
que ferte facil tengo por muy cierto,
y ve a buscarme alla al Velino puerto!

Mueuense los affectos con el mal de zir del modo que Dido lo hizo.

La indigna muerte de los suyos v ea,
y a ley de paz injusta sujetado
no goze el reyno y vida que desſea,
mas muera antes de ser su dia llegado.

COMBITE OCTAVO

Su cuerpo muerto sin exequias sea,
Y sin sepulchro en seca arena echado
Esto es lo que mi voz postrera os pide
Con la qual vida y sangre se despide.

Tambien se mueuen los affectos cõ
pronosticar algun mal futuro, de la ma-
nera que las Harpyas lo denunciaron a
Eneas en libro tercero.

Mas no penseys que aueys antes de veros
en la ciudad que dada os tiene el hado
que nuestra afrenta y vuestros desafueros
con cruel hambre ayays muy bien pagado
que os aya con sus rauias a comeros
las decentadas mesas obligado.

Quando se implora la palabra, o se de
alguna persona, suele mouer los affe-
ctos desta manera.

Qual muy enorme culpa causar puede
que a los que tãtas muertes hã passado
no solamente Italia se les vede,
mas todo el mundo ya les sea negado.
Y tu palabra sin effecto quede
que de fauorecerlos me auiays dado,

po-

poniendo en su valia el ancho suelo,
y ensalzando su nombre hasta el cielo.

Precepto es para mouer los affectos
vsar de la figura apostrophe que es quã
do boluemos la platica al ausente segũ
Eneas.

O tres o quatro vezes fortunados
Los q̃ tan gran merced del cielo vuerõ
Que a vista de sus padres degollados
Junto al Troyano muro parecieron.
O hijo de Tydeo a quien los hados
Mayor valor q̃ al Griego resto dieron,
Porque yo no teñi el campo Troyano
Con mi sangre vertida por tu mano?

Tambien se mueuen los affectos ca
llando algunas palabras, sin acabar de
explicar nuestro concepto segun Vir-
gilio, lib. 1.

Dezid desmesurados y atreuidos
Tanto en vuestro linage confiastes?
Que sin mi permission tantos ruydos
En tierra, en mar, y en ayre alçar osastes

X 3

Yo

COMBITE NONO

yo os juro. Mas los mares remouidos,
quiero ora soslegar.

Y porque començamos a dezir que se tomaua ocasion de algunas cosas para los affectos, y diximos al principio de la edad, y todo esto como cierta parenthesis, prosigamos cō las demas cosas, luego viene el lugar. Esto tenemos ya en la descripcion del puerto de Carthago. Los affectos del tiempo, quando se describe la mañana, o la noche, facanse algunas vezes de la causa, conforme a lo del Principe de los Poetas Españoles, canto dozeno.

Que aũque parezca q̄ mi pluma ofada
q̄ a muchos con la verde edad se atreue
y de credito este necesitada,
pues tampoco a mis años se le deue.
Espero que sera señor mirada
la causa justa y zelo que me mueue,
y esto y la voluntad se tome en cuenta
para que algun error se me consienta.

Y al

Y la manera como se sacan los affectos del modo, estan discretissimamente puestos en Tucapelo.

A mi la España no me espanta,
y no quiero por hombre ser tenido,
si solo no arruyno a los Christianos,
aora sean diuinos, aora humanos.

Pues lançarlos de Chile y destruyrlos,
no sera para mi bastante guerra,
que pienso si me esperan confundirlos
en el profundo centro de la tierra.

Y si huyen mi maça ha de seguirlos,
que es la que deste mūdo los destierra,
por esso no nos ponga nadie miedo,
que aū no hare en hazerlo lo q̄ puedo.

Y por mi diestro braço os asseguro
si la maça dos años me sustenta
a despecho del cielo a hierro puro
de dar desto descargo y buena cuenta,
Y no dexar de España enhiesto muro,
y aun el animo a mas se me acrecienta,
q̄ despues que allanare el ancho suelo,
a guerra incitare al supremo cielo.

COMBITE OCTAVO

Y de la materia se facan los affectos conforme a aquello del mesmo.

Lleuaua el General aquel vestido
Con q̄ Valdiuia ante el fue presentado
Era de verde y purpura texido
Con rica plata y oro recamado.
Vn peto fuerte en buena guerra auido
De fina pasta y temple releuado,
La celada de claro y limpio azero,
Y vn mundo de esmeralda por cimero:

Tambien se mueuen los affectos, si acusando a vno dezimos, que vn vilissimo hombre mato a vn principal. O al contrario, o si declaramos la ingratitud o que en el tiempo de contento vso alguno de alguna crueldad. O que en lugar indecente como es el sagrado, fue muerto alguno. Y si fue muerto atrocemente, como el que hizo al otro que re negasse, y luego le dio de puñaladas, no contentandose con que el cuerpo
per

perdiess e la vida, sino q̄ quiso perdiess e
el alma la gloria. Y pareceme que con
la aduertencia de stos preceptos, podra
el discreto caer facilmente en lo de-
mas, y de aqui sacar otros preceptos. Y
contentaos con esto por agora.

D. Yo lo estoy por cierto, y en todo
correspondeys siempre a lo que yo pre-
tendo de vos.

L. Dexad agora tãta merced como me
hazeys con vuestros fauores, y cante-
mos lo de Marcial lib. Epi. 78.

Cosas ay buenas en lo que has leydo,
Medianas otras y otras bien ruynes,
Sabras. Auito todo libro ha sido
Cõpuesto asì aũq̄ pese a los mal fines.

X 5

Com-

COMBITE NONO

Combite nono, trata

*Se de los Topicos o lugares comunes, en
quien consiste la fuerça de los argumē
tos, de que suele vsar el orador, y
de la methodo de prudencia
y sentidos de la escri
ptura.*

Inter locutores don Luys Gaytan, Li-
cenciado Fernando de Boan.

D, **E** N que aueys estado ocupa
do despues de comer aca?
L. en reboluer algunos au
ctores, entre los quales ley
vno de la gran fama que Phidias y Pra-
xiteles estatuarios famosos tuuierõ an
tiguamente: y del modo que los llama-
uan de ordinario los Athenienses y Ar
giuos, para que les hiziesen estatuas d
Dioses, de los quales recibian oro, pla
ta, marfil, y otras cosas de estima, las
quales acomodauan para sus entalles,
y amol

y amoldandolas, hazian cosas peregrinas, especialmente algunas que me pusieron en admiracion.

D. Era por ventura Luciano?

L. El mesmo, donde da preceptos y reglas a los historiadores, para cõponer sus obras, y la Rhetorica que en ellas deuen guardar. De suerte que la manera que aquellos artifices recogian aquellas cosas, para hazer obras tan dignas de memoria, del proprio modo querria yo (bolviendo a la platica de ayer y de esta mañana) q̄ el Christiano orador recogiesse ciertas reglas y preceptos, que siempre tuuiesse fixados en su memoria, para que se aprouechasse d̄llos quando fuesse necesario. Lo primero de todo conuerna tener muy en la memoria xvj. topicos de Aristoteles, de que largamente trato Ciceron, y Quintiliano, y q̄ despues todos los oradores modernos hã recebido, por ser como vnas fuertes caudales, y de grã effecto, para los q̄
que-

COMBITE NONO

quieren persuadir alguna cosa. Para aprouecharnos de estos lugares, no es el arte de effecto, sino el ingenio, porque este es el que ha de dar buelta, y deue considerar donde podra entrar cada lugar, o topico de los dichos: y son estos lugares communes o Topicos tan necessarios, y de tanta eminencia en la oracion, que para encarecer Iuuenal la habilidad de las mugeres de su tiempo dixo en la Satyra sexta, que eran las que entonces hauia en Roma habilissimas para saber formar vn exordio en vna oracion. Y para auisar y aduertir de los lugares o Topicos en que esta toda la fuerza de la platica a Celso grandissimo Iurifconsulto, y dize:

Principium atque locos Celso dictare parata.

Lo qual hauia de ser auiso para que nuestro Orador pusiesse gran estudio en estas cosas.

D. Que lugares son estos que tanto alabays?

L. Son

L. Son estos siguientes: siete que consisten en el ser, o naturaleza de la cosa, como el todo, las partes, el genero, la especie, la diferencia, la propiedad natural de la cosa, la diffinicion: y nueve que consisten en cosas correspondiêtes como los vocablos conjugados, similes, disimiles, contrarios, repugnantes, anexos, causas, efectos y comparaciones, fuera de lo qual es tambien necessaria la methodo de prudencia que consiste en ciertos auisos y preceptos.

D. De los Topicos o lugares comunes y la que llamays methodo de prudencia tienen lugar particular en el sermõ?

L. Ninguno, salvo que el ingenio deve trabajar en buscarles su asiento a cada vna de aquellas cosas, y esto lo adquiere el Orador mas con trabajo que con arte: y lo que aqui le ha de valer es el ingenio.

D. Declaradme ð que suerte son estos Topicos, con algunos exemplos, para que

*Los lugares
comunes o
topicos:~*

COMBITE NONO

q̄ la doctrina me sea mas facil, y d̄spues
direys lo de la methodo de prudencia.

L. De los primeros siete Topicos o lu-
gares comunes, o modos d̄ argumētár,
el primero es el todo.

TOPICO I.

Entonces pues argumētamos por el
todo, quãdo se podria recrecer alguna
duda en alguna d̄ sus partes, como si to-
do el mundo esta en paz, tambien lo e-
sta España. Virgilio dixo en el libro i.
de la Æneida.

*Nate Dea, quæ nunc animo sententia surgit?
Omnia tuta vides, classem sociosq̄ue receptos.*

Hijo de Venus di que has diffinido,
ya has visto que esta todo assegurado,
no tienes porque estar aqui escondido,
pues q̄ tu gente y naos has ya cobrado.

Segun estos exemplos entēderemos
q̄ en el discurso de nuestra platica sera
bien vsar deste topico, dōde tuuiere lu-
gar.

TOP. II.

El segundo es quando argumētamos
por

por la parte, y hazed cuenta ser al reues del primero, diziendo, si España esta en paz, figuese q̄ todo el mūdo no esta en guerra, Eneas dixo en el lib. 1. de la Enei.

Quæ regio in terris nostri non plena laboris:

en Priamus, sunt hic etiam sua premia laudi.

Que tierra o q̄ region del ancho suelo no ha ya entendido nra desventura, a Priamo mira a quien del justo zelo le da aun aqui su premio la ventura.

T O P. III.

Este topico enseña a argumetar por el genero deste modo: si todo juego es dañoso, tambien lo es el de los dados. Desta suerte argumento Sinon en el lib. 2. de la Æneida. Si todos los Griegos estuuiessen en vuestra potestad, se los matariades, Yo confieso ser Griego, acabad de matarme.

Sed quid ego hæc aut ne quidquã ingrata renoluo?

Quidue moror? si oēs vno ordine habetis Achivos,

Idque audire sat est, iam dudum sumite panas:

Mas triste yo a que fin os entretengo, Cõtado os duelos, q̄ os sō rifa y juego,

Que

COMBITE NONO

Que tardo? q̄ me presta orar tan luégo,
Pues quereys mal de muerte a qual-
quier Griego,

Baste lo dicho, y pues de morir tengo
Ya es t̄pode golladme aqui y sea luego,
Pagaros lo han los dos hijos de Atreo,
Y cumplireys a Vlysses su desseo.

TOPICO III.

El quarto da a entéder como se pue-
da argumentar por la especie, a quien
los Rhetoricos llaman forma, y es quã-
do alguno duda en algo del genero, co-
mo si tiene justicia tiene virtud, si es pal-
ma es arbol. Este argumento es bueno
para cõfirmar, y para refutar no vale co-
sa por quanto no es bué argumento: no
ay palma, luego no ay arbol, pues ay o-
tros arboles. Por aqui arguméto la rey-
na Dido, diziendo en el lib. 4.

*Quem se ore ferens? quam forti pectore & armis?
Credo equidem nec vano fides genus esse Deorum.
Que rostro, que persona, q̄ fay cione e,
quã fuerte, illustre, graue, y respetado,*

yo

yo creo muy cierto, y esta fe no es vana
 q̄ es diuina su casta mas que humana.

TOP. V.

El topico quinto argumenta por la
 diferencia en esta forma, si con su pla-
 tica procura Sinon el bien de los Grie-
 gos, y no de los Troyanos, si guese que
 es engañador, Virgi. en el lib. 11.

*Aut si fama mouet, si tantum pectore robur
 Concipis, & si adeo dotalis regia cordi est,
 Aude, atque aduersum fidens fer pectus in hostem.*

Y si por ganar honra y fama mueres,
 y tal valor tu fuerte pecho encierra,
 si a Lauinia tan tierna mente quieres,
 y en dote esperas la latina tierra,
 osa pues principal de osados eres,
 solo con tu enemigo a hazer guerra,
 muestra tu solo a Eneas tu jactancia
 tu orgullo tu braueza y tu arrogancia.

TOP. VI.

Por la propiedad argumentamos as-
 si en el topico sexto, si esta no haze de-
 tener el vomito no es piedra del agui-
 la. Asi argumento Virgilio en el lib.

Y 1. de

COMBITE NONO

1. de la Æneida.

Dissimulant & nube causa specularunt amicti.

Mas la ignorancia que tenian del caso sus animos turbados impedia, estandose en fin quedos dissimulan, y de la nuue concaua cubiertos miran de alli el successo y la salida.

TOP. VII.

El topico septimo enseña a argumentar por la diffinicion, Virgilio dixo en el libro 4. de la Æneida.

Vulnus alit venis & caco carpitur igni.

Y abraçase en secreto y viuo fuego.

Diffinio al amor ciego fuego, o conforme lo que dize adelante.

Fama malum quo non aliud velocius ullum:

Lafama, vn mal, y nmostruo es qen pre ningū otro le excede ni le llega. (steza

G Los topicos que consisten en cosas correspondientes enseñan a argumentar deste modo.

TOPICO I.

El primero destes topicos enseña a argumentar por vocablos conjugados, q
son

son los que nacen de vna mesma fuente, como furia, furioso, furiosamente. Propercio argumento por estos conju- gados en el libro 3. Elegia 12.

*Aurea nunc vere sunt secula plurimus auro:
Venit honos.*

Los quales versos oyreys en Romanice, aunque no se guarde la propiedad del Latin.

Siglos dorados verdaderamente agora reynan, pues que ya es vendido qualquiera cargo, aunq̄ sea eminente, por oro solo a quien lo ha pretendido.

T O P. II.

El topico segundo argumenta por si- miles, poniédo en duda algo de su seme- jante, segun Virgilio en la 2. Ecloga.

*O formose puer nimium ne crede colori
Alba ligustra cadunt, vacinia nigra leguntur.*

Niño hermoso, no ay de que tenida tu color por ti en tanto la estimemos, que la flor blanca alheña esta cayda, ya las violetas negras las cogemos.

T O P. III.

Y 2

El

COMBITE NONO

El tercero topico argumenta con dissi-
miles, conforme a lo de Ouidio.

Non formosus erat, sed erat facundus Vlysses,

Et tamen aquareas torisit amore Deas.

No era hermoso Vlysses, ni agraciado,
solo tenia ser bien eloquente,

y así tuuo gran tiempo a su mandado
Diosas del Dios del humido Tridente.

Y Ciceron dixo contra Verres en es-
ta forma para distinguir. Truximos a
vuestro juzgado, no a vn ladron sino a
vn robador, no aun adultero, sino a vn
destruydor de la castidad, no a vn sacrile-
go sino a vn enemigo de las cosas sagra-
das: no a vn matador, sino a vn cruelis-
simo carnicero de los ciudadanos y cõ-
pañeros del pueblo Romano.

TOP. IIII.

El quarto topico enseña a argumetar
por contrarios. Así argumento el Poe-
ta Marcial contra vna dama Romana q̄
se preciaua de hermosa, rica, y de poca
edad, hablandola en vna Epigramma,
y respondiendole ella.

Poc-

Poeta. Hermosa eres Fabula por mi vida.

Fabula. Aquella es clara cosa y la sabemos.

Poc. Tambien por de poquita edad temida.

Fabu. Esta es vna verdad que todos vemos.

Poc. Por rica eres de todos conocida.

Fabu. No ay que tratar que no lo negaremos

Poc. Pues mientras que te loas d' essa cosa,
Ni eres niña, ni rica, ni hermosa.

Y en el vndecimo de la Eneida argumē
ta Drances contra Turno afsi.

Por guerra no ay quiē ya escapar pretē
de paz te piden todos q̄ se trate (da
y que dar quieras la inuiolable prenda,
que con perpetuo y firme nudo la ate.

TOP. V.

Por los repugnantes argumenta el to
pico quinto, y es quando se pone en du
da algo de su repugnante. Virg. lib. 1.

O virgen quien dire q̄ es tu excellēcia?
porque tu voz nota mortal sonido,
ni es humano tu rostro y tu presencia.

De fuerte que el argumento se saca de
aqui, si tu voz es d' Dios no sera de mu
ger.

TOP. VI.

Y 3

El

COMBITE NONO

El topico sexto argumenta coniecturã do, y es por los annexos acumulando muchas cosas para inferir vna, esto es para pleytos. Virgilio dixo en el lib. 11.

Mas si es nuestro valor el que solia,
y nuestra fuerte gente entera vemos,
si el gran fauor de la Itala valia,
quanto ay en sus ciudades oy tenemos
Si a los Troyanos cuesta esta alegria,
las muertes y la sangre que sabemos,
(que si ellos biẽ lo cuẽtan ygual duelo
estrago y desuentura les da el cielo)
Porque tal couardia nos detiene
agora que la guerra començamos?
y antes que la trompeta al arma suene
con vergonçoso miedo ya temblamos?

TOPICO VII.

El topico septimo enseña a argumẽtar por las causas, alsì dixo el Virgiliano Niso en el lib. 9.

Ami ami, veys me aqui yohize eldaño
en mi sea el hierro agudo en sãgrẽtado,
Rutulos, yo el auẽtor soy dẽste engaño
que

que este nada hapodido nada ha ofado.

T O P I. VIII.

El octauo topico arguméta por los efectos, que es quádo por los tales se conocen las causas, segun que en el libro quinto dize Virgilio.

Buelue los ojos a la gran Cartago
que con las llamas y funesto fuego
de la infelice Dido resplandece,
y de tan grande ardor la causa ignora:
bien que el y sus Troyanos (no ignorando
la fuerça del dolor que el amor causa
quando es con deslealtad correspondido
y lo que puede la rauiosa furia,
de vna muger si amando bien la dexan)
ya sospechauan el suceso horrendo
y de la triste Reyna el fin amargo.

T O P. IX.

El topico nono nos enseña a argumentar por vna de tres maneras, que aunq̄ es comparacion, ay mucha diferencia, mas pornemos exemplos para que la doctrina sea mas clara. Primeramente argumentamos de mayor a menor, del modo q̄ lo hizo Eneas lib. i. dela Enci.

COMBITE NONO

O mis amigos charos y leales,
en mas graues peligros ya prouados,
quié ay que no se acuerde de los males,
por do nos han traydo nueftros hados.
Confiad en los dioses immortales
que destos cō buen fin sereys librados,
que suele succeder a gran pujança
de tempeftad furiosa, gran bonança.

Vosotros mis Troyanos valerosos
a la rauiosa Scylla resististes,
ni a los peñascos Cyclopeos furiosos,
ni al bramar de Carybdis os rendistes,
Recobrad vuestros pechos animosos,
y dellos desterrad los miedos tristes,
tiempo verna en q̄ os cause la memoria
de aquestos duros tráces nueva gloria.

Y en el libro Quinto argumento Ni-
so contra Eneas de menor a mayor en
esta forma

Si tales premios das a los vencidos,
y eres con los que caen tan piadoso,
quales seran a Niso concedidos
condignos a su esfuerço valeroso?

que

Que era el primero entre los escogidos
y sobre todos y ua victorioso,
si aquella misma misera fortuna,
no fuera a mi q̄a Salio fue importuna.

Tá bien argumentamos por lo y gual
en este topico de la comparacion, q̄ es
quando la cõparacion se haze entre co-
sas y guales, sin q̄ lo vno sea mayor, ni lo
otro menor, del modo que argumento
Camila a Turno en el lib. 11.

Turno si vn fuerte coraçon se fia
de si, yo oso fiarme y atreuerme
a contrastar la Teucra compañia,
y al Tyrreno esquadro sola oponerme
A la primer refriega y bateria
quiero con tu licencia yo ofrecerme,
tu ponte a pie, y tu gente jũto al muro,
y a todas partes haz que este seguro.

D. No ay otros modos de argumentar
mas que estos?

L. Si se ponen los ojos en argumentos
verdaderos no; estos se puede tratar por
syllogismo, o por entymema: el syllo-

Y 5

gif-

COMBITE NONO

gismo es desta suerte.

Todo facinoroso es desterrado,

Pedro es facinoroso,

Luego Pedro deue ser desterrado.

Al primero destes tres réglones llaman los Logicos mayor, o por mejor modo proposicion. Al segūdo menor, o assumpcion. Al tercero conclusion o complexion. Este syllogismo tratado por tresmiémbros, puede reducirse a dos y entōces se llama entymema dē este modo. Si todo facinoroso es echado de la patria, Pedro facinoroso por q̄ no lo sera? Este modo de argumētā lo estima en mas el Logico q̄ el del syllogismo, por ser su p̄fessiō breuedad. Otros modos dē argumētā ay q̄ se hallā entre Sophistas. hallarlos heys en vn librico vulgar intitulado, Ratos de recreacion.

D. No me remitays alla, antes querria refiriēdes aqui algunos.

L. Entre los argumētos sophisticos y malos se trae luego aq̄l de Agellio, el qual sucedio entre Protogoras y Euathlo

lo dicipulo fuyo, aunq̄ otros los nõbrá de otra fuerte, el qual fue en esta manera: Euathlo se cõcerto con Protagoras pa q̄ le enseñasse la rhetorica, dandole ciertodinero luego, ylo restátedispues, cõ cõdiciõ q̄ si enl primer pleyto q̄ Euathlo defendiessse, salieffe vencedor, fuesse obligado a pagar eldinero por entero: y si fuesse vécido no dieffe cosa al Protagoras. Mas como el dicipulo maliciosamente no quisieffe abogar, y el maestro le pidieffe el dinero, respõdio el dicipulo llamado ante la justicia: de zid Protagoras, enq̄ cõsiste la rhetorica? Protagoras respõdio, en persuadir. Pues si yo persuado dixo Euathlo delá te ñl juez q̄ no deuo cosa, no pagare, y fino persuadiere no tendre q̄ pagaros, pues no me aureys enseñado el arte de persuadir? dixo Protagoras torciédo el argumento, antes por la mesma razon mehas de pagar, porque si persuades al juez ya sabes la sciéncia, y fino psuades

advierte
Este argu-
mento.

tam-

COMBITE NONO

tambien pagaras porq̄ perderas el pleyto. De suerte q̄ loq̄ tiene fallacia, se desbarata con otra fallacia. Entre Sidonio, y su maestro Crisippo succedio otro argumento de la mesma manera: dixole Sidonio, porq̄ no quereys entender en la administracion de la Republica? respondo Crisippo: porq̄ si hiziere mal offenderia a Dios, y si bien a los hōbres. Respondio entonces Sidonio, torciendole el argumento, y dixo asì: Antes por el mesmo respecto deueys d̄ gouernar la Republica, porq̄ administrado justicia cumplireys con Dios, y quādo hiziere desinjusticia, cūplis con los hombres. Tābien el Philosopho Bias argumento diziendo: Si te casas la muger ha de ser de fuerça hermosa o fea, si es hermosa viuiras cō pesadūbre, porq̄ todos te la dessearan: y si es fea ternas con ella enfado, porq̄ siempre ternas molestia. A este argumento tābien se podria responder. si fuere hermosa, quādo la viere me

otro argumento

Cosea de dexar a dios por el hombre, porq̄ se pierde Dios y el hombre es mo uedico, y se perdera / dio dia, Mas de xando al hombre por dios, gana a dios, y dios dara a ganar el hombre

otro argumento

ale-

alegrare, y si fea, no aura de q̄ tener ze / *otro,*
 los. Y concluyo con aq̄l enredo de los
 Jurisconsultos Yo prometo a Ioá diez
 ducados, sino los diere a Pedro, y entrá
 bos aceptá este partido, todas las vezes
 q̄ este dinero pidé, excluyo al q̄ me lo
 pide diziédo, no saber si losdare al otro
 D. Que diremos de aquel argumento, / *otro,*
 tienes lo q̄ no perdiste? no perdiste cuer
 nos? luego cuernos tienes.

L. Tan falso es este como los otros di
 chos. En los syllogismos sera bien se
 pays algunas curioddades, este q̄ os di
 re tiene tres vniuerfales.

Todo animal es substancia, / *otro*
 Todo hombre es animal,
 Luego todo hombre es substancia.

Este esta en barbara, y assi las a, a, a,
 tres afirman, y por q̄ las e, e, e, niegan,
 diremos, en celarent.

Ningun timido es libre, / *otro*
 Todo auaro es timido,
 Luego ningun auaro es libre.

En

COMBITÉ NONO

En Darij se constituyen tres affirmatiuas, la vna vniuersal, y las dos especiales, porque las, ij, afirman y significan especialidad.

Todos los Consules amparan la Republica, Cicero es Consul, luego Cicero ampara la Republica.

En Ferio diremos desta suerte. Ningun engañador deue ser alabado, Venus engaño a la Reyna Dido, Luego Venus no deue ser alabada.

D. Como se entiende el vso destas palabras, *Barbara celarent Darij Ferio.*

L. En esta manera, que la a, es affirmatiua vniuersal, y la e, niega tambien vniuersalmente. La i, afirma especialmente, la o, niega en su contrario. Y boluiedo a los topicos, como argumentos q̄ caen baxo estas figuras, digo que ninguno dellos tiene lugar señalado en el sermon, mas alli lo pornemos donde la industria le hallare asiento.

D.

D. Qual es la methodo de prudencia q̄
apuntastes atras?

Methodo de prudencia.

L. El Orador Christiano, que deue ha-
blar no solo en publico, sino ante toda
fuerte de gentes, conuiene en su estilo
satisfaga a todos en la propiedad de lo
que tratar. Y no sea como el maestro
Sancho que en vna publica conuersa-
ción en Salamanca, dixo que la suauidad
de la musica d̄l cielo era a manera de vn
costal de flautas. Y el cortesano del con-
de Balthasar Castellon nos cuenta de
otro, que dixo, venir vn chibato delan-
te vna manada de cabras con vna barba
tan hermosa, que parecia vn san Pablo:
y otro que tenia dos niños que canta-
uan como vnos gauilanes. En esta me-
thodo mostro no poca doctrina el mae-
stro Ioan Nuñez. Y assi sea el primer
precepto, q̄ fuera del comun language
en q̄ conuiene este desēbuelto el Chri-
stiano orador: procure tãbiẽ cõ toda la
dili-

COMBITE NONO

diligencia possible saber la propiedad de cada vocablo en cada arte y estado, lo qual no deue espantar al candidato de la eloquencia, porq̄ si las palabras son vnos instrumentos propios para manifestar los conceptos, y estos los preuertimos, succedernoshia de la manera q̄ al q̄ vuisse de enfillar vn cauallo, si le pussesse la silla lo de tras adeláte: y así en la virtud es vna cosa dezir, Pedro esta reformado, y otra en el estylo militar, por darseles a algũas personas poco por esto, me acuerdo oy dezir a vn predicador, en el capitulo cinco, lo qual aũq̄ no es graue pecado, no dexa de offender al oydo.

II.

El segundo precepto sea, no vsemos de vocablos estrangeros sin saber su significacion, pues podriamos facilmete tropeçar, y se reyriã de nosotros los q̄ nos oyessen, y entédiesen que errauamos. Estos son como taheli, adalid: y en la casa real sumiller, contralor, &c.

Ter-

III.

Tercero precepto sea que no corrompamos los vocablos como para dezir afsi, dizen algunos afsina. Y otros por dezir es possible dizen es imposible: ya vno oy dezir cauallo religioso por cauallo rijoso.

III.

Lo quarto sea que vn mesmo modo de hablar no lo repitamos muchas vezes, porque aunque en estilo militar, se dize de vna sola manera, al capitan fulano reformarõ, otras vezes se podra dezir quitaronle la compania. Por vsar desta diferencia y copia de palabras vemos de ordinario que dize Ciceron vna mesma cosa de muchas maneras, y Virgilio lo mesmo. Y para dezir solamente que amanecia dize nuestro don Alonso de Ercilla en el segundo canto-

Ya la rosada aurora començaua
las nuues abordar de mil labores

Z

Yal

COMBITE NONO

Y la vsada labrança despertaua
 la miserable gente y labradores
 ya los marchitos cápos restauraua
 la frescura perdida y sus colores
 aclarando aq̄l valle la luz nueua
 quando Caupolicá viene a la prueua.
 Y luego mas adelante representa el a-
 manecer por otros vocablos, y dice
 en el mesmo canto.

Por entre dos altísimos exidos
 la esposa de Titon ya parecia
 los dorados cabellos esparzidos,
 que de la fresca helada sacudia,
 cō q̄ a los mustios prados florecidos
 con el humido humor reuerdecia
 y q̄ daua engastado assi en las flores
 qual perlas entre piedras de colores.

V.

Sea quinto precepto, que quando qui-
 sieremos que alguna cosa particular
 quede en el animo del auditorio fixada,
 o que ampliemos la clausula haziendo-
 la redundante, o q̄ la abreuemos. Vir-
 gilio

gilio abreuio todos los veynte y quatro libros de la Yliada diziédo Et cāpus vbi Troya fuit. Y para dezir folamente quié fuesse la codicia dize don Alonso al principio de su canto 3. diffusamente.

O incurable mal, o gran fatiga,
 con tanta diligencia alimentada,
 hambre comun y pegajosa liga,
 voluntad sin razon desenfrenada,
 del prouecho y bié publico enemiga
 sedienta bestia hydropica hinchada
 principio y fin de todos nros males
 o infaciable codicia de mortales.

Y en el canto segundo para dezir que vna sentencia auia de ser aspera dixo.

Dura, exemplar, cruel, irrenocable,
 horréda a todo el mūdo y espátible.

De fuerte que causar lo de muchas palabras o pocas en nuestro animo alguna admiracion, es lo de Aristoteles: Cōtrariorum eadem est ratio.

VI.

Sexto precepto sea, q̄ se le haga su sal-

COMBITE NONO

ua a todo lo que fuere aspero o grosse-
ro. Para esto ay algunos modos, como
son estos, a manera de hablar: para que
yo diga esto grosseramente, si se suf-
rieffe assi hablar. Y desta suerte ay o-
tros modos, porque aunque es verdad
que es dura metaphora dezir san Fran-
cisco fue otro Ruygomez de Christo.
Con todo esto le podria esto templar
diziendo: Es (si assi se permite dezir) o-
tro Ruygomez de Christo.

VII.

El septimo precepto sea hazer aposio-
peses, que es quando dexamos de dezir
algo por poner en mayor admiracion,
Virgilio dixo en el primero de la Eney-
da.

Dezid desmesurados y atreuidos
tanto en vuestro linage confiastes
que sin mi permission tantos ruydos
en tierra, en ayre y mar alçar osastes
yo os juro, mas los mares remouidos
quiero hora soffegar, que si pecastes

fa-

sabed que lleuareys castigo digno
bien q̄ sera menor, que de cōdigno.

VIII.

Precepto octauo es, que la periphraes
o circunlocucion no se haga por igno-
rancia del nombre de la cosa. Como el
que dezia, yua armado con vnas armas
a manera de escamas de pescado, para
dezir que lleuaua vnas coracinas. Si las
periphraes se saben hazer son galanas,
como para nombrar a santo Thomas
dezimos aquel diuina luz de la Theolo-
gia escholastica, y a san Fráncisco, aquel
alferez de Christo. Ludouico Ariosto
llamo la gente baptizada a los Christia-
nos. Y para dezir don Alonso, que los
Araucanos adorauan al demonio di-
xo.

Géte es sin Dios ni ley aūque respeta
a aquel que fue del cielo derribado,
q̄ como a poderoso y grã Propheta
es siẽpre en sus cantares celebrado,
inuo can su fauor con falsa seta

COMBITE NONO

y a todos sus negocios es llamado,
teniendo quanto dize por seguro
del prospero successo o mal futuro.
Y para significar que tambien mueren
los ricos y poderosos dixo en el mes-
mo canto, vsando de otra galanissima
periphraſis.

El felice successo la victoria
la fama y possessions q̄ adquirian,
los truxo a tal soberuia y vanagloria
q̄ en mil leguas diez hōbres no cabiá
sin passarles jamas por la memoria
que en siete pies de tierra en fin auia
de venir a caber sus hinchazones
su gloria vana y vanas pretēſiones.

Y para significar en el quarto canto que
cayo herido en tierra Pero Niño, dixo
aſsi.

Pero Niño toco la blanca arena
Bañandola de ſangre en larga vena.
Tambien para nombrar a la fortuna di-
xo el meſmo.

Quando la varia diosa fauorece

y las

y las dadiuas prosperas reparte

IX.

Nono precepto es, repetir vna palabra muchas vezes, o por alabar o por vituperar, o para persuadir y poner los animos en admiracion. Como si dixessemos aquel Carlos quinto, que desbarato los Lutheranos, aquel Carlos que ahuyento al gran Turco, o lo de Virgilio en el 4. de las Georgicas.

A ti te celebraua o Eurydice

a ti consigo solo en la ribera

a ti quando la luz amanecia

a ti al poner del sol tábien cantaua.

Y don Alonso dixo en el canto tercero de su primera parte.

Que bié la dura guerra platicamos

que bié damos cōsejos y razones

lexos de los peligros y ocasiones.

X.

El decimo precepto sea, quitar las conjunciones, o ponerlas muy fre-

Z 4 quen-

COMBITE NONO

quentes, porque qualquiera destas cosas amplifica la oracion y la haze hermosa, lo qual ser assi lo entendio admirablemente Suetonio Tranquillo quando dixo en la vida de Augusto Cesar. cap. 86. neque prepositiones sepius iterare dubitavit, que detractę afferunt aliquid obscuritatis & si gratiam augēt. Don Alonso dixo en el canto nono de su primera parte.

Tras las fieras el Pulche en desafio
los corre afflige, aprieta y los mole

Y en el canto primero. (sta.

Esta ilustra, habilita, y perficiona
y quilata el valor de la persona.

O como quando dixo en el sexto, Tri-
llan, derriban, hazen tal castigo, y si a
cada palabra se pusiessie su conjuncciō
tambien se causaria la mesma vehemē-
cia, por ser esto lo que diximos de Ari-
stoteles contrariorum eadem est disci-
plina.

XI.

On-

Onzeno precepto es, que hermoseemos la oracion con antithetos q̄ es poniendo lo de Ouidio.

Frigida pugnabant calidis bumentia ficcis.

Bien entendia Persio lo que era esto quando dixo en la Satyra prima:

Criminara sis

Librat in antithetis, doctas posuisse figuras

Laudatur.

Enel segundo canto vso dō Alonso de stos antithetos de espacio y apriessa, a-
largar del crecer, &c. diziendo.

El barbaro sagaz de espacio andaua

y a toda priessa entraua el claro dia

el sol las largas sombras acortaua

mas el nunca descrece en su porfia.

Al occaso la luz se retiraua

ni por esto flaqueza enel auia,

las estrellas se muestrā claramente

y no muestra cansancio aq̄l valiēte.

Y en el canto quarto dixo faltar y

sobrar assi.

COMBITE NONO

Solo dire que es opinion de sabios
q̄a dō de falta el rey sobrã agrauios.

Tambien dixo en el quarto:

Salta Aquilon con furia procelosa
los arboles y plantas derribãdo (las
embuelto en raras gotas d̄ agua grues
que luego descargarõ mas espessas.

Y en el catorzeno dixo.

Rendido Villagran al duro hado
desocupo el arçõ y occupo el prado.

De industria os he querido poner por
delante tantos antithetos para que se
os faciliten y veays quan bien suenã en
la oracion.

XII.

El dozeno precepto, es q̄ aduirtamos
el vso dela figura parison, la qual es quã
do ponemos vn mesm vocablo dos ve
zes en diferentes significaciones por
ser compuesto con diferentes prepo-
siciones, como tu no eres clemente si
no demente. No eres preceptor sino
deceptor. Y Valerio Maximo libro

3. Capitu. 3. Quibus Hieronymus dum inimicum cupidè lacerat, amicum temere perdidit.

XIII.

Sea trezeno precepto, que pueda jurar nuestro Orador no para afirmar la verdad de lo que dize, sino para mouer los animos de los circunstantes: assi vsan algunos deste modo de juramento viuít Deus. Aunque Iulo Afcanio con otro intento juro quando dixo en el nono de la Eneyda.

Yo juro por mi alma y por mi vida de Eneas mi padre vsado juraméto que la amistad y gracia prometida a ti despues de buelto en saluaméto guardare cõ tu madre, mientras anida en este cuerpo su vital alicuto, y cõ quien de tu sangre y casta fuere que mi amistad y mi fauor quisiere.

XIIII.

Sea catorzeno precepto, que predican-
do

COMBITE NONO

do a labradores, y gente idiota trate nuestro Orador de la gran remuneracion y gloria que se da a los buenos, y predicando a gente discreta trate de la fama nombrada y gran reuerencia q̄ los siervos de Dios alcançarõ por quãto los vnos y los otros se mueuen por diferentes fines.

XV.

El precepto quinzeno sea, que los dichos y sentencias de los otros los refie re el Christiano Orador por agenos, pues en esto muestra animo mas ali- dalgado y gana mas honra que en hur- tar lo ageno.

XVI.

Decimo sexto precepto es, que se pue dan mezclar versos de Poetas, segũ se vee en las obras de Ciceron, y en san Hieronymo, aun hasta en las Epistolas dixo Ciceron, Aut consolando, aut cõ silio aut re iuvero. En el lib. 7. y en el

prie

primero, Vbi nominauit Phœdriam, tu Pamphilam. En los sermones sonara esto bien sin nombrar el nombre del Poeta.

XVII.

Es el decimo septimo precepto que el Orador hable palabras de gran peso y con mucha breuedad quando quisiere hablar alguna cosa con enarecimien- to, y no pudiere estenderse, por ser el tiempo corto, y grande, la breuedad que en el se requiere. Desto vsa Valerio Maximo con destreza, el qual dize en el libro 5. capitulo 3. (despues de auer contado con breuedad la ingratitud de Popillio en auer pretendido la comission para yr a Matar a Ciceron) de poca fuerça son las letras para auer de murmurar deste monstruo, pues no ay otro Cicerõ que pueda affaz dignamente deplorar el suceso del mesmo Cicerõ. Mas para que traygo yo vn solo exem-

COMBITE NONO
exemplo, pues es cosa cierta, que ca-
si todos los capitulos contienen en ca-
da hecho el fuyo.

XVIII.

El decimo octauo precepto sea, que
nuestro Orador aduertia en hazer se-
gun otras vezes dixe, la tercera parte
del sermon antes de las demas, y que
despues componga las tres que restan,
exordio, narracion, epilogo. Y soy de
este parecer, segun lo hazia Ciceron, y
lo noto muy bien nuestro muy docto
Brocense en su Rhetorica, trayendo
el lugar del lib. 2. de Oratore, porque
muchas vezes comenzando a compo-
ner el sermon por el exordio, succe-
de lo que Ciceron alli dize auerle suc-
cedido a el, que quanto en los tales e-
xordios traçaua, era cosa de poco mo-
mento, y siempre le era el principio de-
bil, y de poca consideracion, y si mas
claramente queremos caer en la cuen-
ta

ta consideremos que los prologos en los libros, son lo mesmo que exordios respecto de todo el libro. Y estos suelen ser compuestos despues de toda la obra concluda.

XIX.

Decimo nono precepto querria q̄ fuese, que todas las vezes que vniere question de articulo de fe, que no la paffe el predicador por alto, sino que la trate con toda buena gracia y breuedad como quien lee vna leccion de escriptura. Algunos ay que suelen dexar esto, y se passan a la reprehension de los vicios. Lo qual aunque es verdad ser bueno, con todo esto es mas esencial, y es cosa en q̄ se muestra mas la erudicion y doctrina. Muchas destas cosas, y otras que por agora no me parecen ser necessarias trata Iuan Nuñez en su methodo de prudencia: aunque no paran aqui los anisos y preceptos que

COMBITE NONO

que se requieren en la composicion de la tercera parte.

D. Pareceme q̄ esta methodo de prudencia es como vnas florezillas de Rhetorica, con las quales se adornara todo el discurso del sermon, desde el principio al cabo.

L: Afsi es como dezis, y tambien como el oro y plata y marfil que recebiã Phidias y Praxiteles para amoldarlo a su proposito, segun al principio diximos. Y afsi el Christiano Orador deberia ajustar estas cosas y digerirlas en sus lugares pidiendole siempre consejo a prudencia, para poder caer mejor en la cuenta. Y afsi para componer vna oracion o sermon me parece ser necessarias tres cosas, industria, arte, y prudencia: y el Orador que destas tres cosas careciere, o de qualquiera dellas, no podra hazer cosa que merezca ser digna de alabança: por razon que conviene sea industrioso para sus composiciones

nes de la suerte que lo es la abeja para hazer su melificio, suele aqui industria como buena y sollicita criada andar diligente como los perrillos de viento, que solo firuen de descubrir la caça: y assi esta representa todas las cosas de q̄ auemos hecho memoria y daselas al arte. La qual les echa mano, y adereça las dandole a cada vna su ser, como es a la diuision hazerla q̄ sea diuision, ya la diffinicion, diffinicion, y por el con- siguiente todas las demas cosas. Llegaluego prudencia con su buena industria, y pareciendole aquellas cosas bien dize, pongase esto en tal parte, y esto en tal lugar.

D. Todo esto me parece buena traça, si prudencia fuesse aduertida en quelugares cayessen biẽ estas cosas, porque alomenos no dexaran de ser necessarias algunas reglas al principio.

L. Sõlo: Y las principales auays de entender fueron las que dimos quando

tratamos de la confirmacion. Y hezi-
mos aquella diuision de lugares o es-
calones : fuera de lo qual seria bien re-
cogiendo el Orador su pensamiento,
dixesse yo tengo de persuadir esto,
pues quales son los prouechos, quales
los daños? Como amplificare cada vna
destas cosas, engrádeciedo y sublimá-
do lo bueno, y desminuyédo lo malo.

D. Todas estas reglas las tengo por
marauillosas, mas fuera de estas ay o-
tras con q̄ la platica le haga admirable?

L. Dos cosas ay que estrañamente de-
ue el hombre guardar en el discurso
de lo que tratare : no prepofterar las
cosas, y vsar de grande accion . Pues
vemos que al punto que vn Orador di-
ze lo detras adelante , y lo de adelante
atras, demas que confunde todo su ne-
gocio, causa gran desabrimiento al au-
ditorio, por no auer lleuado aq̄lla mu-
fica de su Rhetorica en compas. Pues
la accion ya sabemos quan principal

par-

parte es, pues siendo Demosthenes preguntado qual fuesse la principal parte de la Rhetorica. Respondio la accion, y como otra vez le preguntasen qual fuesse la segunda dixo la accion, y despues diziendole, qual fuesse la tercera torno a dezir que la accion.

D. De suerte que dio la palma siempre a la accion?

L. Siempre se la dio.

D. De modo que si vn Orador es hōbre de poca arte en sus composiciones, y de mucha accion, y otro de grã artificio, y no tiene accion: figuese que por la cuenta de Demosthenes el que tuuiere accion se lleuara la joya, y ventaja.

Licencia. Quintiliano trato la diferencia que auia entre los tales, diziendo, que los que sabian poca arte procurauã darse mucho a la accion, y hazer exclamaciones cō tiempo y sin tiēpo, Mas jūto cō esto auemos de en

Aa 2 ten-

COMBITE NONO

tender, que ya que seá acceptos al vulgo los que tienen accion, q̄ alomenos los que tratá sus cosas con arte y verdadera doctrina, son siépre aprouados de los hōbres doctos, y que sabén.

D. Por ventura sabey's el orden que ordinariamente guardá algunos que no son muy exercitados, quando han de componer sus platicas?

L. No tengo mucha noticia de esso?

D. Pues porque no lo aueys pretendido saber de los tales?

Lic. Por no ser cosa que me importa mucho.

L. Quereys que os diga lo que me dixovno?

L. Dezid.

D. Que para la cōposicion de sus platicas abria tres o quatro Doctores sin auer hecho otro discurso, y que queriendo predicar recogia los pūtos mas galanos que alli hallaua, diuidiendolos en las partes que le parecian comodas

tra

trataua cada cosa conforme a lo que su discrecion le dictaua y que assi concluya su sermon: que os parece desto?

L. Digo que si seguia el orden de naturaleza y no prepofteraua cosa ninguna, que saldria bien con sus sermones.

Mas al pūto que preuirtieffe a questo, de necesidad auia de quedar perdido.

Y si quereys que os diga vna cosa en secreto: muchos Predicadores he oydo, que yo no los entiendo, ni se por donde comiençan ni por donde acaban, y otros muchos ay eminentes y grandes varones.

D. Pues de dōde procede que vn Predicador letrado no se entienda en tener methodo?

L. En q̄ no aprédio el canto llano.

D. Canto es menester para la composicion de vn sermon?

L. El canto llano digo de la Rhetorica: y los escalones principales de que ha de constar vn llana composicion.

COMBITE NON

Y vos porque pensays, q̄ grandes va-
rones q̄ ha auido en nuestros tiempos,
no han escripto ni compuesto obras?

Yo para mi tengo que carecian de la
methodo de composicion, y que com-
poniendo algunas cosas despues las
leyan, y ellos mesmos espantados de
que vuisse en hecho cosa tan peruer-
sa y mala, la rompian para que nadie
vuisse aquello: y assi su fama no desca-
yesse, y escusauanse con los otros di-
ciendo, que auia ya tanto escripto,
que era necesidad tomar la pluma, para
ya el dia de oy componer.

D. Por poco me hareys creer esto.

L. Sea la ocasion qualquiera que
aya sido, yo querria que nuestro Ora-
dor tuuiesse idea en su mente, prime-
ro que se diesse a la predicacion.

D. Como la terna sino predica?

L. Haziendo sus exercicios.

D. Pues acabad ya y pintad vna ideade
como se ha de seguir vn concepto.

Li.

Licencia. Ya no lo dixes atras quando puse los exemplos de las sentencias y crias?

D. Con todo esto quiero que en lo diuino me digays algo.

L. Para esto era menester recojerme y tomar vn rato de estudio si quiera para ver los sentidos de la sagrada Escripura.

D. Poco se le haze al caso, que entre nosotros qualquiera cosa basta, porq̄ yo no pretendo agora mas de saber, si vno vuiesse de tratar dos o tres conceptos en vna platica porque escaldones los seguiria.

L. Sea como vos mandays, y tomad lo que dixere como de repente.

D. Plazeme, aunque con vna condicion.

L. Y que es?

D. Que ante todas cosas me digays los sentidos que tiene la Escripura.

L. Que os importa saberlo?

Aa 4 D. En-

COMBITE NONO

D. Entender quando nombraren alguno dellos, que es lo que quieren dezir nuestros conceionadores.

L. Pues esse es vuestro gusto, los sentidos q̄ la sagrada Escripura tiene o puede tener son quatro, Grammatico o literal, Tropologico, o moral, Analogico, o myltico, o recondito o lecreto, q̄ qualquiera de estos nōbres le esta bié. El quarto es allegorico, o inuerso, o buuelto y trocado. El Grammatico q̄ es el primero, muchas vezes no puede ser entédido, sino es de los q̄ saben léguas o leyerō a los interpretes de la sagrada Escripura cō gran atenciō. Como se ve claraméte en aq̄l verso del Propheta David Plal. 136. Imperfectum meum viderunt oculi tui. Lo qual no quiero dezir mi imperfecciō o peccado, sino mi embrion, y quādo yo esta ua sin forma en el viétre de mi madre. por quāto en el Hebreo no tiene chaser que es lo mesmo q̄ imperfecto, si-

no

el 1. sentido

fivo gholem, q̄ es lo que embriõ: mas
 por parecerle al interprete ser aq̄l vo-
 cable quiça algun tãto honesto lo qui-
 so traduzir de aquella manera, y esto
 es lo q̄ toca al primer sentido. El se- *sl. 2.*
 gundo q̄ es el Tropologico, es mora-
 lizar vna cosa, sacãdola del sentido li-
 teral y aplicãdola a nuestras costum-
 bres, y a las cosas de nuestra doctrina.
 Esto se echa bien de ver en qualquie-
 ra homilia o cõcion y oracion de qual
 quier Doctor como lo q̄ cuenta S. Lu-
 cas en el cap. 13. de vn hombre que vi-
 no a su viña a ver vna higuera q̄ auia
 plantado, la qual auia tres años q̄ no da-
 ua fruto, y vna muger q̄ andaua incli-
 nada diez y ocho años auia, por lo qual
 dize vn Doctor que se demuestra la na- *San Gre.*
 turaleza humana, la qual fue biẽ planta-
 da como la higuera, y biẽ criada como
 la muger, mas cayo de su volũtad en la
 culpa, y no guardo el fruto de las bue-
 nas obras, ni el estado de la rectitud, aũ

Aa 5 que

COMBITE NONO

que auia sido formada a la semejança de Dios. Este tal sentido moral es facil de seguir y muy prouechoso a nuestras costumbres, y por el consiguien- te el mas necessario, y del que creo yo que huyen muchos hereges. Mas nosotros deuemoslo recibir y abraçar como cosa que reuelo el Spiritu Santo a su yglesia. El tersero sentido que es el anagogico, nos enseña a sacar grandes sentidos y mysterios de la sagrada Escripura, y pareceme que es menester para esto luz del Spiritu Santo: y assi lo que explico Tertuliano sobre Esayas capitulo 1. Si fuerint peccata uestra vt coccinum quasi nix deablabantur; & si fuerint rubra quasi vermiculus velut lana alba erunt. Me parece se podra tomar en este sentido, porque el literal alli es, mira que si vuestros peccados fueren tantos y tan grandes que pareciere estar en ellos empapado el color dela grana, del

mo.

modo que lo esta en la escarlata, cõ todo esto hare que si a mi os llegays, que queden tan blancos como la nieue, y copos de purissima lana: Pareceme pues que en este lugar entra bien este sentido mystico que os dire. Si vuestros peccados vuieren sido como la grana, que sera esto bañandose en la sangre del cordero, entonces, quasi nix dealbabuntur, seran albos que pareceran a la mesma nieue: Et si fuerint rubra quasi vermiculus: Y si se hizieren colorados como lo es la grana en la sangre de aquel gusanico, en cuya persona dize el Propheta: Ego sum vermis & non homo: Quedaran blancos como purissimos copos de lana.

Don Luys. Pues como bañandose en sangre pueden quedar blancos?

Licenciado. No os marauilleys que la mesma Escripura sagrada en el capi-

COMBITENONO

capitulo 7. del Apocalypsis, es como vn diuino comentario deste lugar donde cuenta, que estando vn dia san Iuan mirando aquella multitud de biē auenturados vestidos con hermosas estolas blancas, y admirado de aquella vision, pregunto a vno de los veynte y quatro ancianos q̄ le dixesse, quien erā aquellos, y de donde venian tā hermosos, y dixo: Hi sunt qui venerunt ex magna tribulatione & lauerunt stolas suas & dealbauerunt eas in sanguine agni. De modo q̄ en la sangre de Christo se tornan blancos los peccados.

D. Valame Dios y como la sagrada Escripura es suauissima? Proseguid por vuestra vida con los sentidos adelante, pues es este negocio harto diferente que el de Glauco de Potno, y el otro del mesmo nombre que cayo en la olla de la miel.

L. No resta mas del quarto sentido q̄ es el allegorico, q̄ es quando se dize v-

na

na cosa y se entiende otra, tal es lo del Euangelio, si tu ojo te escandaliza, sacalo y echalo de ti. Por lo qual hemos de entender las ocasiones q̄ las apartamos. Y esto lo dio a entēder S. Pablo: *Litera occidit spiritus autē viuificat.* Y porq̄ quiero daros presto vn exēplo de vn concepto seguido en vna parte de vn Euangelio, quiero primero aduertiros de vna cosa, sobre lo que preguntastes atras, del modo de cōponer los sermones, q̄ muchos Predicadores sacā el Euangelio comentado redōdamente como lo hallan: y assi lo tratan y comunican al pueblo. Y digo que la industria y arte del comentador y declarador de la sagrada Escripura y del predicador no es toda vna. Porq̄ vna cosa es comentar y paraphrasear la Escripura, y otra es predicar. De modo que yria muy errado el que quiesse hazer esto todo vno. Porq̄ lo q̄ vn Doctor declara sobre vn libro de la

sa

COMBITE NONO

sagrada Escritura, es como las piedras derramadas en alguna llanura, que aunque sean bien labradas, y fueren de muy buena calidad y traça en si, para aprouecharse dellas en algun edificio con todo esto son piedras derramadas y sembradas por el campo, y no acarrean en aquel acto exercito que todas alli tienen aquel prouecho que las que estan puestas en vn bien traçado edificio con la diuision de sus salas aposentos camaras y recamaras y las demas partes de que vna casa consta. Tal pues es lo que esta en los comentadores, y lo que tambien despues ponen en orden y concierto los Oradores. Y si mas claridad quereys en esto leed la Polyanthea, y a Belengardo, y otros autores deste modo donde hallareys innumerables sentencias y buenos dichos sobre qualquiera vicio o virtud, que cada vno de ellos es como vna piedra preciosa: mas

al

al fin todo aquello esta alli coaceruado y amontonado como vna rudis indigesta que moles: y assi es menester mas de lo que algunos pueden tener fabricado de suyo, y mas para los sermones que por ser del genero deliberatiuo, se requiere gran artificio para saber seguir vn concepto por ser este tal genero como principe y rey de todos los demas, pues el cõtiene solo lo que los otros todos de por si.

D. Tarde se ha hecho en tanto q̃ nos diuertimos en esta platica, y assi dexa remos el exẽplo del sermon para mañana, si os parece.

Licencia. Sea en buen hora: que yo tambien me siento vn poco flaco, y mas para tomar vn poco de descanso, que para oy proseguir adelante. Entre tanto podreys oyr (si os diere gusto) lo que Marcial compuso a vno llamado Fidentino, q̃ deuia de ser algun Grammatico triste, y ignorante que leya

COMBITE NONO
leya en su estudio mal los versos de
Marcial Epi. 95. lib. 1.


El libro o Fidentino, recitado
por ti, mio es, y no le busques cuyo,
mas mientras que tu asi lo has declarado,
yo digo no ser mio, sino tuyo.

Com-

Cõbite decimo, Dõ-

de se pone la idea de vna platica, y las partes de que consta, el qual ordẽ y cõcierto deue el Christiano Orador guardar, alomenos al principio, hasta estar instructo y desembuelto, con el exercicio a que se vuere dado.

Interlocutores . Don Luys Gaytan,
Licenciado Boan.

D.  Vnque señalastes todas las partes, de que ya aueys hecho memoria, y pusistes aquellos exẽplos los dias passados, para seguir vn concepto, en la sentencia y chria y en las demas cosas, hazed que vea yo con esta vuestra tan varia labor, vn artificioso sermon

Bb digno

COMBITE X

digno de vuestra mano.

L. Yo cūplire lo q̄ antes de agora prometí, aūque en ser mio sera harto debil y de poca industria. Cō todo esto quierro tornaros a aduertir, q̄ a mi no se me da nada, en que el sermon tēga vno, o dos, o tres cō ceptos o mas, Solo querria, q̄ el cādido de la eloquencia cōsiderasse las partes y diuisiones, q̄ yo porne en este sermō: las quales cōueruia al principio de sus exercicios ser cōsideradas, no, porque el sermon no pueda tener otra ordē y cōcierto, sino porq̄ los escalones q̄ yo aqui pusiere son los mas ciertos y claros, para el q̄ quiere començar a desemboluerse en esta facultad. Y assi el tyrō y nueno en esta milicia deuria procurar hazer memoria, de las partes en q̄ esta practica se diuide, y qual va tras qual. Aduirtiēdo estar el exordio primero, y luego la proposicion y narracion, en la qual querria se pusiesen las semillas del E-

uan-

uangelio digo del thema o question. Sobre las quales despues en el discurso del sermon se moueran los argumentos. Por quanto el principio del sermon, que desto careciere es manco, defectuoso y triste para todos los que entendieren que cosa sea Rhetorica. Contemple luego en quantas partes se diuide la confirmacion y confutacion, que es aqui todo vno, a la qual llamo yo tercera parte del sermon. En la qual parte ternemos cuenta con el artificio, que lleva, pues consta de muchos y muy principales miembros, y sera menester aduertir el orden como se pone vno tras de otro. Aduertiremos tambien que en los transitos que solemos hazer de vnas partes a otras, vsemos de nuestros exordios, los quales son como los entremeses en las comedias, porq̄ dela suerte q̄ aquellos de ley tã en la representaciõ: asì de la mesma manera estotros dá aca mucho gu

sto, y recreá en cierto modo el animo.

D. De manera que no quereys q̄ se prepofteren las partes que poneys en todo vuestro sermon?

L. No porque en prepofterandose estas cosas, y en diziendo al fin lo que se auia de dezir en el medio, no vale cosa todo lo que dezimos.

D. Agora no me espanto en auer oydo algunas vezes a personas medianamente entendidas en esta arte, que algunos concionadores carecian de methodo.

L. Pues vos no veys señor, que en todas las cosas es menester que siempre vamos de menor a mayor: y que es necesario seguir a naturaleza? Yo vi algunos que preuirtieron esta orden, y al p̄nto toda su machina y harmonia se resoluió en nada, y no dio aquel gusto, que la de otros, que no era tal, ni tenia tan buenos conceptos: mas solo por yr las cosas con concierto se rece
bian

bian de todos con mucho aplauso, y aun haziã mas effecto en el animo del auditorio. Y assi en este negocio es mi intenciõ, que si vos lo comunicaredes, y por el consiguiente fuere accepto y provechoso, que sea antes para gloria de nuestra religion, que para fama ni honra mia.

D. Primero que comenceys el sermõ querria saber que opiniõ es la vuestra en su exordio.

L. Tocante a que punto?

D. A los preambulos que muchos hazen hichados y pomposos para pedir la salutacion.

L. Querria solamente se persignassen, y luego pidieffen la gracia del Spiritu santo. Por quanto, los otros exordios que dezis, no son exordios sino peregases, o tormentos, que affligen a los Predicadores, trabajando mas en buscar aquellas inuenciones, que no en todo el restante cuerpo del sermõ.

COMBITE X.

Y digo que pedida la salutaciõ en esta forma comẽçaria mi sermõ desta fuer te, quanto a lo primero, tomãdo vn po co de mas atras la historia corriẽte del Euangelio, contando de adonde pen dia, para dar mayor claridad a la narra cion, cuyo exemplo sera este.

Exordio parte primera del sermõ.

Videns autem Iesus turbas, ascendit in montem, & cum sedisset accesserunt ad eum discipuli eius, & aperiens os suum docebat eos dicens. Beati paupes spiritu, quoniam ipsorum est regnũ cœlorum. Matthei. cap. 5.

Aduierta el Orador que siempre en el exordio ha de entrar deleytãdo, luego que aya propuesto las palabras del Euangelio.

Zeuxis pintor famoso entre las otras obras

obras que hizo dignas de grande admiracion, fue vna pintar tá honesta y casta a la muger de Vlysses Penelope, que aun su mesma pintura tenia tales affectos que daua a entender estar desfeosissima de guardar castidad y limpieza: y así el dia de oy ni mas ni menos, queriendo Christo nuestro Redemptor traçar vn soberano y celestial dibuxo, para embiarlo por las ferias y mercados de todo el vniuerso, con sus Predicadores, para que se pudiesse en venta nunca en el mundo usada, pues se auia de dar de gracia y sin interes, y viendo que auia ya concluydo vna empresa de tanta importancia, para animarnos a nosotros, como era rendir al enemigo del linage humano; segun cuenta san Mattheo en el cap. 4. de su sagrado Euangelio, dõde pone el ayuno de los quaréta dias: y todas las demas cosas, que succedieron segun sabemos, concluso esto, viêdo a

Pedro y a Andres mádoles que lo si-
 guieffen, y curando a muchos de va-
 rias enfermedades, y con esto juntan-
 dosele mucha gēte, a la voz de las grá-
 des marauillas que obraua, y parecien-
 dole ya ser tiempo de descubrir el pre-
 ciosísimo thesoro de su diuina fabi-
 duria, subiose en la cumbre de vn mō-
 te, y començo con el pinzel de su diui-
 na lengua, a echar vnos celestiales raf-
 gos, aprendidos ante secula, en aquel
 principio sin principio dētro de la mē-
 te del Padre eterno, y fue de tal suerte
 esta pintura que no solo entendieffe
 el Hebreo sus affectōs, sino tambien
 el Griego y el Latino, con todas las de-
 mas naciones del vniuerso, en la qual
 figura lo q̄ Christo represento y dio
 a entender, fue vna diuina traça de la
 principal parte, que la ley Euangelica
 contiene, para que todos supieffemos
 que cosas eran las que nuestra sagrada
 religiō tenia, fuera de la fe. Y para que

entendamos que la corona que se da a los justos que es la gloria, no se les da sin que primero trabajen.

PROPOSICION Y NARRACION, parte segunda del sermón, donde poniendose sus conceptos, tras de cada vno se ponen las semillas sobre las quales, despues se hã de leuantar los argumentos, en el discurso de la cõfirmaciõ.

Primera beatitud.

Y dixo asì bienaventurados los pobres de spiritu, que no estiman las riquezas, ni ponen su cuydado en ellas, porque de los tales es el reyno de los cielos.

SEMILLAS DE LOS ARGUMENTOS.

Aunque los mortales que de Dios no se acuerdan, piensan que esta en ellas la bienaventurança, y que pues Dios les da a los malos en esta vida tales cosas, es por quererlos bien.

Bb 5 El

COMBITE X.

El artificio de saber hechar las semillas del concepto del Evangelio, consiste en considerar el contrario del concepto, y aquellas seran las semillas, segun hezimos en el exemplo ya dicho.

Segunda beatitud.

Bienaventurados los mansos, por que los tales por no ser soberbios ni altiuos, possieran la tierra de la bienauenturança, que Dios les tiene prometida, por quanto no fueron como aquellos hijos de Israel, a quien Dios saco de Egipto, q̄ por ser rebeldes no quiso Dios que possieyessen la tierra de promission.

Semillas de los argumentos.

Aunque el mundo da a entender ser bienaventurados los porfiados, y que defienden sus cosas con constancia, aunque sea con agrauio y injuria de

de sus proximos, siendo cosa clara que los soberuios y amigos de vengarse, pierdan sus bienes sin pensar.

Tercera beatitud.

Bienaventurados los q̄ lloran, no confiando en que los dias de plazer y de contento, son su bienaventurança, sino que conociendo su poquedad y miseria, se entristezan, porque los tales seran consolados en la vida eterna.

Semillas de los argumentos.

Dado caso que los que andan siempre alegres, y contentos, y llenos de plazer, los juzge el mūdo por dichos y felices.

Quarta beatitud.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia esto es, los q̄ procurandola, suffren injusticias, porque los tales no solo en esta vida, sino tambien en la futura, que es la verdadera,
y que

COMBITE X

y que haze al caso, seran en esto satisfechos.

SEMILLAS DE LOS ARGUMENTOS.

Puesto que siempre los malos salgan victoriosos cōtra los buenos, y los despojen de las cosas que poseen.

Quinta beatitud.

Bienaventurados los que tienen misericordia con sus proximos, tratandolos amigable y regaladamente, porque los tales alcançaran ciento por vno.

SEMILLAS DE LOS ARGUMENTOS.

Aunque en tanto que somos despojados de nuestros bienes, y quedamos dellos desnudos, seamos tenidos por pobres y miserables cerca del mūdo.

Sexta beatitud.

Bienaventurados los limpios de coracon, conseruando en su voluntad simplicidad y pureza, porque los tales ve-

ran

ran a Dios.

SEMILLAS DE LOS ARGUMENTOS.

Aunque los Hypocritas, y supersticiosos, quales erá los Iudios, ponen su fiantidad en la limpieza exterior del cuerpo, como es en la carne, cabellos, vestido y comida:

Septima beatitud.

Bienauenturados los pacificos, q̄ procuran que los pleytos y controuersias de sus proximos se quiten y fosiégē, porque los tales seran llamados hijos de Dios.

SEMILLAS DE LOS ARGUMENTOS.

Puesto que aya vnos falsos santos, q̄ focolor de que es aquello justicia, ponen todo su estudio en levantar pleytos y discordias, mouiendo escandalos y guerras.

Octaua beatitud.

Bienauenturados los que suffren perfe-

COMBITE X.

secucion por la justicia, que es por las cosas que son de Dios, porque los tales seran premiados en el reyno de los cielos.

Semillas de los argumentos:

Aunque los que en esta vida andan triumphando victoriosos, sean tenidos por felices.

Parte tercera del sermon llamada confirmacion y confutacion, a la qual se le haze su exordio.

Esta pues es la narracion del santo Euangelio, el qual me parece semejante a vn jardin lleno de hermosos arboles, que estan llenos de mucha y muy sazónada fruta: y que por ofrecerse toda junta al que la vee, lo tienen suspenso y indeterminado, a que parte aya de echar la mano. Y pues toda ella es tan buena que no ay que desechar, acudamos a la que primero se nos ofrece.

Diui-

Diuision antes de venir a la question.

Con tal que aduirtamos segun dize san Bernardo, en el sermon primero, *Omnium sanctorū*, que ay grados entre las bienauenturanças, pues estan puestas por orden y numero, y que en cada grado se ponē dos cosas, que son el merecimieto que es el acto de la virtud, o bienauēturança, y el premio de la gloria, que al tal merecimiento pertenece. Y del modo que se pone dificultad y trabajo a los que han de exercer la tal bienauenturança: assi la doctrina Euangelica los consuela luego, con la grandeza del premio que se promete, el qual estima en poco los trabajos, que se puedē padecer en esta vida y Christiana milicia, pues se ha de dar tal corona al que varonilmente peleare, segun san Pablo en la Epistola 2.^a Timotheo cap. 2. *Non coronabitur nisi qui ligitime certauerit.*

Par-

COMBITE X
PARTE SEGUNDA DE
la confirmacion, donde auiendo de
tratar de la primera beatitud, que es
la pobreza, se diuide, en quantas ma-
neras sea. Y luego se trata la que-
stion, aprouando la beatitud de la
tal pobreza: y aduertida el Orador,
que en todos los transitos que se ha-
zen, de vnas partes a otras, se puede
entrar con vn cierto exordio, q̄ qua-
dre a aquella tal parte. Como tam-
bien se pone agora aqui.

EXORDIO.

Como la predicaciõ de la pobreza no
sea suaua, ni el persuadir la cosa razo-
nable a los hijos deste siglo, parece-
me ser negocio conueniente se dispu-
te, pues en el capitulo veynte y dos de
los Prouerbios. nos dize el Spiritu san-
to: Diues & pauper obuiauuerunt sibi,
vtriusque operator est Dominus. Por
que el poderoso que posee los bienes
deste siglo sepa como ha de vsar de-
llos,

llos, y el que tuuiere la bienauenturada pobreza, entienda quan preciosa joya le dio nuestro Señor y assi los vnos como los otros vfen de lo que tienen, conforme a lo q̄ la sagrada escriptura nos enseña de los ricos, en el Psalm. 61. diuitiæ si affluent nolite cor apponere, y lo del Psalm 36. perteneciète a los pobres, Melius est modicum iusto super diuitias peccatorum. Y entendamos en que cõsista la verdadera beatitud, pues segun san Augustin lib, 19. c. 1. de la ciudad de Dios, no eran menos de dozientas y ochenta opiniones las de los antiguos Philosophos, que constituyan la bienauenturança, vnos en vnas cosas y otros en otras.

Question de la pobreza, entra con su exordio, y luego haze la diuision de la pobreza, y la proposicion de lo que deuenos prouar, y la razon o causa el contra

Cc rio,

rio, *simil, exemplo, testimonios, y epilogo*, en aprobaciõ desta doctrina, el qual modo es mas moral que escholastico.

En otro sermõ se porna el escholastico.

Exordiolo.

Christo pues luz y camino d̄ verdad auiendose ocupado en las cosas q̄ a n̄ra doctrina cõueniã, pareciõle tratar oy a la multitud d̄ gētes q̄ le seguia, entre otras cosas d̄ la biẽauenturada pobreza:

Division y proposicion de la pobreza.

La qual nos otros cõsideraremos en tres maneras, forçosa, necessaria, y abundante. La forçosa es de los q̄ no tienen y lleuan aq̄l estado cõ poco sufrimien to, los quales no merecẽ en ello, pues no lleuan su cruz de voluntad.

La segunda es la necessaria, la qual se entiende por el que es pobre de espiritu, el qual aunq̄ posseda los bienes desta vida, esta tan rico cõ lo q̄ tiene, como si no lo tuuiesse, por lo qual tiene mereci

miẽ-

miento, pues aunq̄ Dios le priuasse de las riqūzas, estaria tan contento sin ellas como con ellas, conforme a lo de Iob, Si bona accepimus à manu Dei, cur & mala nõ sustineamus? La pobreza abundante es aq̄lla q̄ de todo p̄to renuncio lo q̄ tenia sin dexar cosa para si, hazien dose pobre de los bienes desta vida, y desnudándose por solo Christo, segũ S. Pedro hizo, dexádo las redes y aparato de su pesq̄ria, y el glorioso Fráncisco q̄ renũcio el trato d̄ sus mercãcias. Y aũq̄ es verdad q̄ esta es la mas p̄fecta pobreza, no quiso tratar aqui Christo della, si no d̄a q̄lla segũda, q̄ es la necessaria: por quãto como era sabiduria eterna, y entẽdia q̄ ninguno es hecho repẽtinamente sanctissimo, sino es por via de milagro, y que juntamẽte era necessario vlar de mediocridad en las cosas, para q̄ n̄ra flaca humanidad no se espantasse, dixo el dia de oy, Bienaventurados los pobres de spiritu, que son los que estã

contentos con lo que Dios les da, no estimando en mas la riqueza que la pobreza, por quanto de los tales es el rey no de los cielos.

Razon o causa en la qual, y en el contrario que se sigue se ponen las semillas de los argumentos, sobre que despues se ha de disputar en el discurso deste concepto.

La razon es porque no adoran las riquezas ni ponen en ellas su cuydado, reuerenciandolas como a Dios.

Contrarios.

Pues del estimarlas, segun vemos en muchos, nace la ydolatria, y dexar de conocer a su hazedor y señor Dios.

Simil.

Pues los tales estando pronos y inclinados a las cosas desta vida, son como las bestias, cuyo Dios es solamente su vientre, pues del modo que aquellas se

con-

contentan con solo el pasto corporal, teniendolo por summo bié, assi ni mas ni menos estos otros se refocilan y satisfazen con solo aquel bien de las cosas temporales.

Exemplo.

Y assi la pobreza de espiritu la dio a entender admirablemente el Spiritu sancto en el cap. 4. del Apocalypsi, dō de el glorioso sant Ioan vio veynte y quatro viejos prostraddose ante el que estaua en el throno, y adorandolo en los siglos de los siglos, y derribando las coronas en su presençia dezian: Digno eres señor Dios nuestro de recibir la gloria, honra, y virtud, porque tu criaste todas las cosas: y assi conuiene que cada vno se juzgue por pobre de espiritu delante de Dios, y que juntamente lo sea, no aplicando su volūta a los bienes temporales, sino que seamos como dixo san Pablo a los de Corintho, epi. 2

cap. 6. A manera de tristes, y que cõ todo esto en lo interior andemos alegres, y aunque necesitados enriqueciendo a los demas, y que seamos como hombres que no tenemos cosa, y que con todo esto lo poseemos todo.

Testimonios.

Pues es resolucion de Theologia. segũ S. Thomas, p. 3. q. 40. ar. 3. q̃ todos los que quieren viuir virtuosamẽte deuen huyr la demasiada abundãcia de las riquezas, y la demasiada pobreza, pues el q̃ tiene muchos bienes, tiene ocasiõ de soberuia, y la mucha pobreza es ocasiõ de hurtar. lo qual se verifica con lo de los Prouerbios, c. 30. Mendicitatem nec diuitias ne dederis mihi, tribue tantum victui meo necessaria.

Prosiguense los testimonios.

De donde entenderemos que los q̃ piensan que por ser grandes y poderosos por esto son amados de Dios, estan

en

en falsa opinion, pues q̄ à contrario fen
 su estaua el bienauenturado Iob en grã
 des trabajos, yno por effo era aborreci
 do de Dios, fino antes muy priuado fu
 yo. Y los Turcos creen aunq̄ viuen tan
 viciosamente que son pueblo de Dios,
 pues tienen tãta felicidad de victorias,
 por lo qual Christo no solo dixo, Biẽa-
 uenturados los pobres, fino que aũdio
 de spiritu, cuyo animo no esta conglu-
 tinado cõ las riquezas deste figlo, o biẽ
 las tenga, o bien carezca dellas.

Epilogo de la question.

Y assi queda concluso, que el que ver-
 daderamente es pobre de spiritu, es a-
 quel cuya confiança no esta en los bie-
 nes desta vida, ni en las criaturas della, si
 no en solo Dios, negãdose a si mesmo,
 y dandole a el solo su gloria, pues el as-
 si lo quiere diziendo Esaias c. 48. Glo-
 riam meam alteri non dabo, y Iosue c.
 7. Da gloriam Domino Deo.

COMBITE X.

Parte tercera de la confirmacion, dō de auendosi concluydo la question se exhorta con razones y auētoridades a lo honesto, justo, util, necesario, y possible.

Por lo qual si queremos poner deue ras los ojos en este sancto y bienauenturado estado, hallaremos no auer en esta vida cosa que mas delante de Dios resplandezca, ni en que mas la virtud se conserue, ni la amistad de Dios, segū sant Augustin, disputando contra los Philosophos, escriuiendo a Dioscoro, que es en el estado de la pobreza, pues en aquel lugar dize a questo glorioso doctor, que el summo biē del hombre no esta en el animo del hōbre, ni en el cuerpo, esto es en los bienes interiores que son las partes del animo, ni en los exteriores que son las riquezas, ni en entrābas cosas, sino en el mesmo Dios, que es el summo bien, que el hombre deue

des.

desflecar, desnudando nuestro pecho de todos los affectos terrenos.

*Aduierta el orador en estas partes que agora se siguen que son, honesto, justo, vtil, necessario, y otras desta suerte que pertenecen a este genero deliberatiuo, las quales son de tal suerte que siempre se infiere la vna de la otra, como es honesto, luego es justo: es justo, luego es vtil: es vtil, luego es necessario: y no se-
ra al reues es vtil, luego es justo.*

Que es honesta cosa ser pobre.

Y assi si ponemos por delante quã honestay virtuosa cosa sea hazer esto, y quã digna de alabãça, de aqui lo podremos facilmente colegir, que ninguna cosa estimã en mas los soldados que seguir la disciplina militar de su Capitan, y no salir vn punto della. Y assi por el con-
guiente, si en la Christiana milicia po-

COMBITE X.

nemos los ojos en nuestro Capitan Christo, hallaremos lo tan pobre, que con poder tener los thesoros todos del vniuerso, y aun no solo esto, sino que pudiera boluer las piedras en riquissimo oro, con todo esto gusto tanto deste glorioso estado, que se precia de no tener donde poder reclinar su cabeça, y dize fauoreciendo a la bienauenturada pobreza, en el libro de los Prouerbios, cap. 17. *Qui despicit pauperé exprobat factori eius.*

Que es justa cosa ser pobre.

Pues luego que cosa puede auer mas sin consideracion, que menospreciar como cosa injusta aquello que deue ser tenido por don del summo Dios, pues es negocio que el mesmo nos lo encomienda, y jura en el capitulo, 21. de los Prouerbios, que no oyra al que no quisiere oyr al pobre, *Qui obturat aurem suam ad clamorem pauperis, & ipse*

ipse clamabit & non exaudietur. Y no para en esto sino que dize y manda deste modo en el mesmo libro capit. 22. Non facias violentiã pauperi, quia pauper est, nec conteras egenum in porta, quia iudicabit dominus causam eius, & configet eos, qui confixerunt animam eius.

Que es vil la pobreza.

Y assi fue senténcia digna que saliesse por le boca del mismo Dios, Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum cœlorũ. Porq̃ qual estado ay mas seguro q̃ el del pobre? o qual mas quieto y apartado de cuydados? o que cosa ay mas conjuncta a la virtud? o qual modo de viuir se halla mas apartado de superfluidades y demasias? o que cosa exercita mas a los hombres en trabajos dignos de alabaças?

La pobreza haze pongamos la esperança solamente en nosotros mesmos.

La

dos COMBITE X.

La pobreza causa no estemos colgados de las vanas esperanças de los ricos. La pobreza enseña quales sean nuestras verdaderas riquezas, las quales ni el lisongero, ni vano adulator pueden arrebatár, ni el mal sin quitarlas: y así dixo vn Poeta con gran razon.

Cantabit vacuus coram latro ne viator.

Y sobre todo tiene el pobre vna felicidad, que ni teme la perdida del oro, ni el fuego de la casa, ni que le minaran las paredes, ni tiene cuenta con pechos ni alcaualas: y si la enfermedad viene con sola la dieta se cura, y con exercitar los miembros, y así carece de las enfermedades, que por la mayor parte persiguen a los ricos, a los quales hazen ventaja, pues dize el Ecclesiastico c. 30. *Melior est pauper sanus & fortis viribus, quam diues imbecillis & flagellatus malitia.*

Que es necesaria esta beatitud, y posible conseguirla, y aduertida el orador
que

que cada vna destas causas o razones dichas y por dezir, se deuen corroborar cō vn diuino oraculo, segun aqui se haze, poniendolo a la postre de cada razon: el qual es la mayor confirmacion que se puede traer.

Y para que deueras entédamos, ser este negocio no de burleria, no de tan poca importancia, como alguno podria imaginar, el mesmo Christo nos lo amonestaba diziendo, ser tan necesario el hōbre ser pobre de espíritu, que seria mas dificultoso entrar vn rico en el reyno de los cielos (esto es si tiene las riquezas por ydolo y Dios en que adora) q̄ vn camello por el ojo de vn aguja. Y el seguir esta beatitud no es mucho se le facilite al hombre, pues casi nunca se le pone cosa por delante que le parezca imposible, aunque sea bolar por los ayres, como lo hizo vn Dedalo, o ser de pobre pastor gran Monarcha, segun se

vio

COMBIE TOX.

vio en vn gran Tamorlan. Y mas teniédo delante el dechado de san Pablo, el qual se gloria de auerse sustentado con el trabajo de sus manos, y lo q̄ es mas, de Christo que lo estima todo en lo que es diziendo, lo de Cesar daldó a Cesar.

Aduierta nuestro orador, que assi como el dialectico se conuence con syllogismo que sea verdadero, y no en otra manera: assi ni mas ni menos en las cosas de la doctrina Christiana lo que mas conuence son las auctoridades, y los exemplos.

Parte quarta de la confirmacion, en la qual se ponen los contrarios de la pobreza, q̄ es la riqueza, o el que la posee en esta vida. Para lo qual pintaremos los incommodos que consigo tienen los que poseen los bienes temporales. Y assi por-

ne-

nemos aqui las consideraciones que los ricos hazen, y luego las fatigas que los affligen: y en estas tales partes principales podremos entrar cõ vnos exordiolo, qual el q̄ agora se sigue para que el tránsito sea mas suauẽ.

Exordiolo.

Y asì para que veamos que nuestro soberano maestro Christo nos enseñe las cosas que pertenecian a la virtud, y que por el cõsiguiente a nosotros mesmos nos conuenian.

Aduierta el orador en este exordiolo, que demas de hazer con el, tránsito ala parte de los cõtrarios, comprehendemos en el breuemente, quando nombramos a la virtud, lo honesto, justo, vtil y necesario. Estos contrarios se preuuan con exemplo, y testimonio.

Exem-

COMBITE X.

Exemplo de los auarientos.

Pongamos los ojos en los ricos y poderosos desta vida, y en el modo que ñ viuir tienen: a vnos veremos amarillos y secos, con los grandes cuydados que siempre consigo traen, vnas vezes y maginando en lo que los otros tienen: y q̄ como es posible este aya adquirido tãto, sin daño y fraude que a el se le aya hecho, diziendo entre si, o si yo tuuiese mas, amõtonemos esto y aquello: y quãdo no se cata haze presa en la muerte, y queda todo para otro. Pues para q̄ es esto? para que se cumpla lo que dize el mesmo Dios, Eccles. c. 5. Auarus nõ implebitur pecunia: & qui amat diuitias, fructum non capiet ex eis.

Exemplo de los ricos no auarientos.

Y aunque los que pasan su vida tan miserablemente, lo dan a entender por defuera deste modo: no por esto dexan de tener los mesmos cuydados los que andan bellos y hermosos con gran põ-

pa

pa y aparato, gastando en superfluydas y demasias de sus haziendas: porq̄ aunque los veamos de aquesta suerte, y que son en lo exterior semejantes a los famosos Colossos, segun dize Luciano, que Phidias, Myron, y Praxiteles fabricaron, los quales estauan hermoseados cō marfil, plata, y oro, y piedras preciosas, y en su mano vn rayo o tridente, con todo esto es cosa ordinaria, para auer de formar estas figuras tã bellas y hermosas, que assi se parecen a los ricos pomposos, que se fabriquen las partes interiores con vigas, estacas, clavos, y cuñas q̄ atrauissen de vna parte a otra, y que esto todo este lleno de moscas, arañas, y ratones, con otra infinidad de sauandijas, lasquales cosas son los cuydados, y congoxas que roen las entrañas a los poderosos quando consideran como ensancharan su estado y señorio: como ampliaran su dignidad, o como dexaran remediados y con yqual

Dd ha

hazienda tres o quatro hijos que tienē
 pues de fuerça el vno se ha de llevar el
 mayorazgo, como si en esta vida huie-
 ran todos ygualmente de estar eterni-
 zados, y que nunca huieran de morir,
 pues vemos, dize el Espiritu sancto por
 el Real Propheta, de los que todo su pē-
 samiento son las cosas desta vida, Vidi
 impium superexaltatum, & eleuatum
 sicut cedrus Libani, & transiui, & ecce
 non erat, & quæsiui eum, & non est in-
 uentus locus eius.

*Parte quinta de la confirmacion, cõ-
 tiene similes en fauor de la pobreza, los
 quales se corroboraran, o con exemplos,
 o con auctoridades de la sagrada escri-
 ptura, las quales sino se offrecieren, bus-
 caremos cosas de auctores prophanos.*

*Exordiolo a la parte quinta, para q̃
 el transito sea mas suave.*

Y assi

Y assi para que la doctrina de Christo nuestro celestial maestro, se eche mas de ver quan admirable y verdadera es en todo.

Simil primero.

Tengamos cuenta con aquellos que al parecer de las gentes viuen mas affligidos, los quales son semejantes, si son pobres, a las barquillas sueltas y ligeras que nauegan junto a la tierra sin engolfarse, que en leuantandose alguna tormenta, se esconden con facilidad en el puerto, y quedan en saluo: lo que no tienen las naos poderosas, que son semejantes a los ricos, que por yr siempre en el golfo, quando comienza el ayre a escurecerse, y el tiempo a arrezar, y las olas a desflasearse, y el viento a ser contrario, amenazando muerte, descargando grandes golges de mar sobre las naos, de necesidad hã de passar la fuer

COMBITE X

la fuerza de la tormenta, y bueltas de-
lla muchas vezes perecer, conforme a
lo dela Sabiduria, *Qui amat periculum
peribit in illo.*

Simil segundo.

Esto se echa admirablemente de ver
en la caça donde ay laualies, Ossos, y
Leones, que entanto que se ocupan cõ
ellos los caçadores, se libran con gran
facilidad las liebres y conejitos, quedã-
do las grãdes bestias drrribadas y muer-
tas. Lo qual dio bien a entender san Isi-
doro en el lib. 2. d sus soliloquios c. 52.
donde dize q por las riqzas perecieron
muchos y vinieron a grandes trabajos,
siendoles a muchos funestas, y causan-
doles muerte de lo qual, demas de estar
llena toda suerte d historias lo cõfirma
admirablemente el libro de los Prouer-
bios. c. 19. diziendo, *Melior est pauper
ambulans in simplicitate sua, quã diues
in prauis itineribus.*

Par-

Parte sexta de la confirmacion, contiene exemplos prophanos y diuinos en fauor de la pobreza.

Exordiolo a la parte sexta, cõ que se haze transito a los exemplos.

Por lo qual entenderemos que los auisos que Christo nos da son sacados del seno del padre eterno, pues son tan verdaderos, y tã en nuestro prouecho, quanto son del mesmo Dios, pues Christo dize por san Ioã c. 7. Doctrina mea non est mea, sed eius qui misit me.

Exemplo prophano.

Y así fuera de las cosas traydas a nuestro proposito se echa bien de ver la felicidad que tiene el pobre en negocios que en el mundo han sucedido, el qual aun con ser mundo y falso no ha querido todas las vezes dissimular con la virtud, sino que a su tiempo echa mano della.

COMBITE. X.

Y assi los Romanos parecian estar casi cerca de conocer la intencion de Dios, quando estimauan al hombre, no por las riquezas que en el veyan, sino por la virtud que en el resplandecia: pues quando esta ciudad estaua en su flor y prosperidad, solia echar mano de vn Attilio pobrissimo, y que por no tener con que pagar peones, para labrar su heredad, la beneficiaua el mesmo cō sus manos, y con todo esso siendo menester, lo elegian por dictador, y gouernaua las cosas de la guerra con gran virtud y prudencia, sin desdeñarse los Romanos de obedecerle. Y assi el gran valor que tenia este illustre varon, causaua le pareciesse la pobreza dulce, y no se le humillasse el animo por causa de la necesidad, sino que se cumplierse en el la sentencia de celebrado Poeta.

Menand-
dro.

Scutum maximū est virtus mortalibus.

Aui-

Aviso.

Para cõfirmar vna cosa no fornemos vn exemplo, y luego vn simil, sino al reves, primero el simil, y luego el exemplo, porque deste modo va la oracion en amplificacion. Mas si aqui ponemos vn exemplo, y luego vn simil, no es porque estas dos cosas se enderecen a vna, antes el simil se endereça a vna sola cosa que es a solo el exemplo.

Simil.

Y la razon era, porque de la suerte q̄ vemos estar la rosa entre çarças y espinas, y no por esto la despreciamos, por quanto conocemos su valor y suauidad, y para quantas cosas sea medicinal, ni mas ni menos aunque el buen Atilio estaua rodeado al parecer de los hombres, de espinas, de abrojos, y trabajos de pobreza, con todo esto no faltaua quien no conociesse el valor de

Dd 4 la

la virtud que en el se encerraua, y considerauan q̄ no auia riquezas en el mundo que fuesen de tãta estima como la pobreza deste y otros sus semejantes. A todo lo qual se esforçaua la Gentilidad, por quanto conocia **Q V E SIEMPRE LA GLORIA ES SOMBRA DE LA VIRTVD.**

Exordiolo y transito a los exemplos diuinos.

Y aunque es verdad que las humanas letras estan hermoseadas con innumerables hechos, que bastauan a incitar los animos de los mortales: son alomenos de tal calidad los diuinos exemplos, que no solo los incitan, sino que los abrafan.

Exemplo diuino primero.

De la fuerte que vemos tambien escoge

coge Dios por caudillos para su pueblo a los pobres. Pobre era Dauid pues era pastorcillo que guardaua ganado, y escogelo Dios por caudillo de su pueblo, y aun jura que ha hallado vn varõ segun su coraçon. Y antes deste hallo a Saul, y lo recibio por tal, aũque tan pobre, q̃ el mesmo andana a buſcar vnas asnas de su padre. Y antes que estos apacentaua Moysen en el monte Oreb su ganado, y aunque pobre pastor y tartamudo, le aparece Dios en vna çarça, y escogelo para Capitan y caudillo de su pueblo: y hizo tãtas marauillas por medio de su buen Moysen, que ni los nueue de la fama, ni los demas que el mundo nos celebra, no llegaron a las proezas que hizo, pues que aqui hiere vn pedernal con su vara, y haze salga agua dulcissima, en tanta abũdancia que pueda satisfazer a todo su exercito. Y aculla haze cõ Dios le embie mana del cielo, para satisfazer la hambre de tan

COMBITE X.

tas gentes como a cargo tenia, y no solo esto, sino que con vn empinar los braços al cielo, ahuyenta los exercitos de los enemigos que contra el venian. Luego los pobres bienauenrurados sō, pues haze dios por ellos tantas maravillas, y tanto amor les tiene, y mäs pues dize quæ ipsorum est regnum cælorū.

Exemplo Diuino segundo.

Y a vn fuera desto, ay vna diferencia entre la condicion d Dios y del mundo con sus pobres, que quando el mundo vee vn amigo suyo hauer venido a miseria y trabajos, luego le frunze la boca, y le buelue el rostro, por ser esty lo del mundo conforme a lo de vn Poeta.

*Iuuenal
Sat. vna. 3.*

*Procinus ad censum, de moribus vltima fiet
Questio.*

El que es amigo de Dios siendo rico, tambien lo conoce Dios por, tal siēdo pobre, como se vio en vn Iob, que no lo desampara Dios, sino que quan-
do

do estaua al parecer de las gentes mas olvidado, entonces rebuelue Dios y le da bienes doblados, y hijos que esten *tanquam nouelle oliuarum in circuitu mensæ tuæ.*

Exemplo diuino tercero.

En harta pobreza y miseria estaua puesto tambien todo el pueblo de Israel, pues estaua condenado a muerte, mas no fue por esso desãparado, ni olvidado de Dios, antes quãdo parecia estar sin esperãça de vida rebuelue dios la hoja, y haze que Aman que procura ua la muerte, sea puesto en vn patibulo, y Mardocheo que estaua para sacar a justiciar, q̄de por el segundo despues del Rey. *O altitudo diuitiarum sapientiæ & scientiæ Dei, quam incomprehensibilia sũt iuditia eius, & inuestigabiles viæ eius?* No parece Dios a las vezes sino que juega cõ sus amigos al juego d̄ la correhuela, catala d̄tro catalafuera.

Con

COMBITE X.

Confirmanse estos exemplos cõ otros y con testimonios de la sagrada escriptura, y la razon porque en esta parte sexta se tratan tantos exemplos es porque en este genero deliberatiuo predominã, del modo que en el judicial los entymemas.

Y assi hablando, segun el estylo humano me parece ser Dios de la condicion de vnas criaturas que se huelgan hazer coquitos a sus madres, para holgarse con ellas vn poco. Lo qual parece auerlo dado a entender el Espiritu sancto, Canticorum 3. quando se le ahuyentaua el esposo a la esposa sin sentirlo ella, y hazia de industria se leuantasse trabajada y ansiada a buscarlo por las calles y plaças de Hierusalem, hasta que lo hallasse. Todo esto es porq̃ se huelga el mesmo Dios de prouar a sus escogidos, y quiere ver como sufren las calamidades, trabajos, y pobreza,

za,

za, segun lo de la Sabiduria, Sapi. cap. 3. Tanquam aurum in fornace probauit electos dominus. Para despues remunerar los que tuuieren firme, y sublimarlos, honrandolos conforme a lo de los Cantares Cant. 3. Ferculū fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum, media charitate constauit propter filias Hierusalem. Que es tanto como dezir, Por las almas que suffrieren los trabajos y necessidades hize mi gloria, y aquellas cosas que estan aparejadas a los pobres que por amor de mi tuuieron en poco las cosas desta vida. Y assi con cuerda lo vno con lo otro, que, Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum cœlorum. Y notemos que no dize ser el Reyno de los cielos de los ricos sino de los pobres. Quales son estos pobres, los que dieron de mano a las cosas del mundo: Los que tu-

uie-

COMBITE X.

son las riquezas en lo que son, que es tenerlas por lodo. Pues, segun fant Bernardo, no es el oro otra cosa sino lodo amarillo, ni la plata sino tierra blanca.

Tratase en el fin desta sexta parte la distribucion como aya de ser con los pobres, prouandola con similes, exemplos, y testimonios: y ponense similes en esta parte sexta por ser este punto de por si.

Exordiolo.

Y como Dios sea admirable en todas sus cosas, y que quando a el le parece fuele boluer la hoja con sus escogidos sin pensar, es digno de aduertir en la consideracion que tiene, quando nos quiere mostrar el modo como auemos de usar de nuestras cosas,

Simil.

Lo

Los arcaduzes si estan bien puestos y betunados, recogen el agua, y llevanla a la fuente, y alli dan y reparten a cada vno conforme a la vasija que tiene: al pobrezito hinchenle su jarrillo, al que es de mas calidad su cantaro, distribuyendo a cada vno lo que ha menester.

O grandeza de Dios, que hasta en las cosas inanimadas es menester haya cuenta y razon. Que quiere dezir esto, sino que el rico que es arcaduz bien puesto, y betunado, que goze de las riquezas hasta en aquel punto que huuie re menester, y lo que le sobrare (haviendo el tomado lo que le es necesario) lo reparta a los pobres, a los mendigantes dandoles vn poquito, a los vergouçantes otro poco mas, y a cada vno conforme a su calidad, mas que querera dezir, no dar el rico cosa a los pobres, que esta aquel arcaduz vicioso, y tiene en si encharcada, y repressada
toda

COMBITE X.

toda el agua, y que por esso no acude con ella a la fuente, ni haze el repartimiento que era obligado, ni conforme para lo que alli fue puesto. Pues que remedio? Que se quite aquel arcaduz: Y luego? Que se ponga otro mejor por donde vaya el agua. Lo qual es que tu rico que eres arcaduz quebrado, que retienes mal el agua de las riquezas y bienes que Dios te dio, que seas quitado de esta possession que tienes, y se de a otro.

Exemplo primero.

Y que Saul dexé el Reyno ignominiosamente, haziendose el mesmo matar, pues es arcaduz quebrado, y entre en su lugar David arcaduz sano.

Exemplo segundo.

Y que Dario dexé la Monarchia de la Asia, y entre en ella Alexandro.

Exem-

Exemplo tercero.

Y que quando las maldades de los Amorreos estuuieren cumplidas, que es que de todo punto fueren arcaduzes quebrados despues de cūplida la quarta generacion, que entren los hijos de Israel, como arcaduzes sanos. Y que quando estos mesmos.

Exemplo quarto.

Degeneraren de lo que Dios queria que fueffen que se les quite al momento la possession, y vengan los Romanos y los despojen, no solo de las haciendas, sino de la libertad.

Expolicion.

Esta figura es deteniendonos mas en aquellas mesmas cosas, sino que las dezimos por otro modo, segun se sigue. Esto cae bien, segun veremos, en el lugar
 Ec de los

de los exemplos y testimonios.

Y que el que ayer tenia cien mil ducados, quiebre oy, y se leuante mañana otro con otros tantos que Dios le de, haziendo traspasso dela hazienda de aquel en este otro. Pues no es buen arcaduz, ni lleva el agua de sus bienes para repartirlos como deuia, y que el que empleo sus pensamientos y riquezas en vestir y engalanar las piedras, labrandolas a lo Ionico, Dorico, y Musayco, con sumptuosas y soberuias portadas de preciosos marmoles y alabastrs, y desnudo los necessitados y pobrezitos de Dios, diziendo lo del rico del Ecclesiastico, capit. 11. Inueni requiem mihi, & nunc manducabo de bonis meis solus. Que este tal sea privado de lo que tiene, pues no supo entêder lo del mismo capitulo, In vestitu ne glorie ris vnquam, ne que in die honoris tui extollaris.

La

La expolicion se amplifica con otro exemplo.

No hazian esto Loth ni Abraham, quando no solo admitian los pobres, si no que tambien los forçauan a que reci biessen hospedaje en su casa, diuidiêdo con ellos de sus bienes. Pues porque? porque eran arcaduzes sanos, corrientes y bien betunados.

Auemos diuagado en estos exemplos tan ala larga, porque del modo que son propios los entbymemas del genero judicial, de la mesma manera lo sô los exê plos del genero deliberatiuo, en el qual aunque se traygan muchos, como sean con orden nunca enfadan.

Septima parte de la confirmacion llamada testimonios, los quales son aqui

Ee 2 los

COMBITE X:

los hechos, dichos, y sentencias, primero de los auētores prophanos, luego de los Christianos, y despues dela sagrada escriptura.

Todos los exordiolo miran a sola la parte que toman a tratar, y el exordio principal que esta al principio del sermon, mira a todo el cuerpo junto de la platica.

Exordiolo.

Mas pues el pueblo Christiano es cōbidado a esta beatitud, sera justo confideremos sus effectos, y lo que toda suerte de gentes en ella sintieron, para que con mayor felicidad nuestro espiritu se leuante a tan alta cosa.

Testimonios prophanos.

No se pues en que modo atinādo vn Poeta a este bien de la pobreza, dixo.

Lucano. Paupertas munera nondum intellecta Deum.

En lo qual cayendo aquel gran Ana

xago-

xagoras dixo, segun Valerio Maximo, a vno que le pregunto quien fuesse bié auenturado, que no era dichoso ni bien auenturado el que abundaua de riquezas y dignidades, mas solo el que estaua contento con su heredad, aunque fuesse pequeña y pobre, por quanto cō la tal se conserua mas auentajadamente la virtud, segun vn Poeta dixo.

*Tunc melius tenere fidem cum paupere cultu,
Stabat in exigua ligneus ade Deus.*

*Tibulo
lib. i.
Elegia i.*

Obieccion,

Mas dira alguno lo del otro Poeta.

Pauperem fugit quilibet procul amicus.

*Euripi.
des.*

Lo qual para que no nos mueua, veamos no vn dicho sino vn hecho, y sea el de Crates Thebano varon riquissimo, el qual yendo a estudiar a Athenas la Philosophia, como lleuasse vna gran cantidad de oro, considerãdo no poder posseder la virtud y la riqueza, arrojolo todo. Y aũ me parece deuia llevar este

Ec 3 cami-

camino aquel barquero Amyclas tan celebrado en las historias , pues deuia estar mas contento en su choçuela, que Cesar y Pompeio con todo el mundo, pues con estar entre ellos diuidido , no queria cada vno fino llevarse lo todo.

Quid non mortalia pectora cogis

Auri sacra fames?

Y aunque todos estos trataron , assi de la pobreza pareceme tuuo mayor gloria en ella, por ciertos respectos que yo cõsidero, aquel Cynico Diogenes, pues le respondió al gran Alexandro que estava abraçado por ser señor de toda la Asia, y q̃ le auia dicho le pidiese mercedes, q̃ las mercedes q̃ del queria , erã se le quitasse delante los rayos del Sol.

De donde hago yo vna consideracion , la qual deuriamos tener delante nuestros ojos de continuo, tomada de las palabras de aquel Principe de los Philosophos morales, que no ay mayores riquezas que la pobreza que se conforma

ma

ma con la ley de naturaleza.

*Magna diuitia sunt, lege natura composita
paupertas.* Seneca.

Mas porque podria ofrecer se nos algunas vezes, que seguir este estado es negocio dificultoso, veamos lo que los sagrados Doctores nos dicen. El glorioso Augustino dize en el libro de los preceptos Ecclesiasticos, que es cosa diuina repartir lo que tuuiere-
mos a los pobres, y que es admirable negocio (por causa de seguir a Dios) desposseernos de todo, y lo mas subido y perfecto imitar al mesmo Christo.

Y el diuino Ambrosio dize en el libro de Cayn y Abel, se pobre de espiritu, y luego seras rico, con qualquier hazien-
da que tuuieres; pues la vida del hõbre no consiste en las riquezas, sino en la vir-
tud y fe que tiene, las quales cosas son las riquezas que hazen al hombre ver-
daderamente rico.

Y S. Chrylostomo dize en el sermon.

Ec 4 deci-

COMBITE X

decimo octauo , epistola ad Hebreos. La pobreza es vna guia en el camino que nos lleua al cielo, es vna vnction de luchadores, vn admirable exercicio, vn puerto de fofsiego, y no ay cosa mas rica que aquel que ama de voluntad la pobreza, y que con alegria la recibe: y como el Espiritu sancto sepa que el pobre passa vida bienauenturada, y el rico con sus cuydados anda siempre penfatiuo y defuenturado, significanos lo en el libro de los Prouerbios capitulo 17. diziendo: *Animus gaudens etatem floridã facit spiritus tristis exsiccat ossa.* Fuera de que tambien es esta la que haze que los hombres conozcan sus peccados. La que es conseruadora de las virtudes, la que acarrea quierud y fofsiego al coraçon, laque haze que los bienes espirituales nos parezcan dulces, la que causa que nueftrõs merecimientos tengan valor. Y finalmente aquella cuya heredad es el cielo, como lo

lo atestigua Christo nuestro bien, quoniam ipsorum est regnum cœlorum.

EPILOGO PARTE QUARTA del sermón, el qual se puede diuidir en nueue partes.

Parte primera.

Exordiolo al Epilogo.

Por lo qual señores míos, pues vuestros ánimos se suelen mostrar generosos, y de gran valor a cerca de nuestra Religion Christiana, lo qual no se puede negar por muchas cosas buenas que en vosotros vemos cada dia.

Enumeracion, parte segunda en la qual recapitulamos con breuedad todo el blanco del concepto.

Porque no advertiremos en estado de trina? y en el gran bien y quietud

Ec 5 que

que a todos trae la manfa pobreza? Y en los deffaffos siegos y defaftres que a muchos fe les figuieron del querer abraçarde mafiado?

Expolicion, parte tercera la qual es tornando a dezir otras muchas cosas pertenecientes a aquella enumeracion paßada.

Quien es el que no vee quan bien fe conferue todo en este estado de templança? Quien no echa dever que lo poco bien gouernado basta? Quien no considera que las mas vezes la demasiada riqueza y potencia fuele fer como las alas que nacen a la hormiga para fu perdicion?

Amplificacion, parte quarta que se divide en cohortacion y conqueftion: la cohortacion confifte en dezir cosas con
que

que nos enojemos contra aquel vicio, o con que nos encendamos mas en el amor de la virtud.

Que es posible que es assi? Si, pues luego quien nos incita a esta infaciable sed? El demonio. Quien abraza nuestras entrañas en no contentarnos con el estado en que Dios nos puso? El demonio. Y quien nos haze desesperar muchas vezes no alcançado lo que pretendemos? El demonio.

La conquestion contiene breuemente los daños que se siguen de procurar las riquezas.

Que es posible que el desseo de las riquezas me mueue a lo que es contrario a mi alma? Y que me inquiete? y que me abraze? y que me haga perder muchas vezes aun la hazienda que tengo? y la vida? y la honra? y que me eche en los infiernos? Si.

COMBITE X.

Parte quinta, que es justo seguir la pobreza.

Pues luego sigamos la verdad, que no puede faltar, la qual es Christo, segun sant Ioan cap. 14. Ego sum via, & veritas.

Parte sexta que obrar esto esta en nuestra mano.

Lo qual no ay para que se dificulte a nadie, pues tenemos libre aluedrio para seguir el camino de la virtud, y los que soys discretos con facilidad acudis a lo verdadero, atestiguandolo el Espiritu sancto capit. 17. Prouerbiorum. Plus proficit correptio apud prudentem quam centum plage apud stultum.

Parte septima, como podremos seguir esta beatitud.

Y podremos hazerlo facilmente, poniendo ayuda a Dios, y poniendo de nuestra parte las manos a labor, como di-

ze

ze el Prouerbio vulgar, para apartarnos de la opinion de los que pusieron su felicidad en grangear semejante cosa, con que pensaron eternizar su fama, la qual con todo lo demas en esta vida es perecedero.

Parte octaua, contiene la remuneracion de la virtud.

Y assi todos los que a este parecer nos allegaremos, es cosa cierta que aqui nos dara Dios su gracia para yr con el adelante, y despues alla su gloria.

Esto es señor don Luys lo que tégó q̄ deziros, y perdonad pues mi caudal que es pobre, y al fin de hombre, que no puede llegar a la delicadeza de vuestro entendimiento.

D. Antes dire yo a lo que me auays hecho merced de tratar.

Tale tuum carmen nobis diuine Poeta,

Qua-

COMBITE X!

*Qualis fopor seffis in gramine: quale per aſtum
Dulcis aqua faliente ſſim reſtringuere riuo.*

Mas quando a los guſtos de los hõ-
bres por ſer diferentes les pareciẽſſe
coſa larga o de muchas partes eſſe epi-
logo, qual ſeria el ordinario, y de que
comunmente los oradores uſan?

L. Aquel que cõtiene ſolas tres partes
q̄ diximos ſi os acordays en la theorica.

D. Bien me acuerdo, mas querria ver cõ
todo la practica.

L. Veys la aqui.

*Exordio ordinario y de que comun-
mente uſan los oradores.*

Parte primera llamada enume- racion.

Lo qual ſeñores mios, pues aſi es, q̄
pechos aura tan duros y diamantinos,
que conſiderando los bienes de la tem-
plança y pobreza, y que es ley diuina, q̄
no puede ſaluarſe el rico que tuuiere
por Dios a las riquezas, y que echare de

ver

ver los incommodos y daños que resultan muchas vezes de la demasiada pretension de gran potencia. Que pechos digo haura tan sin orden, que no vean ser lo que Christo nos enseña lo necesario?

Parte segunda llamada amplificacion.

Pues porque nos incitaran las niñerías deste mundo. Por ventura no vemos quan presto passa la representacion y comedia suya? No nos fatiguen pues ni abrafen los cuydados que a todos desentrañan, contentemonos con aquella suerte en que Dios nos puso.

La conqestion de la amplificacion.

Pues vemos que la pretension semejante, no solo nos priua de quietud y folsiego, sino que tambien es causa de nuestra perdicion en esta vida, y condenacion en la otra.

Com-

COMBITE X.

*Commisseracion parte tercera, muene a
compassion al auditorio.*

Y sino mirad quantos desastres sucedieron a muchas familias, por la pretension y demasiada cudicia de los bienes temporales, y a muchas ciudades, qual fue la de Athenas, y Corintho, q̄ mientras pretendieron mando y imperio perdieron la libertad. Pues las señorias, qual fue la de Carthago y Roma, bien sabemos en diuersos tiempos hauer cada vna dado de ojos, no quedando ni aunrastro de la de Carthago, que tan pertinazmente debatio por el imperio del mundo. Luego procuraremos seguir lo que Christo nos aconseja, pues si obedecieremos a sus preceptos nos dara aqui para ponerlos por obra su gracia, y despues alla en el cielo su gloria. Este pues es el otro epilogo de las tres partes, de q̄ ordinario vñan nuestros oradores, digo los q̄ lo son.

D.

D. Estas tres partes me parecen bastar, sin meterse en cuydado de tantas como en el epilogo pasado pusistes.

L. Ya dixes el fin porque señale aquellas partes, y baste aquello, y si soys seruido recojamonos del modo que solemos, con el Psalmo segundo, de vn amigo mio.

Porque razon las gentes estrangeras como si fueffen Toros há bramado tomando el vso de las bestias fieras.

Y aquel pueblo de Dios acariciado con injusto peruerso y falso zelo mil pensamientos vanos ha tratado.

Los Reyes y los Principes del suelo contra Dios y su Christo se juntaron queriéndohazer la tierra guerra al cielo.

Con palabras soberuias concertaron de deshazer los laços y ataduras del santo yugo y ley que les echaron.

Pero el señor que mora en las alturas burlara de su tonta inaduertencia

Ff pues

COMBITE X.

pues no veé q̄ el es Dios y ellos criatu-

Y el dia de su yra sin elemécia (ras
hablandoles con saña embrauecido
los hara estar téblando en su presencia.

Ha me su magestad constituydo
por Principe y por Rey entre su gēte
y en el monte Syon estoy subido.

Declarando de alli publicamente
el precepto, y la ley que nos ha dado,
santa, diuina, justa, y excelente. (do

Mas ya cō mayor titulo me ha honra
diziendome tu eres hijo mio
y yo tu padre soy q̄ te he engendrado.

Pide qualquier imperio y poderio
tu herécia son las gentes y naciones
ellas y el mundo todo te confio.

Y a los que con dañadas intenciones
quierieren resistir a tu seruicio,
dexando endurecer sus coraçones.

Con la vara de hierro en tu juyzio
los romperas qual vaso de vn ollero,
que no puede ye mas hazer su officio.

Mirad que soy de Dios fiel mēsajero,
por

por esto Reyes, juezes, de la tierra,
entended que esto todo es verdadero.
No tomeys cõtra dios armas, ni guerra
seruidle con temor sed obedientes,
que a todos los rebeldes los a tierra.

Mirãdo q̄ ante Dios estays presentes
regozijaos con el viuid contentos,
mas siẽpre cõ temor como prudẽtes.


Abraçad sus diuinos mandamientos,
no perdays el camino fiel seguro,
dando en despeñaderos de tormentos.

Porque si Dios se enoja os asegura,
que el dia de su yra rigurosa
os echara en vn pũto al reyno obscuro
Y a sus justos dara vida gozosa.

Ff 2 Com-

Combite vndecimo,
*Tratanse otras traças, y modos de pro-
ceder en la platica, en la parte de la con-
firmacion, porque el Orador no
este atenido siempre a vna
sola traça.*

Interlocutores. Don Luys Gaytan, Li-
cenciado Boan.

D.  Espues que de vos me a-
parte contemple buen ra-
to, la traça del sermon pas-
fado. Y en aquella confi-
deracion se me ofrecio, si podria el O-
rador seguir diferente traçar o no.

L. Ya dixé atras que podiamos comé-
çar vnhas vezes por las causas y otras por
los effectos. En el sermon passado co-
mençamos por las causas: mas para sa-
tisfazeros en aquel mesmo concepto
de

de la pobreza, digo que quando quisiere se començar por los effectos, començaria desta o de otra manera.

*Exordio de la tercera parte del
sermon.*

Sentencia es de sabios aprobar siempre el hombre las obras que de su Marte compone, por ser mas verdaderas hijas las tales, si procedē de nuestro mesmo entendimiento, que no las que se tienen segun la carne. Y assi por tener tan gran parentesco cō estas cosas, suele muchas vezes juzgarse el hombre por desgraciado quando considera que sus obras no van adelante con summa felicidad. De lo qual procede cada qual deleytarse con su exercicio teniendo en poco el de los otros.

Proponen se los effectos de la passion de la codicia, y de los males que de la tal resultan.

Ff 3

Agelio

COMBITE XI.

A Gelio en sus noches Atticas refiere de aquel famoso Milon (de quien las historias humanas tantas cosas nos cantan) que por sus fuerças fue tan celebrado , que despues de las auer augmentado con gran industria y cuydado , caminando cierto dia por vna montaña , y viendo vna vieja enzina, que estaua començada a abrir por medio, queriendo desgajarla del todo abraço con los dedos enclaujados el vn ramo, y poniendo toda la fuerça que pudo por derribar aquella parte , y diuidido vn buen pedaço , y siendo sus fuerças vencidas , y no pudiendo tener la parte de la enzina, que hazia si auia traydo , y tornandose con impitu el arbol a recojer, quedo preso de las manos , y perecio sin remedio, siendo despues hallado asido en el arbol y muerto . Y assi se le pudo cantar lo del Psalmo 7. Incidit in foueam quam fecit. Es cosa sabida de Marco

Cra-

Crasso auer sido sus riquezas tantas, con ser vn ciudadano particular de Roma, que se preciaua tener hazienda para poder en campaña sustentar vn poderoso exercito: Y la riqueza que tenia pretendido ampliarla en tanto grado, que no paro hasta que por causa de adquirir thesoros muy mayores, fue con grandissimo aparato de guerra contra los Partos, donde no solo el perecio, mas tambien vn virtuosissimo hijo que tenia, y los Romanos quedando dellos muertos, y de ellos captiuos perdieron su reputacion: y el miserable entendiendo ser verdad lo del libro de los Prouerbios capitulo II. Deuitia non proderunt in die ultionis. Quando al malo se le acercare su muerte, para que lleue el pago de sus desenfrenados apetitos, y el dia del castigo por sus maldades, no le aprouecharan sus riquezas ni potencia. En

COMBITE XI.

las pretensiones de los bienes de fortuna y del cuerpo succedieron estas y otras cosas a muchos. Y si reboluemos los ojos del entendimiento a los bienes del animo, hallaremos que por ser hombre eloquentissimo Demosthenes, y preciarfe de lo mesmo Ciceron, el vno fue constreñido a tomar ponçoña, y perecer, y el otro perdio la vida, quitádole la cabeça Popilio por mandado de Marco Antonio: y si de las palabras q̄ arrogantes hōbres por sus bocas echan, que solamente son castigadas con otras palabras graues, y dignas de alta consideracion, queremos echar mano, creo entre otras bastaria referir las que Agathocles Peripatetico merecio oyr de Demonactes, pues jaetandose delante del, ser el solo y el primero de los dialecticos le dixo: Si eres solo como puedes ser primero? Y si eres primero como puedes ser solo? Cō el qual argumento le dio bien claro a enten-

tender, que no solamente no era solo, ni primero en la dialéctica, sino que era dialéctico bien necio, pues no tenia conocimiento para considerar el defecto que su argumento cōtenia. Y si queremos considerar el negocio mas graue, que en el mundo succedio despues que Dios lo crio hasta estos nuestros tiempos: contéplemos a nuestros primeros padres lleno de gracia, aūque no en ella cōfirmados, y puestos en aq̄l regalado lugar del Parayso, donde no solo eran señores del vniuerso estando todo sujeto a su mandado: Oues & boues & vniuersa pecora campi: Sino que si se supieran cōseruar en aquella gracia, ellos mesmos en sus personas eran incapaces de los trabajos y passiones, q̄ el dia de oy a los mortales persiguen. Mas como quisieron bolar tan alto, y ser semejantes a Dios, no solo perdieron lo que del recibieron, sino que quedaron hechos enemigos suyos. Así

Ff 5

que

COMBITE XI.

que viendo Christo nuestro Redemptor lo que resultaua de la graue passion que perseguia a los mortales, no contentandose con aquello en q̄ Dios auia puestto a cada vno, pretendiendo vnos señalarse en los bienes del cuerpo, muy mas auentajadamente de lo q̄ Dios a cada vno auia dado. Y otros en cosas las del animo: y q̄ finalmente muchos en lo que podian sin parar, se querian hazer semejantes a Dios, segun es la estulticia de los hombres. Como se vio en vn Nabucodonosor que haze adoren su estatua, segun Daniel capi. 3. Si quis autē nō prostratus adorauerit, eadem hora mittetur in fornacem ignis ardentis. Y vn magno Alexandro como dize Ioan Monaco, se quiere echar en el Euphrates para morir, porque no pareciendo su cuerpo sea tenido por dios. Prędicant etiam regem, cum omni viuēdi spem abiessisset voluisse clandestinam se Euphratem demergere, vt

eam de se relinquerit opinionem, veluti ab hac vita ad eos migrasset prohibētū autē ne id faceret fuisse à Roxane perſentienti. Y como es medico celeftial, y entiende ſumamente el antidoto, que es neceſſario para preuenirſe contra qualquiera pōçoña, diuulgo oy no los remedios de Hipocrates, ni de Galeno, o Auicena, que en caſandose naturaleza vemos ſuelen faltar, ſino vna medicina diuina y ſoberana, qual hombre mortal jamas pudo penſar, la qual fue vniuerſal para toda ſuerte de enfermedades, para q̄ aplicandola quedafſemos libres de qualquiera paſſiō, y los mas ricos y bienauenturados que ſer pudieſſe, y eſto fue lo que el autor de nueſtra ſalud hizo oy caſi diſciendo: Mirad diſcipulos mios que todo aquel que puſiere ſu felicidad en las humanas fuerças, o el que penſare ſer el ſummo bien, la plata, y oro, o qualquiera que entendiere que

COMBITE XI.

que la eloquencia o sabiduria deste mūdo, es el mayor thesoro de los q̄ se pueden alcançar: y finalmente qualquiera que creyere auer algun bien en alguna destas cosas fuera de Dios, sabed q̄ anda errado, y que solo deue ser tenido por dichoso y que hallegado a la cumbre de la felicidad, aquel que no estima re las cosas deste siglo, sino que se juzgare por pobre y tiene por tal delante de Dios, por lo qual recibira premio eterno, q̄ es lo mesmō que lo que nuestra madre la santa yglesia nos cāta oy diziendo: *Beati pauperes spiritu quoniam ipsorum est regnum cœlorum.* Este pues señor don Luys, es otro modo de començar el sermon por los efectos, y todo el tiempo que el Orador se detiene en la tercera parte del sermon començando desta suerte, esta el auditorio suspenso y colgado de la boca del Predicador, sin saber donde yra a parar. Y quando sale despues a pro-
uar

uar que todas aquellas cosas son los efectos de aquella virtud o vicio, quedan contentísimos todos, y al fin va la practice con orden y concierto, y cae muy bien.

D. Y guardarse ha en el restante cuerpo, que queda aquel orden de poner luego las razones, y despues los contrarios, y adelante los similes, y tras de ellos los exemplos, y finalmente todas las demas partes de que consta aquella parte de la confirmacion?

L. A esto digo, que del modo que procuramos aprouar esta doctrina que ha sta agora os he comunicado, con razones y autoridades, que ni mas ni menos procurare hazer firme la que fuere diferente y de otra manera, declarando en todo que artificio aya. Quanto a lo primero començar por los efectos es cosa galana, y que cae muy bien. Tal expélo tenemos en Horacio, quando reprehendiendo la auaricia, comien

COMBITE XI.

ça por los efectos en su primera Satyra. La duda que agora me poneys, es si guardaremos en lo restante de la confirmacion el orden de las demas partes que tuuo la sentencie de Homero, y el concepto de la pobreza que ya atras seguimos? Respondo a esto, que siempre es necessario yr de menor a mayor en nuestra platica, del modo q̄ tambien alli vamos. Mas en lo que toca a vsar de las siete partes advertiremos en los exemplos que tenemos en los autores, a quien damos credito, y cuyas obras tenemos por perfectas, y la escuela de los doctos comunmente aprueuo, que no siempre aquellas partes son halladas en la platica, sino que vsamos de unas, y otras solemos pasar por alto, y lo que se auia de hazer por siete partes muchas vezes lo hazemos por tres o quatro,

Don. Dadme exemplo de algun autor.

L. Si

L. Si leeys a Iuuenal en la decima Satyra, hallareys q̄ para reprehender el mal deſſeo y apetito de los hombres, y como ſus deſſeos ſon ſin orden y concierto. Lo primero que haze es poner vna propoſicion de todo aquello que pienza tratar, y luego confirma la propoſicion con razones, y paſſa por alto los contrarios: luego pone los exemplos, y no ſe le da nada d̄ no auer pueſto antes dellos los ſimiles, y luego aq̄llos exemplos corrobora los con otros exēplos contrarios, diciendo que a las caſas de los pobres no yuá los ſoldados por mādado de Neron, para matarlos y robarlos, del modo que a las caſas de los ricos. Y en concluſion en todo ſu diſcurſo procede de ſta ſuerte.

D. Pues que diremos agora de vueſtra doctrina lo que primero me comunicateſtes, diuidida en aquellas ſiete partes, y de ſta que agora traeys a Iuuenal?

L. Digo que toda es buena?

D.

COMBITE XI.

D. A mi mejor me parece la que vos me enseñastes en el concepto de la pobreza, porque me parece que va todo aquello mas lleno, que no lo que dezis de Iuuenal.

L. Creedme que tan bueno esta lo vno como lo otro, y que todo suena muy bien y satisface al auditorio, y procede siépre de menor a mayor. Y al fin quiero declararos el artificio de Iuuenal, y entenderéis como es la mesma doctrina. Después de las razones auia de poner Iuuenal los contrarios: mas no lo puso, la causa fue, que eran faciles de inferir de las razones ya propuestas, y por esto quiso passarlos por alto. Tras los contrarios entrauan los similes, mas no uso dellos, ni tampoco es defecto, quando los exemplos son muchos, que tenemos que traer, y principalmente siendo todos buenos. De lo q̄ yo me rio de algunos, es que primero traé los exemplos, y después los similes, mas al fin

fin semejantes Oradores bien se echa de ver que ignoran que cosa sea artificio, pues en lugar de yr creciendo defcaen en su oracion. Tambien es traça lo que os dire, si ordenaramos la platica passada en esta forma, para alabar la pobreza, que primero pusieramos las razones por donde se condenan las riquezas por malas, y dañosas, y sin tocar a los contrarios, que de fuerça auia de ser en alabança de la pobreza, passaramos a los similes de los ricos, y luego a los exemplos y despues desto a los testimonios y autoridades, todas las quales cosas auian de ser en condenacion de las riquezas y sus daños. Y despues seguida esta doctrina, siguiéramos las alabanças de la pobreza, con aquellas mesmas partes, de todo lo qual no ay para que poner exemplo pues es ya facil, considerando el artificio que lleva lo passado, en lo qual le es negocio no dificultoso caer a quien contemplasse

COMBITE XI.

lo que auemos dicho.

D. Yo me doy por satisfecho ya de todas essas traças, y querria saber si ay mas que añadir.

Licenciado. Lo que ay no podria yo facilmente comunicarlo agora todo. Mas digo que por ser el genero deliberatiuo principe de todos los generos, y que los otros le sirven, podria aprovecharse de sus partes, digo de muchas ~~las~~, y principalmente de las que viesse mos q̄ quadrauan con nuestra platica, cõsiderando el lugar, tiẽpo, y persona.

D. Mucho me holgara ver algun exemplo de essas cosas.

L. Quando trataremos del genero Iudicial, y demõstratiuo se podra hazer.

D. Dezidme cõ todo esso agora algo.

L. Pues tanto me importunays, concluydas aquellas partes de la confirmacion, ora fueffen las siete que propuse, o las otras que dixẽ vsaua Iuuenal, rebolueria los ojos por el genero de-

mon-

monstratiuo, y para exhortar echaria mano de aquello que llaman attributa personarum: los quales atributos son de tal calidad que por ellos podemos yr exhortando a la virtud, a qualquiera suerte de gentes. Estos atributos traen consigo ser ardientes, y por esso caen aqui bien. Los atributos que comunmente ponen los Rhetoricos son estos, aunque algunos añaden, y otros los desminuyē, y otros prepofterá algunos: Genero, naciō, patria, padres, antepassados, criãça, professiō, arte, republica, accion, honra, o dignidad, muerte. Es necesario aduertir que no ay para q̄ vsar de todos estos atributos en la exhortacion del sermon. Lo que yo haria seria considerar como se tratan, y despues acomodaria a mi materia, quatro o cinco a lo mas, de aquellos que concordassen y cayessen mejor con mi platica, y que sintiessen teniã mas heruor: y corrobo randolos con

COMBITE XI.

auctoridad de la sagrada Escripura, seruirian en lugar de testimonios.

D. Dadme pues el exemplo de todos estos atributos, pues no se pierde nada.

L. Siempre pornia yo alguna cosa, q̄ me siruiesse en lugar de exordios, exhortando con alguna alabança, o con buenos principios, como son los exemplos que agora vereys.

Exortacion con alabança.

Y pues es assi señores mios q̄ tenemos las principales partes que deue tener el que esta puesto en el camino de la saluacion, que es estar señalados en el rebaño de Christo cō el sagrado bautismo, segun aquello: Qui crediderit & baptizatus fuerit saluus erit: porque razon no seriamos tan ardientes, q̄ fueſe antes necesario echarnos vn freno, y reprimirnos vn poco que no apretar nos las espuelas: siquiera porque no se

nos

nos diga lo de los Prouerbios capit.6.

Usque quo piger dormis?

Exhortase con alabança de los buenos principios.

Porque no yriamos donde la virtud nos incita mediante las diuinas inspiraciones? Porque no procurariamos concluir lo que con gran alabança en el baptismo professamos? pues no es otro sino san Pablo el que nos certifica y di ze escriuiendo a Thimotheo Epi.2.cap.2. Non coronabitur nisi qui legitime certauerit.

Exhortase por la antigüedad del linage.

Qual antigüedad pues de linage de Camilos o Scipiones, pudo mouer a los Romanos a obras illustres como la antigua profapia de la regeneracion q̄ todos en Christo tenemos, para yr con el glorio estado Euangelico adelante? Pues mediante esta nobleza se puede

Gg 3 dezir

COMBITE XI.

dezir a cada vno de nosotros lo q̄ Tho-
bias dixo a Azarias cap. 5. Ex magno
genero es tu.

*Exhortase por los padres y pa-
rientes.*

Pues si a qualquiera parte echamos
los ojos no veremos aqui los padres, y
allí los parientes, que no traen otro ape-
llido, ni se glorian de otra cosa, sino es
de Christo? Todos ellos cantan otra co-
sa sino lo de san Pablo a los de Corin-
tho? Qui gloriatur in domino glorie-
tur: y a los Philipenses & gloriamur in
Christo Iesu.

Exhortase por la nacion.

Y si consideramos la constancia que
siervos de Dios han tenido en nuestra
nacion o religion Christiana, no vere-
mos por ventura mas illustres hechos
que los de la fama jamas pudieron o-
brar? Si aquellos vencian hombres, es-
tos otros novencian espíritus? Del mo-
do

do que vemos por san Lucas capitu. 6:
 Qui vexabantur à spiritibus in mun-
 dis curabantur.

Exhortase por la patria.

Pues si por esta patria days vna buel-
 ta no la hallareys encumbrada con
 gloriosos varones quales fueron. N.
 N.N. que en esta virtud y en otras muy
 muchas han resplandecido muy mas
 clara y auentajadamente que las mas
 lucidas estrellas en la serenidad de la
 noche? De modo que por este benefi-
 cio podays dezir: Afferte domino pa-
 trię gentium, afferte domino gloriam
 & honorem, afferte domino gloriam
 nomini eius Psal. 95.

Exhortase por la criança.

Para lo qual ser lleuado adelante
 considerad a que pechos os criastes y
 hallareys ser los mas bellos y hermo-

Gg 4 fos

COMBITE XI.

fos que jamas delicada donzella tuuo,
 pues no ay quien se compare cō la Es-
 posa de Christo y madre nuestra la sa-
 crofanta yglesia Romana, de quiē di-
 ze el Spiritufanto Canti. 4. Tota pul-
 chra est amica mea, macula nō est inte:
 Y luego mas adelante: Pulchriora sunt
 vbera tua vino, & odor vnguentorum
 tuorum super omnia aromata.

Exortase por la profesion.

Y si quereys saber que estado y pro-
 fesion es la vuestra, hallareys ser la
 mas pura, la mas excelente, la mas ahi-
 dalgada, y la mas digna de todas las cria-
 turas de Dios, como atestigua san Pa-
 blo Epi. i. a los de Corinthio. Nos au-
 tē prędicamus Christū crucifixum Iu-
 deis quidem scandalum gentibus autē
 stultitiam, ipsis autē vocatis Iudeis at-
 que Gręcis Christum Dei virtutem &
 Dei sapientiam.

Ehxortase por el arte.

Pues

Pues si la arte o preceptos cō que es-
 tediuino estado, exercitays, quereys
 contemplar, hallareys fer vna cosa la
 mas delicada de todas las que el orbe
 pudo jamas celebrar, pues no son he-
 chos de Epaminūdas, o Alcibiades, no
 de Socrates, ni aun de Platon, a quien
 llamays el diuino, sino que son prece-
 ptos muy mas que angelicos, pues fue-
 rō dados por la boca del mesmo Dios:
 y que juntamente son suaues y amoro-
 sos, segun san Mattheo cap. xi. Iugum
 meum suauē est & onus meum leue.

Exhortase por la republica.

Vuestra republica no seria parte pa-
 ra incitaros? No considerareys los exē-
 plos de vuestros gloriosos santos N.
 N. Que en ella florecierō? Estos porvé-
 tura no resplandecē entre los otros hō-
 bres mas que los finissimos diamantes
 entre las demas piedras? Vosotros no
 os estays cada dia admirando, y dizien-

Gg 5 do

COMBITE XI.

do dellos con estraño espanto aque-
llo del capitulo. 5. del libro de la Sa-
biduria. Ecce quomodo cōputati sunt
inter filios Dei & inter sanctos fors il-
lorum est?

Exhortase por la accion.

La accion y obra desta beatitud que
oy nuestra madre la yglesia nos pro-
pone, no la veys vosotros en vn Lau-
rencio natural vuestro? Este por ven-
tura no es el que antes se quiso dexar
asar, que dar los thesoros de los po-
bres? Esta pobreza de spiritu no la pu-
so por obra vn glorioso san Iulian, que
distribuyendo la renta de su Obispado
a los pobres se contentaua con la ga-
nancia de sus manos, haziendo cestillas?
Y aun hasta el glorioso Pablo se pre-
cia desta bienauenturada pobreza, a los
de Thessalonica Episto. 2. capitulo 3.
Ipsi enim scitis quemadmodum oportet
imitari nos, quoniam non inquit-

ti fuimus inter vos, neque gratis panē manducauimus ab aliquo, sed in labore & in fatigatione nocte & die operātes nequem vestrum grauaremus.

Exhortase por la honra.

Esta beatitud no la tuuieron por summa honra y amplissima dignidad de todos aquellos vuestros conterraneos, que pusieron en solo Dios todo su bien y riqueza? Y esto no fue por vètura por ver y considerar que dezia nuestro mismo Redemptor Christo, Beati pauperes spiritu, &c.

Exhortase con la muerte gloriosa de los Santos.

Y estos finalmente por poner delante de sus ojos el dechado de virtud, que estava en los gloriosos Santos, alcançaron no la muerte del Roma-

no

COMBITE XI.

mano Decio, que se lanço en la abertura de la tierra, q̄ en Roma se hizo, por dar salud a su patria, ni la del otro del mesmo nombre, que se lanço en el escuadrõ de los enemigos, para ser muerto, por solo que venciessen los suyos, pues estos miserables y uana a los infernos: mas alcançaron gloriosa muerte. Muerte que todos con razon codiciã. Muerte que no es muerte fino triumpho. Muerte llena de perpetua vida: Muerte llena de descanso. Muerte tal qual la quiso aquel glorioso Machabeo que ofrece su vida abalançandose a matar vn Elephante con su espada por la defensa de su ley. Muerte tal como a la que Rachab se ofrecio, quando libro a las espias de los hijos de Israel. Muerte tal qual quiso de buena gana Judith sufrir por su patria, quando no saliesse con la empresa como pretendia. Y muerte que alcançasse premio, q̄ nunca ha de perecer ni faltar al que legitima

timaméte pelear, por lo qual dezia el diuino Pablo en los actos de los Apóstoles cap. 25. al proconsul Festo. Non recuso mori. Y en otra parte, cupio de solui & esse cum Christo, & bonū est mihi magis mori, quam vt gloriā meā quis euacuet. Esta pues es la ampliacion que se puede hazer, aunque es verdad que casi todo esto es como vn lugar comun que puede aplicarse a qualquiera sermon.

D. Por cierto q̄ me parece se me quita vn gran velo de ignorancia delante de los ojos del entendimiento. Y q̄ aunque no me tengo de dar al exercicio de la predicacion, al menos para entender el arte no es todo esto de poco provecho. Yaun para si yo quisiese tá bien persuadir algo a algū amigo mio, o a algū pueblo, creo ternia en esto vn dechado.

L. Así es, que para todo quanto pertenece al genero deliberatiuo es esto

vn

COMBITE XI.

vn documento, y dechado el mejor y mas excelente de los que se pueden desfiar.

D. No querria seros enfadoso.

L. Porque?

D. Porq̄ quisiera preguntaros si auria otra traça fuera de las dadas.

L. Creo facilmente la hallariamos. Y sino de donde viene que vn gran Orador que tiene ya hecho exercicio de muchos años predica vn mesmo sermon en vn mesmo pueblo, con vnas mesmas autoridades, vn año y otro, y siempre parece que dize cosas nuevas? Yo cierto entiendo que todo procede de darle differente buelta. Tratando vnas vezes las cosas por vna parte, y otras por otra. Así que viuiria engañando el que pensasse que no auia mas destas traças que yo aqui doy. Mas porq̄ estoy agora algun tanto cansado contentaos con lo que oy diximos, dexando para adelante lo que resta.

D. Sca

D. Sea assi pues esse es vuestro gusto
y recojamonos con vna letrilla de Mar-
cial lib. i. Epig. 112.

Dentro vna gota de ambar escondida
vna abeja se muestra y resplandece
la qual del proprio modo recogida
como en su propria casa estar parece
la paga se ha lleuado que deuida
le ha sido a los trabajos que merece,
de suerte que la que assi ha perecido,
bien se puede creer que lo ha querido.

Com-

Cõbite duodecimo,

Donde se trata la practica del sermon por otro modo, y se descubre otro artificio, para que de la sueste que la musica compone vna letra por diferentes puntos: assi ni mas ni menos tenga el Orador diferentes modos para poder tratar sus cosas. Para lo qual se pone la idea de vn sermon.

Interlocutores. Don Luys Gaytan, Licenciado Fernando de Boan.

D. **N** la musica de las Sirenas, q̄ tanto cautiuo el entédimiẽto de Vlysses, ni la de las Musas, que a estas mesmas sobrepujaron me parece pudo tener mayor harmonia que la que vos
aucys

ãueys representado en la admirable cõ-
 posicion de la platica passada, dõde per-
 suadistes la pobreza, aunque es cosa de
 q̄ todos huymos, no os persuadi fue-
 sedes pobre, sino que os cõtentassedes
 con lo que Dios os auia dado, y q̄ estu-
 uiesedes tan alegre con no tener cosa,
 si Dios os quitasse la hazienda, como
 lo estays agora, con lo que teneys, po-
 niendo vuestra felicidad en solo Dios,
 sabiendo dispensar con prudencia de
 los bienes temporales, de suerte que to-
 do vaya encaminado a vn fin neces-
 sario, que es el seruir a Dios en qualquier
 estado que os pusiere.

D. Bien entendido lo tengo, ni es me-
 nester que me declareys el concepto
 otra vez, mas en esto hablo yo agora
 conforme a lo que es nuestra humana
 flaqueza, y imperfeccion, y junta men-
 te con esto me podeys creer que tengo
 en mucho vuestra arte y industria de q̄
 tan admirablemente vsastes para per-
 suadir

Hñ

suadir

COMBITE XII.

suadir vna cosa tan aspera.

L. Creed me señor don Luys, que si Musica verdadera ay en el mundo, y harmonia que merezca este nombre, que no lo es la musica de que vsays vos y los demas con estos instrumetos manuales, sino la Rhetorica, la qual es digna y merecedora deste nombre, y creedme haze tanta ventaja en el ser verdadero de musica, a la mesma musica, quãto lo haze la forma a la materia.

D. Que me de grandissimo gusto a mi la platica de qualquier varon eloquente, yo lo confieso, mas que la Rhetorica sea musica esto no entiendo.

L. Yo os lo declarare. Que cosa es hõ-

D. Vn animal racional. (bre?

L. De que se compone esse animal racional?

D. De cuerpo y alma.

L. El cuerpo de por si sera hombre?

D. No sino vn cadauer o cosa muerta

L. Y el alma de por si que sera?

D.

D. Alma, y espíritu criado para gozar de Dios si hiziere para ello obras.

L. Quien le da ser al cuerpo?

D. El alma.

L. Luego esta alma que sera?

D. Forma del cuerpo.

L. De esta suerte en quie ay mayor ex

D. En el alma. (cellencia?

L. Y si el alma no tuiera nombre, quã

do se muere el hombre donde dixera-

des se yua todo el hombre, con el alma

o con el cuerpo?

D. Con el alma.

L. Pues agora quiero me cõcedays v-

na cosa, la qual aunque me sea concedi-

da de vuestra parte, no sera ocasion pa-

ra que se crea ser argumento falso, lo q̃

propongo, porque no lo es, y sea que la

Rhetorica no tiene nombre.

D. Yo lo concedo.

L. Que nombre le porniades? o como

la llamariades?

D. No se.

COMBITE XII.

L. Quando oys tocar vn instrumento, y juntamente canta alguna persona de voz suaue alguna letra aguda, de que recebis mas contento, de la musica o de la voz?

D. De la voz si es buena.

L. Pues que diferencia haura entre la voz y el instrumento?

D. Parece me a esta cuenta ser la voz el alma de la musica, y el instrumento ser el cuerpo.

L. Y qual seria de mas gusto para vn buen entendimiento?

D. La voz, porque aunque no sea mas de para oyr vna lection, o lamentacion, solemos muchas vezes no caber en la yglesia.

L. Pues luego sigue se que lo que estimays en mas, sera de mas excellencia, y que por el consiguiente la voz que te neys en mas, sera la alma de la musica, v lo que se toca sera el cuerpo.

D. Verdad.

L.

L. Luego bien digo yo que la Rhetorica sera verdadera musica, si verdaderamente la quereys considerar: pues no solamente es tambien voz, sino voz ordenada y dispuesta con industria y artificio. Verdad es que la mayor parte de esta musica perece en lo escripto, porq̄ la escriptura, por ser solamente unas señales para significar nuestros conceptos, no puede representar el semblante de nuestro animo, mas al fin quando tratamos esto, no se entiende sino de vn orador nuestro, quando esta en vn theatro y lugar publico, para tratar lo que nos conuiene. Y puesto que la musica passada os dio tanto gusto, quanto me significastes, digo que aunque yo sea mal musico y Rhetorico, pues tanto os agrada, que determino hazer lo que los musicos, quando cantan vna mesma letra por diferentes tonadas, y tornar a cantar, o por mejor decir a tratar vn concepto por otro dif-

Hh 3 feren-

COMBITE XII.

ferente termino, mostrando de otra fuerte el artificio, del que en la materia passada oytes.

D. Que es posible que mostrareys mas arte que en lo passado?

L. De tal fuerte que aquello digays ha uer sido canto llano, y esto otro canto de organo contrapunteado.

D. Usad pues de algũa buena industria, para que entienda yo con facilidad toda essa arte, y assi por el consiguiente mi animo quede satisfecho.

L. Plaze me, y digo primero que vengamos a esse exemplo que me pedis, q̄ quiero con cierta preuencion preparar vuestro animo para que no se escandalize de ver que vna mesma cosa se trata por diuersos terminos, quanto a lo primero ya lo tengo prouado por el exemplo que dixes, de que vna pieça se puede tocar con differēte musica, por diuersas partes, y quanto a lo segundo, digo que el orden natural ya lo haueys visto

visto en el exemplo del concepto de la pobreza, el qual fue tratado con vn cōcierto llano, procediendo en todo conforme a naturaleza de menor a mayor, hasta que al fin todo aquello se concluyo el exemplo que alli pusimos es semejante a vna razon natural, que vno de suyo inuenta: y el exemplo que agora aqui porne sera semejante a vn testimonio con que aquella razon se confirma. Y assi como aquella fue inuencion mia, assi esta sera inuencion agena, y no de vn auctor sino de muchos, cuya auctoridad sola facilmente puede conuencer a toda la escuela junta de nuestros Oradores, por mas y mas graues que sean. Mas de tal suerte sera este exemplo, que para prouar vna cosa, que ha de constar de diferentes miembros, cada vno dellos se prouara con diferentes Auctores, y con todo esto todo se porna de tal suerte, que pueda la doctrina conse-

Hh 4 guir

COMBITE XII.

guirse con alguna facilidad. Y porque toda nuestra disputa ha de ser de la confirmacion, parte tercera del sermon, que contuuo en lo pasado siete partes, quiero por tanto que me las repitays agora, para que sobre aquellas, se haga la cama a todo lo demas, y lo entendays mejor.

D. Las siete partes que alli nombra-
stes faeron las siguientes:

La primera vna breue loa de la sen-
tencia o question.

La segunda, la disputa de la que-
stion.

La tercera, las razones.

La quarta, los contrarios.

La quinta, los similes.

La sexta, las comparaciones.

La septima parte conterna los testi-
monios, dichos, y sentencias.

L. Pues lo teneys tambien en la me-
moria, aduertid agora en lo que se fi-
gue.

Ya

Ya sabeys como este genero es exhortatorio, al qual los Griegos llaman Parenetico, deste verbo pareneo que quiere dezir amonestar: todo consta de affectos, los quales la naturaleza puso en nosotros en lugar de vnos estímulos y aguijones, con que los animos de los oyentes fueren incitados. Para lo qual ser comodaméte hecho, es necesario que el estylo de que aqui el Orador vsare sea graue, fuerte, robusto, neruoso, y ardiente: el estylo pulido, gracioso, y florido es para otros effectos. Las partes de que este estylo ha de constar son cinco.

Lo primero, seran las cosas graues, quantas aqui se trataren. Esta grauedad podremos conseguir con sentencias graues y de graues auctores, adquirir se ha con exemplos y similes particulares y que no sean comunes, ni cogidos de la hez del vulgo.

Lo segundo que se requiere para

Hh 5

que

COMBITE XII.

que este estylo sea graue, es que las palabras sean sonoras en las syllabas, amplias y graues en la significacion, de las quales ya hemos dicho atras, que las amplias traen magnificencia, y las graues vehemencia.

Lo tercero que este estylo demanda es que se sepa amplificar: la amplificacion es en dos maneras, o aumentando lo que de suyo es pequeño, o disminuyendo lo que es de suyo grande, los exemplos desto ya los dimos atras, disminuymos diziendo que no le tocaron al que hirieron: y aumentamos quando dezimos que hirieron al que tocaron. Lo qual es conforme a la maxima de Aristoteles Contrario-
rum, &c.

Lo quarto que este estylo requiere son figuras, segun seran estas que se siguen. Demonstraciones, que son quando pintamos la cosa, como si propriamente se pusiessse por delante de nuestros

stros ojos contando lo que succedio antes, y despues, y en medio de la cosa, aqui se requierẽ Apostrophes, que son quando nos boluemos a hablar con el que esta ausente, y Prosopopeias, que son quando introducimos hablando las cosas inanimadas. Metaphoras, que son quando mediante cierta virtud y fuerça, passamos las cosas de vna significacion a otra, quedando siempre con cierta similitud. Aqui hazen mucho al caso las dubitaciones, que son quando no sabemos que nombre ponerle a la cosa, esto es quando ignoramos como nombraremos a vn hecho necio, necedad, o malicia. Aqui valen mucho las interrogaciones, por quanto hazen la oracion ardiente. Aqui es necessaria la figura contencion, que es quando de palabras contrarias se haze vna clausula, como quando dezimos: A los enemigos te muestras manso, y a los amigos aspero.

COMBITE XII.

Estas oraciones son buenas para confirmar y confutar qualquiera cosa: las repeticiones son aqui de mucho effecto. Las clausulas de yguales numeros de syllabas, fueran admirablemente como esta. Tu estas jugando, yo estoy trabajando. Tu te ries, yo me afflijo. Llamanse compares por ser de yguales syllabas. Finalmente estas y otras algunas ay, en cuyo conocimiento se viene con el vso y exercicio.

Lo quinto que se requiere es composicion en las palabras, esto es quando las clausulas van con tanto concierto, y las palabras caen con tan buena diuision que es puesta cada vna en su lugar. Todo esto ha de yr repartido por la tercera parte del sermón que ya nõ bramos.

Fuera de todo esto ay otras diez cosas, las quales fueron antes de agora nõ bradas, que son, alabança, esperança, miedo, odio, amor, misericordia, imitacion,

cion, esperanza, exemplos, obtestaciõ, o ruego. Con todas las quales cosas despertamos los animos de los oyentes, y los levantamos a que hagan lo que queremos.

De mas destas ay otras treze cosas, las quales causan, que el animo que esta ya levantado y encendido, se mueva a obrar aquella tal cosa. Estas son las circunstancias de que ya hablamos, que son exhortacion con alabança, exhortar con los buenos principios, con antigüedad del linage, con padre y parientes, con la nacion, patria, criança, profesion, arte, republica, action, honra, muerte. Y hemos de considerar que aquellas diez cosas y estas treze pueden ponerse luego acabada la sexta parte del sermon, y hazer nuestra conclusion y remate con ellas, segun el exemplo que luego ponemos. Aunque aqui querria yo la discrecion de nuestro Orador, y es que, no porque yo muestre

COMBITE XII.

stre agora la theorica, y despues la practica, exemplificando como hauemos de seguir y tratar todas aquellas cosas, que no por esso ponga en su oracion o sermon todas aquellas tales partes, si no las que le parecieren a el solamente caer bien, y las demas como enfadas, paffe las por alto: con tal condicion, que tampoco no me las prepo-
stere, sino que las siga como alli estan puestas.

Quiero tambien que el candidato de la eloquencia aduertta que la tercera parte del sermon, no siempre la comience ni acabe de vna manera, sino que mude y vse de variedad: porque si en la idea passada aquella tercera parte se començo por la question de la pobreza: agora no la començaremos as-
si, sino por los effectos que suele causar el vicio, o la virtud de que se ha de tratar, y luego vernemos a dar en la causa de aquel tal effecto, la qual se di-
spu

sputara, declarando como se ha de entender aquella tal virtud, y que doctrina es la que la sagrada Theologia nos enseña en aquel caso, tras de lo qual pornemos aquellas otras seys partes ordinarias, que ya se pusieron en la platica passada. Y assi para concluyrlo, vfaremos de vna de quatro maneras, o como en el sermon que pusimos por exemplo, poniendo testimonios y autoridades, despues de las seys partes, o concluyremos aquella septima parte con aquellas treze cosas que ha poco que nombramos, como luego veremos en el sermon siguiente. Ormatarse ha con las diez cosas que antes hauia nombrado, o con la alabança del sancto o varõ illustre, en cuya deuociõ aquella platica se tuuere. A lo qual nos dio atreuimiẽto Virgilio en sus Georgicas (aunque aq̃llo es narratiuo, y esto otro exhortatiuo) al fin de todas las quales siẽpre toma ocasiõ para cõcluyr

con

COMBITE XII.

con alguna cosa: el que quisiere ver esto como se ha de hazer lea las Georgicas, pues al que se le hizieren difficultosas en Latin, ya las tiene traduzidas por nuestro Guzman en Romance.

Y con tanto vengamos a ver como se comengara nuestro sermon por los efectos y le acabara por todas aquellas diez cosas. Y por no enfadaros hazed cuenta que el exordio, y narracion, y proposicion del sermon presente, ha de ser como en el sermon pasado: y assi viniendo a la tercera parte del sermõ que propuse ha uer de ser differente, yo diria
 assi.

Tercera parte del sermon, llamada confirmacion y consutacion, cuyo exordio es este que se sigue.

Exor.

COMBITE XII.

gjo a dictar las leyes, q̄ el mesmo padre le auia dado, segū aq̄llo de S. Iuan cap. 7. Doctrina mea non est mea sed eius qui misit me. Por la qual doctrina deuia el mundo gouernarse, si quisiese gozar de la gloria de Dios. Y para que estemos preuenidos en lo q̄ nos conuiene y es necessario tomar desta sagrada doctrina, todas las personas que con atencion consideran las mudanças y bueltas que el mundo da.

Hasta aqui ha sido exordio, y agora se comienza a tratar la question de, Diligite inimicos vestros, cuyo principio es por los efectos q̄ causa el odio: assi como tambien Horacio reprehendiendo la auaricia en la 1. Saty. del li. 1. comienza por los efectos q̄ la tal causa.

Parte segunda de la confirmacion.

Saben que no eran passados muchos años, q̄ la sabiduria eterna auia forma-

do

do al primer hōbre, quando entre los dos primeros hermanos Cain y Abel, señores del vniuerso, pues en el no a-
 uia otra gente q̄ lo occupasse, succedio vn negocio rá graue, que aun con diffi-
 cultad se puede creer auer acaecido en el tiēpo q̄ la malicia estaua mas array-
 gada en el mundo, otro su semejante, y fue matar el vno al otro Gen. cap. 4.
 Dixit que Cain ad Abel fratré suum. egrediamur foras, cūque essent in agro consurrexit Cain aduersus fratré suū Abel, & interfecit eū. Esta desgracia succedio en vn solo hōbre. Y la q̄ succedio en vna familia entera, es notorio a todos, quādo por auer sido Cain descomedido cō su padre, quedo maldito del y hecho esclauo el y sus decendientes, de todos sus hermanos como lo declara el Genesis capit. 9. Maledictus puer Chanaan seruus seruorum erit fratrib⁹ suis. Y si miramos a los trabajos que algunas ciudades han tenido en el mūdo,

COMBITE XII.

hallaremos que en los antiguos tiempos perecieron muchas, despues que se vieron en la cumbre y magestad de vna gran potencia, sin quedar piedra sobre piedra como fue la de Hierico, la de Troya, Corinthio, Numancia, y Sanguento con otras que las diuinas y humanas historias nos celebran. Y si mas adeláte queremos echar la vista a cosas mayores, hallaremos tambien muchos y poderosos reynos destruydos. Sino miremos entre otros aquel reyno de Israel tan rico y tan amado de Dios, donde se hallo Salomon tan pujante, q era mas el oro y plata, que dëtro de su Hierusalem tenia para edificar aquel grande y famoso Templo, que los otros materiales de las demas cosas. Y quando mas en su flor estaua diuidelo Dios y no para hasta que viene Nabucodonosor rev de los Caldeos, como lo cuenta el Paralipomenon 2. cap. 36. y quitale el reyno a Ioachin, y roba el sa-
gra-

grado templo de Hierusalem y despojalo de todas sus riquezas, y lleuafelo todo a Babylonia. Y no solo este reyno sino el de Dario que fue sin competencia ninguna el mayor del mundo, despues que estuuo leuantado en su cūbre, segun todos sabemos, cae della, quedando auassallado y puesto en cautiuero de los Griegos. Pues si al imperio Romano queremos contemplar quando mas en su prosperidad estuuo, sabemos bien que començo a declinar, sin que bastasse el estado de toda su potencia, para que no dieſse consigo en el suelo, y como es notorio, la ciudad que fue domina gentium, fue hecha sierua, y saqueada de todas aquellas naciones de quien la mesma primero auia triumphado. Y para que en esto mas no me detenga, digo que la causa de todas estas cosas y otras semejantes, si bien las queremos considerar, ha sido el odio, segun el Spiritu sancto nos lo testifica

COMBITE XII.

en el libro de los Prouerbios: Odium
 fuscitat iras, vniuersa dilecta operit cha-
 ritas. Y san Mattheo en el cap. 22. dize
 auer dicho Christo a los Phariseos: Om-
 ne regnum contra se diuisum desola-
 bitur, & omnis ciuitas vel domus diui-
 sa contra se non stabit. Los quales re-
 stimonios bastan, pues mediãte estos,
 no ay para que traer a la memoria los
 prophanos como es lo de Salustio en
 el Iugurthino, concordia res paruę cre-
 seunt, discordia magnę dilabuntur. Ni
 lo de Iosepho, Intestino dissidio deci-
 dit Carthago. De suerte que como eui-
 tar estas cosas, y otras semejantes sea
 todo para prouecho nuestro, quiso el
 hijo de Dios con diuina y celestial do-
 ctрина enseñarnos el modo como se po-
 dia hazer. Y dixonos el dia de oy por
 san Mattheo cap. 5. Diligite inimicos
 vestros, benefacite his qui oderūt vos.

Parte tercera de la confirmacion,

don-

donde se haze transito a la questiõ del modo como amaremos al enemigo.

Y porque el amor que al enemigo se puede tener no es en vna manera sola, veamos como ha de ser esto, y lo que la sagrada Theologia nos enseña. Dize pues el glorioso Thomas luz

Aduierta el Lector que la questior no solo se puede tratar como en el sermõ passado, sino tambien por el vulgar modo y ordinario, como agora se trata aqui.

De la Theologia escholastica en la 2. 2. quest. 25. art. 7. que puede ser el amor que se suele tener al enemigo en vna de tres maneras, o quererlo por ser malo, o por ser hõbre como yo, o por solo Dios. Y en la mesma quest. art. 8. nos enseña ser grauissimo peccado amar al malo por sola su maldad porque esto repugna a la charidad. El segundo modo, que es amar al enemigo

li 4 por

COMBITE XII.

por ser hombre como yo, y de mi naturaleza, esto es de necesidad de la mesma caridad, de suerte que el que ama a Dios y a su proximo no deue excluir del amor del proximo a su enemigo, para cumplir este mādamiento, lo qual en cierto modo dio a entender Platon con el exemplo que del nos cuenta Valerio Maximo en el lib. 4. cap. De moderatione, que estando este Philosopho muy enojado con vn esclauo suyo, no quiso castigarlo por su mano, si no que le rogo a su auigo Espeusippo lo castigasse conforme a lo que aquel delicto merecia, porque pudiera ser el exceder los limites de la razon. Y assi este amor para con el que estamos enojados, no solo lo prouamos por razon y exemplo, sino tambien con diuino testimonio, pues nos dize oy Christo: Diligite inimicos vestros, &c.

El tercero modo como el enemigo puede ser amado, es quādo lo amamos

espe-

especialmente con particular inouiniéto de amor interior que le tengamos al tal, mas como esta dileccion sea la superabundante, por el conſiguiente nadie esta a ella obligado, ſino es a la ſegunda, en la qual ſe aduertira, que no ſolo estamos obligados a aquel querer y voluntad que al proximo de ordinario tenemos, ſino tambien de uemos mostrar las ſeñales de amor y dileccion q̄ comunmente mostramos a los que bien queremos, ſopena que en dexando de uſar deſte termino, es coſa clara nueſtra volūtaſ querer ſe mostrar vengatiua, ſegū el meſmo Doctor en la meſma q. ar. 9. lo da a entēder. Todo lo qual q̄ da bien comprouado aſſi con lo dicho como tambien con lo que Dios mando en el cap. 19. del Leuitico: Non queſeres vltionem & non eris memor iniurię ciuium tuorum. Y en el lib. de los Prouerbios cap. 25. ſe nos amoneſta ſi eſurierit inimicus tuus ciba illum, & ſi

COMBITE XII.

fitit da illi potum. Y la razon de mandarse esto, es por pertenecer a la perfeccion de la caridad vsar destas buenas obras, con las quales no solo el hōbre se recata de ser vencido del mesmo peccado, lo qual es gran seruicio a Dios, pues es vencer al enemigo del mesmo Dios, y no ser trās fuga ni huydizo al vando maldito, sino que tambien cumplimos lo que Dios quiere de la qual victoria sacamos dos cosas: la vna que el que era enemigo de Dios se torna del vādo de los escogidos: y la otra q̄ ganamos grā gloria, fama y alabança cō Dios y cō el mundo en hazer vna obra tā illustre y de tā gran valor.

Parte tercera de la confirmacion donde cō razones se exhorta a lo hane sto, ju sto, vtil, necessario, y possible. Estas cosas se suelen llamar circūstancias: y aduertia nuestro Orador, q̄ de aqui adelante no ponemos las partes tan claras, ni

con

con tantas theoricas, porque se enseñe a buscar el artificio.

EXORDIO.

Por lo qual todos los que somos pretendores de la gloria de Dios, y q̄ deseamos ser discipulos y hijos suyos estamos obligados a cōsiderar su voluntad y ponerla por obra, pues el mesmo Dios nos haze dignos de aqueste nombre, cō tal que le obedezcamos, segun lo da a entender por san Mattheo cap. 23. *Vnus est enim pater vester qui in cœlis est.*

Que es honesto amar al enemigo.

Mas porq̄ podria recrecerse duda entre algunos, en que predicamēto y grado este puesto el que suffrio la injuria, o si por ventura sera digno de alabanza el que cō animo noble la suffre, digo q̄ las letras humanas y diuinas nos declaran ser negocio virtuosissimo y heroyco cōforme a lo de vn Poeta.

For-

COMBITE XII.

*Fortior est qui se quam qui fortissima vincit
Mentia neque virtus altius ire potest.*

A lo qual el Spiritu sancto admirablemente le da fuerça y valor con lo del libro de los Prouerbios cap. 16. *Melior est patiens viro forti & qui dominatur animo suo expugnatore vrbium.*

Que es justo amar al enemigo.

A todo lo qual se offrece vna duda q̄ no parece facil de soltar, y es, si sera justicia hazer buenas obras al q̄ a mi me las haze malas, y por el consiguiente si sera obligado, a lo qual digo ser negocio de tanta justicia, que solo por ser ley diuina estamos obligados, pues el mesmo Dios nos dize: *Diligite inimicos, benefacite ijs qui oderunt vos.*

Que es vtil esta dileccion.

De cuyo cumplimiento, yo hallo táta vtilidad y prouecho, que no es menos lo que se consigue que el reyno del cielo, pues son palabras del mesmo Dios

Dios para los que cumplen sus mandamientos. el qual dize,

Quarite iudicium, &c. Et arguite me dicit Dñs: Esay. c. i.

Que es necessario este amor.

Mas veamos en que grado es necesario este amor. San Iuan cō breuedad lo declara en la primera Canonica, cap. 2. Qui diligit fratrem suum in lumine manet, & scandalum in eo non est, qui autē odit fratrem suum in tenebris est, & in tenebris ambulat & nescit quo eat, qui tenebrę obcecauerunt oculos eius. Y luego en el cap. 3. dize que manet in morte, & omnis qui odit fratrem suum, homicida est, & scitis quoniam omnis homicida non habet vitam eternam in se manentem, in hoc cognouimus charitatem Dei, quoniam ille animã suam pro nobis posuit, & nos debemus pro fratribus animas ponere.

Que es posible este amor.

Y assi para que veamos lo posible, oygamos al diuino Chryso-
 stomo

COMBITE XII.

mo sobre S. Mattheo diciendo: podemos muy bien amar al enemigo, por q̄ ya q̄ la dileccion dela carne este puesta enel sentido, el amor del alma esta puesto en el entendimiento, lo qual sin duda es hazedero a aquellos q̄ gouernandose con prudēcia, tienen subjecto su entēdimiento, para hazer del todo lo que quieren.

Parte quarta que contiene contrarios.

Y assi para q̄ tan alta doctrina, la tēgamos en lo q̄ es justo, cōsiderādo los bienes q̄ se nos siguen del amor y paz que cō el proximo se tiene: veamos lo q̄ dice el diuino Aurelio Augustino en el li. de verb. Dñi. cap. 158. dōde nos declara que el amor y paz es vna quietud del entēdimiento, sosiego del animo, simplicidad del coraçō, vinculo del amor, y ayuntamiento de la caridad, y quien quita las pēdencias, quien refrena las guerras, quien reprime las yras, quiē auassalla a los soberbios, quiē ama

a los

Los bienes q̄ se nos siguen del amor y paz q̄ con el proximo se tiene;

a los humildes, quié quieta a los q̄ estan
entre si discordes, quié concuerda a los
enemigos, quien a todos es agradable,
quien no sabe ensoberuecerle ni hin-
charse. Quié tal cosa tiene procure a-
firla, quié tal cosa perdio busquela, por
que el q̄ no fuere hallado cō esta cosa,
el Padre eterno lo desheredara en vida
y Christo en la muerte, y el Spiritu san-
cto lo enagenara de si para siépre. Lue-
go pues tã excelentes effectos son los
que vemos resultar de la paz, y amor,
quié no procurara esto? Quié no lo des-
feara? quié no lo abraçara? Pues dize S.
Pablo a los Hebreos cap. 12. Pacem se-
quimini cū omnib⁹ sanctimoniam, sine
qua nemo videbit Deū. De suerte q̄ es
cosa tal y tã alta, q̄ assi como dio Dios
por el mayor mal de los males al odio
entre la muger y la serpiéte, segū se cō-
tiene en el c. 3. del Genesis diziédo: Ini-
micitias ponã inter te & mulierẽ & se-
mẽ tuũ & semẽ illi⁹. Assi de la mesma
mane-

COMBITE XII.

manera (como la eterna sabiduria la sabe y comprehende todo) digo que da por el mayor bien de los bienes nuestro señor Dios la paz a los hijos de Israel, y les dize en el cap. 26. del Levitico: Dabo pacem in finibus vestris, dormietis & non erit qui exterreat. Y por el Propheta Aggeo cap. 2. In loco isto dabo pacem, dicit dominus exercituum. Que es posible que tan gran bien es la paz? Si por cierto, quereys lo ver? Que reys lo ver palpablemente? Contemplad los effectos que al principio os contamos del odio q̄ muchos entre si suelen tener. El qual causa que los hermanos se maten. Las familias venganzan a misericordia: las ciudades se pierdan: los reynos se destruyan, y los imperios perezcan, conforme a lo que san Mattheo dize en el cap. 12. Y san Lucas en el cap. 11. Omne regnum diuisum contra se desolabitur.

Parte quinta contiene similes.

Y si aquellos a quien la paz no les agradare; quisieren saber como es el odio, para que vengan en su conocimiento de ueras consideren el jauali que se mete por el venablo por matar al caçador, o la escopeta que rebienta por matar a los otros, y muchas vezes sin daño queda hecha pedaços.

Confirmanse los similes con exemplos y auctoridades.

En lo qual para que mas de ueras os confirmeys, oyd lo que succedio al Magno Alexandro despues que consiguio la Monarchia, el odio que auia causado a muchos haze que le diessen ponçonia, y murieffe sin remedio. Y Iulio Cesar hecho señor del Romano imperio muere de veynte y tres puñaladas. Y los soberuios que lo mataron se matan asi mesmos. Pues porque señor Dios? que es possible han de perecer los vnos,

KK

y los

COMBITE XII.

y los otros? si, por quanto es necessario
 se verifique el diuino oraculo dicho por
 el Espiritu sancto en el lib. de los Pro-
 uer. c. 17. Qui exaltat os suum quærit
 ruinam. Lo qual es, q̄ tu soberuio no te
 ensoberuezcas. Y tu a quien la maldad
 parece mal no presumas ser açote de
 Dios. Ni se te reuista espiritu de sober-
 uia, para q̄rer castigar al malo, por q̄ aũ
 que Dios dexa hazer a cada vno segun
 su libre aluedrio, no tã poco da facultad
 a quienquiera para que execute su aço-
 te: ni quiere q̄ nadie se anticipe, por q̄
 entiendan los que quisieren ser verda-
 gos de Dios sin su licencia, que perece-
 ran del modo que perecieron los mata-
 dores d̄l Cesar, matádose a si mesmos.
 Por razon que el mesmo Dios se tiene
 cuidado de darle a cada vno en su tiem-
 po su pago, sino pongan se los ojos en
 vn Neron, a quien no quiere Dios que
 lo mate alguno, sino que el mesmo se
 mate para mayor pena fuya: y no con-

pon-

çoña muerte facil, fino a puro hierro:
 Y afsi para que nosotros no seamos de
 mafiadaméte bachilleres nos dize Dios
 por el diuino Pablo en la Epistola a los
 Romanos, c. 12. Mihi vindictam & ego
 retribuam. Y en el c. 32. del Deuterono
 mio, Mea est vltio & ego retribuam eis
 in tempore, vt labatur pes eorum, iux-
 ta est dies perditionis & adesse festinát
 tēpora. No se me descomida nadie (di-
 ze Dios) para ser açote mio: ni porque
 mis leyes se quebranten a cada passo,
 nadie quiera sin mandarlo yo ser mi al-
 guazil y executor, porque yo se quādo
 ha de ser el tiempo en q̄ esso ha de ser
 castigado. De fuerte señores mios que
 si algūo fuere malo, d̄xad hazer a dios,
 y acordaos d̄l Amalechita q̄mato a Saul
 como se cuēta en el c. 1. lib. 2. de los Re-
 yes que manda Daud que muera, pues
 puso las manos en el vngido d̄l Señor.

*Parte sexta, contiene exēplos para q̄
 aborrezcamos al odio.*

COMBITE XII.

Luego bien sera apartarnos del odio
 pues que tan malles va a todos con el,
 y que procuremos amar la paz, y meta
 mos en las entrañas a nuestros enemi-
 gos, lo qual si lo deuemos hazer o no,
 aduertamos en lo que dize vn Doctor
 moderno y de no poca auctoridad. Del
 modo que los que son verdaderamen-
 te amigos, socorren con mayor diligē-
 cia, antes a los que de sus amigos estan
 enfermos, que no a los sanos aunque e-
 sten a todos en ygal obligacion: de la
 propria suerte deuemos con obras de
 amistad y amor curar a los que está en
 fermos en sus animos con odio y abor-
 recimiento cōtra nosotros, y mostrar-
 les particulares buenas obras, antes
 que a los que con nosotros estuuieron
 y estan bien.

*Claudio
 Belliocen
 se Doctor
 Theologus
 apud He-
 duos.*

Exemplo segundo.

Y si nosotros que militamos baxo la
 bandera de Christo estamos obligados
 a ha-

a hazer esto, y mostrar este amor, o no, veamoslo. Quádo el demonio era principe deste mundo, y con tan abominables ydolatrias se enseñoreaua delas gētes, Liuius Salinator (segun Valerio Maximo lib. 4. cap. 2.) fue perseguido de Claudio Neron, y por su dicho deste desterrado de Roma, que era el mayor castigo que a vn noble Romano se le daua, y despues siendole alçado el destierro, y elegidos entrambos por Consules, pudo tanto la virtud, que fueron de alli adelante grandísimos amigos. Y lo mesmo succedio entre Scipion el Africano el mayor, y Tito Gracco, pues no solo tornaron a su amistad, si no que el Scipion le dio al Gracco su hija en casamiento.

Exemplo tercero.

Pues si miramos alas cosas domesticas, no solo vuestro Emperador Carlos quinto tuuo por su prisionero al Rey

al KK 3 Fran-

COMBITE XII.

Francisco de Francia, como vuestros padres vieron quando vino aqui en España, y despues le dio libertad, aunque auia recebido del mil agrauios, sino q̄ juntamente con ella, y con su amistad que le ofrecio, le dio a su hermana en casamiento.

Exemplo diuino quarto.

Y si los humanos exéplos no os muen, cōsiderad los diuinos, poniédo los ojos en el mesmo Dios, q̄ auiendo formado al genero humano, y dotadolo d̄ tantas y tá altas virtudes, y sobre todo criado a su figura y semejança, que era todo lo mas q̄ le podia dar, pues se le daua a si mesmo: aunq̄ vio que el hombre se le rebelo, y se hizo del vando del demonio, y començo con sus inobedencias a hazer en cierta forma guerra al mesmo Dios, cō todo esto dize Dios en aq̄l diuino consistorio d̄ la sanctissima Trinidad (tomando parecer entre si las tres personas para ver q̄ se haria sobre
la

la rebelion del hombre) que sera bueno perdonarlo y atraerlo a si , y no aguardar a que el hombre criatura vil y soez se comida de su parte, fino que el mesmo salga a darle el beso d paz al camino, y embia a sant Gabriel su diuino legado y secretario delante, para q tome la possessiõ de sta diuina amistad entre Dios y el hombre, y q entre diciendo a Maria (segun sant Lucas c.1.) Ave gratia plena Dominus tecum: Señora yo vengo de parte del sumo Dios para que todos los rancores cessen, que hasta agora ha auido, por esso ved lo que quereys dezir, porque querria tomar la possessiõ. Y como fuesse negocio tan venturoso, y don el mayor que el mundo jamas podia tener: responde la prudentissima Virgen, Ecce ancilla domini, fiat mihi secundum verbum tuũ. Gabriel tomad luego la possessiõ, y vayase el Demonio para quien es, y pues Dios quiere cõ nosotros amistad,

KK 4 haga

COMBITE XII.

hagase lo que máda, salgamos ya deste captiuero tan pesado como el en que estamos. Y así vosotros señores míos si soys amigos.

Septima parte, en la qual dexando las auctoridades y testimonios que se pusieron en la idea del sermón passado, se procura concluir el sermón exhortatorio con diez lugares communes, que son los siguientes, que por yr corroborados con testimonios sirven en lugar dellos.

Lugar primero, mueuese con deseo de gloria.

De gloria y alabanza, creed que no ay otra mayor que véceros a vosotros mesmos, pues ya nos lo testifico atrás la sagrada escriptura, en el li. de los Prover. c. 16. Melior est patiens viro forti, & qui dominatur animo suo, expugnatore urbium.

Lugar 2. mueuese cō esperança de premio.

Y así

Y afsi la corona q̄ se os apareja por tan alto vencimiento, no es menos que la gloria de Dios: pues siendo hijos suyos, que lo seremos haziendo lo que el nos manda, luego cumplira su palabra, pues nos prometio seriamos hijos de Dios, diziendo por S. Matheo c. 5. *Vt sitis filij patris vestri qui in cœlis est.*

Lugar 3. mueuese cõ el miedo dela pena.

Mas miremos que tambiẽ dize el Euangelista a los que hizieren en contrario d̄sto eñl mesmo c. 5. *Qui ergo motum nocendi habet in animo, debet iudicare se reum, si autem prodeat in cõtumeliam aduersus fratrem eget recõciliatione, si autem non iudicat se reũ, neq; fratri vult recõciliari ex contẽptu perseverans in odio, reus erit gehennę.*

Lugar 4. mueuese con el amor que deue mos tener al proximo.

Y no solamente en vna parte nos amonestã S. Pablo sobre el amor que de uemos

COMBITE XII.

uemos tener al proximo, fino en muchas: porque a los Hebreos en el c. 13. nos dize: Charitas fraternitatis maneat in vobis. Y a los de Corinthio en el c. 13. Si linguis hominum loquar, & Angelorū charitatem autē non habeā, factus sum velut aes sonans, aut cymbalum tinniens: & si habuero prophetiā, & nouerim mysteria omnia, & omnē scientiam, & si habuero omnem fidem, ita vt montes transferam, charitatē autem non habuero, nihil sum. Y san Ioā en la primera Canonica c. 4. Deus charitas est, & qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo. Y baste nos que dize Christo por san Mattheo, ca. 22. despues d'auer declarado que el mayor de todos los mandamientos era: Diliges dñm Deum tuum ex toto corde tuo, & tota anima tua & tota mēte tua, dize que luego es el segundo despues deste, Diliges proximum tuum sicut te ipsum.

Lu-

Lugar 5. mueuese con el odio que los otros conciben contra los que son amigos de disensiones.

Pues si quereys considerar en que opiniõ son tenidos los inquietos y amigos de disensiones, acudid primero a lo que es ley de mundo, y hallareys que no ay entre gente honrada hombres mas aborrecidos que los tales: pues luego que sera en ley de Dios? digalo David en el Psalm. 118. Odiui omnem viam iniquitatis, luego si aborrece Dios todo camino de maldad: y aborrecer al proximo no solo es maldad, sino la mayor que puede el hombre obrar entre los hombres, siquese que sera mas aborrecido por esta que por todas las demas, que remedio? que desechemos de nosotros este odio y crueldad, que nos desnudemos del viejo Adam, que nos vistamos del nuevo que es Christo, pues que lo aconseja assi san Pablo a los Romanos, capitulo. 3. Induimini dñm

COMBITE XII.

dñm Iesum Christum, & carnis curam
 ne feceritis in desiderijs. Y a los Gala-
 tas c. 3. Quicūq. enim in Christo bap-
 tizati estis, Christum induistis. Que es tá-
 to como dezir, Christo estando en la
 cruz aborrecio al odio, y quiso perdo-
 nar a los que le crucificarō, rogando al
 padre por ellos. Luego vosotros q̄ os
 vestistes de sus preceptos porq̄ no ha-
 reys lo mesmo? Los que os baptizastes
 poniendo os baxo de su vandera, porq̄
 no seguireys sus pisadas? Los q̄ os pre-
 ciays d̄ seguir al cordero, porque no os
 desnudays de la condiciō de lobos? Los
 q̄ os preciays de hijos de Dios, porq̄ no
 desecharays las costūbres d̄l demonio?

*Lugar 6. mueuese a lastima, por el senti-
 miento que la yglesia haze, viendo la in-
 gratitud del hombre.*

Mirad que esta sentida vuestra ma-
 dre la yglesia, y dize por Esaias c. 1. yo
 crié hijos y los sublimé, y ellos me han

me

me

menospreciado. El buey conocio a su amo, y el jumento al pesebre de su señor, mas mi pueblo no me ha querido conocer ni entender. Y luego mas adelante dize en el mesmo c. La ciudad que era tan fiel y amiga mia, como ha degenerado, tornádose ramera dissoluta? primero estaua en ella la justicia y rectitud, mas agora todos son homicidas.

Tenga cuenta el orador con quantas cosas se mueue a miseracion en lo que agora se sigue, las quales cosas se notan con puntos de guarismo.

Por cierto tengo para mi que la patria 1 esta dádo voces delante de Dios, pidiendo castigo cōtra los q̄ assi son amigos de odios y dissensiones. Y q̄ nra sagrada religion 2 se indigna quando se ve empleada en los q̄ en su menosprecio muestran tanta dissoluciō, y q̄ estos sagrados templos 3 deuen declamar a Dios, porque les de licencia para caer y
opri

COMBITE XII.

oprimir a los que en ellos tan temerariamente entran cō conciencias tan dañadas. Y q̄ las 4 casas en que los tales moran si se les concedieſſe huyriã a los montes, por no abrigar cosa tan injuriosa al mesmo Dios, como es el hombre que tiene entrañas de viuora. Y aun los sepulchros 5 si se les permitieſſe, no se dexarian abrir, ni descubrir vn solo palmo de tierra para recibir en si gēte tan abominable, como es la que muere con odio de su proximo, y creo q̄ hasta las 6 almas que purgan sus delictos en la profundidad de la tierra, ora este alli el purgatorio o en otra parte, q̄ huyrian del alma, q̄ hazia ellas caminaſſe si cō odio estuviere inficionada, y buscarian otro mas profundo centro si lo huuiere, y creo cada alma diria lo del P salmo 17. Odientes me disperdidisti: Tu destruyſte ſeñor a los odiosos, quita tambien de nuestra compañia esta alma y destruyela.

Lu.

Lugar 7. mueuese con la imitacion que
deuemos hazer, teniendo por blanco los
siervos de Dios que resplandecieron en
esta virtud.

Ea pues, y todo aquel que tuuiere co-
nocimiento destas cosas, ponga por de-
lante táta multitud de santos para los
seguir, los quales orauã a Dios por los
que los perseguiã, y sino poned al mes-
mo Dios Christo para lo imitar: y quã-
do os sintieredes de alguno mas perse-
guido y quisieredes tener vn dechado
en quien contèmpplar, y alguna musica
conque entonces recrear vuestra alma,
ponedlo enclauado en vna Cruz delãte
de vuestros ojos rodeado de tantas an-
gustias y trabajos como por nosotros
suffrio, y hazed cuenta que esta entonã
do aquella cancion del c. 23 de san Lu-
cas, Pater dimitte illis non enim sciunt
quid faciunt, y vereys como al pũto lue-
go descansa vuestra alma.

COMBITE XII.

Lugar 8. mueuese por la esperança que de las mesmas personas se tiene.

Y porque en cosas de virtud y Christiandad, os soleys mostrar, segun se echa de ver, en obras pias en este pueblo hechas, procurad cumplir la esperança que todos de vosotros tienen, que es pues os mostrays tan zeladores del bié que cumplays este precepto del amor del proximo, pues despues de amar a Dios es el mayor. Y como dize S. Chrysofomo sobre san Mattheo, del modo que el rey es honrado en su figura, assi Dios es amado o aborrecido en el hombre: de modo que por lo que se hiziere con el proximo, entenderemos de que fuerte se deue tener esperança de como amays a Dios.

Lugar 6. mueuese a aborrecer el odio con exemplos.

Para lo qual teneys ya puestos tantos exemplos por delante, assi diuinos
como

como prophanos, que aũ a los mas barbaros del vniuerso causaran alguna blã dura, y sino han acabado de hazer en vuestro pecho alguna mella, considerad al sancto y real propheta David, q̄ esta ahuyentado de su enemigo Saul q̄ le queria beuer la sangre, y escondido en vna cueua. como se cuenta en el lib. 1. de los reyes c. 24. entra Saul en la mesma cueua, y amonestanle los compañeros a David que lo mate pues lo tiene alli, llegase David a el fin q̄ fuese sentido por la obscuridad d̄ la cueua, y cortale d̄ la orilla dela ropa vn pedaço, y d̄ spues aun le pesa a David de auer hecho esto, con ser cosa tan poca, y dize perdoneme el señor por auer hecho yo esto a Saul, que al fin es vngido de Dios, viue Dios q̄ si el señor no lo matare, o que hasta que venga el dia de su muerte, y muriere en alguna batalla, q̄ yo no lo mate, ni pōga en el mis manos: y asilo cumplio. Y aunque por entonces

Ll huuo

COMBITE XII.

huuo confederaciõ entre David y Saul torna a perseguirlo con nueuo odio de alli a poco, y huye David y offrecelo Dios otra vez durmiendo en su tienda a el y a sus guardias, y dizele vn soldado llamado Abisai, David aqui tienes encerrado a tu enemigo matalo. Yo lo enclauare en esse suelo con esta lança, y dize David no lo mates, que es el vngido de Dios, viue Dios q̄ yo no lo mate si Dios no lo matare. Pues que esse David tantas persecuciones, y siempre de vuestra parte tantos perdones? Si. Todas las vezes q̄ veys lo tengo de perdonar: porq̄ si (como dize san Ioan en la primera Can. c. 3.) Omnis qui odit fratrem suum homicida est, el que lo mata que fera?

Lugar 10. llamado obtestacion en el qual se contiene el Epilogo juntamente deste sermon. Del qual es esta la parte primera q̄ esta en nosotros el no aborrecer: y hazese la enumeracion.

Y pues vemos señores míos, todo esto ser assi, acordemonos de lo que el Espiritu fácto nos amonesta en el c. 15. del Ecclesiastico diziendo. Deus ab initio constituit hominem, & reliquit illū in manu consilij sui; De donde coligiremos que si queremos apartar de nosotros los rancores, q̄ esta llanamente en nuestra mano, y hazer esto es alcançar vna victoria illustre y de mayor dificultad de todas quantas al hōbre le puede ser propuestas. Y no poner esto por obra es para con Dios tan gran falta que no se figure menos que la condenacion del alma.

*Parte segunda llamada amplificacion, diuidese en cohortacion y conques-
tion, la cohortacion consiste en dezir cosas con que nos enojemos contra aquel vicio, o con que nos encendamos mas en el amor dela virtud, todo lo qual ta-*

Ll 2 cita-

COMBITE XII.

citamente se ha de entender que es justo.

Y así procuremos reboluer en nuestra memoria, por quan inclytas hazañas y proezas se tienē aquellas que obraron tantos hijos como nuestra madre la yglesia Romana tiene, mostrándose tā enemigos deste vicio del odio, que tan contrario es al mesmo Dios: y que tantos millares de años ha que el mesmo mando en el c. 19. del Leuitico, Non oderis fratrem tuū in corde tuo, sed publice argue eum ne habeas super illo peccatum.

La conquestion contiene los daños q̄ se siguen de no amar al proximo.

Porque si lo contrario desto se hiziere, no ternemos menos que el infierno por ello, y el perpetuo aborrecimiento del mesmo Dios, que fue tan amigo de perdonar injurias, que aun estando rodeado de tantas angustias en el arbol
dela

de la cruz, no se hallaua sino era perdonando a los mesmos que lo sacrificauã.

Parte tercera llamada commisseracion, mueueuse los animos de los oyentes a desfechar este vicio.

Lo qual pues tan claramente os consta, tened lastima de vosotros mesmos, y mirad que esta la rigurosa sentencia del diuino juez amenazdo, para executar se en los atreuidos, y que no guardã reuerencia a los preceptos del mesmo Dios. Mirad que baxara aquella sentencia tan rigurosa sobre los que fuerẽ inconsiderados. Por lo qual nuestro libre aluedrio sujete ya a la voluntad para q̃ obedezca a la razon: y leuantemos ya nuestro animo y cuydado a poner por obra lo que Christo manda. Y digamos le a la voluntad, voluntad abraçemonos en el fuego desta doctrina que Christo nos enseña. Voluntad suframos por Christo mil injurias, voluntad desfe-

COMBITE XII.

mos q̄ los otros nos hagá mil agrauios, pues los tenemos bien merecidos. Voluntad mirad q̄ no ay joya que mas adorne nuestra alma, q̄ es el olvidar el odio. Voluntad mirad q̄ no ay cosa que mas hermosa sea delante de Dios. Ay mi Dios pues afsi es llueuá sobre mi trabajos, llueuan injurias, llueuan calamidades, llueuan p̄secuciones, llueuá tormētos y muertes, pues es esto lo que a vos mi Dios os da gusto. Y aun si tanto os agrada q̄ yo padezca males, sepultadme en los infiernos por algũ tiēpo, por q̄ mi voluntad es q̄ se cūpla la vuestra, q̄ qualquiera cosa bien la tengo merecida por graue q̄ sea, mas cō tal condiciō mi Dios, q̄ os acordeys de mi, porque ya que mi inclinacion sea praua, mirad que mi voludtad esta puesta cō la v̄ra.

Parte quarta donde se pone la remuneraciō si amamos a nuestros enemigos, la qual parte requiere nuestro modo de orar y religion.

Por lo qualvos aueys de darnos aquí gracia para poderlo llevar, y despues en la otra vida vuestra gloria.

D. Pareceme podria yo dignaméte cátar aquello del Virgiliano a Eneas.

Mientras tributo al mar los rios dicrē y los montes de sombras seã cercados en tanto que los ocho cielos fueren el primer moble en buelo arrebatados Y en ellos las estrellas luz tuuieren, do quier q̄ aluergo me dará los hados, celebrare tu nombre, y tus honores, sin poner fin jamas a tus loores.

L. El animo grato tiene esso, q̄ siēpre estima en mas la voluntad que la cosa.

D. Antes me parece todo grande: mas sepamos que modos ay de lugares comunes?

L. Primeraméte lugar comun es aquella oraciō o platica, que amplifica o disminuye qualquiera cosa sobre que apella o cae, tal es aquel lugar de Terencio en la Andria.

Ll 4 Hoc

COMBITE XII.

*Hocine est credibile, aut memorabile
 tanta recordia innata cuiquam ut fiet
 Ut malis gaudeant, atque ex incommodis
 Alcerius: sua ut comparent commoda? ab.*

Estas palabras pueden se aplicar a qualquiera suerte de ingratitud, y por esto se llama lugar comun. Y asi las cosas que atras notamos debaxo deste nombre deuen llamarse desta suerte. Tiene el lugar comun vna calidad que no se puede començar por el, por quanto es de suyo sequilissimo, y aũ desgraciado. Mas si se pone despues de auer dicho alguna cosa señalada, como es la alabáça de la pobreza, o la reprehension del odio del enemigo, entonces cae alli tan justo y proprio, como si para alli se hiziera y no para otra parte. Y aunque es verdad que se puede tratar por las partes que ya vistes, quiero poner os otro exemplo de otro lugar comun tratado por treze partes, que son; exordio, proposicion, o declaracion, contrario, exemplo,

plo, sentencia, digresion, apartarse de tener misericordia del tal, que es legitimo el aborrecer a este, que es justo, q̄ es vtil, posible, honesto. Lo que succede desto lo qual es tambien epilogo. Y advertid que en nombrando el vicio o la virtud que quisieredes, o en trocando la cō muy pocas palabras que se muden, quadra aquello a lo que lo quereys aplicar: y para que veamos como nos succede esto, prouemos nuestro negocio en la ingratitude de alguno, diziēdo.

Exordio. 1.

Aunque la humana flaqueza esta sujeta a mil miserias y faltas, por muchas de las quales deue grauissimamente ser punida, con todo esso me parece de uerlo ser mas por esta q̄ por otra que por otra.

Proposicion o declaracion. 2.

Qual hombre pues puede auer que sea mas aborrecido con razō que aquel que despues de auer recebido muchos

COMBITE XII.

bienes y mercedes, con q̄ auia de estar obligado, muestra animo tan ingrato, que de la mesma manera persigue a quien le hizo bien, que si fuera su capital enemigo. *Contrario. 3.*

Como la gratitud trayga cōsigo vna perpetua memoria del bien q̄ recibe, para estarlo gratificando de continuo.

Exemplo. 4.

Pues como vemos, y Sabelico refiere en el li. 7. c. 1. siendo Alexádro auisado por el oraculo de Daniel, q̄ vn Rey Griego destruyria en el tiempo venidero a los Persas, y tomádo cierta esperança q̄ auia de ser el, dio grandes dones a los sacerdotes q̄ aq̄llo le auisaron, y cōcedio a la ciudad de Hierusalem vsasse de sus leyes, perdonandole el tributo d̄ siete años. Y assi porq̄ contraria iuxta se posita magis illucescunt, podemos considerar quã aborrecible ingratitude parece ser aquella de Lucifer q̄ siendo

cria-

criado con tan gran perfeccion, aun quiso subir mas alto, y ygualarse al mismo Dios.

Sentencia o testimonio. 5.

Y así dize el diuino Gregorio en sus homilias, vna sentencia digna de celebrarse: Sicut boni per contumelias meliores existunt, ita semper reprobi de beneficio peiores fiunt.

Digression. 6.

De modo que segun vemos, muchos de los que tropiezan y cometen algunas faltillas, auiendo viuido virtuosamente primero, bolviendo sobre si, dan cierta esperança de enmienda: mas el ingrato nunca jamas muestra tal desseo, por lo qual deue de todos ser perseguido.

Apartarse de tener mia del tal. 7.

De suerte que segun se colige, no aura quien tenga lastima del tal, pues es de tan puerla inclinacion, y de tan mala naturaleza de costumbres, y tan enemigo de la virtud
por

COMBITE XII.

por todo lo qual terna lo que merece, quando recibiendo el castigo de sus costumbres, lleuare la pena que meritamente le es deuida.

Legitimo. 8.

*El ingrato
prouoca A
dios m^o s. a
q lo castigue
y a los hombres
a que lo abo-
rrescan;*

Y pues las humanas leyes no fueron para otra cosa inuentadas, sino para castigar al malo, con razon se executaran en el que en esto cayere.

Iusto. 9.

Siendo claro ser digno de castigo el que quebranta los limites de la justicia distributiua, que era corresponder con bien a aquel de quien lo recebimos.

Vtil. 10.

Por dõde se cree ser negocio de grã utilidad apartar del publico trato semejante gente, segun se echa de ver permitir Dios se aparte del Reyno y de la vida vn Saul, q tanto bien auia recibido de Dauid. *Possible. 11.*

Delo qual no ay q nadie rehusa, pues el poder que se da a quien lo tiene, no

es pa

es para otra cosa, sino para tomar castigo de quien lo tiene merecido.

Honesto. 12.

Y por el consiguiente no ay en que mas se muestre la equidad y virtud, que en estoruar semejante cosa.

Lo que succede de castigar, esto con

epilogo. 13.

Y assi siendo castigada esta maldad, es llano escarmentaran todos los q̄ tuvieren tal vicio, procurando reprimirlo, porq̄ dellos no se tome castigo de la mesma fuerte. Este tambien señor don Luys, es otro lugar comun, tratado de diferente modo que los lugares comunes que atras dexamos.

D. Pareceys me al mercader que mostrando poco a poco sus mercancias cada vez descubre mas ricas telas.

L. Pues creed me q̄ quanto hasta aqui he tratado es el meollo, y lo substancial de vna platica deliberatiua: y con todo esto por otra parte parece cosa de niñe

ria,

COMBITE XII.

ria, pues aun les estaria el camino cerrado a los mas que quisiessé tratar vna cosa a la larga, como seria hazer algun tratado sobre la loa d'la justicia, o para persuadir el ayuno, o otra virtud, y por el contrario para disuadir algun vicio, o traer alguna persona a lo que pretendemos.

D. Parece me se podria hazer esso a la larga, duplicado las razones, contrarios, similes, y exéplos, y todas las otras cosas de que ha costado qualquiera de los conceptos que atras se dixeron.

L. No ha de ser de esta manera, antes considerareys esta traça que sera para la persuasion de qualquiera cosa, como es la pobreza que se diuidio en las siete partes que vistes, diuidirlas heys en cinquenta y quatro partes pocas mas a menos, que estas no podrá ser ciertas, mas alomenos bien sabemos pueden llegar a este numero, y no baxar de quarenta.

D. Este me parece ser otro pielago de
mar.

mar.

L. Que piclago os parece? pues certifi-
coos que se podria dilatar por mas de
cien partes sola la question de la pobre-
za, pues os parecen muchas las cincuen-
ta y quatro que dixen.

D. Sepa yo esto y goze de esse theso-
ro que para mi es inestimable.

L. Tened pues vna poca de atencion,
siete vezes siete son quarenta y nueue;
este numero lo multiplique para que se
pays que se puede tratar cada vna de a-
quellas siete partes por otras siete en
esta forma: quando fuymos dando ra-
zones al principio podiamos si quisiera-
mos prouarlas con otras razones y lue-
go con contrarios, y despues con simi-
les, y tras destos poniamos exemplos,
y adelante los testimonios, y aun fuera
destas partes pudieramos al principio
hazerles vn exordiolo, y luego con grá
breuedad tornar en vna palabra a ppo-
ner, y así podriamos pceder por las de
mas

COMBITE XII.

mas partes que restan, usando en cada vna dellas de aquellas siete. Fuera de esto usariamos de algunas narraciones, y digresiones, dōde la discrecion nos diese a entender que cayan bien, o conforme al exemplo que diximos agora: y deste modo seria nuestra platica ampliada todo lo q̄ quisiessimos, pareciēdo ser semejante a vna culebra q̄ siempre se va enroscando sobre si. Y descubriamos desta manera vn mar Oceano immenso. Sin ser como muchos, q̄ tomando la pluma en la mano al punto ni saben por donde començar, ni que dezir. Verdad es que sobre todos estos preceptos se requiere vna cosa, sin la qual jamas haremos algo q̄ sea digno d̄ alabança, q̄ es el exercicio, y usar, y habituarse a hazer las cosas. De lo qual Ciceron dize en el lib. i. de oratore. *V. sus frequens omnium magistrorum opera superat.* Y Ouidio nos canto.

Solus & artifices qui facit usus erit.

D.

D. Bien os acordays dixistes se podia tratar la pobreza por mas de cien partes: como seria esto? Porque estoy satisfecho no hablays palabras ociosas.

L. Esto sera desta manera: tratando toda la materia de la pobreza enteramente, de la qual hizimos diuision ser en tres maneras: forçosa, necessaria, abundante. Y assi tratando destas tres suertes de pobreza, no digo yo que se podria tratar por ciẽ partes, sino por mas de ciento y cincuenta.

D. Extrañamente holgaria ver algun exemplo de esso:

L. Agora no podra ser pues aun nos faltan algunas cosas para concluir esta parte, y el tiempo es poco.

D. Pues quando podreys satisfazer a esto que desseo?

L. Para otras vacaciones. Pues como veys esse es negocio que requiere mas espacio.

D. Forçosamente aure de correspon-

M m der

COMBITE XIII.

der a lo que es vnestra voluntad, aunque sea contra la mia.

L. No menos me hazeys en esto merced que en lo demas.

Don. Pues aunque auiendo concluydo con tan buen gusto bastaua cō todo esto acudamos a nuestro exercicio, con aquel P salmo 4. que anoche me mostrastes.

Quando estando a fligido
a llamar a mi Dios solo boluia
el daua dulce oydo
a quanto le pedia
como quien mi justicia conocia?

Tu señor en sanchaste
mi pecho de congoxas apretado
y el camino enseñaste
por donde consolado
caminasse seguro y confiado.

Pues como señor mio
cerraras las orejas a mi llanto
mira que en ti confio
y en mi pena y quebranto
mi oracion y mi voz a ti leuanto.

O hijos de los hombres

ha-

hasta quando tan duros y pesados
 que gustays tener nombres
 de necios porfiados
 andando con mentiras engañados.

Sabed que me ha escogido
 y me ha hecho el Señor marauilloso
 y sera siempre oydo
 mi llanto clamoroso
 quando yo fuere a el menesteroso.

Y si de yra estays llenos
 contra mi sin razon mal informados,
 suplico os a lo menos
 que desapassionados
 os ayreys sin hazer nuevos peccados.

Pensad en vuestro lecho
 las cosas que entre dia andays tratando
 en lo interior del pecho
 y das considerando
 compungios de ver que andays tramado.

Hazed vn sacrificio
 de justicia que a Dios tanto le agrada
 y con este seruicio
 vuestra culpa passada
 esperad que sera del perdonada.

Si andays muchos diziendo.
 quien piensa hazernos biẽ? este cuytado?
 respondo que sintiendo,
 solo en Dios confiado

COMBITE XII.

que con luz de su rostro me ha ilustrado.

O quan grande alegría
aueys dado señor, quanto contento
dentro del alma mia
ya conozco ya siento

ser vos de todo bien el cumplimiento

Al pueblo que me distes
que tan poca esperança en mi tenia
tanto le enriquecistes
que en la venida mia
de trigo, vino, azeyte no cabia.

Ya de oy mas dormire
con paz y con sosiego alegremente,
fixada en vos mi fe,
como esta de presente
esperando en vos solo eternamente.

Gustosísimas son las traducciones de
las cosas diuinas.

L. Sonlo todas las cosas de Dios, y assi
estas no lo pueden dexar de ser: mas
pues nuestro trabajo no ha sido oy pe
queño recojamonos a descansar.

Com-

Combite decimo ter-
 cio, *Donde se trata de la memoria, y de
 personas que han sido eminentes en es-
 ta potencia: y de algunos que inuenta-
 ron artes de memoria, y han hecho cosas
 admirables con ella. Ponense algunos
 auisos para los que quisieren ha-
 zer memoria de algun
 sermon.*

Interlocutores. Don Luys Gaytan, Li-
 cenciado Fernando de Boan.

D. **E**N apartar algunas opinio-
 nes de cosas que algunos
 de nuestros Oradores tie-
 nen, me aueys parecido se
 mejante a Hercules domador de mon-
 struos, y fosciegador del vniuerso.

L. Bien creo yo que los Oradores que
 Mm 3 flo-

COMBITE XIII.

florecierõ en tiẽpo de nueſtros padres
 terniã neceſſidad de purgarſe cõ algun
 helobero, para limpiar alguna parte
 del cerebro, ſegũ en el modo de proce
 der lo teniã offuſcado: mas ya no ay tã
 neceſſidad de la poca ayuda q̃ yo en
 eſto pudiera dar, dõde ay el dia de oy in
 genioſtã galanos, y tã exercitados, an
 tes en todo lo q̃ yo he tratado me pare
 ce podria ſucceder como los pareceres
 del ſenado Romano, dõde en diziendo
 vn varõ cõſular ſu ſentẽcia, dezia otro
 ſu parecer muy differẽte, y muchas ve
 zes no ſe cõcluya coſa. Y por el confi
 giẽte eſta nueſtra muſica ſe podria deſ
 cõcertar en faltãdo alguna cuerda q̃ ſe
 ria el parecer de algũ docto perſonaje.
 D. Yo eſtoy tã cõfirmado, en q̃ lo tra
 tays todo tã conforme a naturaleza, q̃
 quando los votos ſe tomaſſen hazien
 doſe la diſceſſion o apartamiento de
 los votantes no os faltaria ſuffragio de
 hombre que diſcreto fueſſe.

L.

L. Aun esto esta por ver.

D. Estelo, o no lo este, q̄ yo estoy contento. Y seria gustosissima cosa para mi, ya q̄ muchos Rhetoricos han tratado dela memoria como parte q̄ es dela rhetorica, de q̄ t̄bien me dixesdes algo.

L. La memoria en qūato es memoria, no es mas parte dela Rhetorica, q̄ de todas las otras facultades. De fuerte que pues es com̄a todas, ya no es propria dela Rhetorica, y pues gustays q̄ trate della a mi me plaze. Cornificio la diffinio diziendo fer vn apercebimiento de las cosas y palabras q̄ el animo disponia y esta o es natural o artificial. Los q̄ la tuuierõ gr̄de, por particular dõ de naturaleza, hizierõ cosas gloriosas y dignas de gr̄ fama. Del modo que repetimos atras q̄ Mitridates sabia l̄guas de veynte y dos prouincias, el rey Cyro sabia los nõbres delos soldados de su exercito, que passauã de doziẽtos mil. Hippias se gloriaua, segun Platõ tener

*hombres
de gran
memoria*

Mm 4 me-

COMBITE XIII.

memoria tan felice, q̄ de vna sola vez que oya cincuenta nombres, los tornaua a dezir al punto sin errar. Y mas q̄ todo esto era lo de Seneca segū el melmo lo dize en el lib. r. de sus declamaciones donde confieffa que tornaua a dezir de memoria dos mil nōbres, por el orden y concierto que primero se dezian, y que dezia de memoria dozientos versos de los que dauan los estudiātes de memoria al maestro, comenzando el a dezirlos del postrero, y acabando en el primero por donde se auia comenzado. De Carmidas ya diximos, q̄ tornaua a dezir de memoria los libros enteros que le leyan, como si propriamente el los fuera leyendo. Simonides que fue el inuentor del arte de memoria, se gloria que siendo el de ochenta años ninguno le era ygual en ella. Y Apollonio Tyaneo, segun Philostrato lib. 8. cap. 12. se gloriaua auer tenido gran memoria al tiempo de los

cien

cien años.

D. Estas memorias fueron naturales o artificiales?

L. Erco yo que las mas fueron naturales.

D. Ay remedios para augmentarlas.

L. Exercitarla dize Quintiliano ser cosa admirable: y que todo lo que trataremos, como dize nuestro Brocense, lo diuidamos por buen orden y concierto. El qual trae en su arte ser prouecho lo comer vn poco de culantro confitado despues de comer, porque estorua fuban los vapores al cerebro, y vuas passas echadas en agua ardiente de ante noche y comidas por la mañana, beuiendose el agua tras dellas, auiendoles quitado primero la granilla que tienen dentro, y hazer algunas señales en la margen de lo que es criuimos, q̄ cor respondan a lo que esta escripto, es de prouecho.

D. No ay alguna arte para la memoria?

Mm 5 con

*Remedios
para la
memoria*

COMBITE XIII.

con que se acreciente en exceso?

L. Simonides fue el primer inuétor entre los Griegos: mas lo q̄ dize Marco Antonio Mureto en sus varias Lecciones para exceder a todo credito, el qual cuéta que en la ciudad de Padua era vezino fuyo vn mácebo Corço de nacion, el qual vino a aquella vniuersidad a estudiar leyes, y en algunos años era ya su nombre celebre en las cosas de letras, el qual conuersaua mucho cō el mesmo Mureto. Y como fuesse fama que sabia vn arte de memoria con que hazia cosas increybles, dixole el Mureto le hiziesse merced de hazer alguna ostentacion de aquel arte de memoria delante del: y como el moço respondiesse que de muy buena gana, en trádo los dos en el aposento de Mureto cō otros muchos, començo el Mureto a dictar nombres Latinos, Griegos, Barbaros, q̄ significauan y no significauã, varios y differétes, en tãta cántidad,

que

hombre de gran memoria;

que así Mureto como vn escriuiéte, y los demas q̄ allí estauá, estauá ya cansados: Mas el Corço dezia q̄ no le cása- sen, sino q̄ le diessen mas nōbres. Diziédo el Mureto q̄ quedaria satisfecho de su memoria, si le dixesse siquiera la mitad de aquellos nombres. Entonces el moço torno a dezir todos aquellos nōbres por su orden y concierto, sin detenerse ni dudar en palabras alguna, y despues comenzando por el vltimo los dixo todos al reues hasta venir al primero. Despues torno a dezir el primero, tercero, y quinto, y por qualquier orden que le pedian sin que errasse ni se detuuiesse en cosa alguna. Preguntandole despues Mureto algunas particularidades dixo el moço, po- der recitar hasta treynta y seys mil nōbres de a q̄lla fuerte. Y lo q̄ era de mayor espáto q̄ aunque le pregūtassen de allí a vn año aquellas cosas las boluia a dezir con el proprio ordē y concierto,
y ha-

y hallo ser verdad porque passados muchos dias le pregunto los nombres, y se los torno a dezir de la manera que primero. Y dize mas que moraua junto con Mureto Francisco Molino Patricio Veneto, mancebo muy estu-
 dio y de flaca memoria, el qual pidio al Corço le hiziesse merced de enseñar aquel arte, el otro se lo concedio. Y señalando lugar, y tiempo donde cada dia se juntauan, a penas passaron seys o siete dias quando el Veneciano dezia sin dificultad quiniétos nombres por el orden que los auia recebido, o por otro qualquiera que se los preguntasen. Esta arte dezia el Corço auer apré-
 dido de vn maestro Frances, que sien- do pequeño lo auia enseñado. Y afir- malo con tantas veras Mureto que di- ze ser negocio muy publico, y sabido en aquella vniuersidad, y nombra mu-
 chos hombres, que tiene por testigos desto de los quales aun es de creer que
 -ad y el

el dia de oy estan viuos muchos.

D. Estrañamente me abraço en codicia de poder hazer otro tanto: vos no sabeys hazer algo de estos.

L. Yo no aleaño tan gran cosa como la que este hombre hazia. Algunas artezitas ay de memoria como la de nuestro muy docto Brocense, de la qual saço yo mas aprouechamiento para acordarme de materias y cosas que no de vocablos.

D. Pues de que industria vsariades, para hazer memoria del sermón de la pobreza, que ya dixistes, sino os atreuiades a recitarlo, por tener flaca esta potencia?

L. Yo hiziera quanto a lo primero esto, si pudiera yr a menudo al lugar dō de viera de predicar fuera, y dō de no, considerara en mi casa vna sala, la qual en su grandeza fuesse capaz de hazer muchas diuisiones y lugares apartados, y tamaña como esta: començaria
luc-

*haca para
la memoria*

COMBITE XIII.

luego hazer mis diuisiones. Estas tres
 puertas que estan aqui por donde se
 sube a lo alto desta vuestra torre, y es-
 totra por donde entran al corredor, y
 aquella de aquel aposento cerrarlas ya,
 y siépre las auia de imaginar estar cer-
 radas, y luego haria mis diuisiones del
 de esta portezuela desta torre, ponien-
 do en ella vn altar galano no hecho ni
 formado materialmente, sino fabrica-
 do en la imaginatiua tábié figuraria en
 mi memoria estar encima del el pintor
 Zeuxis pintando el retablo de la casta
 Penelope, y a vna parte del altar tra-
 çaria tambien la figura de Christo, y
 muchos pobres como Lazaro, y o-
 tros que oyan su predicacion. Estas
 figuras bastarian para que nunca se me
 olvidasse el concepto de lo que auia de
 dezir en el exordio, las quales repiti-
 ria siete o ocho vezes cada dia por lo
 menos, hasta q̄ estuuiesse confirmado
 en aq̄llo q̄ alli traçe. Luego pornia all

jun i

junto el bufete de plata que ay dentro
 teneys , y encima pornia los huer-
 tos de Adonis , y a san Bernardo ve-
 stido como monje con vna pluma en
 la mano , y en la otra vn libro . Por
 las quales cosas entenderia auer com-
 parado este Euangelio de las Beatitu-
 dines a aquel vergel . Y por la figura
 del sancto Bernardo entenderia la diui-
 sion que este Doctór haze de las beati-
 tudines . Y porque me importaria de-
 zir aquella auctoridad de S. Pablo a Ti-
 motheo Epistola 2. capitulo 2. Non co-
 ronabitur nisi qui legitime certauerit.
 Pornia luego encima de aquel bufete
 de madera, arrimado a este de plara, a
 san Pablo predicando con vna coro-
 na en la cabeça, y en vna mano vn ti-
 mon , y en la otra dos cartas con dos
 cabeças pintadas: las quales cosas me
 significarian que el autor san Pablo, y
 el timon es Timotheo a quien escri-
 uio, y las dos cartas con las dos cabeças
 eran

COMBITE XIII.

erá la Epistola segunda, capitulo segū-
 do. Y la corona me trayria a la memoria
 que la auctoridad era la de non corona-
 bitur, &c. Pornia luego en esta puerta
 cerrada al rico auariento y al pobre La-
 zaro para significar lo que se contiene
 en el exordio que se sigue de los Pro-
 uerbios: Diues & pauper obiuauerunt
 sibi, vtriusque operator est Dominus.
 Y pornia alli junto a san Augustin,
 con el libro de la ciudad de Dios en la
 mano en donde tuuiesse la ciudad de
 Roma pintada, y el santo muy galano
 y vestido de pontifical, y en la otra ma-
 no le pornia dos medias lunas y vn o-
 cho, y debaxo a Socrates, Platon, Ari-
 stoteles para significar que auian sido
 dozientas y ochenta las sectas de los
 Philosophos: finalmente yo procede-
 ria deste modo en todo lo demas y por
 no causar enfado, digo que os contien-
 teys con esto, considerando las demas
 partes de aqueste mesmo modo.

D. To-

D. Todo esto me parece gran enfado.

L. Pues creedme que no ay atajo sin trabajo: y que conoci yo hombre que tenia todo el Derecho Ciuil de memoria, por razon de auer hecho en vna casa que tenia repartida con muy buena traça, tales lugares y diuisiones por los quartos baxos y altos, que cada y quando q̄ se le ofrecia tratar de alguna materia, la dezia y ventilaua con tanta facilidad trayendo las opiniones verdaderas y las contrarias, como si leyera por algun libro.

D. No puedo dexar de confessar, que heua camino lo que dezis, aunque yo me holgara hallarlo mas facil.

L. Echádo os a dormir y no haziendo cosa, hallareys camino harto facil.

D. Verdad es que la pereza nunca hizo buen hecho. Y assi qualquiera cosa q̄ téga algũ exercicio nos parece enfadosa.

L. Y en especial a quien tiene ganada la comida, como vos: que los pobres

Nn

aun-

aun toda via las mas vezes tuuieron
flemia para algunas intenciones, se-
gun Virgilio lo atestigua en las Geor-
gicas.

D. Tampoco yo no consentire disfa-
meys el estado de los caualleros, pues
segūaueys dicho Mirridates sabiave yn
te y dos lenguas y era Rey: y Cyro sa-
bia los nōbres de tantos soldados co-
mo dixistes. Y aun no se donde me he
leydo q̄ Hortésio tenia tan admirable
memoria que estando vn dia en vna al-
moneda, que se hizo en Roma, y era
de grandissima cantidad de ducados,
dixo despues de concluyda, auiendo
duradola mayor parte del dia, quie-
nes eran las personas que auian lleua-
do las cosas de aquella almoneda, y
que eralo que cada vno auia llevado, y
que tanto auiadado por lo que auia co-
mprado.

Licen. Todo esso es verdad, y vna
sola ventaja hallo yo del hombre abil

ri-

rico, al pobre: que en el rico todo resplandece mas, y si da en ser eminente en vna cosa, se señala con grandes ventajas, segun sabemos que nuestro doctor Tostado por ser rico y poderoso para los estudios de las letras (que al fin qualquiera Obispo lo es para esto) por tener excelente memoria, escriuio este mas obras que ninguno otro de todos los Doctores, que hasta el dia de oy veo yo, digo de los que sabemos que tienen sus obras enteras, que Rabirio Textor bien se sabe traer muchos autores, que escriuieron mucho mas que el Tostado, en el tiempo que florecia Roma. Mas, esto aparte, digo ser muy buena cosa, abstenerse la persona de cosas viscosas y gruesas, pues engendran tambien humores gruesos, y el comer demasiado es tambien dañoso, y es muy prouechoso a la memoria regalar el cerebro: assi en abrigar-

*Remedios
para la memoria;*

lo como en viar de algunos lauatorios de cosas calidas, lo qual de fuerça sera prouehoso pues lo contrario es daño fo. Y es de prouecho dezirle a la Venus longum vale. Y el que quisiessie remedios para la restaurar, lea a Gratarol de restauranda memoria. Cosa es de ma- rauilla, como se desminuya esta poten- cia en la edad quando es crecida.

L. De esto se quexa mucho Seneca en el lib. i. de sus declamaciones, y Virgi- lio en las Eclogas. Omnia fert etas ani- mumque. Y no sin gran ocasion cele- bro la antiguedad las Musas ser hijas de Iupiter y de la Memoria, pues por esto significauan que el hombre para ser docto tenia necesidad de no sola- mente tener sabiduria, sino tambien memoria. De suerte que en faltandole podemos dezir q̄ aunque aya sido mas y mas sabio, ya dexa de ser lo que fue. Y assi me pone casi en tanta admira- cion el Tostado, como Carmidas, pues

siem-

siendo ya hombre, y passando por Bolo-
 lonia, como entrasse en vna libreria de
 aquella vniuersidad, y viesse vn libro *memoria 7*
 de mucha curiosidad, pidio se lo ven- *deho Pablo*
 dieffen, y como le respondiessen en el
 collegio no poderse vender, pidio lue-
 go se lo dexassen leer dos vezes, y con-
 cediédosele lo truxo de memoria. Y no
 se si me ponga en mas admiracion es-
 to que lo que cuenta Valerio Maximo
 de vno que perdio la memoria.

D. De que suerte succedio?

L. Cuenta en el libro 1. cap. 8. de mira *como per*
 culis, que vn cierto varon muy sabio *dio este la*
 en Athenas, siendo herido en la cabe- *memoria*
 ça, despues que sano, aunque se acorda *zotos q la*
 ua de todas las otras cosas, perdio la me- *perdieron*
 moria de las cosas que auia aprendido.

Lo qual afirma Plinio de natural hi-
 storia lib. 7. c. 25. el qual tambié cuenta
 de otro que cayendo de vn tejado reci-
 bio tanto detrimento en la parte desta
 potencia, que se oluido de sus parien-

Nn 3 tes

tes y amigos, y no los conocia. Y de otro que de vna enfermedad se oluido de los nombres de sus esclauos: y lo que es mas que no sabia el mesmo su nombre ni como se vuisse jamas llamado.

D. No os espanteys, que yo conoci vn cauallero, que quando auia de firmar preguntaua a su muger, o a otro que estuuiesse alli cerca, que como se llamaua.

L. No es esto menos q̄ estotro. Nuestro Señor tenga por bién de librar vuestras almas de tal passion, que cierto ella es cosa triste y miserable.

Con tanto digamos algo con que entretengamos este rato de la tarde.

L. Sea vna letra que tengo aqui de la dichosa vida de la religion, la qual es de quien han sido las otras a lo diuino que atras quedan.

Quan

Van bienaventurada
 Q el alma que del mundo despedida
 en la celda encerrada
 va siguiendo la vida
 de los Sanctos amada y escogida.

Del mundo no se cura
 ni de su loco trato y de uaneo
 antes solo procura
 con ardiente deſſeo
 hollandolo alcançar ſummo trophéo:

No teme ſi dexado
 el regalo y contento de la tierra
 ſera todo acabado
 porque de la alta ſierra
 eſpera el mayor bié q̄ el cielo encierra

No teme los deſdenes
 que el mundo ſuele dar a ſus queridos
 ni los grandes baybenes
 con que ſon combatidos
 los q̄ en la alta cumbre eſtan rubidos:

Ni ſi aura quien pretenda
 echarle de ſu aſiento trono y mando
 ſi baſtara ſu hazienda

COMBITE XIII.

parã valerse quando
anduuieren las olas porfiando.

Con vna celda pobre
con vn lugar humilde se contenta
donde todo le sobre
haziendo poca cuenta
de quié con ansia su grãdeza augmêta.

No le da pena nada
no le cõsume el fuego en q̃ se enciêde
quien por la honra quitada
quien porque la pretende
quien porque con trabajo la defiende:

Quien porque mal se arroja
y pensando passar de vn salto el vado
resualando se moja
y en el cieno enlodado
queda tendido, suzio y lastimado.

Quien porque busca gusto
en lo que la razon le ha prohibido
y alli topa el disgusto
y buelue defabrido
malencolico, triste arrepentido.

Quien porque en lo vedado

quie-

quiere meter el pie y echar la mano,
 y buelue castigado
 su intêto loco y vano
 y aprêde tarde lo que erro temprano.

Quien porque en gala y fiesta
 piensa paſſar ſu juuentud florida
 y en mitad de la fiesta
 llega ſin ſer ſentida
 la dura muerte y quitale la vida.

Quien porque en ricos trajes
 despende el patrimonio mal gaſtado
 haziendo mil potajes
 y al fin amortajado
 con vna pobre ſauana es lleuado.

Quien porque el cuerpo trata
 como a ſu Dios cõtento y biê comido
 y quando no ſe cata
 en ſiete pies metido
 es de hidiondos gusanos cõſumido.

Todo eſto mira atenta
 el alma a quien deſcubre luz el cielo
 y en ſa rincon contenta
 tien e ſummo conſuelo

COMBITE XIII.

començãdo la gloria aca en el suelo?

Nada la llama y tira
de quãto al alma necia el mũdo offrece
porque es discreta y mira
que al fin todo perece
y como flor de campo descaece.

D. Dadaca dire yo la letra que esta ay
junto con esta que vos dixi-
stes del Psal. 3.

PORQUE causa Dios mio
mis enemigos se há multiplicado,
y con tan grande brio
tantos se han leuantado
a quitarme la vida y el estado.

Muchos con ojo humano
mi alma tienen ya por desechada
de vuestra santa mano,
y que desamparada
la dexareys sin ser de vos librada.

Mas vos Señor eterno
otra cosa pensays en vuestro pecho

con paternal gouierno
 mirays por mi prouecho
 y amparays mi justicia y mi derecho:

Soys gloria y honra mia
 pues me aueys a tal gloria leuantado
 gloria pues no querria
 en todo lo criado
 fuera de vos viuir glorificado

Hezistes me cabeça
 de vuestro pueblo amado y escogido,
 y con summa grandeza
 de do estaua abatido
 sobre todos me aueys Señor subido

Con esta confiança
 alce mi voz a Dios con triste llanto
 y el lugar sin tardança
 de aquel su monte sancto
 me escucho por libramme de quebrato

Dormi muy seflegado
 viendo la gran defensa que tenia
 no me dauan cuydado
 los effectos que vrdia
 el que con tal crueldad me perseguia.

De-

Despues de auer dormido
 desperte por mirar lo que passaua
 del suelo donde estaua
 y halleme ya subido
 a los brazos de Dios q̄ me amparaua.

Dixe no temere
 aunque contra mi vengan mil millares
 solo en ti esperaré
 y bastas si ayudares
 y en mi defensa el brazo leuantares.

Porque tu solo has sido
 el que mis enemigos assolaste
 solo los has herido
 su soberuia humillaste
 y los agudos dientes les quebraste.

Al fin del Señor viene
 la salud y el descanso y el consuelo
 pueblo que tal Dios tiene
 viuirá sin recelo
 pues le dara su bendicion del cielo.

Com-

Cõbite decimo quar
to, En que se remata esta primera parte
de la Rhetorica, que es lo que
pertenece al genero deli-
beratiuo

Interlocutores. Don Luys Gaytan, Li
 cenciado Fernando de Boan.

L. **B**ien se dize señor dõ Luys
 que no ay plazo que no lle
 ga. Ya es venido pues el
 termino y punto en que
 yo aure menester despedirme de vos
 para boluer a mis estudios. mirad lo q̃
 me mandays.

D. Por cierto señor Licenciado, es-
 ta nueva es para mi harto triste, y desa-
 brida: mas pues de necessidad aueys de
 acudir a vuestro collegio, para lo que
 os importa, aure de tener paciencia, ha
 sta

sta que la suerte ordene otra cosa, que dandome entre tanto este consuelo, q̄ es la doctrina que me aueys comunicado, en donde la practica correspõde tã bien a la theorica, q̄ del proprio modo q̄ dize Seneca en las Epistolas: Vnus dies de omnibus fert sententiam, assi ni mas ni menos, lo vltimo y postrero, que hasta agora me aueys comunicado es señal de quan bien estays en lo passado, y que lo que alli platicauades lo sabeys reduzir a exercicio, que es vna cosa que en muchas artes muchos dessean.

L: Antes en lo que toca a la practica y sermones que os dixi, quise de industria ser corto, y no dilatar los mas, pues bastauan aq̄llos para abrir el camino, y conforme a lo de la sagrada Escripura, es suficiente negocio poner al Sabio en el camino, y dexar lo que el sabra venir al fin deseado.

D. Por vuestra vida que estos trabajos se

se diuulguen, para q̄ los nueuos estu-
diantes se aproueché dellos en algo de
lo q̄ no entendierē por las otras artes.

L. No lo tengo en tanta estima, q̄ aya
de salir en mi nōbre de mas que no se
yo de la suerte que seria recebido.

D. Yo creo, q̄ assi como Sostrato Ggni-
do famoso Architecto (segun sabeys,
quando fabrico la torre de Pharo en
Alexandria, que seruia de dar luz a los
nauegantes, que denoche venian por
aquella costa, para que no descayess en
en la ensenada de Paretonio por quan-
to peligrauan, despues que concluyo
aquella obra) esculpio su nombre en
vna piedra, y en calandola puso enci-
ma el del Rey que entonces reynaua,
quedando debaxo escripto.

*Sostrato Gnido hijo de Dexephanes
offrece este edificio a los Dioses q̄ guar-
dan las gentes por el bien de los naue-
gantes.*

En

En lo qual parece auer tenido atencion al tiempo venidero, y no al presente, por ver el presente ser corto y el venidero largo. Afsi ni mas ni menos creo yo que vuestra industria merecera conseguir lo que la de Gnido en el tiempo venidero, y se le auentajara otra cosa mas, que sera en el tiempo presente celebrarse, por tal y tã buena como la de otra qualquiera persona.

L. Antes me pareceys adular, del modo que Aristobulo a Alexandro, quando (como cuẽta Luciano) subiẽdo por el rio Hydaspes arriba, le ofrecio a este Rey vn libro, donde se contenian las hazañas fuyas, y aũ algunas de tal fuerete, que fingia matar el Alexandro con vna saeta vn Elefante. Mas el pago q̃ lleuo, fue dezirle que estaua por charlo a el y al libro en el rio. Y a otro Architecto que le dezia querer traçar al mōte Atho a la forma del mesmo rey, luego lo desecho de si. Por tãto mirad

se

señor don Luys, lo que hazeys, que no quiero pōgays mis cosas en mas estima de lo justo, pues os tengo por señor.

D. Creedme que soy libre en dar mi parecer, y que si otra cosa sintiera tã bien la dixera.

L. Todo esto creo lo deve de causar mirar vos mis cosas con antojos de alinde, que a las cosas pequeñas las representã grandes. Creedme que la philautia, que es el amor que los hombres tienen a sus mesmas cosas, jamas reyno en mi, del qual amor aunque Alciano trata, quiero dezir vn elegante y gracioso Epigramma que esta en Picta poesis.

Narcissum liquidis formam specularis in undis,

Contemnens alios, arsit amore sui.

Tabuit & sensim vinienti in membra stupore,

Ipse sui, factus flos hyacinthus amans.

Hinc fugite à iuvenes sors iste Philautia seipsum

Stultus ubi, cum se non bene norit, amat.

Oo

De

COMBITE XIII.

De suerte que ninguna cosa ay mas triste ni desventurada, como en vna oracion dize Alciato, que la demasiada confiança y admiracion que los hombres de si mesmos tienen, y yo alomenos de mi parte querria huyr desta pestilencia.

D. Harto huys pues tanto deshazeys vuestras cosas.

Licen. No quereys que las deshaga pues de suyo son nada? Dize el diuino Platon en el libro quinto de legibus: que el amor de sus mesmas cosas es vn gran mal y daño, nacido en la mejor parte del hombre que es el animo: y que en tanto este mal es peor y mas dañoso, en quáto los mas son asidos del, y con todo esio no procuran el remedio.

D. Yo para mi tengo, que el que estuviere lastimado de este mal no podra tener el juyzio claro: assi en sus cosas,

co-

como en las agenas: lo qual echo yo de ver en algunos que se atribuyen a si lo que no es fuyo.

Licenciado. En effo vemos la gran modestia de Platon, que escriuiendo a Dionysio, le dize que las cosas que escriuio no son fuyas, sino de Socrates. Y es cierto que qualquiera animo noble y ahidalgado siempre guarda esto, de la qual modestia entiendo auer nacido aquella fabula, que la diosa Minerva, Diosa de la Sciencia nacio del cerebro de Iupiter. Lo qual creo los antiguos trataron deste modo, para dar a entender que ellos no auian sido inventores de la la Sciencia, sino solamente Dios. Y de tal suerte que ni aun la Gentilidad le quiso dar a la Minerva que naciesse de madre.

Don Luys. Effeno creo yo deuo deser por lo de Marciano, que si se le auia de dar madre, auia de ser prudencia, y que pues esta no la auia en las

*fabula y
Sudestara
cion;*

COMBITE XIII.

mugeres, que no auia para que fingies-
sen ser hija de Iupiter y otra Diosa, si-
no solamente del mesmo Dios, segun
se noto en las notaciones de las Geor-
gicas.

L. Huelgome acudays tambien a estas
cosas. Y con tanto recojamonos hazia
casa, pues se haze hora, para que yo co-
miençe mi jornada.

D. Cantemos entre tanto que llega-
mos a nuestra torre, vna letra de Mar-
cial lib. 1. Epig. 82.

PVblica ya publica, mi Faustino,
Al pueblo esos tus libros excelentes
Dotados de artificio tan diuino.
Tus elegantes obras a las gentes
Muestralas, que yo fio; reprehendidas
No seran, de los doctos eminentes.
No entiendo de que quieran escondidas
Tenerlas en la niebla del o'uido
Nuestros viejos, sino que sean leydas.
Porque dudas: porque di, no has querido
A la fama admitir que esta parada
Ante tus puertas, do se ha detenido?

Por-

Porque te pesa sea remunerada

La paga de lo que afsi has trabajado?

Salga, salga, essa illustre obra a ffamada.

Y cree que en este punto començado.

Aura a viuir, si sale desta suerte,

Que aquella fama tarde se ha alcançado

Que se pretende auer despues de muerte.

LAVS DEO.

Ta- 3 Oo

Tabla de las cosas me morables que ay en esta obra.

A.

A Ccion, folio. 152. 153.

Afectos como se mouerã, fo. 160.

Agathocles Peripatetico, fo. 228.

Alabar cosa vil, fo. 95.

D. Alonso de Ercilla, fo. 54.

Amuso significa hombre ignorante,
fol. 71.

Antiocho hijo del rey Seleuco se ena-
mora de su madrastra, fo. 28.

Archimedes inuentor de cosas inge-
niosas, fo. 26.

Aristides contradize a Platon, folio;
32.

Aristipo Philosopho gracioso, fo.

Archetypo es primer original donde
se saca algun traslado, fo. 22.

Ari-

T A B L A.

- Aristoteles, fo. 84.
 Artificio de clausulas, fo.
 Artificio de clausulas, fo.
 Artificio de sentencias, fo.
 Artificio de Chrias, fo.
 Artificio de sermon, fo.
 Aspasia maestra de Rhetorica en su patria, fo. 29.
 Augustino deesseaua ver tres cosas en esta vida, fo. 159.
 Auisos para el Orador, fo. 63. 65. 66.
 Autolico abuelo de Vlysses famoso ladrón, fo. 19.

B.

- Baldo, fo. 124.
 Brocense.
 Bruto y Caluo, fo. 26.
 Buçarabajo dehesa y hazienda principal de don Luys Gaytan quatro leguas de Toledo, fo.
 Burgalesas agudas, fo. 129.

T A B L A

C.

- Calidades en las clausulas, fo. 36.
- Canistio ligero en demasia, fo. 58.
- Catullo, fo. 88.
- Carrera quarta, quiere significar el curso de las artes que estudiantan los Padres de la Compañia.
- Castro Augustino, fo.
- Cayo Graccho industrioso en la eloquencia, fo. 156.
- Cauallo es industrioso, fo. 135.
- Ciceroniano queria vno ser antes que Christiano, fo. 72.
- Ciceron se exercitaua con Roscio representante, fo. 153.
- Ciceron.
- Chimera representa los generos de las causas, fo. 26.
- Chio y Coo, islas en el Arcipiélago, fo. 7.
- Circūstancias en las clausulas scys, fo. 36. 85.
- Confirmacion parte principal del ser-
- mon,

TABLA.

mon, fo. 119.

Combites de Philosophos, fo. 2.

Combites de Platon, fo. 2.

Combites de Plutarcho, fo. 2.

Cleanthes graue Philosopho, fo.

Comentador y Orador no es todo v.

no, fo. 191.

Colossos, fo. 229.

Crasso riquissimo, fo. 228.

D

Damon y Pythias queda vno por otro
por fiador de la vida, fo. 31.

Dauid interpretado, fo. 188. 225.

Demochares, fo. 154.

Demosthenes, fo. 129. 158.

Descripciones y modos de tratar va-
rias cosas, fo. 4.

Diuision del sermon, fo. 62. 63.

Dios no conocido entre los Athenien-
ses, fo. 70.

Oo 5.

E.

T A B L A

E.

- Enio Poeta, fo. 89.
 Eloquentes perfectos que partes terna,
 fo. 27.
 Elefante que propiedades tenga, fol.
 114.
 Epilogo artificial, fo. 139.
 Eschines desterrado de Athenas, fol.
 157.
 Etites piedra del Agiula, fo. 14.
 Esphinge, fo. 138.
 Exordios, fo. 64. 92. 93. 98.
 Escribir provechoso, fo. 30.
 Euripides, fo. 28.

F.

- Fabula que artificio tenga, fo. 4.
 Felicidad verdadera en que consista,
 fo. 204.
 Felicidad en quantas opiniones andaua
 entre los Philosophos, fo. 204.
 Florentines, fo. 82.
 Francisco de Guzman, fo. 40.

TABLA

G.

Ganges rio sale del Parayso terrenal
fo. 25.

Glosar la Escripura, y predicar diffe-
rentes officios, fo. 59.

H.

Hanibal, fo. 154.

F. Hernando del Castillo Dominico,
fo. 87.

Hemo monte de Thracia altissimo, fo
lio. 154.

Herodoto, fo. 87.

Homero Hispano, don Alonso de Er-
cilla, fo. 48.

Hippo se echa en la mar por no ser for-
çado, fo. 48.

Hypocracia vencio cinco vezes a Pin-
daro, fo. 29.

Hyppolito muerto de sus cauallos, fo
lio, 24.

Horacio traduzido, folio. 71. 85. 86.

I.

TABLA.

I.

- Idea que cosa sea, fo. 20.
Idea de vna perfecta clausula. 37.
Impropriedad de palabras, 89.
Iuuenal explicado, fo. 106.

L.

- Laurel que virtud tenga, fo. 61.
Lelio y Scipion se entretienen cogien-
do conchillas del mar, fo. 7.
Letras vocales que fuerça tengan ca-
da vna, fo. 40.
Lucio Mario capitan Romano, fo. 155
Ludouico Ariosto, fo. 45. 54. 128.
Logica llamamos a la Dialectica im-
propriamente, fo. 14.

M.

- Manucio recibe por regla quanto vec
en Ciceron, fo. 74.
Marcial traduzido, fo. 33. 79. 134. 171.
192. 240.
Marco Antonio Mureto, fo. 140.
Memoria grande de vn Corço, fo. 279
Memoria de Carmidas, fo. 276.

Me-

TABLA

- Memoria de Seneca, fo. 176.
- Memoria artificial, fo. 279.
- Memoria de Hortensio, fo. 281.
- Memoria del Tostado, fo. 282.
- Memoria como se restaure quien lo
enseñe, fo. 282.
- Memoria quien la perdio facilmente,
fo. 283.
- Milon, fo. 227.
- Mitridates supo veynte y dos lenguas.
- Modos de hablar escurisimos, fo. 141
- Moly yerua dicha del Griego Moly n,
que es mitigar, fo. 23.
- N.
- Narracion en quantas maneras sea, fo.
44.
- Narracion de Ciceron, fo. 106.
- Narracion de Virgilio, fo. 108.
- Narracion como sea breue, y como lar
ga, fo. 109.
- O.
- Officio del Orador, fo. 14
- Officio de la industria, fo. 185.

Of-

T A B L A

- Officio del arte, fo. 185.
 Officio de prudencia, fo. 185.
 Oldraldo Iariconsulto, fo. 94.
 Olympicos juegos, fo. 116.
 Orador que se le oluida lo que dize, fo.
 96.
 Oradores q̄ fueron juzgados por sum
 mos sin serlo, fo. 186.

P.

- Palabras como se differencian, folio.
 39.
 Partes del sermon, fo. 64.
 Pluto dios de las riquezas, fo. 4.
 Psalmos traduzidos, fo. 144.
 Pandora, fo. 69.
 Phormion Philosopho, fo. 154.
 Pico Mirandulano, fo. 126.
 Pythagoras fue a Egypto, fo. 156.
 F. Placido de Salinas.
 Pobreza en tres maneras, fo. 201.
 Poesias en los sermones, fo. 69.
 Prometheo, fo. 32.
 Psalmo traduzido, fo. 55.

Q.

TABLA.

Q.

Quatro partes tiene el sermon.

R.

Rhetorica comparada a la mano re- di-
dida, fo. 6. 132.

Rhetorica es arte, facultad, y sciencia,
fo. 12.

S.

Sentencia como se dilata, fo. 46.

Senténcias son en tres maneras, fo. 52.

Semillas de los argumentos, fo. 104.

Simil no es exemplo, fo. 61.

Si oculatus sum manum meam ore-
meo, que quiere dezir, fo. 105.

Sybila Prophetissa, 73.

Sentidos de la Escripura, fo. 188.

Socrates hijo de vna partera, fo. 28.

T.

Talo hombre muy ligero, fo. 87.

Thesis que cosa sea, fo. 58.

Thesis no la ay donde no ay duda:

The-

T A B L A.

- Theses y sentencias son diferentes,
fol. 161.
- Theses como se saquen de las festiuidades, fo. 77.
- Tempo de Thessalia dōde es, y su descripcion, fo. 101:
- Timantes, fo. 81.
- Tertuliano sobre Esayas, fo. 189.
- Topicos, fo. 167.
- Traça de todo el sermō o platica, f. 66.
- Tueydides inuētor dlas clausulas, f. 29
- V.
- Virgilio, fo. 88. 130.
- Virtudes en las clausulas quatro, fo. 36
- Vitey rey primero en la China, hallo la inuenciō del artilleria por industria del demonio, fo. 24.
- Vuas pintadas al natural, fo. 81:
- X.
- Xenocrates niega auer Dios, fo. 141.
- Z.
- Zenon, fo. 12.
- Zeuxis pintor, fo. 196.
- FIN.

UVA. BHSC. IyR_260

UVA. BHSC. IyR_260

tponen

UVA. BHSC. 1yR_260

Retorica de Iuã
de Guzman

Biblioteca de Santa Cruz

IyR 260